

TROVADORES SOCIALISTAS

Bravo:

— Justa y bravamente has sido nuestro cariño ejemplar.

Justo:

— Y siempre te hemos querido.

Iramain:

— Esos viejos, ya sabemos que valen muy poca cosa.

De Tomaso:

— Nosotros sí que valemos.



EL DEFENSOR DE SU VIDA

Se vende en todas las buenas armerías, pero si en alguna no lo consiguiera, diríjase a sus

Unicos Concesionarios:
KIRSCHBAUM & Cía.
Independencia 401/37, Buenos Aires

Se vende en todos los tamaños y calibres.

MARCA REGISTRADA

Garantizamos la marca

PRECIO:
Calibre 32. $ 53.—
„ 38. $ 55.—

GRAN CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL

RESULTADO DEL ESCRUTINIO REALIZADO EN EL TEATRO NACIONAL

Ha sido en verdad altamente halagador el resultado del concurso de belleza infantil organizado por Caras y Caretas. El enorme interés despertado entre nuestros lectores se puso en evidencia con el número de los cupones enviados, los que sumaron la cifra de 450.414, así como también en la concurrencia de interesados al acto público verificado en el Teatro Nacional. Una vez más Caras y Caretas, ante el éxito obtenido, agradece a sus favorecedores el entusiasmo y la confianza demostrados tan ampliamente.

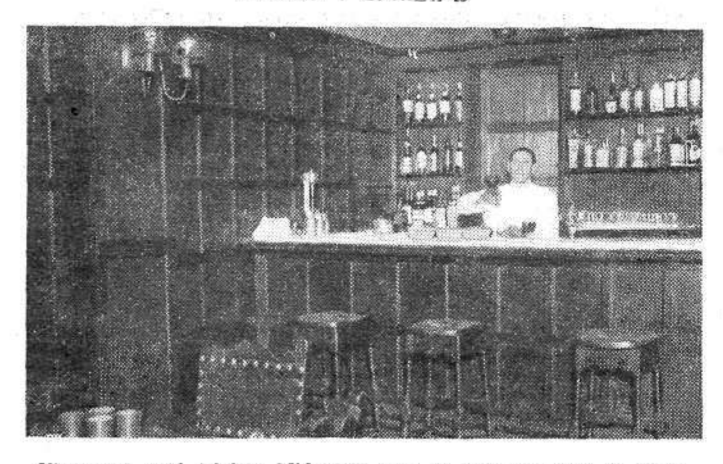


El escribano público señor Claudio de Mateo, con el contador de "Caras y Caretas" señor Alfredo A. Zoppi y miembros de la Administración, durante la verificación del escrutinio.

COPIA DEL ACTA LABRADA EN EL ACTO PUBLICO

En la Ciudad de Buenos Aires, Capital de la República Argentina, a los veinte y cinco días del mes de Julio de mil novecientos veinte y siete, el Escribano Público que subscribe, se constituyó en el Teatro Nacional de esta Capital, calle Corrientes novecientos sesenta, siendo las diez horas; a fin de fiscalizar la adjudicación de premios, del Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas'', celebrado de acuerdo con las bases ya publicadas para dicho certamen, resultando agraciado con el primer premio valor de mil pesos moneda nacional, el número ciento noventa y nueve, correspondiente a la fotografía del niño Angel Luis Velazco, quien obtuvo diez y siete mil setecientos once votos; los subsiguientes diez premios de cien pesos moneda nacional cada uno, los números setecientos cuatro, mil veinte y uno, dos mil cincuenta y tres, quinientos cinco, dos mil trescientos noventa y tres, dos mil cuatrocientos treinta y seis, sesenta y dos, quinientos sesenta, dos mil trescientos ochenta y siete y quinientos sesenta y siete, correspondientes a las fotografías de los niños Perla Teresa Ferrero, Antonio Zunino, Juanita Mercedes Tuninelle, Suzi Balestrini Rasetti, Yolanda Rosa Oltolina, Leandro Hipólito Fornillo, Héctor Jorge Anderi, Elbita Lydia Marelli, Santiago L. Las Heras y Alicia Teresa Lechtaler, quienes obtuvieron respectivamente nueve mil quince, siete mil seiscientos setenta y nueve, seis mil novecientos cuarenta y uno, seis mil trescientos treinta y uno, seis mil cincuenta y siete, cuatro mil novecientos ochenta y cinco, cuatro mil trescientos cincuenta y siete, cuatro mil noventa, cuatro mil cuarenta y seis y cuatro mil votos; y los últimos veinte premios de cincuenta pesos moneda nacional cada uno, los números cuatrocientos sesenta y tres, setecientos treinta y cinco, dos mil trescientos veinte y nueve, doscientos noventa y ocho, ochenta y ocho, dos mil ciento diez y siete, mil seiscientos, mil ciento treinta, cuarenta y dos, seiscientos cuarenta y seis, dos mil seiscientos diez y nueve, mil quinientos ochenta y nueve, dos mil quinientos setenta y cinco, cuarenta y cuatro, quinientos veinte y tres, mil quinientos veinte y dos, mil seiscientos diez, mil setenta y cuatro, mil ciento dos y dos mil treinta, quienes obtuvieron respectivamente tres mil ochocientos noventa y cinco, tres mil setecientos noventa y cuatro, tres mil seiscientos doce, tres mil trescientos sesenta y cinco, tres mil trescientos cuarenta y cinco, tres mil cien, tres mil noventa y tres, tres mil ocho, tres mil dos, dos mil novecientos, dos mil setecientos treinta y cinco, dos mil quinientos cuarenta y cuatro, dos mil trescientos noventa y uno, dos mil doscientos treinta y cuatro, dos mil ciento cincuenta y seis, dos mil cien, dos mil cincuenta, mil novecientos diez y ocho, mil novecientos diez y ocho y mil ochocientos ochenta y un votos. El autorizante hace constar que el número total de cupones recibidos asciende a la cantidad de cuatrocientos cincuenta mil cuatrocientos catorce. Con lo que terminó el acto, que firman el Administrador y el Contador de la Empresa de "Caras y Caretas", ante mí y testigos que subscriben. — Siguen las firmas.





Vista casi total del bar. Mide 6.75 mts. de largo por 4.75 de fondo. El más grande del mundo, según M. Paul Morand.

EL BAR MAS GRANDE DEL MUNDO

Los franceses tienen fama de no informarse muy bien de las cosas extranjeras. Pero M. Paul Morand, uno de sus escritores de moda, goza de una autoridad indiscutida en todo lo que se refiere a la vida exótica. No ignora nada, al parecer, de los paisajes, las costumbres y las cosas de los países lejanos, y ha escrito un libro — "Rien que la Terre" — que pasa por la Biblia del cosmopolitismo.

En la página 77 de ese volumen afortunado se estampa esta afirmación: "Le plus grand bar du monde c'est celui du Jockey Club de Buenos Ayres". Si lo afirma M. Paul Morand, tiene que ser cierto; y así los argentinos podríamos agregar una más a las glorias con que ya contamos: la calle más larga del mundo, el río más ancho del mundo, la llanura más extensa del mundo, los diarios más grandes del mundo.

Sin embargo, hemos tenido la curiosidad de visitar el bar del Jockey Club, puesto que era necesario conocer el prodigio descubierto por el activo "globe-trotter" literario, y nos hemos encontrado con que sólo tiene tres mesas y mide 6.75 metros de largo por 4.75 metros de fondo. ¿Será el más grande del mundo?

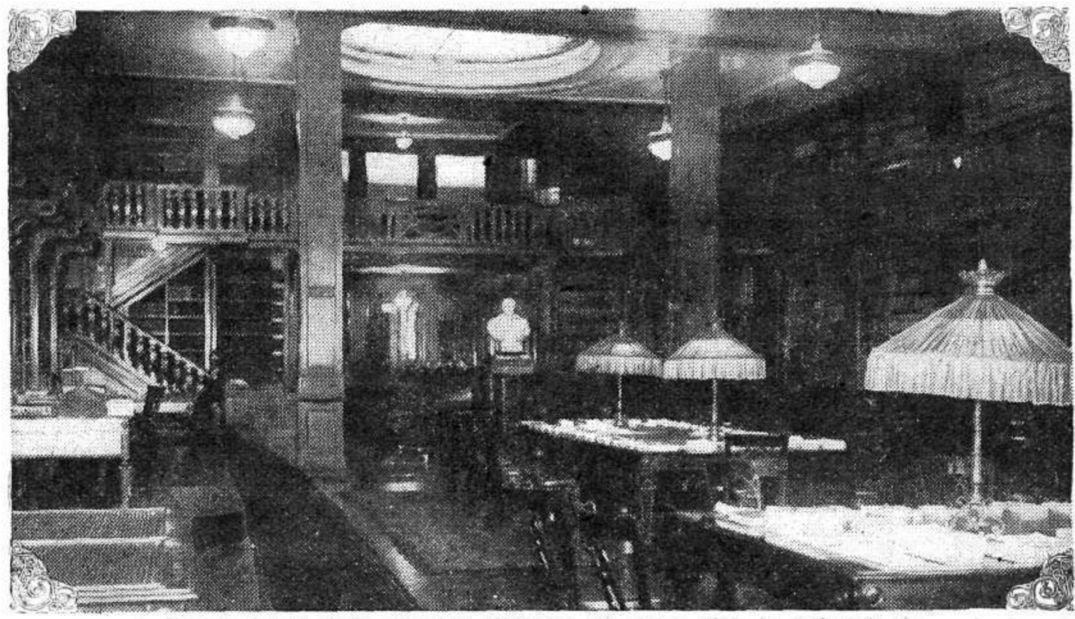
Interrogamos al barman, quien nos manifestó con escepticismo:

— Por este estrecho recinto (nos consta que el hombre no conoce ni de vista el Escorial, ni el sitio en que murió Felipe II) desfilan, se estacionan, diría con más propiedad, 20 ó 25 personas a mediodía y 40 ó 50 cuando más, a la noche. No pueden ni moverse. Ese francés debe ser medio mistificador. Pero quién sabe si su error no contribuye a facilitar la realización de una idea que me obsesiona y por la cual vengo luchando sin éxito: que nos cedan para bar el local de la biblioteca del club. ¡Entonces sí sería el bar más grande del mundo! En esos dos pisos y treinta y cuatro metros de largo, tendería el magno mostrador que ambiciono. ¡Calcule usted cuántas botellas cabrían en los estantes donde ahora están alineados los 35.000 volúmenes que se ha leído el doctor Vergara Biedma y que sirven de solaz a cincuenta lectores diarios! Ya que quiere informarse, aquí tiene usted la lista de todas las variedades de cocktails. Apenas en una hoja caben todos los que son. No es, compare usted mismo el absurdo, el catálogo pesado de la biblioteca que tiene, bien contadas, 1.110 páginas. Vea, señor se advierte que ese gran cuentista no ha puesto en su vida los pies aquí.

Mientras el rasurado barman, enchufado en su casaca blanca, dispone sus bártulos para batir un gin-fizz, recordamos la anécdota del pintor atribuída a aquel pintoresco monsieur Billot, restaurateur francés que tuvo gran boga en el Buenos Aires de hace 30 años, y que se aplica tan bien al caso:

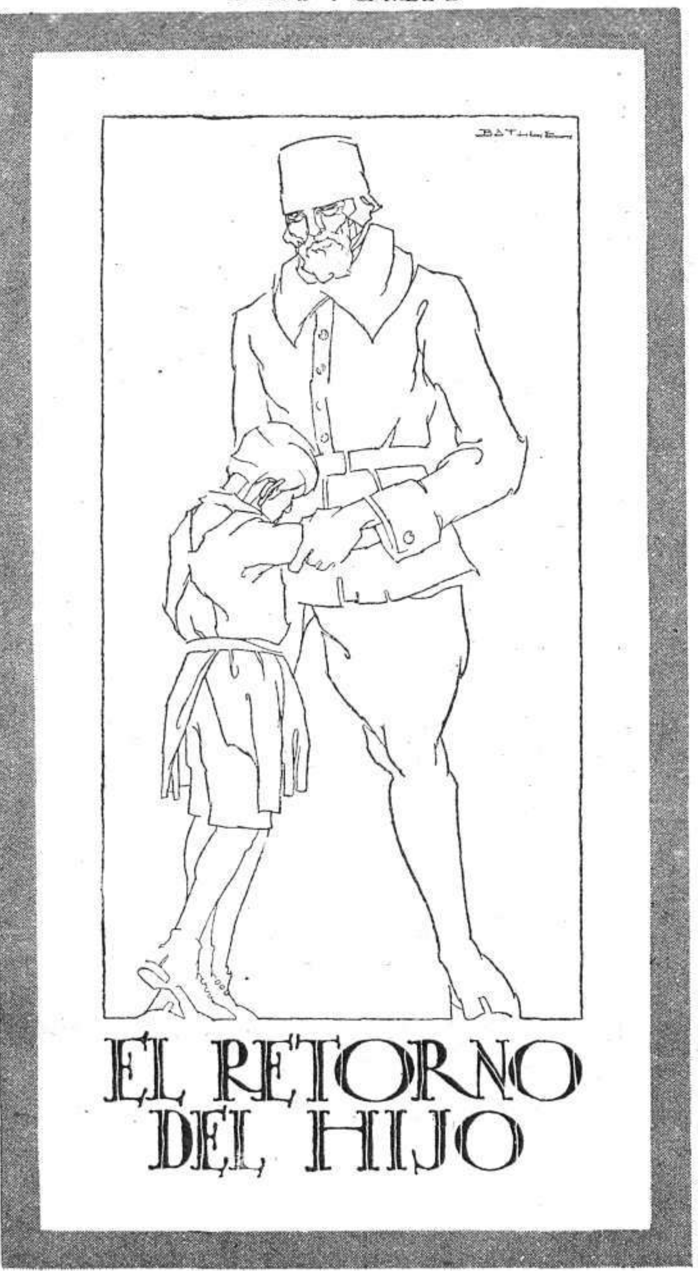
El bar del Jockey Club "no está un gran bar", "está simplemente un bar", mal que pese al orgullo nacional y ello equivalga a rectificar de modo absoluto la temeraria afirmación de un novelista de gran tiraje y formidables tragaderas.

OBSERVADOR.



Aspecto parcial de la grandiosa biblioteca del Jockey Club, la cual sería un hermoso bar, según el barman del mismo.

J. Kessel, nacido en Entre Ríos, fué premiado por la Academia Francesa con el gran premio de novela. Nuestro compatriota ha ganado, pués, una de las recompensas más valorizadas en el mundo literario francés. Raras veces este honor se dispensa a extranjeros, y cuando ello sucede es porque el vencedor ha puesto en absoluta evidencia sus méritos. El cuento que publicamos hoy es de las producciones de Kessel, quizá la que mejor revela su talento literario creador. Sus personajes viven, aman, sufren, de verdad, en un ambiente evocado con sobriedad e inteligencia.



EL RETORNO DEL HIJO

Doce hombres cavaban una fosa.

Era una tarde de otoño. Llovía. En el cielo, donde aun quedaban restos de claridad, la luna mostraba su cara blanca. Una brisa, cargada de humedad, pasaba entre los álamos, vestidos ya de noche, y se extendía sobre los campos y sobre el camino blando. A lo lejos, el pequeño pueblo dormía en la sombra, sin luces.

El silencio crepuscular pesaba sobre los hombres que, con movimientos cansados, enterraban las palas en el suelo barroso, sacaban la tierra mojada y se inclinaban con los ojos turbios hacia la fosa, agrandada minuto por minuto. A veces, uno de ellos, presa del vértigo, quedaba inmóvil, aspiraba profundamente el hálito de la noche, o fijaba en la llanura una mirada de bestia perdida. Entonces los soldados que custodiaban el grupo, deseosos de llegar al pueblo a la hora de cenar, se aproximaban y, con una brutalidad ruda, le empujaban con un golpe de culata. Sin darse vuelta, el hombre volvía maquinalmente a su trabajo.

A algunos pasos de distancia, sentado en el barro de un declive, con el revólver sobre las rodillas, fumaba un robusto mozo. Tenía un aire ocioso, ajeno a la escena. Era el verdugo. Su mano, de uñas chatas y dedos nudosos y groseros, retenía con fuerza el brazo de un niño que temblaba horriblemente.

Cuando hubo terminado su cigarrillo, escupió, miró al pequeño y levantó sus hombros:

—No trates de huir, imbécil —le dijo.— No hay nada que hacer. Y después, no abandones a tu padre en este momento. Careces de espíritu de familia.

El verdugo miró a los soldados, guiñándoles un ojo, pero éstos no se decidieron a reír. Entre los condenados hubo un hombre que interrumpió su tarea, sofocado, pues lo que cavaba era su tumba y la de su hijo. Con voz estridente, histérica, gritó:

—No lo vas a matar, ¿verdad? Tú sabes que un chico no conspira. ¡Ah, canalla...!

Un golpe de culata en plena cara le interrumpió el juramento. Una espuma roja brotó de su boca y de su nariz. Cayó. A la vista de la sangre, los ojos del verdugo, tranquilos hasta entonces, se entornaron y sus labios se contrajeron. Se levantó, empujó al niño hacia el grupo, y dijo:

—Está bien hondo el hoyo.

Los condenados se detuvieron allí donde la orden les sorprendió. Era el fin del trabajo, de la vida. Se oyó que uno de ellos sollozaba. Otro dijo lentamente, con una sonrisa extática de loco:

—Compañeros, la luz se va a acabar. Miremos la bella luz.

Rápidamente, los soldados los alinearon en una fila, inclinados hacia la tumba fraternal y abierta; como el niño se debatía, una mano pesada lo tiró de rodillas.

Y el verdugo, metódicamente, uno después de otro, ejecutó a los condenados con un tiro de revólver en la nuca. Los cuerpos rodaban y se mezclaban en la tierra abierta. Cuando todo terminó, el verdugo volvió con los soldados taciturnos hacia el pueblo, siempre obscuro, siempre mudo.



II

Allá a lo lejos, en una casa de madera, de un piso, una mujer de edad y una jovencita se hallaban sentadas a la mesa. La penumbra, borrando sus rasgos, dejaba una tenue claridad apenas suficiente para permitir sus movimientos, pero no deseaban encender luz, queriendo, por un acuerdo tácito, retardar el momento en que, de miedo, se leerían sobre los rostros la inquietud que les atormentaba.

La sombra era como una tregua a su dolor y alrededor de su velo sus voces alteradas podían forzarse en conversaciones indiferentes.

Comían lentamente una especie de guiso hecho con granos de avena, pan moreno mojado y trozos de arenque. Algunas manzanas, en una escudilla de madera, atrayendo los últimos reflejos, brillaban débilmente.

—Los días se acortan, ¿verdad, mamá? — preguntó la joven.

—Puede ser. No sé. No he reparado.

Se callaron. Ambas sentían anudada la garganta.

No habían aun terminado la cena, cuando llamaron a la puerta. Instintivamente, con ademanes de avaro, las dos mujeres fueron a esconder las frutas y la cacerola, donde quedaba un resto de sopa espesa. Después, abrieron. Una gran silueta delgada entró. A pesar de la obscuridad, la reconocieron.

Era Pelagia, una pobre vieja, prima de ellas, que, algunos meses atrás, vivía allí en tren de economías. Había partido un día, bruscamente, con el pretexto de que no quería ser una carga para sus parientes. En el pueblito, donde, a pesar del terror, existía una aguda curiosidad, la vuelta de Pelagia sorprendió a todos, pues en su rostro marchito había una expresión nueva, mezcla singular de superioridad, de tensión y de inquietud. Se creía que se ocupaba de especulaciones secretas o que había agradado a un nuevo rico, seducido por sus maneras y su educación.

—Buenas noches, Irene Philoppovna — dijo la vieja con cierto tono de respeto. — Buenas noches, pequeña Olga.

Las mujeres contestaron con algunas palabras de bienvenida, y la madre propuso:

—Vayan a mi cuarto. Voy a levantar la mesa. En seguida iré a reunirme con ustedes.

Quería quedarse sola. Sentíase sin fuerzas para hablar. Atormentábala la angustia desde la tarde en que habían desaparecido su marido y su hijo.

Cuando llegaron al cuarto, Pelagia preguntó:

—Y bien ¿hay noticias, mi pobre pequeña?

—Ninguna, y hace ocho días que se llevaron a papá y a Jorge.

—Me han dicho — dijo la vieja — que acusan a tu padre de haber recibido cartas peligrosas y de haberlas hecho llevar por el niño.

Olga apretó los labios para ahogar un gemido, pues percibió en la acusación que profirió Pelagia el propio perfil de la muerte.

Rompiendo el silencio que se extendió, oyeron abajo chirriar el cerrojo y luego un grito sordo de Irene Philippovna. La joven y Pelagia descendieron rápidamente, pero encontraron el comedor vacío. Un rumor de palabras confusas venía de la pieza contigua, cuya puerta se hallaba entreabierta. Era completamente de noche y ellas no podían distinguir a quien hablaba Irene Philippovna. Esta salió, cerró la puerta febrilmente, y se colocó delante como para impedir el paso.

—¿Qué pasa? — preguntó Pelagia.

La madre respondió con voz baja, ronca, salvaje:

—Nada, absolutamente nada. Estoy muy nerviosa. Un borracho quiso entrar. Eso me dió una especie de ataque de nervios. Buenas noches, Pelagia. Voy a acostarme. Olga también está cansada. Buenas noches.

La vieja, sin decir palabra, besó a sus parientes y se fué.

Cerca de la puerta, Irene Philippovna escuchó los pasos que se alejaban. Entonces echó el cerrojo y dijo al oído de su hija:

—Pronto, trae luz y un trapo mojado. Jorge está aquí.

Olga volvió con una lámpara que temblaba en sus manos y que estuvo a punto de caer cuando, en el fondo de la pieza, vió a su hermano acostado en un sillón. Estaba cubierto de púrpura sombría; del cuello, húmedo y desfalleciente, coágulos color vino, hilillos obscuros, manaban como de un lago inagotable. Provenían de la nuca rota, que sin cesar vomitaba una sangre espesa.

Irene Philippovna lavaba dulcemente la herida, murmurando palabras sin sentido o repitiendo esta lamentación:

—Un niño, hacer esto a un niño...

Olga cayó de rodillas cerca del sillón, estrechó las manos de su hermano, gimiendo:

—Jorge, mi pequeñito, ¿qué tienes? ¿Quién te ha hecho esto?

El niño la miró con sus ojos huraños y miserables; quiso hablar, pero un gruñido horrible salió de su garganta, mientras que una espuma escarlata se escapaba de sus labios.

—¡Mi Dios, tiene la lengua cortada, — gimió la joven. — Pero, ¿y papá, entonces?

Irene Philippovna hizo un gesto desesperado. Olga cerró los ojos para no ver el rostro del pequeño, pero en sus párpados cerrados, contra su voluntad, vió la escena terrible: la ejecución, el despertar del niño entre los cadáveres tibios aún y pegajosos, la vuelta a la casa, la fiebre, la sangre, la agonía.

Sin fuerzas, inmóvil, veía a Irene Philippovna que atendía a su hermano.



III

PELAGIA caminaba rápidamente por las calles obscuras. De vez en cuando oía los pasos o los juramentos de una patrulla, único rumor que hablaba de existencia humana en el pueblito dormido. Pero la vieja no sentía el miedo que la noche parecía distribuir entre las casas cerradas, de ventanas ciegas. Al contrario, respiraba con una extraña voluptuosidad la atmósfera de ese pueblo vacío, sobre el cual la luna grotesca, frotada por las nubes, vertía una trágica claridad y su paso golpeaba alegremente la calzada desigual.



No entró en su casa. Tomando por una avenida bordeada de álamos esqueléticos, se dirigió hacia el antiguo gimnasio, gran edificio recientemente revocado a cal, y cuyas ventanas, pintadas de negro, no dejaban filtrar la luz. Era la residencia de la Tcheka.

Un hombre, vestido de cuero, cuidaba la entrada perezosamente adosado al muro. Pelagia le murmuró algunas palabras y la dejó pasar. Subió al piso de las "informaciones" y penetró en un pequeño gabinete lleno de fichas y fotografías.

Allí, todas las noches, disponía de los destinos humanos. Desde que se hizo cargo de su puesto, los modales de la vieja cambiaron notablemente. Irguió con soberbia su pobre busto. Se hubiera dicho que una luz bravía, salida de las profundidades de su ser, modificaba su rostro y lo esculpía duramente. En sus ojos brilló repentinamente un ardor fijo: la boca se estiró como un hilo tendido, las manos huesosas hurgaron en los papeles esparcidos, con la fiebre malsana que tienen los dedos de los avaros cuando manejan las piezas de oro. Y Pelagia, de golpe, perdió su encogimiento de vieja pobre. En su oficina, donde, árbitro de la vida y de la muerte, tenía en sus manos el destino de personas que hasta ignoraban su existencia, la silueta rígida de Pelagia tenía algo de la grandeza sombría de una Parca antigua.

Entrecerró los ojos, mecida por la satisfacción que le procuraba cada noche la conciencia de su poder. No le agradaba la tarea de informadora de la Tcheka por el bienestar que le procuraba, sino por la revancha que podía tomarse de su miserable existencia de parienta pobre, condenada a vivir del favor de la familia.

Los ojos en acecho y el espíritu alerta, vivía en una exaltación permanente, a la cual se añadía una especie de placer sensual. Todo sentimiento humanitario había huído de ella, para hacer lugar a un instinto ávido de cazadora de hombres.

Se puso a clasificar sus informes. Cuando hubo terminado, llamó al hombre de guardia.

— Dile al camarada Simeón que tengo que hablarle.

— Puedes ir. El camarada presidente ha terminado su interrogatorio.

Cuando Pelagia se presentó en el despacho del jefe de la Tcheka, salía un guardia arrastrando un cuerpo inerte. En la pieza estaba un hombre de pequeña talla: su cuello era grueso, sus ojos inyectados de sangre, sus puños enormes.

— Un idiota que no quería hablar — dijo, levantando los hombros. — ¿Un poco de café, camarada?

— Con mucho gusto — contestó Pelagia.

Se instalaron delante de la vasta mesa del presidente, repleta de papeles, de billetes de banco, manchada de tinta, de ceniza y de sangre seca. El camarada Simeón ofreció a la vieja una taza de café, con crema y pan blanco. Ella le dió sus informes con claridad, precisión y método. Después preguntó:

— ¿Sabes si los Silanine, padre e hijo, han sido ejecutados?

— Sí, anoche. Con la lista 16.

— Me lo imaginaba — dijo Pelagia. — Sin duda, mañana tendré novedades. Me hace falta un hombre.

Después de la aprobación del camarada Simeón, se separaron.

Y justo en el momento en que la aurora abría sus ojos frescos sobre el pueblo, la vieja y el presidente, cada uno por su lado, trabajaban febrilmente en la casa, silenciosa pero llena de sufrimientos sordos, y cuyos sótanos estaban poblados por larvas humanas angustiadas y estremecidas.

IV

IRENE Philippovna y Olga velaron toda la noche junto al niño que no podía dormir y que en su impotencia de pronunciar una palabra demostraba toda la angustia con sus ojos. Cuando amaneció, y una vida parsimoniosa corrió a través del pueblo como una sangre misérrima, la madre dijo a la hija:

— Necesitamos un médico.

— ¿Qué? — preguntó Olga.

Había cinco o seis, pero ninguno de ellos inspiraba confianza. El bolcheviquismo les había relevado del secreto profesional; y la delación les había corrompido como a todos.

Las dos mujeres reflexionaron largo tiempo, avaluando su discreción, su conciencia. Por fin se decidieron por el más anciano, un buen hombre que había atendido a Irene Philippovna en su infancia y cuya honestidad era más sólida que su saber.

La joven le encontró en la buhardilla que habitaba con su mujer. Delante de ésta, Olga no se atrevió a declarar el motivo que le llevaba allí, y dijo al médico que le necesitaba para su madre, que sufría de insomnio.

Cuando el viejo facultativo fué introducido en la pieza donde yacía el niño, no comprendió nada, pero al ver la herida horrible, se detuvo y murmuró, turbado:



— ¿Qué le pasa? Tú me has engañado, Olga Nicolaevna.

La madre, con palabras entrecortadas, contó la verdad. Mientras hablaba, un terror animal descomponía el semblante del viejo. Sus mejillas temblaban y un sudor frío invadió su calva. Balbuceó:

— No puedo mezclarme en esto. Es la muerte, si llega a saberse... Y se sabrá... No, no; me voy.

— Veamos, Pavel Feodoro-

vich — imploró Irene Philoppovna, — al menos, míralo. Puesto que estás aquí, di lo que hay que hacer...

—No. Me voy. No puedo.

—Pavel Feodorovich, una palabra, una sola — dijo la desventurada, aproximándose a él. — Compresas frías, ¿son buenas?...

—No sé, no sé... Sí.

—No duerme, el pobrecito. Dame algo...

—Toma esta ampolla de láudano. La había traído para ti. Algunas gotas a la noche. Adiós, Irene Philippovna. Perdón, tú comprenderás, esto es la muerte para mí. Mi mujer es tan viejecita...

Balbuceando excusas, con las piernas flojas, salió sin siquiera echar una mirada sobre el niño herido.

Al salir se encontró con Pelagia. La vieja, impasible, no demostró la alegría del cazador que encuentra el indicio de una pista, pero por su cerebro pasó este pensamiento:

—Este estará en mis fichas esta noche.

Sobre el umbral notó grandes manchas de un tono rojizo que la escarcha no había podido lavar, y murmuró:

—La ejecución de ayer noche, la emoción de Irene, el médico, los rastros de sangre. No tengo necesidad de entrar.

* * *

Horas más tarde, al querer Olga ir al pueblo, encontró delante de la puerta un robusto mocetón vestido de cuero que la tomó por los hombros, la hizo dar vuelta bruscamente y le gritó:

—No se pasa, buena moza.

La joven se metió en la casa con las rodillas flojas y cayó sobre el piso, gimiendo. No tenia fuerzas para luchar; algo de trágico velaba sus ojos y su cerebro. Con voz infantil comenzó a gemir en un tono lamentable:

—¡Mamá, mamá!

Irene Philippovna, al ver a su hija, comprendió que la última esperanza se desvanecía. En su pecho escuálido le pareció sentir el latido, disminuído y suspenso, de su corazón. Olga le dijo:

—Hay un policía en el umbral, mamá. No puedo más. Me vuelvo loca.

—Voy a ver — dijo la madre.

Abrió la puerta resueltamente, miró al centinela, tratando de descubrir cómo podría hacer hablar al hombre. Una seguridad intuitiva, nacida de su desesperación y de su amor, iluminó su cerebro. ¿La piedad? No... Esos fríos ojos azules habían visto demasiados semblantes descompuestos por la desesperación para conmoverse. ¿El interés?... Sin duda. La boca era codiciosa y la frente estrecha. Irene Philippovna, con voz sorda, le habló decisivamente:

—¿Por qué estás acá? Si me lo dices, tendrás dos grandes cruces de oro.

El hombre echó a su rededor una mirada investigadora y murmuró:

—Dame.

La madre sacó del cuello de Olga, aun abatida, el símbolo sagrado, se despojó del suyo y los entregó al policía. Entonces, éste explicó, indiferente y breve:

—Parece que ustedes tienen un escapado. El jefe lo detendrá esta noche. Se lo llevará al hospital y, una vez curado, al hoyo.

La calle, tal como un rayo de una rueda inmensa, giró delante de los ojos de Irene Philippovna; se apoyó en el muro, casi desvanecida. Pero el policía la empujó, rezongando, hacia el interior:

—Se trata de no desmayarse aquí.

Olga había vuelto en sí, penosamente, y su boca, desvariada, emitía palabras atroces.

—Lo encerrarán de nuevo. Lo curarán. Irán al hospital todos los días para saber cómo sigue... Le palparán las manos cuya sangre aun no se ha secado, como un animal al que se engorda para comer... Y él sabrá. El volverá a hacer el mismo camino. Volverá a ver la fosa, revivirá las horas inhumanas...

Irene Philippovna escuchaba a su hija con gran atención. No parecía conmovida por esta letanía que describía por adelantado el martirio de su hijo. Se diría, al contrario, que ella le daba coraje, fuerza. Y cuando Olga, agotada, se calló, la madre se le acercó, acarició sus cabellos con gesto lento y le dijo, extrañamente serena:

—No temas, querida. No le harán nada.

Fué a sentarse a la cabecera del pequeño, que le miraba ansiosamente, asustado por los rumores y los ruidos que llegaban hasta él. Hasta sus ojos la mirada de su madre llegó luminosa, libre de toda inquietud. Ella le habló. Cambió luego las vendas para refrescar la herida abrasadora, poniendo en sus cuidados algo de más grande y más bello que el propio amor maternal, algo de divino y de terrible a fuerza de suavidad.

Mientras tanto, minuto por minuto, seguía la ruta pálida del sol. Cuando el crepúsculo mostró, a través de las ventanas, su rostro melancólico, dijo con ternura conmovida:

—Es necesario dormir, pequeño. El doctor lo ha mandado y me ha dado una poción para ti. Voy prepararla.

Se levantó, y en una taza vertió la ampolla de láudano toda entera. Pero antes de dar al niño el brevaje mortal, una debilidad suprema la asaltó. Parecióle ver una esperanza insensata. Atravesó la pieza donde Olga, con la cabeza entre sus manos, permanecía petrificada y entreabrió la puerta. El policía estaba siempre allí, fumando. Entonces, Irene Philippovna no vaciló más.

Volvió al cuarto del niño, se inclinó sobre él, besó sus párpados con una dulzura extremada, desgarrada, infinita y le ayudó a beber.

Después, indiferente, esperó la llegada de los de la Tcheka.

J. KESSEL

TRADUCIDO ESPECIALMENTE PARA "CARAS Y CARETAS" POR C. E. M.

DIBUJOS DE BATLLE



J. Kessel



MONOLOGO DEL PARAGUAS O LA COLETA DEL MANDARIN

POR ARMANDO CASCELLA

Un amigo mío se alaba de coincidir con Pirandello en la circunstancia de que es difícil sacarlo de casa después del "lastre espiritual" de la cena. Es una coincidencia honrosa. Por mi parte, sé de algunos genios anteriorés a la gloria del jazz-band que coinciden conmigo en una inocente afición que cumplo con delicia cada vez que puedo: la de caminar bajo la lluvia.

El placer de caminar despacio, a través de la cortina ondulante y untosa de la lluvia fina, bajo el breve cielo negro de un paraguas, es un delicado goce sólo accesible a los elegidos.

Paréceme que no se ha meditado bastante acerca de esto. Con frecuencia no hacemos sino quejarnos, y jamás se nos ocurre pensar si en realidad la vida es tan cruel como se cree. Por ejemplo, nadie ha hablado todavía de la pureza de esta dicha, que consiste en caminar lentamente, a la sombra de un paraguas, bajo la caricia delicada de la lluvia. La sola inefable existencia del paraguas es ya un "hecho azul" sobre el que quiero esforzarme en llamar la atención. Con él, la vida humana, en sus relaciones con las fuerzas naturales, ha entrado en una era de paz, de cordialidad y de dulzura, de cuyo precio es inútil hablar.

El conocimiento apacigua. Y para vivir completamente dichosos, a los que nos ha tocado vivir en esta edad apasionada e inquieta, no nos falta sino conocer si antes de la creación del paraguas llovía desde el cielo, como ahora. Por lo menos, si llovía de la misma manera. Con respecto a esto último, y a pesar de los pocos datos — insuficientes e inciertos — que la ciencia actual posee, se puede asegurar que no. Es muy probable que el cielo aprendiera a llover recién el día en que un peregrino ingenio inventó el paraguas. La función crea el órgano. Y la Vida — ya lo dijo Oscar Wilde — imita al Arte.

¡El paraguas! ¡Lástima grande que el nombre de su inventor se haya borrado del Libro de la Historia! Pero su obra existe, y sea lo que fuere, es indudable que ella ha civilizado a la lluvia. Antiguamente (me refiero a los tiempos obscuros, anteriores a la aparición del paraguas) la lluvia, si existía, era un azote. En cualquier Manual de Geología nos pueden informar claramente de esto. Pero sin remontarnos a la Prehistoria, de tránsito poco accesible para nuestra imaginación, para probar este aserto no hay sino que hacer un viaje a las regiones tropicales, donde el uso del paraguas no se ha generalizado y donde la lluvia, por consecuencia, es sencillamente brutal — como puede verse en cualquier cuento norteño de Horacio Quiroga.

En cambio, en nuestras regiones civilizadas, ¡qué mansa, qué metódica, qué inteligente y cariñosa es la lluvia! Parece una muchachita discreta que ha comprendido que sólo son dulces los besos que no se repiten demasiado y administra la demanda y la oferta del amor con una gracia exquisita, realmente encantadora.

El paraguas, espejo musical de la lluvia, en el que ella escucha su propio eco y se extasía con su escondida armonía, la ha civilizado. Por él, la lluvia ha culminado en aquel ideal de perfección que pedía Baudelaire: Ser bella y triste...

Pero al margen de su apaciguadora sugestión sobre las fuerzas naturales, tiene el paraguas una influencia propulsora y misteriosa sobre nuestro intelecto. Es un poderoso generador de ideas. Y quizá también en esto un precursor, sobre el que pesa injusto e interesado olvido.

Muchas veces, paseando sin prisa, bajo la lluvia, con el paraguas en alto, he tenido la sensación de atravesar la zona plúmbea de las ideas inexploradas. Como si él fuese un pequeño aeróstato que me sostuviera en un vuelo horizontal a través de la calle. No sería raro que el dinámico poder ideológico del paraguas residiera en su sugestión simbólica: cuando caminamos colgados de él, diríase un globo cautivo de nuestra materialidad, a la que sirve de paracaídas, para que no se estrelle

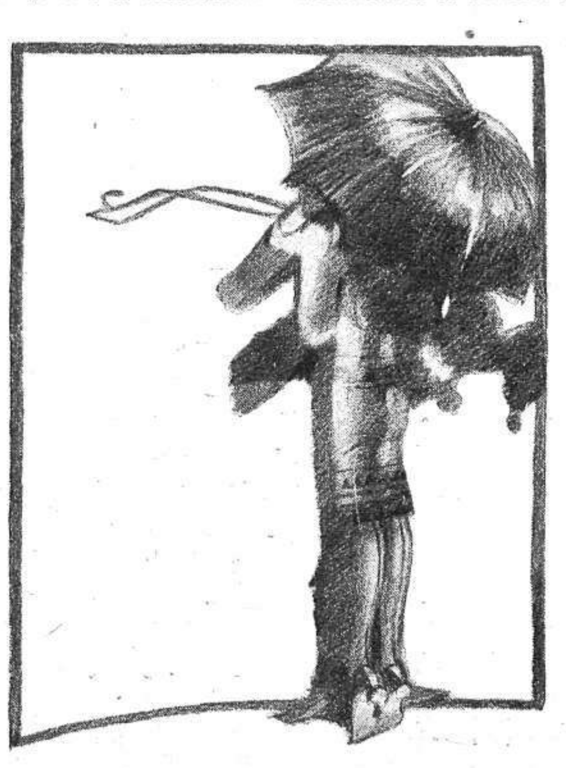
contra el suelo, cuando la abandonan los sueños.

Si de algún beso me queda aún en los labios un sabor que no sea amargo, son los que di en una noche de lluvia, bajo la negra burbuja dentada de un paraguas — un paraguas que se embriagó con el rumor de nuestras palabras y con la luz de los millones de reflejos que sobre las aceras mojadas profundizan en todas direcciones los reverberos, y al que tuvimos que sujetar fuertemente con nuestras manos unidas, y apretar casi contra nuestras cabezas, porque le dió la humorada de querer remontarnos al cielo en la única noche que sentimos algún apego por la tierra.

Creo que nadie osará negar esta maravillosa verdad, que es una de las más preciadas conquistas de la humana sabiduría: que el golpetear de la lluvia sobre los cristales, los techados de cinc y los patios de conventillo produce un rumor de una suavidad infinita, propicia a la meditación y al recogimiento. Rumor que es de una musicalidad también infinita. La lluvia es la música sinfónica de los pobres. De los pobres futuristas, se entiende.

Y bien: este rumor de la lluvia, cayendo sobre el generador del paraguas, da la clave maravillosa del pensamiento. Ellos pronuncian, en el umbral del reino de las ideas, el "sésamo, ábrete" de las maravillas interiores.

He de intentar ahora la narración de una de estas aventuras así provocadas. Ruego al lector un poco de paciencia, porque se trata de una especie de feria franca de las imágenes, en las que, como un niño en la pradera, hemos de correr tan pronto tras una como tras otra mariposa, y, probablemente, sin atrapar ninguna.



Creo que fué en Milán donde ocurrió esto que digo. En Milán o en Venecia, no estoy seguro. Si, como todo narrador que se respete, he de realzar los méritos de la narración, o disimular los defectos de ella con la descripción del paisaje, no he de titubear mucho entre la serie de bellezas explotables que puedan ofrecerme estas dos ciudades. Elijo a Venecia, encantadoramente espectacular, con sus claros de luna expresamente falsificados por los "maitres d'hotel" para los burgueses de París, de Londres, de Viena, de Berlín, de todas las capitales del hastío elegante.

El Duomo milanés es magnífico. Pero para los que no lo conocen, no tiene esta palabra aquel poder evocador y aquella honda percusión romántica que tienen, por ejemplo, la Plaza de San Marcos, el Palacio Ducal o el Puente de los Suspiros.

El dinero que se gasta en viajes produce durante mucho tiempo, y cuando está muy lejos de nuestros bolsillos, un interés extraño, cuyo tanto por ciento inútilmente intentaría hallar cualquier flamante egresado de nuestra pomposa Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad del Litoral.

Haber estado aquí o allá — en cualquier rincón geográfico un poco apartado, — nos abre ilimitado crédito en la consideración de nuestras amistades.

Para ser vanidoso — y los viajes desarrollan enormemente esta hermosa virtud de la vanidad — un viaje puede resultar una operación tan brillante como la más afortunada jugada de Bolsa. Esto para los profanos. Pero para un escritor que vive del cuento, un viaje es sencillamente formidable. Cualquier simpleza ocurrida en la Boca, en una barriada del Rosario o en Caballito, no pasa de ser una simpleza. En cambio, si se desarrolla a la sombra del Capitolio, "sotto il ponte dei Sospiri" o en la Gruta Azul, se eleva, automáticamente, a la categoría de historia sublime. No hay sino que insinuar el paisaje. La imaginación tropical de los dibujantes de nuestros semanarios se encarga del resto.

Y comienzo:

Paseaba yo una tarde de lluvia fina en Venecia, por el no muy largo trecho que va desde el final de la "Riva dei Schiavoni" hasta el cuadrilátero de la "piazza di San Marco". En el aire gris y brumoso destacábanse finamente las airosas cúpulas bizantinas de la basílica, y cerca de ella, la belleza no muy segura de sí misma, y por lo tanto un poco inquieta, del campanil, en torno al cual revoloteaban las célebres e inevitables palomas.

Llovía. Era una lluvia fina, mansa, dulce, de una sonoridad lejana, apagada y melancólica como una nostalgia.

Bajo ella yo caminaba despacio, dichoso de satisfacer sin obstáculo una manía inocente que no ha sido prevista por el código penal, y que no figura, que yo sepa, en los anales de la psiquiatría.

Repito que pasearse suspendido de un paracaídas negro, bajo la orquestada armonía trashumante de las gotas de lluvia, es un placer de dioses. Se moja uno dos veces, pero es decididamente encantador.

Yo caminaba. Y mientras las palomas de San Marcos revoloteaban en torno mío, pesadas, hieráticas, simbólicas, extrañando acaso la ausencia de las horribles turistas inglesas y sus fatídicas kodacks, yo sentía en mi interior el hondo rumor confuso que precede a la ordenación de las ideas. La música de las gotas de lluvia cayendo sobre el paraguas había desper-

tado a las perezosas abejas de mi pensamiento, que se aprestaban al trabajo. Tuve conciencia de esto. El revolar de las palomas era como un símbolo.

Quise pensar. La vida es voluntad, decía el viejo Schopenhauer. Y el pensamiento también lo es.

Lo primero que enfoqué en mi interior, con el rayo de luz de mi atención activa y consciente, fué la imagen de un retazo de pampa. Un retazo de pampa verde, con un toldillo azul, que vino hacia mí sobre las ruedas de oro de este pensamiento de "La Lámpara Maravillosa":

"¡Qué enorme y difusa, entre dos mares, la pampa argentina! Allí los poetas tienen los ojos estériles y su sentimiento clásico sólo se nutre en el seno cristalino de las palabras que, como divinas ánforas, atesoran los mirajes de los países lejanos".

Y de este otro:

"Los pueblos de la pampa, cuando hayan levantado sus pirámides y sepultado en ellas sus tesoros, habrán de hacerse místicos. Sus almas, cerradas a la cultura helénica, oirán entonces la voz profunda de la India Sagrada."

Y cabalgando sobre ellos, los célebres quevedos del gran Ramón de las barbas de chivo.

No analicemos esto. Yo me decía: este gran don Ramón del Valle Inclán me inquieta. ¿Por qué los poetas de aquella tierra hemos de tener los ojos estériles? ¿Y por qué nuestro sentimiento clásico sólo ha de nutrirse en el seno cristalino de las palabras?

Preocupábame luego el segundo acertijo. ¿A qué pirámides se refiere y qué tesoros habremos de sepultar en ellas? ¿Y la pirámide de Mayo? ¿Es que el gran don Ramón pretende ignorar que hemos levantado ya una pirámide? Lo que me inquieta un poco es que nos olvidamos de sepultar nada en ella. ¿Pero por qué se empeña en destruir nuestro actual entusiasmo, profetizándonos un arte de topos sabios, negación del que nace al conjuro del "divino laurel del día"? ¿Por qué la tierra de los cóndores, de alas magníficas y ojos soberanos, no ha de producir sino ciegos topos auditores?

Entretanto, la lluvia sigue cayendo; las palomas continúan girando en torno del campanil, al que decoran con su vuelo pesado y absurdo, y millares de inglesas atónitas, hiperestesiadas de esplín y romanticismo, se asoman tras las jaulas de vidrio de los cafés de la galería, para anotar en sus cuadernos de viaje y enfocar con sus kodacks sublimes a este hombre exótico que, suspendido de un paracaídas negro, flota de un lado para otro, en la atmósfera brumosa de la plaza ducal.



De pronto, y quebrando el cristal ilusorio de mi pensar interior, advertí, entre la multitud de palomas grises, a una paloma blanca que venía volando hacia mí: una paloma blanca, con la cola azul.

Este era un hecho sencillo que no debía asombrarme. Pero ella descendió sobre los mosaicos húmedos, muy cerca mío, y yo compré un cartuchito de maíz y trigo para arrojarle unos granos. Presto comió en mi mano. Agotado el contenido del cartucho, se posó en mi hombro, desde el cual comió los otros dos que compré para ella, sólo para ella, porque era una paloma blanca, con la cola azul.

Terminado el tercero, y satisfecho quizá su apetito, revoloteó un instante en torno mío, y por fin se alejó. Yo me quedé mirándola, y mientras la veía alejarse me iba naciendo en el alma una especie de angustia. Una angustia lejana y confusa, que parecía un eco de dolor que me iba dejando su ausencia. Y esto, no porque ella se alejara después de satisfacer su apetito, porque sé demasiado bien que éste ha sido desde que el mundo es mundo el proceder de las palomas que tienen el cuerpo blanco y la cola azul.

Pero presto esta angustia fué absorbida por el movimiento ondulatorio de mi pensamiento, de nuevo en marcha; cosa fácil para él asimilar una angustia, porque, en el fondo, el pensamiento no es sino eso: una angustia proteica que huye por cien puertas.

Como si se hubieran refugiado bajo el circular borde dentado de mi aeróstato, rumoroso de lluvia, volvieron a presentarse el retazo de pampa, el toldito azul, las barbas de chivo y los enormes quevedos del gran don Ramón. Pero una edición aumentada, fragmentada y dispersa, porque ahora el círculo vicioso en que giraba el meteoro de mi atención había sido agrandado por un ombú solitario, un chino con coleta y una paloma blanca con cola azul.

La aparición de este personaje de coleta me dejó perplejo. Pasé por el ombú, de presencia también inopinada, pero de sugestión fácilmente explicable en un hombre habituado a contemplar obras de pintores rioplatenses. Un retazo de pampa, bajo el toldito azul de un cacho de cielo argentino, no puede existir, ni aun en la imaginación, sin el clásico ombú. Sería un contrasentido. La pampa, precisamente, ha sido creada para justificar la presencia del ombú. Pero la burlona coleta del recién llegado mandarín me desconcertó por completo. ¿De

dónde conservaba esta imagen? ¿A qué obedecía su presencia en las células de mi cerebro, y a propósito de qué se despertaba ahora? El deseo imperioso de saberlo hizo que recorriera, uno a uno, hasta elevarme a su origen, los eslabones de esta pintoresca cadena.

Pero vamos por partes ¡oh, ansioso lector! Haré de Ariadna en este nuevo Dédalo. No tenemos a mano ningún hilo de oro, pero para el caso nos servirá lo mismo uno de estos hilillos de agua y de bruma que, desde hace horas, envuelven a la reina del Adriático como en suave ovillo de neblina azul.

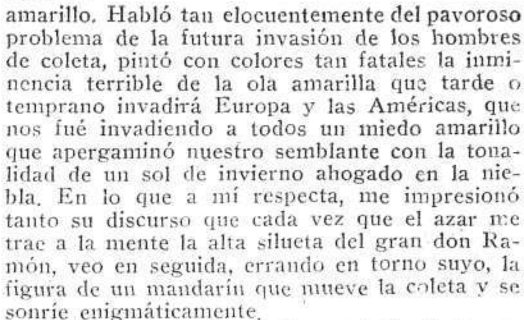
Si tuviéramos la voluntad y la paciencia y el amor necesarios para contemplar en nuestro interior el fluir incesante del pensamiento, veríamos de qué modo una imagen nueva, al pasearse entre la selva quieta de las imágenes cotidianas de nuestro vivir, despierta a veces a sus hermanas dormidas, las que se entregan en seguida a una alocada carrera de postas, estrafalaria y risueña, ocurriendo casi siempre que nuestra atención interior — que nada tiene que ver con nuestra memoria externa, que sólo conoce lo acontecido y no el acontecer — fatigada de seguir este incesante mariposeo, se encuentra al cabo con una idea y una imagen que no tiene otro parentesco con la que la puso en actividad que el hilo de oro de un movimiento ondulatorio provocado por cualquier cosa.

Sé que esto es un poco obscuro, pero no tiene remedio. Hay en las ideas una especie de mimetismo originario que las hace participar del color del paraje en que nacen. Y éstas, que me esfuerzo por expresar, son de origen muy turbio porque acaban de nacer al conjuro de la lluvia, bajo el breve cielo negro de un paraguas.

¡El paraguas! He aquí el punto de partida, el verdadero culpable de todo. Acabo de descubrirle de golpe, como un Sherlock Holmes que, sumergido en un mar de conjeturas, ve aclararse de pronto el móvil de un crimen.

Los apenas versados en psicodinámica sabrán que son numerosísimos los llamados ciclos psíquicos o ideativos que en forma de percepciones y sensaciones pasan por nosotros al cabo del día. Achille Delmas y Marcell Boll los calculan en muchas decenas de millares. Imposible, pues, la reviviscencia si una "constante" exterior no vigilara tenazmente porque no se rompa el hilo inductor, que, en este caso, era el borde circular de mi paraguas. Este círculo negro, exhibido constantemente a unos centímetros de mis ojos, fué quien estableció un contacto vibratorio persistente con una imagen dormida en mi memoria, y que un día me impresionara mucho: la de los grandes quevedos del gran don Ramón de las barbas de chivo.

Yo le había visto por dos veces en medio del bullicio un poco artificioso de Madrid, en un rincón neblinoso de humo de cigarros y constelado de luces y espejos del café del Gato Negro. Cuando Alberto Ghiraldo me proporcionó la única ocasión de hablar con él, presentándome con la pompa enfática con que acostumbra agobiar sus versos, estaba Juan de la Encina hablando de pintura, y don Ramón le interrumpió para hablarle — ya que de colores se trataba — del peligro



amarillo. Habló tan elocuentemente del pavoroso problema de la futura invasión de los hombres de coleta, pintó con colores tan fatales la inminencia terrible de la ola amarilla que tarde o temprano invadirá Europa y las Américas, que nos fué invadiendo a todos un miedo amarillo que apergaminó nuestro semblante con la tonalidad de un sol de invierno ahogado en la niebla. En lo que a mí respecta, me impresionó tanto su discurso que cada vez que el azar me trae a la mente la alta silueta del gran don Ramón, veo en seguida, errando en torno suyo, la figura de un mandarín que mueve la coleta y se sonríe enigmáticamente.

Queda, pues, explicada la aparición de la coleta. Lo de la pampa, el ombú solitario y el toldito azul, también, pues estos fragmentos de paisaje fueron evocados por unas frases que acerca de nuestra tierra escribiera el gran don Ramón. ¿Pero, y la paloma? ¿Es que basta el sincronismo exterior de una imagen para interpolarse en un orden casi metafísico de pensamientos?

Esto es un poco más intrincado. Acaso el detalle sentimental de la cola azul fuera la oculta razón de todo. Recuerdo que cuando don Ramón interrumpió a Juan de la Encina, que hablaba de arte, para significarle el peligro amarillo, a mí se me ocurrió interrumpir a don Ramón para preguntarle qué color debía tener, según él, el ave de la fantasía. Yo tenía una ideíta original — modesta, pero sincera, — con la que esperaba lucirme, y que meditaba ofrecer, como una primicia, a los geniales pintores de "la madre España".

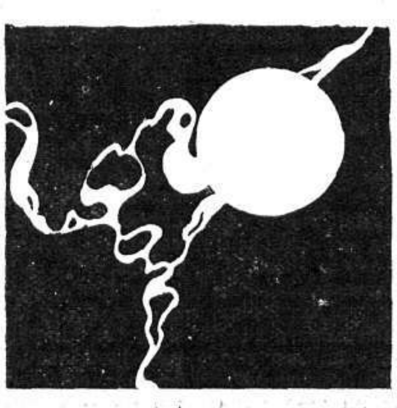
Recién llegado del país de los loros, y un poco aturdido por tanto museo como había visitado, se me había ocurrido pensar que entre todas las aves del mundo, ninguna más indicada para simbolizar a la Fantasía, que nuestro calumniado loro americano, en cuyo plumaje la naturaleza ha volcado todos los colores de su paleta, y cuya alma ¡oh, su alma! espera aún su Wilhelm von Osten y su Manheim.

Digo que se me ocurrió preguntarle, pero aunque estaba, y estoy, orgulloso de mi descubrimiento, no me atreví, porque el suave doctor de la fumistería presto me espantó, como a los otros, con la sombra del peligro chino.

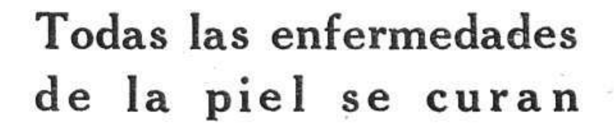
¿Se trataría, pues, de un pensamiento "represado", que diría el inefable Freud, el origen de todo este complicado andamiaje, inclusive el paraguas, Venecia, la "piazza di San Marco" y todo lo demás? ¿O acaso existe aún alguna relación oculta, que a mí no se me alcanza, entre la coleta china, la cháchara de los papagayos y el candor de una paloma blanca con la cola azul?

Pero advierto que ha dejado de llover y que un sol esplendente raja con espadas de oro las entrañas grises de las nubes. Veo que algunos transeúntes me observan sonriendo, porque aun sigo navegando en el ensueño, a través de la bruma luminosa de la calle, suspendido del paracaídas de mi paraguas abierto. Lo desinflo, y, automáticamente, la calle recobra su aspecto ciudadano, normal y burgués.

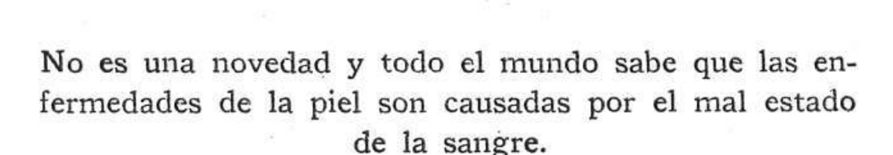
Con mi pequeño aeróstato debajo del brazo, entro en un café cualquiera a reparar mi estómago.



DIBUJOS DE POGGI



Todas las enfermedades de la piel se curan



No es una novedad y todo el mundo sabe que las enfermedades de la piel son causadas por el mal estado de la sangre.

Cuando la sangre está cargada de impurezas y toxinas procura liberarse por los poros de la epidermis originando las tan comunes enfermedades de la piel: comezones, granos, barros, eczemas, empeines, soriasis, etc. Para purificar la sangre y liberarla de todas las suciedades y venenos que contiene, el cuerpo médico aconseja a los enfermos de la piel, el empleo del

Depurativo Richelet

que es, seguramente, el medicamento más eficaz y enérgico que existe para sanear la sangre.

Por su acción eficaz, las llagas se cicatrizan y el enfermo se cura. Durante el tratamiento se aconseja para los lavados, el Jabón Richelet que impide la irritación, que podría atrasar la cura.

El Depurativo Richelet no es purgante.

Cada frasco lleva un folleto con instrucciones para usar el remedio.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO

El honor

Uno de los conceptos que más honda transformación han sufrido en el transcurso de los tiempos, es el del honor. Las ideas de la Edad Media y las de la época caballeresca, forjaron un ideal del honor fundamentalmente falso. El progreso acabará por patentizar que esta concepción equivocada puede llevar a la paradoja de ser hombre de honor, uno que no sea honrado.

Además, aunque sea triste decirlo, hay que reconocer que la mayor parte de las veces, los preceptos del honor caballeresco, están en abierta oposición con lo que la virtud, la hidalguía y el civismo mandan.

Por ello sería curioso hacer una sintética recopilación de los preceptos de los célebres códigos del honor, para ponerlos frente a frente de las eternas máximas de la moral universal.

Entonces, se vería que un Sócrates, un Arístides, un San Francisco de Asís y hasta el propio Jesucristo, no serían "hombres de honor", con arreglo a esos principios de las leyes caballerescas que ensalzan el valor y la violencia, como primeras virtudes; que estiman como apreciables cualidades la altivez y la soberbia; que admiran la prodigalidad; que mandan matar; que consideran más al homicida que a la víctima, más al agresor que al agredido que absuelven al seductor y no penan el infame abandono de la seducida; que no condenan la crueldad, y en cambio, menosprecian y se burlan del austerismo del hombre bueno, de la honestidad del burgués virtuoso, que desconocen, en fin, las santas inspiraciones del bien, los sublimes idealismo de la caridad, del perdón y del sacrificio.

Un "hombre de honor" de esta usanza, puede estar lleno de deudas, con tal de que no procedan del juego; puede ser un estafador o un petardista, con tal de que esté dispuesto a matar a quien ose llamárselo; puede, aumentando su prestigio, seducir mujeres casadas, para echar con tales obras la vergüenza sobre los incautos maridos; puede, en fin, tener las manos sucias, con tal de que lleve guantes.

En cambio, el hombre íntegro y austero que consumió su vida en el trabajo, en la honradez y en el sacrificio, y que se labra una reputación con sus obras, si en trance de honor, no apela a la fuerza o a la violencia y no acomete o no mata, ese hombre, por ser generoso y por ser bueno, deja de ser hombre de honor.

Y es que el honor caballeresco, no es una virtud: es un letrero.

Luis Cuber



— ¿Y de quienes son estos dos cráneos?
— El mayor, es del fundador de este castillo.
— ¿Y el pequeño?
— Del mismo señor cuando era niño.
(De *Aragón*, Zaragoza).



— Oye, ¿qué quiere decir 1400 A. J. C.?
— ¡Ah, qué atrasado estás! ¡Pues es el número del automóvil que lo atropelló!...
(De *Excelsior*, Méjico).

El reloj de la muerte

Uno de los periódicos más populares de Nueva York, el *Daily News*, publica diariamente un dato en forma gráfica de las muertes ocurridas en toda la ciudad, en los días que van transcurridos del año, por accidentes automovilísticos, comparadas por las causadas por armas de fuego, y esta importante información, en esa tierra de las estadísticas, se puede considerar de una exactitud casi absoluta. El 21 de noviembre, ese "reloj de la muerte", como lo llama el periódico, (porque lo presenta gráficamente en esa forma), indicó que en los días transcurridos desde el primero del año, habían muerto ciento doce personas por armas de fuego, y quinientas cincuenta y una por automóviles.

Es claro que, proporcionalmente, este número de accidentes es reducido si se tiene en cuenta la cantidad de vehículos que transitan por todas las calles al mismo tiempo que los innumerables peatones que se cruzan con ellos.

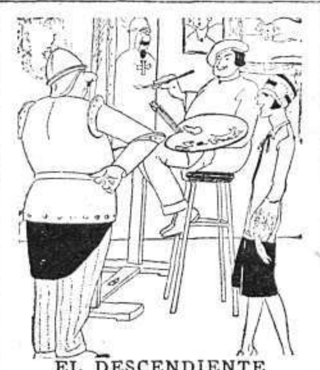
La regularidad matemática con que los gendarmes del tráfico, en cada una de las esquinas importantes, que son muchas, alternan la circulación de los vehículos que se cruzan, y la absoluta precisión con que son obedecidos por los conductores de esos vehículos, admiran a quien lo presencia por vez primera, pues tan pronto como el silbato suena, todos los vehículos de una avenida se detienen simultáneamente para dejar franca la transversal a los de la calle y a los viandantes que se han aglomerado esperando ese momento para cruzar la avenida. Gracias a esta escrupulosa atención para la señal de la gente, se conserva un orden que se podría decir perfecto y se evitan los millares de accidentes que ocurrirían sin duda si no fuera así.

Pero no todas las calles pueden tener ese servicio, porque se requeriría un cuerpo de miles de agentes para esto solamente. Para darse cuenta del aumento desmesurado del tráfico, basta observar un detalle: en noviembre próximo una importante empresa sacará al servicio urbano, de una sola vez, 1500 camiones eléctricos, y ésta es sólo una de las muchas compañías que día por día acrecientan el torrente del movimiento de la ciudad.

Allí no mata, pues, la salvajez de las armas, sino la civilización y el progreso del automovilismo; pero como desgraciadamente ambas son defunciones igualmente definitivas, los hombres no quedan contentos con morir de civilización, y están actualmente alarmados con el problema del tráfico.

Y, bien visto, aun es preferible morir de bala. Es una muerte más digna, más noble: es la de las fieras en la selva, en tanto que morir aplastado por un automóvil es una muerte de perro viejo y enfermo; ya que hemos de morir, al menos que no nos toque cerrar los ojos entre el lodo o el polvo, arrollados por una máquina vulgar. Y ésta es la muerte que en cada esquina nos hace un guiño.

No basta que la vida del hombre, tan preciosa, esté amenazada por todos los elementos naturales; él mismo, en su afán de vivir más de prisa, aumenta cada día esos peligros.



EL DESCENDIENTE
— Pero, don Carlitos, ¿se está haciendo retratar con un disfraz de la Fiesta del Estudiante?
— No, señora. Es que me están pintando el retrato de uno de mis antepasados.
(De *Mundo al Día*, Bogotá).


Nuevos Discos "Nacional"
DISCOS NACIONAL
Nuevos Discos "Nacional"
Son la más fiel expresión del arte criollo.
Odeon
EN BREVE INAUGURACIÓN DEL EDIFICIO MAX GLÜCKSMANN FLORIDA·336·44
DISCOS NACIONAL
DISCO NACIONAL
COMO el gladiador que en la ruda lucha sobresalía por su coraje, su decisión y su irresistible pujanza, el DISCO NACIONAL triunfa por la simpatía popular que gozan los artistas y las orquestas de su elenco, por la variedad y abundancia de su repertorio y por su insuperable calidad musical.
LAS NOVEDADES de la SEMANA y los EXITOS en BOGA
Impresos por el moderno sistema eléctrico de grabación, son los discos de fabricación argentina más perfectos, por su pureza, volumen sonoro, su fuerza y durabilidad.
Discos NACIONAL de 25 ctms. a $ 3.25
DUO GARDEL-RAZZANO
Con acomp. de guitarras RICARDO y BARBIERI
18214 Un tropezón. Tango. Solo Gardel. Bayón Herrera-R. de los Hoyos
Gimiendo. Tgo. Solo Gardel. Mortet-Pérez
18212 Ventanita de arrabal. Tango. Solo Gardel. Scattaso-Contursi
El poncho del amor. Tango. Solo Gardel. Scatasso-Vacarezza
Discos NACIONAL de 25 ctms. a $ 3.00
ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica
8673 El poncho del amor. Tango. A. Scatasso
Gorgeos. Tango. R. Bernasconi
8674 Volvé mi negra. Tango. J. M. Rizzuti
Triste pasado. Vals criollo. R. Biafore
FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica
4315 Ventanita de arrabal. Tango. A. Scatasso
El cómico. Tango. Scatasso-González
4316 Noche Buena. Tango. I. Goyeneche
Marinerito. Tango. J. Laganá
OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica
5159 Flores. Tango. Massini-Schujer
Mucha cancha. Tango A. Richieri
5160 Coqueta. Tango. A. Milito
Meneca. Tango. E. Mercado
JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO"
7535 Hasta luego. Tango. E. Donato
La mascarita. Tango. V. Rosso
FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica
7720 Purrete de mi amor. Tgo. R. de los Hoyos
¿Hola, que tal, cómo está usted? (Hello, Aloho, How Are You). Fox Trot. A. Baer
RED HOT PANAMERICAN JAZZ
ELEUTERIO YRIBARREN
8150 Mimosa. Pasodoble. E. Sarno
Siguiendo al sol. Following the Sun Sround. Fox Trot. H. Tierney
ADOLFO R. AVILES. Jazz Band
8265 Sam, el viejo del acordeón. Fox Trot. San the Acordion Man. Estribillo por A. Brown. Donaldson
¿Quieres, tú? Will "ya". Huh? Estribillo por A. Brown. Smith
Discos NACIONAL de 25 ctms. a $ 3.25
IGNACIO CORSINI. Con Acomp. de 3 guitarras
18497 Ventanita de arrabal. Tango. Contursi-Stacasso
Se cortó la redoblona. Tango. Roldán-Scatasso
Discos NACIONAL de 25 ctms. a $ 3.00
MARIO A. PARDO. Con Acomp. de guitarra
6616 Pobre ilusa. Tango. Canto con Acomp. de guitarra. C. Dix-A. Russo
Un tropezón. Tango. Solo de guitarra. R. de los Hoyos
DUO RUIZ-ACUÑA. Con acompañamiento de 3 guitarras GOMEZ-DAVIZ
10344 La puestera. Estilo. Dúo. A. Chazarreta
Lonjazos. Estilo. Solo por R. Ruiz. Giol-De Benedetto
DUO TAPIA-ALMADA. Con acompañamiento de 2 guitarras
10915 Mitá y mitá. Zamba alegre. Dúo. E. Orellana
La abeja. Vals. Dúo. Moreno-Tapia
MAX GLÜCKSMANN
B. AIRES: Callao y B. Mitre.
" " Florida y Lavalle.
ROSARIO: Córdoba 1065-69. — MONTEVIDEO: 18 de Julio 966.
CORDOBA: 9 de Julio 76. - SANTA FE: Salta 2661. - SGO. DE CHILE: Ahumada 91.

DEL MOMENTO GRIPAL

LAS VISITAS DEL MEDICO DE LA SOCIEDAD DE "MUTUO-SOCCORSO"

Abrió la puerta de hierro sin enlozar del departamento D, y se anunció secamente:

— El doctor Buonasera.

Ladró un cuzco, se arqueó el lomo de un gato rabón y se armó respetabilísimo bochinche en la pajarera pintada al verde acelga, color de moda eminentemente comestible.

— ¡Desde esta mañana, doctor!... ¡Pero qué sociedad de socorros mutuos!...

— Yo todavía no he almorzado, y van a dar las 2. Hay mucha gripe, señora. Medio Buenos Aires engripado. ¿Quiénes son los enfermos?

— Mis dos hijas, doctor.

— Empezaremos por la menor. Veamos, pues.

Una melenita rubia. Sobre el velador, restos de "rouge" y de chocolatines, una novela de César Carrizo, dos peinetas y un número de la rifa de un collar de perlas sin "camouflage".

— ¿Las piernas?

— Mucho, sí, doctor.

— ¿Viaja usted en tranvía?

— A la ida, sí, pero de vuelta de la oficina, utilizo los servicios del ómnibus para ganar tiempo.

— ¿Parada?

— Invariablemente de pie, doctor. ¿No habré tomado un frío?

— ¿Al subir al ómnibus?...

— O al tranvía... ¡Ah, mi cabeza!

— Es una deliciosa cabecita capaz de marear a un guarda lusitano recién incorporado a la compañía de ómnibus verde-aceituna... ¿Y la garganta? ¿Le duele?

— Un poco.

— Señora: una cuchara.

El doctor Buonasera toma el pulso a la enferma. Presiona e indaga:

— ¿Dactilógrafa?

— Y en el estudio de un abogado. ¡Qué opio, doctor!... ¡Hay cada alegato más kilométrico!...

— La cuchara, doctor. Sírvase...

— Es la de la ensalada, señora... Aunque sea de madera, prestaráme óptimo servicio.

— ¡Pero, mamá!... Imposible confundirla al tacto.

— Es que como yo no soy dactilógrafa...



II

— Sí, doctor; aquí es. Pase...

— ¿El enfermo?

— Mi marido. ¡Y viera cómo "chica"!... De día y de noche. Es una calamidad, doctor. Una verdadera calamidad. Hasta siete "chicas" le he contado en un solo día. Y tose. Y no me deja dormir. Pase, doctor...

Sábanas de hilo. Asoma una nariz ligeramente afrutillada. Arriba, en la pared, un Garibaldi oleográfico. A la derecha, con marco dorado a fuego lento, el diploma que acredita al dueño de la tos como socio de una asociación de socorros mutuos.

— ¿En el pecho?

— Propio come fuoco.

— El tabaco y el bello sexo...

— De decirle le diré que de gustarme me gusta el tabaco, ma peró de lo seso poco, aunque sea linda la bulsita, y eso, cuando la vieca lo hace a la manteca negra.

— Sus "chicas". ¿Me entiende, ahora?

— ¡Ah!... ¿Y osté no "chica"?

— No.

— ¿Intunce no fuma d'hoca?

— Papel. De cinco a seis cigarrillos por día. ¿Y usted?

— ¡Eh!... Cinco toscanín al giorno y diechi chica, perque de cada toscanín me salen do chicas, o sea una chica per cada medio toscanín.

— Elija: usted deja a las "chicas" o las "chicas" lo dejan a usted.

— ¡Cristo! ¿Y arónde me van a decar las "chicas"?

— En la Chacarita.

— ¡Vieca!

— Aquí estoy a los pies de tu cama, Duilio. ¿Qué deseas?

— L'haré caso a lo que manda el dotor de la sochietá.

— ¿Así que te despides de las "chicas"?

— De la chica in buca, addío para siempre; ma de l'otra, de la chica in la rodiya, de la chica panorámica, ¡nunca, vieca!

— ¿En qué se ocupa su esposo, señora?

— Es ayudante de uno de los profesores de natación de la pileta de un club feminista.





FELIX LIMA

GRANDES ESTABLECIMIENTOS SUDAMERICANOS DE CALZADO



FLORIDA, 130
CORRIENTES, 838
CARLOS PELLEGRINI, 78
BUENOS AIRES

CASA EN ROSARIO:
SAN MARTIN, 835

Solicite Catálogo Núm. 31



MODELO Nº 929

En cabritilla marrón claro, extranjera. En cabritilla marrón obscuro, extranjera. En cabritilla charolada, extranjera. En cabritilla negra, extranjera. Taco recto Luis XV, de 5 ½ centímetros únicamente.

$ 14.90

MODELO Nº 917

En cabritilla marrón clara, extranjera. Taco recto de 6½ cm., únicamente Luis XV.

$ 14.90



MODELO Nº 928

En cabritilla marrón claro, extranjera. En cabritilla marrón obscuro, extranjera. En cabritilla charolada, extranjera. En gamuza negra, extranjera. En cuero nonato, a pecas blancas. Taco recto Luis XV, de 4 a 5 ½ cm. únicamente.

$ 14.90



MODELO Nº 937

En cabritilla africana, extranjera. En cabritilla marrón claro, extranjera. En cabritilla charolada, extranjera. En cabritilla negra, extranjera. En gamuza negra, extranjera. Taco recto Luis XV, 3½ y 5½ cm. únicamente, con este u otros modelos de hebilla.

$ 14.90



MODELO Nº 636

En cabritilla charolada. Caña gabardina negra o caña becerro mate. En cabritilla negra o charolada, enterizo, con elástico, especial para militares.

$ 14.90

MODELO Nº 811

Zapato plantillado, suela doble. En oscaria color extranjera. En oscaria negra, extranjera.

$ 14.90



LA GARANTIA

que da **Casa Palma** a sus distinguidos clientes de servirles los **calzados** más **finos** y más baratos que sea posible fabricar es la **devolución** del **importe.** En cualquier parte le ofrecerán a Vd. mucho más, pero le darán a la postre mucho menos.

Alemania lucha contra las epidemias tropicales

Cuan enormes son los merecimientos de Alemania en la lucha contra las enfermedades de los trópicos, se desprende de las palabras pronunciadas por el conocido sabio alemán doctor Manteuffel, en su conferencia dada hace poco en la Sociedad Alemana de Indigenología, en Berlín. Las declaraciones hechas por el orador tienen un interés general tan grande, que nos creemos obligados a hacer aquí un resumen breve de lo dicho en esta conferencia. Lo primero que despertó el asombro del auditorio fué la comunicación de que la antes generalmente aceptada opinión de que los pueblos primitivos gozan de una salud especialmente robusta, de que son inmunes a ciertas enfermedades infecciosas, carece por completo de fundamento. Para citar un solo ejemplo, la supuesta inmunidad de ciertas razas indígenas a la malaria, tan extendida en los países cálidos, no suele ser otra cosa que la forma crónica de esta enfermedad. En efecto, la vida del indígena de los trópicos suele ser mucho más corta que la nuestra. Precisamente la malaria causa anualmente en las zonas tropicales millares de víctimas. Con el medicamento usado hasta ahora contra esta enfermedad, la quinina, no ha podido acabarse con el mal. Esta es la razón de que adquiera una importancia tan enorme el nuevo antimalárico sintético "Plasmoquina" que a causa de su rápido efecto sobre las formas de contagio del parásito de la fiebre tropical, que son resistentes a la quinina, tiene mejores probabilidades de éxito para el saneamiento eficaz de las zonas infectadas de malaria.

También la antes temida fiebre amarilla de los trópicos ha perdido su horror en los últimos años, desde que sabios japoneses que habitan en Nueva York, basándose en trabajos alemanes, lograron descubrir el agente de la fiebre amarilla. En la actualidad es posible auxiliar a los amenazados y a los enfermos por medio de una seroterapia o vacunación profiláctica eficaz. La terrible fiebre amarilla ha podido ser desalojada a regiones muy limitadas, en primer lugar por exterminio en grande escala de los mosquitos propagadores de la fiebre amarilla. También la tropical disentería amibiana ha disminuido notablemente desde que fué introducido en la terapéutica de esta enfermedad el medicamento "Yatrén 105". Gracias al descubrimiento del "Salvarsán", está condenada a desaparecer la frambesia, muy extendida sobre todo en las Indias, lo mismo que en todos los países civilizados, se hace notar ya una disminución de la sífilis, cuyos múltiples síntomas patológicos constituyen, como es generalmente sabido, el principal campo de la aplicación del Salvarsán.

De la peligrosa peste tropical africana, la enfermedad del sueño, no puede afirmarse, por desgracia, que se halle en un período de retroceso. En las antiguas colonias del Africa Oriental, la lucha contra la enfermedad del sueño había hecho grandes progresos antes de la guerra y la epidemia había quedado reducida hacia el año de 1914, a dos pequeñas y circunscritas regiones. De los informes del Departamento de Higiene de la Sociedad de las Naciones se desprende que, en la actualidad, la extensión de la enfermedad ha hecho grandes progresos y que la enfermedad del sueño reina en regiones en las cuales había sido exterminada por completo por los alemanes hasta 1914. Mas después de la pérdida de sus colonias, ha puesto Alemania a la disposición del mundo un nuevo medicamento para combatir la enfermedad del sueño.

Una situación verdaderamente curiosa es que Alemania, para probar el valor práctico de esta grande hazaña de su ciencia, tuviera que solicitar la hospitalidad inglesa y francesa. Por otra parte, el respeto con que la medicina tropical es considerada hoy, lo demuestra el hecho de que el profesor Kleine haya sido enviado al Africa Oriental, por encargo de la Sociedad de las Naciones, para continuar los estudios sobre la enfermedad del sueño.

Concepto de sublime abnegación



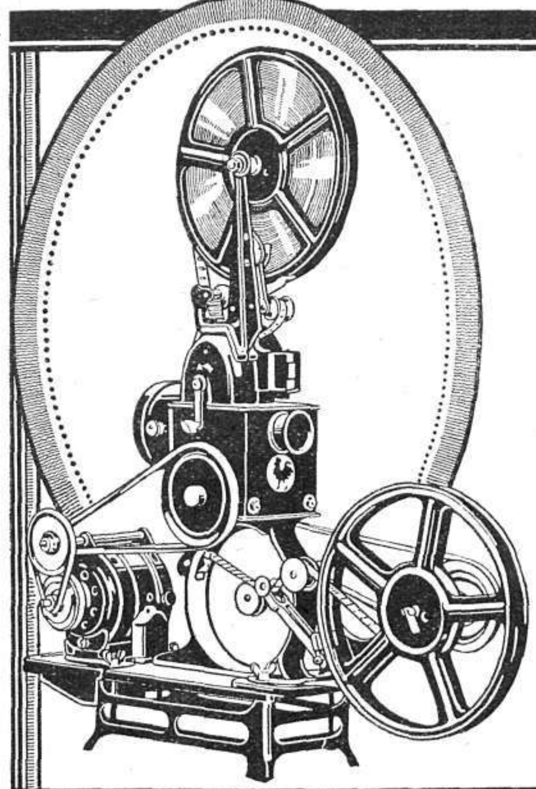
LAS autoridades de la Nación ejercían sus funciones constitucionales en el vecino pueblo veraniego de Belgrano. Doña Carmen, entretanto, tomaba por su parte las medidas necesarias para compartir la suerte de su esposo, visitando en persona el propio Belgrano, donde arrendó una casa para ella y los suyos. Conocido el hecho en la ciudad de Buenos Aires, algunos se propusieron impedir esta traslación, por creer que la permanencia de la familia del presidente evitaría el bombardeo de la plaza. Para hacer desistir a la señora de su idea, hízole una visita el doctor Manuel Quintana, quien reveló una vez más, en el desempeño de su cometido, su tacto exquisito de diplomático gentilhombre. Misia Carmen dejó que el distinguido jurisconsulto y hábil dialéctico explanara "in extenso" su persuasiva demostración, fundado en los peligros a que se exponía la señora, y, agotadas las municiones del embajador, se limitó a contestar estas sencillas palabras: *"Nadie mejor que usted, doctor Quintana, sabe que el primer deber de la esposa es seguir a su marido dondequiera que vaya, y correr a su lado los mismos peligros."*

Ya iban a ponerse en movimiento los coches en que se marchaba la señora con sus nueve pequeños hijos, cuando surgió de pronto un obstáculo inesperado. El marido del ama que daba el pecho al menor de los niños, gratificado, sin duda, con ese objeto por quien deseaba impedir la partida, se opuso rotundamente a la ida de su mujer, esperando, por ese medio, forzar a la madre a desistir del viaje. *"Pues que se quede el niño en la ciudad"*, fué la resolución de la señora. Y el niño y su nodriza bajaron del carruaje, fueron confiados en el acto a la guarda segura de doña Julia Nóbrega de Huergo, suerte de gemela siamesa de doña Carmen, en cuanto las dos hermanas porteñas — *per nobile sororum*, como las llamó el profesor inglés Mr. Lewis — parecían unidas por las almas, como las otras estaban por los cuerpos, tanto era lo que se adoraban y servían entre sí, no obstante hallarse situados sus respectivos esposos en los dos polos opuestos de la política.

Antonio DELLEPIANE

Recuerdos de un caracter

Las persecuciones de que fué objeto el dean Funes por su actuación política lo llevaron a una estrechez rayana en la miseria. Supo, ante la desgracia, oponer su gran temperamento, y recordando que en Alcalá se había recibido de abogado, abrió su estudio a los 72 años de edad para ganarse el pan de cada día con el ejercicio de esa profesión. Ese abogado por hambre había sido, dos años antes, presidente de un congreso y senador de la Nación.



EL PROYECTOR SUPER-BABY

EL NUEVO AVANCE DEL CINE FAMILIAR

Esa maravilla de la ciencia mecánica moderna que es

EL PROYECTOR PATHE-BABY

ofrece ahora la importantísima ventaja de permitir pasar rollos hasta de 100 metros de largo

El proyector SUPER-BABY listo para exhibir rollos de 100 metros de largo, m$n. **85.-**

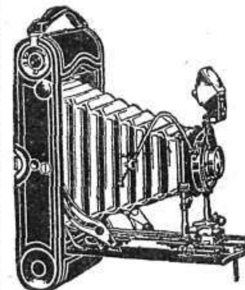
Los poseedores de PROYECTORES PATHE-BABY, pueden adaptarlos para pasar films de 100 metros aplicándole el DISPOSITIVO SUPER-BABY, cuyo precio es de . . . . . m$n. **35.-**

También se puede aplicar a los proyectores BABY, para mayor comodidad del aficionado,

EL MOTORCITO SUPER - BABY Precio . . . m$n. **35.-**

EDIFICIO MAX GLÜCKSMANN FLORIDA 336-44 PROXIMA INAUGURACION

AFICIONADOS a la FOTOGRAFIA



EL NUEVO MODELO

KODAK

compite con la Especial 3 A.

La KODAK autográfica 3 A con obturador ILEX y objetivo Kodak anastigmático f: 6, 3 - 8 x 14 cms.

Examínela en nuestras casas, $ **150.-**

UNA BRILLANTE OPORTUNIDAD

Para iniciarse en el atrayente arte de la fotografía.

A todo comprador de 10 rollos de películas N.° 120.6 **le regalamos** una máquina fotográfica de toda prueba. Toma fotografías de 6 x 9 y es de fabricación Eastman. Examínela.

REVELACION Y COPIAS en 6 HORAS

MEMBRANA REXOFONICA

CREDITOS POR MENSUALIDADES

PUAS CONDOR Son las mejores. En cajas de 200, m$n. 1

CONDOR

(REXOPHONIC. — Marca Registrada). ES LA NUEVA Y VERDADERA MARAVILLA MUSICAL. Con la nueva membrana REXOFONICA la fonografía llega a su más alto grado de perfeccionamiento musical. Precio m$n. *25.-*

MAX GLÜCKSMANN

BUENOS AIRES: Callao y Bmé. Mitre - Florida y Lavalle. ROSARIO: Córdoba 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio 966. CORDOBA: 9 de Julio 76. SANTA FE: Salta 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada 91.

APOSTILLAS A LA VIDA LITERARIA

EL RETRATO: PEDRO MAC ORLAN

Pedro Mac Orlan, francés iniciado en el cosmopolitismo en las filas del ejército que ocupó la región renana, así como en las páginas del catálogo de Hutchinson, el editor londinense, tiene por las letras, malgrado su periodismo, una veneración propia de un centenario copista de la *Thora*. Desde su *Estrella matutina*, conmovida por el odio, la codicia y el rijo de los negreros, hasta su *Muelle de las brumas*, silencioso y trágico, todo el verde veneno del mar y la aventura está encerrado en sus páginas. Vagar, correr el mundo y adormecerse acodado sobre la mesa de un cafetín de Singapur: he aquí el ideal de este novelista que es también actor de cine, gentleman y boxeador.



Mac Orlan.

"M'HIJO EL DOTOR" EN SU PUNTO

Hace veinticuatro años, la noche del 13 de este mismo mes, se estrenó *M'hijo el dotor*, de Florencio Sánchez. Una obra inolvidable y un autor llorado; el comienzo de una evolución hacia un teatro que, defectuoso y todo, nos es característico; la consagración de un autor que, nunca como entonces, estuvo más en su punto: ni antes, ni después...

a la meditación y al estudio aun en el trance más crítico de su existencia, columbra las abiertas puertas de la ilusión. Argumento moderno, y que, tratado por una mujer, ha de ofrecer detalles curiosos y trascendentales.

UN VIEJO EDITOR MADRILEÑO

Emilio Carrere, poeta español y bohemio madrileño, ha publicado un curioso artículo sobre la bohemia picaresca y literaria en los tiempos en que tanto él como Barriobero, Zamacois, Dicenta, Francés, Villaespesa y Ramírez Angel eran simples y no muy confiados principiantes. Habla Carrere con justificado cariño del editor Gregorio Pueyo, quien tenían un hermano, Jeremías, quien sin duda sirvió a los Quintero para *Los galeotes*. A la librería del ya finado Pueyo acudían los literatos en ciernes para ofrecer alguna obra o para... escamotear dos o tres volúmenes de fácil venta en las librerías de lance de la calle del Horno de la Mata. Recuerda Carrere que, en más de un doloroso trance, aquellos libros trocáronse en modestos cafés con media tostada, y no deja de mencionar el detalle de haber sido él quien preparó, con el título de *La corte de los poetas*, una antología de poetas hispanoamericanos, primer libro editado por Pueyo.

CALENDARIO DEL ESCRITOR

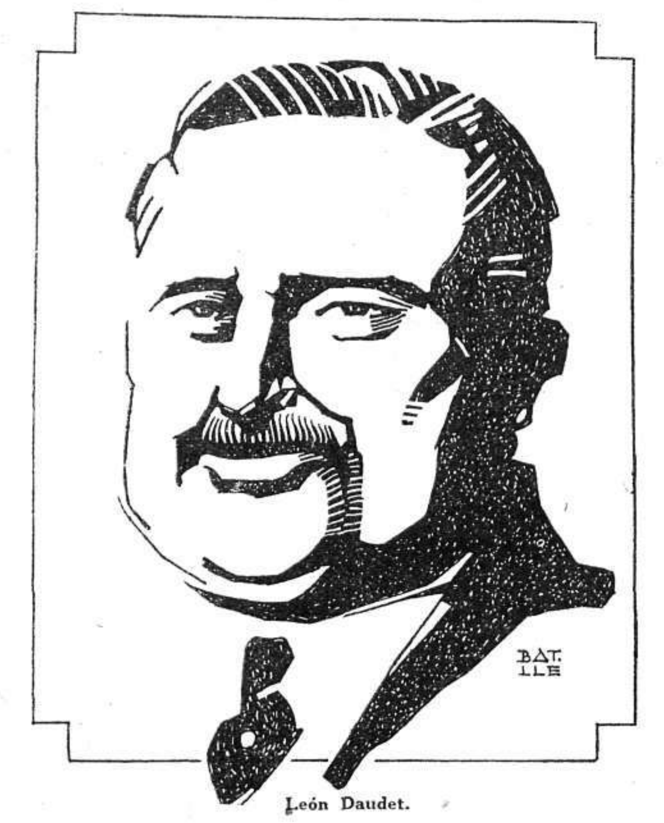
El 5 de agosto nació en el año 1901 Margarita Abella Caprile. — El 7, en 1885, el poeta y dramaturgo Gustavo Caraballo. — El 16, falleció Eça de Quiroz, en 1900. — Oliverio Girondo nació el día 17, en 1891. — El 18, en 1890, en Chilecito, el poeta y filólogo Arturo Marasso Roca.

NORUEGA CUENTA CON UN GRAN NOVELISTA MAS

La literatura noruega acaba de agregar un nombre más a su ya larga y notable lista de escritores. Después de Knut Hamsun, Johan Bojer, Sigrid Nudset y Peter Egge, preciso es agregar el de Cora Sandel, una desconocida hasta ayer, que acaba de publicar en Oslo una notable novela: *Alberta y Jacobo*. Víctor Vinde asegura que la flamante escritora domina como pocos maestros la difícil técnica novelística, y por el resumen que del contenido de la obra hace es fácil colegir su novedad y atractivos. Se trata de la existencia gris y anónima de una joven burguesa ahogada casi por el ambiente de mediocridad característico de ciertas aldeas del norte de Europa, y que, gracias

PUZZLE LITERARIO

El 11 de junio próximo pasado se celebró el primer centenario de la publicación de *Los novios*, de Manzoni. — Un escritor francés de la nueva generación, Georges Duhamel, ha visitado Moscú y pronunciado allí algunas conferencias sobre literatura. — Los periódicos literarios de Italia dan como cosa hecha la adjudicación del premio Nobel de literatura a Pirandello; los de España, en cambio, hablan del maestro Palacio Valdés como candidato preferido. — La Smithsonian Institution ha publicado un documentado trabajo de W. E. Roth sobre *Artes, usos y costumbres de los indios de la Guayana*. — De *Tirano Banderas*, de Valle-Inclán, se han vendido 10.000 ejemplares, cantidad extraordinaria en el mercado literario español. — El doctor Marañón opina que don Juan Tenorio tiene espíritu de mujer, una feminidad persuasiva y magnética y una voz que no es de la especie, sino el acento de la sirena del placer. — Rosalba Aliaga Sarmiento publicará una novela prologada por el doctor Sagarna. — Jorge M. Furt ha publicado en italiano un ensayo sobre la influencia de la literatura italiana sobre la argentina, que promete dar lugar a muy variados comentarios. El tema se presta.



León Daudet.

LOS INQUIETOS, OCURRENTES Y PATRIOTAS "CAMELOTS DU ROI"

V. RICADO NEVARES

DIBUJO DE BATLLE

De todas las organizaciones políticas europeas, los *Camelots du Roi* franceses son los más populares y, quizá, también, los más inquietos. El relato de sus manifestaciones hostiles y espirituales a la vez ha llenado no pocas planas de la prensa contemporánea. Agresivos y entusiastas; hoy contra estos y mañana contra aquello; siempre llevados por un caluroso sentimiento patriótico, empero, en las graves circunstancias que son del dominio público, en los días de la guerra, abandonaron sus manifestaciones, clausuraron sus clubs y, como buenos franceses, se enrolaron en el ejército republicano que, hasta el día anterior, habían atacado con argumentos a veces no tan convincentes y eficaces como sus ya clásicas burlas de las cuales la reciente evasión de León Daudet no es sino una muestra de las muchas con que periódicamente regocijan la opinión pública, mortifican a las autoridades y contribuyen a remozar el cartel de los teatros de revistas parisienses.

¿Quiénes son estos *Camelots du Roi?* ¿De dónde provienen? ¿Cuándo aparecieron en el ya harto nutrido escenario de la política francesa? ¿Qué buscan? ¿Quién los dirige?

Un *camelot*, Pierre Lecour, nos lo dirá:

El 21 de marzo de 1908, *L'Action Française*, órgano del partido monárquico francés — que es, a la vez, católico y nacionalista, — de revista bimensual fué convertido en diario. Así lo requerían la propaganda del partido y las actividades políticas surgidas a consecuencia del largo proceso Dreyfus. Francia volvió a vivir algunos capítulos de la *Historia Contemporánea*, de Anatole France, y la gente joven, que en París es mas bulliciosa, inquieta y activa que en el resto de las capitales del mundo, agrupándose alrededor de Máximo Real del Sarte, fundó el grupo de los *Camelots du Roi*. ¿Con qué objeto? Con el de hacer lo que ellos llaman política activa.

¿Empleando qué recursos? Los más modernos, llamativos y estrepitosos; y, en primer término, dedicándose a pregonar y vender *L'Action Française* por las calles de París, ni más ni menos cual con otros artículos, menos nobles aunque más llamativos, los hacían hasta entonces los clásicos *camelots*. Y aquí el origen del nombre de los *Camelots du Roi*.

Pronto tuvieron motivo para demostrar su fogosidad y la solidez de sus convicciones. El *affaire* Thalamas, en el invierno de 1908 - 1909, como ha dicho Mauricio Pujo, permitió contemplar el despertar del sentimiento nacionalista y de la idea realista en la juventud francesa. Thalamas, un profesor de historia que había infamado la memoria de Juana de Arco, fué designado para dictar en la Sorbona un curso libre de *Pedagogía de la Historia*. Los *camelots* tomaron aquello como un nuevo agravio, y el 2 de diciembre de 1908, Máximo, como suelen llamar a Real del Sarte, en plena cátedra, administró al profesor un par de sonoras bofetadas. Fué el comienzo de las hostilidades. El catedrático, empecinado en dictar su curso; los *camelots*, empleando todos los recursos imaginables, afanados en acallarlo. Mauricio Pujo — actual secretario de *L'Action Française* — comenzó a dictar, frente al de Thalamas, otro curso sobre la Doncella de Orleans. Los escándalos producíanse a diario y no pocos cientos de nacionalistas fueron a parar al vecino puesto policial; hasta que el 17 de febrero, burlando la vigilancia, volvieron a penetrar en la Sorbona y, con nuevos golpes, pusieron término al empecinamiento del catedrático.

"Aquellas manifestaciones — dice Lecour — hicieron conocer a un gran número el camino del realismo. De ellos muchos han ido a dormir su último sueño bajo pequeñas cruces de madera, entre el Somme y los Vosgos".

PRECIO ÚNICO

$ 15.



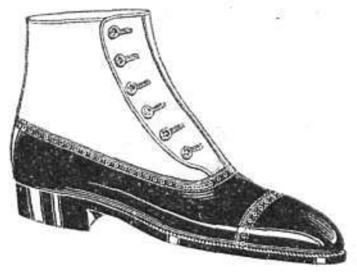
MODELO 562-1-C.

Modelo especial, muy elegante. En becerro negro y de color, extranjero. Doble suela y suela sencilla. Seis costuras.



MODELO 505-1-C.

En anca de potro de color y negra. En becerro gum metal color, extranjero; íd. color negro. En oscaria de color y negra. Doble suela. Taco rodado.



MODELO 707-1-C.

En oscaria negra, gabardina negra y gris. En oscaria negra y color, gab. beige. En oscaria color, gab. marrón. En gum metal negro y de color, con caña mate y marrón. En anca de potro negro y de color, con caña mate y de color.



MODELO 706-1-C.

En gum metal negro y marrón. En oscaria negra y marrón. Suela con doble costura, taco rodado. Todo forrado en cabritilla. Calzado de mucha duración.

Tonsa

Tonsa

Al inaugurar Tonsa su edificio de 4 pisos, hace que la Ciudad de Buenos Aires posea el Palacio del Calzado más importante de la América del Sur.

Página médica

El régimen alimenticio del litiásico

El litiásico debe comer poco y masticar bien; beber suficientemente (entre sus comidas, si tiene el estómago dilatable), para emitir al menos dos litros de orines en las 24 horas. Cocina sencilla, comida poco copiosa, gran moderación en lo que sea alimentos transformables en ácido úrico; tal es el programa alimentario. Se insistirá sobre las legumbres y vegetales frescos: achicorias, lechuga, alcaucil, apio, espinacas, cardo, zanahorias, rábanos, berro, ensaladas poco vinagrosas y poco condimentadas; en menor cantidad, legumbres secas (siempre en purés), el arroz, las pastas alimenticias; el pan deberá ser en gran parte, reemplazado por las papas cocidas a la inglesa. Como alimentos de origen animal, pescados no grasosos; de carne blanca, carnes tiernas y bien cocidas; huevos frescos, quesos no fermentados. Se evitará, con cuidado, los sesos, la gelatina de carne, el hígado grasoso, la molleja de ternera, las tripas. ¿Quién no sabe que los órganos de los animales son muy ricos en xantina y que ésta es la madre del ácido úrico? Los frutos provocan útiles descargas de ácido úrico, especialmente los frescos: uvas, naranjas, duraznos, ciruelas, manzanas; si no se puede conseguirlas maduras, se les consumirá bajo forma de compotas muy poco azucaradas. Como bebida, está sobre todo el vino blanco ligero y la sidra, cortados en agua alcalina, que procurarán un empuje urinario el más notable; se hará bien, siempre, evitar las aguas demasiado cálcicas. Perjudicial como bebida, la leche se hace excelente bajo forma de potajes o de flanes; esto es el gran amigo de las vías urinarias, y el poderoso aliado del estómago.

Lo que perjudica al arenoso, como a los artríticos, es la buena mesa, esto es, el régimen suculento. Una mesa sencilla, sin preparaciones condimentadas, tal es la base sólida del tratamiento.

De lo que el litiásico deberá sobre todo huir como de la peste, son los platillos pesados, los caldos, consomés y extractos de carne, los guisos, salazones, especias, salsas al vino y picantes, la caza de pelo, moluscos, crustáceos, pescado grasoso de mar de carne de color, las conservas, los quesos odorantes, el col, el pepino, las trufas, acederas, tomate y cacao (ricos en ácido oxálico), los espárragos, que congestionan los riñones y concentran los orines; las bebidas azucaradas, alcohólicas y gaseosas, el vino puro, la cerveza y los licores. Se hará bien con desconfiar, además de esto, de todas las bebidas xánticas, lo mismo del café y del mate, que excitan fácilmente la sobreproducción de ácido úrico. Entre los frutos, se evitarán la grosella en racimo, el higo seco y la ciruela pasa, ricas en ácido oxálico.

Después de cada comida, nada cuesta tomar una infusión caliente; se la escogerá entre las que realizan mejor el lavado (bayas de enebro, flores de haba, hoja de morera, corteza de abedul, etc.; de preferencia azucaradas con lactosa o con el jarabe de las cinco raíces (apio silvestre, perejil, hinojo, espárrago). Se favorecerán las combustiones con la actividad muscular y, sobre todo, la vida al aire libre; se evitarán los ejercicios violentos, que exponen a la transpiración (antagonista de la diuresis, estando la piel substituta del riñón), a los enfriamientos y a las congestiones de los músculos (equitación). Las vigilias y el cansancio intelectual son igualmente perjudiciales, sobre todo porque implican el sedentarismo. Como recurso, se tendrán las fricciones secas y alcohólicas, los baños alcalinos, masajes generales, las duchas calientes lumbares, el cinto de franela en toda estación. En fin, se tendrá cuidado de vaciar regularmente la vejiga en las dos horas; la función hace al órgano, y como lo ha dicho muy bien Vinay, una mixión frecuente favorece la misión del riñón y hace más activa la diuresis. Insistamos, en fin, para terminar, sobre la necesidad de evitar la constipación.

Doctor E. M.





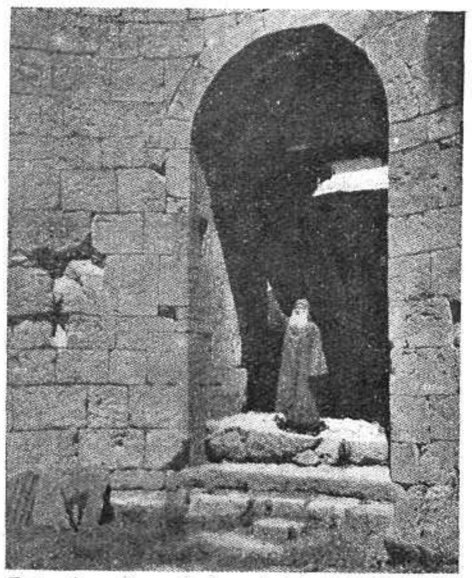
ARMENIA, UN PUEBLO VICTIMA DE LAS FURIAS DE LA NATURALEZA Y DEL ODIO DE LOS HOMBRES

MALGRADO SU CONDICION DE RAZA HUMILLADA Y ESCLAVIZADA, LOS HIJOS DE ARMENIA HAN FIGURADO EN LOS PUESTOS MAS ELEVADOS DE LA VIDA POLITICA, INTELECTUAL Y ECONOMICA DE SU DOMINADORA TURQUIA.

Raramente se anotan en la historia del ya viejo y vacilante mundo períodos tan funestos y fértiles en cataclismos como éste en que vivimos. En América, particularmente en la parte norte y centro, son los famosos tornados que asuelan día a día las costas del golfo de Méjico y los valles del Misisipí, así como en el sur los terremotos, temblores e inundaciones únense con otras calamidades para consternar y arruinar a la humanidad. En el Japón, las catástrofes se suceden en ininterrumpida serie, poniendo a prueba la voluntad y la entereza de sus laboriosos habitantes, y en Europa oriental, Asia y el archipiélago malayo, para que los hombres de aquellas regiones no resulten más favorecidos que los de las otras, para demostrar que eso de la igualdad lo tiene el destino en cuenta únicamente cuando se trata de distribuir dolores, ruinas y miserias, prodúcense constantemente los más terribles temblores de tierra. Un volcán, que se creía apagado para siempre, abrió sus válvulas el pasado año en Crimea, amenazando con hundir definitivamente la península a la cual dió fama y nombre en el siglo XIX una guerra despiadada y sin motivo.

En Armenia, una terrible sacudida del terreno ha destruído también una ciudad y numerosas aldeas. Los armenios, en verdad, no pueden incluirse en el número harto reducido de los pueblos felices. Desde hace un cuarto de siglo, no pasa un año sin que pierdan por una u otra razón varios millares de connacionales; siendo lo más desconsolador que esas mortandades no sólo las producen las furias de la naturaleza sino que son obra de los implacables musulmanes.

Es preciso remontarse a las más remotas épocas de la historia para hallar los orígenes de la desdicha de este pueblo. Por sus caracteres físicos y por su lenguaje forman parte de la gran familia indoeuropea. Pero mientras que, al dispersarse los pueblos, los otros miembros se orientaron, ya hacia Europa, ya hacia las Indias, donde ningún obstáculo natural se oponía a su desenvolvimiento, los antepasados de los armenios dirigieron su migración hacia esa boca de lobo que es el Asia Menor. Allí formaron una civilización y lograron una cultura que tuvo sus siglos de esplendor. Mas a sus espaldas estaban los antepasados de los turcos, que comenzaron bien presto a acicatearlos, mientras que las colonias griegas, fundadas sobre las costas de aquella parte del continente, cerráronles toda comunicación con el mar. De esta manera, gradualmente, fueron encerrados, empujados hacia las mesetas próximas al monte Ararat, perdiendo su independencia muchos siglos antes de nuestra era. La reconquistaron siempre que sus sucesivos opresores — persas, romanos, bizantinos — caían a su vez en la decadencia. Después del yugo árabe, les tocó la tiranía turca. Finalmente, se vieron partidos en tres pedazos, pertenecientes a Rusia, Turquía y Persia. Cuando se desencadenó la guerra mundial, los armenios de Turquía volvieron sus miradas hacia los ejércitos rusos. Aquella fué la señal de comienzo para las más atroces represalias y masacres. Los turcos degollaron hombres, mujeres y niños por docenas de millares. Lograda la paz, los diplomáticos hablaron de constituir una gran Armenia independiente, de la cual los Estados Unidos serían los protectores. Fué un admirable proyecto que, para desdicha de la civilización, quedó en la nada.



Entre las ruinas de las ciudades de Armenia, como un símbolo de la cristiana fe, levántanse algunos conventos cristianos. Contra ellos el odio de raza y el fanatismo religioso arremetieron en no pocas oportunidades; mas, una y otra vez, aun a costa de mucha sangre, estos monasterios con mucho de fortaleza fueron salvados para reabrir sus puertas al desventurado pueblo armenio.

Imposible resulta decir el número de habitantes con que cuenta Armenia. Las estadísticas fluctúan entre los cinco y diez millones. Es muy posible que sus hijos residentes en el extranjero sean más numerosos que aquellos que no lograron la ventura de abandonar el ruinoso suelo natal. Y no se vaya a creer que los armenios emigrados son hombres míseros y dedicados a bajos menesteres. Al contrario: la mayoría de los médicos, arquitectos, banqueros, comerciantes y artesanos, así como los más famosos hombres de estado de Turquía, son armenios.



Representantes exclusivos Caillon & Hamonet
Belgrano, 648-50 — Buenos Aires

EL IDIOMA CASTELLANO EN LA ARGENTINA

Por FLORENCIO GARRIGOS (hijo)

(CONTINUACION)

MENDRUGUILLO

He aquí otro vocablo que puede vivir holgadamente al margen del Diccionario, sin provocar pleitos sobre su legitimidad.

Hace varias décadas de años, la Academia, evidenciando una cordura poco frecuente en ella, declaro que no era indispensable hacer figurar en el vocabulario oficial los diminutivos con terminaciones vulgares, ni los vocablos de fácil o esporádica creación, ya que las reglas que la gramática daba para los mismos permitía formarlos sin graves tropiezos.

"Mendruguillo" se debe, según mis informes, a Sarmiento: "¡Qué pensar en sorprender a la cocinera los niños de vuelta de la escuela, con su *mendruguillo* de pan escondido, introduciéndonos en vía y forma de visita, para soparlo en el caldo gordo del puchero! *(Recuerdos de provincia)*.

MESTIZACION

Ni éste ni "mestizamiento", ambos expresivos de la acción y efectos de "mestizar", han sido incluídos en el vocabulario oficial.

Quizá haya influído en el ánimo de los académicos, el limitado uso literario que uno y otro vocablo tienen, tanto en España como en América.

Entre otros prosistas argentino, Ricardo Rojas prohijó los neologismos: "Aceptado el bautismo, la conversión religiosa importaba para los indios un primer paso en favor de la su *mestización*." *(Blasón de plata)*. "En estas campañas la *mestización* fué más escasa, la conversión religiosa más incompleta, la españolización espiritual más laboriosa." *(Idem)*. "La Argentina es hoy un crisol de *mestizamientos* cuyos variados aportes se fusionan por influencia del territorio nativo, del idioma castellano y de las instituciones democráticas." *(Eurindia)*. "Análoga cosa ha ocurrido con América, en su prehistoria de probables migraciones lemures, atlantes y asiáticas, y en su historia de *mestizamientos* europeos y africanos." *(Idem)*.

METICULOSO

Entre nosotros no se emplea en significado de "medroso", único que le reconoce el léxico oficial, sino en el de escrupuloso, esmerado, delicado. Vale, pues, lo que en francés "meticuleux", como se observa en este lugar de Martín García Merou: "El hombre de talento es *meticuloso*, bien afeitado encantador, accesible a todos; toma todos los días la medida del público y le corta trajes a su estatura mientras que el poeta forja gigantescas armaduras que los titanes únicamente pueden revestir." *(Juan B. Alberdi)*.

MIRAJE

Algunos lexicólogos, entre los cuales se cuenta a Segovia y a Miguel de Toro, tienen a este vocablo por intolerable galicismo, de reciente introducción en el lenguaje.

Dichos autores han sido objeto de un error invencible, provocado, sin duda, por un "mirage" lingüístico.

Dedúzcase del francés "mirage" o de nuestro verbo "mirar' al modo de "hospedaje", "maridaje", "miraje" forma parte del caudal de la lengua castellana de mucho tiempo atrás y ostenta justos títulos para ocupar un sitio en el léximo oficial. Prueba nuestro aserto ediciones anteriores del diccionario de la Academia, donde se registró el vocablo con una acepción análoga a la que se conoce en francés, y el diccionario etimológico que Roque Barcia publicó en 1881, en que figura el término con este significado: "Fenómeno meteorológico que consiste en aparecer reflejada la imagen de los objetos."

¿Por qué se excluyó posteriormente del Diccionario un vocablo cuya composición y estructura son irreprochables? Tal vez no acierte a explicárnoslo ni la docta Corporación.

(CONTINUARA)



LA ESCENA MAESTRA

Por

H. I. MAGOG

TRADUCCION DE E. E. M.

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

CUANDO la señora Molinchart sintió abrir la puerta con violencia y vió a su marido entrar con paso solemne y cadencioso no se conmovió mayormente.

Estaba ya habituada a los modos y costumbres de su esposo, primer actor absoluto de todos los grandes teatros de provincias y genio interpretativo incomprendido, como él no dejaba de autocalificarse en todas las ocasiones.

Privado de las necesarias exteriorizaciones en escenarios más o menos célebres, el temperamento dramático de Molinchart se revelaba en todo, especialmente en la vida privada.

La esposa lo sabía, y por eso, al verlo entrar, suspiró:

— Tendremos escena maestra.

Plegó la carta que en ese momento leía y con gesto negligente la colocó entre las páginas del libro que tenía sobre las rodillas, para dirigirse al actor con gesto agrio:

— ¿Ya aquí? ¿Por qué tan temprano?... ¿No quedan aperitivos en los cafés?

Pero Molinchart no permitió que tan vulgarmente fuera tronchada en flor su escena trágica. Habitualmente, la indiferencia y el aburrimiento con que su mujer acogía sus expansiones de actor surtían efecto. Pero esa vez él dió algunos pasos con la solemnidad del que calzara clásico coturno y se plantó frente a su mujer.

Luego de una mirada torva, mientras aferraba con una mano la diestra de ella, gritó:

— ¡Tú me traicionas!

La mujer, tomada de improviso, titubeó. Sus mejillas se tiñeron de rosa. Sólo atinó a exclamar:

— ¡Tú estás loco!

Pero el actor, sin soltarle la mano, que estrujaba con violencia, lanzando rayos por los ojos, repitió:

— ¡Tú me traicionas!

E interpolando un breve silencio, como para dar mayor relieve a la frase, agregó:

— Mucho hace que la duda roía mi alma, pero siempre cerré dentro de mí el sufrimiento. No osaba creer en tu pecado... Pero hoy, hoy lo he descubierto... ¡Lo he descubierto todo! Por ello te acuso... Estoy seguro ¿comprendes?, seguro de tu traición monstruosa. ¿Niegas? ¿No es acaso una carta de tu amante esa que leías con tanto deleite?

La mujer pareció enloquecer. Pálida, cadavérica casi, sentía que poco a poco sus fuerzas huían. Como para defenderse, como en una tentativa inútil de liberación, extendió su mano libre para esconder el libro que yacía sobre su falda y del cual salía un ángulo azul de la carta que en él guardara.

Mas Molinchart previó el gesto.

Rápidamente se apoderó del libro, y extrayendo de él el pliego con gesto seco, rugió:

— ¡Esta! ¡Esta es la prueba!

— Te juro que te equivocas — barbotó la infeliz, tratando en vano de rescatar la carta que su marido agitaba despiadadamente ante sus aterrados ojos.

Molinchart alzó el brazo, poniendo la carta fuera del alcance de su víctima, y con un largo guiño sardónico, repuso:

— ¡Ah! ¡Ah! ¿Te turbas? ¿Tiemblas? ¿El espanto te invade el alma?... ¡Ah! Darías diez años de vida por tener en tu poder esta carta que te condena. ¡Pero no habrá piedad para ti! No serán diez años lo que te costará tu traición, sino tu vida entera. ¿Oyes? Toda tu juventud,

toda tu belleza, toda tu ancianidad. Toda la vida. ¡Porque te mataré!

Y como preso de súbito frenesí, reaferró ambas manos de la desgraciada criatura y la sacudió con loca furia.

Después agregó:

—¿Pero para qué, para qué martirizarme más leyendo esta carta?

Y así diciendo, la arrojó al suelo y la pisoteó.

—¡Para qué leer esas líneas ardientes, esas líneas que destilan el veneno de tu pecado y de tu bajeza! ¿No lo conozco ya, acaso? ¿Podría aumentar mi cólera, o hacer más terrible mi venganza? Mujer pérfida y vil, que has hecho de mí el hazmerreír de la ciudad... Mujer infame, que has abusado de mi confianza y de mi amor, que has disimulado tu falta con una máscara de afecto y de admiración. Envolverme en mentiras era para ti una satisfacción sádica. ¡A qué punto de cinismo has llegado!... Infeliz de mí que no vi hasta que la venda no cayó por completo de mis ojos; que no advertí el murmullo de indignación de mis amigos, murmullo que aumentaba de día en día. Por mucho tiempo te has burlado de mí. Ahora quiero vengarme.



Con un gesto en servicio del cual puso a contribución su físico todo, como en un aullido, añadió:

—¡Vas a morir!

Y con los dedos contraídos en garfios aterradores, aproximó las manos al cuello terso y blanco de la dama, aferrándolo.

La desventurada lanzó un gemido, tratando de desviar su garganta.

—¡No! ¡No! ¡Monstruo! ¡Socorro! ¡Socorro!

—¡Serás cadáver antes que nadie pueda venir en tu ayuda! — replicó él con voz bronca, inarticulada casi, ciñendo aún más sus manos.

En el paroxismo de la desesperación, la señora de Molinchart perdió el conocimiento, cayendo desvanecida.

* * *

Volvió en sí hallándose acostada sobre un sofá. Arrodillado delante de ella, el marido le acariciaba las manos y el rostro. En el semblante del actor se pintaba una honda satisfacción.

—¡Vaya, vaya, pequeña! — murmuraba con tono reconfortante. — Vuelve en ti... Tal vez me he excedido un poco; me he dejado arrastrar por la fuerza de la situación... Sí, indudablemente... Pero tú, tú me has seguido. Al principio me acompañaste bien, pero después no viste claro... Creíste en serio ser una mujer culpable frente a un marido celoso, ¿verdad? Casi te has sentido convicta de un absurdo; tan maravillosa ha sido mi transfiguración. ¡Ah! ¡La he sentido, podría decir que la he visto, la escena!

—¿La escena? — exclamó la dama con un hilo de voz.

—¡Seguramente! Ha sido una escena. ¿Qué querías que fuese? ¡No me he puesto repentinamente loco, para creer que me engañas! — protestó Molinchart con una carcajada. — No podía ser más que una escena... una escena representada por nosotros con tanta virtud artística, que nos hemos ido más allá de la realidad... ¡Una escena! ¡Una escena maestra! La más bella de cuantas me han sido confiadas hasta ahora. Desde luego, deberé hacerla en el próximo estreno... Y porque me sentía muy feliz con la parte que se me había repartido, es que vine a casa. Quería que fueses tú la primera en saberlo. Y, a propósito, viniendo para casa, se me ocurrió experimentarla contigo. Y el resultado ha sobrepasado todas mis rosadas ilusiones. Tú te has sentido transportada por mi interpretación; olvidaste que era simple representación dramática, que era mera ficción y finalmente has olvidado hasta tu misma inocencia. Te dejaste fascinar por mi arte: viviste la parte tú también. ¡Estoy contento!

Y como demostración de su alegría abrazó con efusión a su mujer, que lo observaba con ojos todavía despavoridos.

Después rompió en un reír prolongado.

—¡Pobre pequeña! ¿Te infundí en realidad tanto espanto? Pero reanímate... mira yo también me sentí después, un poco mal, pero ya ves...

Y una vez más rió fuertemente.

—Merece ser relatado, este hecho. Voy al café a contarlo a los amigos.

La besó en la boca y salió.

Trémula aún, aturdida, la esposa quedó algunos instantes inmóvil escuchando. Sintió y siguió el rumor de los pasos del marido en la escalera.



Después, inclinándose, recogió de la alfombra el pliego azul que había servido al marido de "terrible prueba".

—¡Imbécil!—murmuró —¡Si la hubiese leído!...

E hizo menudísimos trozos la carta de un amante lejano, realidad entremezclada trágicamente con la ficción y que habría podido tan fácilmente hacer tornar en verídica la "escena maestra" del actor Molinchart.

Madres

Selgas escribió una frase terrible, que pareció una exageración y un cruel pesimismo: "¡Ya no hay niños!"

Hoy la frase es vulgar, sabidísima y, lo que es mucho peor, ciertísima: ¡no tenemos niños!

Pero, ¿es que tenemos madres?

Es error general creer que la madre empieza su gran misión cuando el niño empieza a entreabrirse a la luz de la inteligencia con las mismas vacilaciones, lentitud y belleza de lo nuevo con que se abren al sol los capullos.

Yo creo que el 50 por ciento del mal de la época es producido por ese error funesto, error que condenan de tal la fisiología, la experiencia, la filosofía y el sentido común: la madre lo es mucho antes que la llamen así. Todo un mundo psicológico influye de un modo casi siempre definitivo en aquel ser que dentro de un tiempo llamase su hijo, pero que ya bebe con la vida todo el pensamiento, toda la afectiva de la madre, así como va adquiriendo robustez o se va esmirriando según que el pensamiento, el afecto, la vida orgánica adquieran o no luz, rectitud, elevación, reposo, fuerza, grandiosidad, severa paz, dulce quietud, firme orden, estética, emoción, noble hidalguía. ¡Oh, vida social! ¡Neurastenia del movimiento continuo, de la agitación moral, de la pequeñez intelectual, de la serie no interrumpida de cosas pequeñas, feas, tontas, huecas! Todo eso filtra lentamente en el hijo antes de nacer, y el hijo llega a la vida con una adaptación a la imbecilidad y a la desviación, que al llegar a la época de tomar un rumbo, produce el fenómeno de pobreza mental y trastorno moral que maravilla a la pobre madre como un caso sin explicación, ¡sin explicación!

Los primeros tres años son siempre tres años de escuela pervertida: al bebé se le enseña inductivamente que ser "monada" es gran ideal, el supremo ideal; que vengarse, devolver la injuria aunque sea a la silla en que se golpeó, es un gran lenitivo para el dolor; que gritar muy fuerte es el gran medio de conseguir lo que se pide; que sufrir, llorar es un supremo mal que debe evitarse aún a costa de retar injustamente a un sirviente o de llamar malo a "papá".

Si me dijeran cómo se evita eso, os diría que no lo sé; pero si me preguntan qué hay con esto, diré que esto produce otra adaptación inconsciente a la necesidad, al egoísmo, a la infatuación, al despotismo que unos veinte años más tarde hará desgraciado un hogar y a veces una nación.

Después de los tres años hasta los doce en las niñas; hasta los quince o diez y seis en los varones, la educación es el caos muelle, afeminado, sin valor moral, sin delicadezas, tergiversando todos los valores de la vida, llamándolo todo con nombres que no dicen bien las cosas; el niño y la niña pasan por estas fases: "ricura", llena de caricias, que se fortifica; pasa luego a déspota al que no se puede disgustar, que tiene derechos, pero no deberes, y termina en ídolo que se adorna, se pondera, se ensalza y se adora.

Si la vida de la madre fuera seria, tranquila, sencilla, natural, llena de luz, adoptando para su cuerpo todo el caudal de reposo y fuerza que da el orden, la paz y la santa austeridad del hogar, y para su alma ideales altísimos, llenando su pensamiento de ideas nobles, grandes, amplias, delicadas, una lluvia benéfica de salud física y de altura moral irían preparando aquel ser que se forma y que vendría a la vida, al nacer, con una larga preparación a recibir lo grande, lo noble, lo digno, con exquisito sentido de ello, con *innatas* repugnancias a lo contrario!

¡Oh, santa mujer cristiana, que conociéndose madre de un príncipe que *debe reinar,* todo lo sacrifica, todo lo deja, para poder formar aquel ser que será un habitante del cielo, aquel hijo suyo que un día debe decir a Dios: ¡Padre mío!

¡Oh, Jesús! Reforma el mundo dándole madres.

FRANCISCO REVERTEF



Su médico le indicará...

que siempre es necesario aliviar el dolor cuanto antes y tan completamente como sea posible.

Por profundo que sea el dolor; por difícil que le parezca curarlo, siempre podrá usted cortarlo rápidamente aplicando en la parte dolorida el Linimento de Sloan.

Es el remedio que obra más eficazmente, y es insustituíble para los casos de reumatismo, ciática, lumbago, congestión pulmonar, bronquitis y demás afecciones comunes en el invierno.

En venta en las farmacias.

Linimento de Sloan

Mata Dolores

Muñecos en las casas sin niños

En las modas hay cosas ridículas de las cuales se puede sonreír. Pero las hay que son inquietantes y que debemos sofocar al nacer: quiero hablar de las que amenazan las costumbres y la mentalidad de nuestras mujeres después de la guerra.

Se sabe que nuestro peor peligro nacional es la despoblación. Cuando los otros pueblos se multiplican asombrosamente, con nosotros, los franceses, ocurre lo contrario. ¿Qué decir, en tales condiciones, de una moda que se mofa de la maternidad?

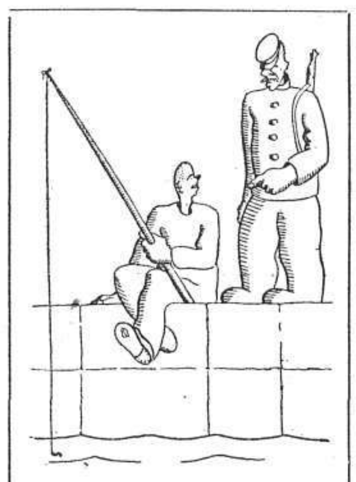
Entrad en el departamento de una parisiense, amueblado según la moda del día. En la antesala encontraréis dos o tres polichinelas echados sobre los taburetes y divanes. En la sala, otros muñecos. El budoar, el cuarto tocador, el dormitorio están llenos de "pupazzi" con los ojos asombrados y una cara de piel pintada, de pierróts pálidos con casacón de raso negro y de muñecas a la última moda, vestidas por el gran costurero. Los hay de todos los precios, desde doscientos hasta tres mil francos, y de toda talla, hasta del tamaño natural, que no tienen nada de infantil. ¿Serán los juguetes del niño de la casa? No. La casa no tiene niños. Hay, a la verdad, una niñita de vestidito corto que sale a recibiros. Mas es la dueña de la casa; tiene de treinta a cuarenta años. Sus únicos nenes allá están: son de paño.

Pues bien: esa afectación de puerilidad no es una idea francesa. Es japonesa o norteamericana. En estos dos pueblos, sin embargo muy viriles, la mujer la echa de niña malcriada. Cuanto más frívola es, más el hombre la encuentra reposante. Para nosotros, al contrario, desde siglos, la esposa era una igual y una socia, la confidente de las horas graves, la consoladora de los días de fracaso. ¿Os veis ya, tocando a la puerta de vuestra compañera a pedirle un consejo o una confortación, y encontrándola en medio de sus polichinelas?

Hemos llegado ante la última sobrepujanza de una época en que la mujer no quiere tener más su edad. La consigna es de aparecer joven. A los sesenta años, se peina de niñita. A los cuarenta, juega con muñecas. ¿Tendrán las mujeres de veinticinco que pasearse con una nodriza y un chupete?

Esa moda de reemplazar el niño, ayer con perritos, hoy con polichinelas, no tiene nada que hacer con nuestros hogares. ¡No nos enternezcamos ante esa parodia del instinto maternal! Para las mujeres cuya esterilidad es involuntaria, hay los niños de las otras; de mil recién nacidos, ciento cuarenta se mueren por falta de recursos o de cuidados inteligentes. He allí muñequitas de carne viva y doliente con las cuales se puede jugar a la mamá, cuando se posee la dicha de tener tiempo y dinero superfluos.

Maurice de Waleffe



— ¿No sabe que aquí no se puede pescar?
— ¿Y acaso pesco?
— ¿Y qué hace, entonces?
— Enseño a nadar a esta lombriz.
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona)

Verdades Duras

Los Malos Remedios, los Remedios Ruínes son más Peligrosos que el Veneno de las Víboras.

Así lo dijo y así lo escribió el Dr. Peter Gray, distinguido Partero y Médico Especialista de una gran clínica en Australia.

Esta es una gran Verdad, que el público nunca debe olvidar.

De una carta de este ilustre hombre de ciencia, que recibí en Nueva York, transcribo lo siguiente:

"Yo siempre he odiado y continúo odiando los Malos Remedios, fabricados y anunciados por personas ignorantes, que nada entienden de Medicina.

"Sepa Ud. mi caro señor Dacio Arthenes de Avila, que los Malos remedios son mucho más peligrosos que el Veneno de las Víboras.

"Por eso, yo sólo receto y aconsejo un remedio después de examinarlo durante mucho tiempo con todo rigor, y estar seguro de que realmente merece mi absoluta confianza; porque no tengo el derecho de jugar con la Salud y Vida de mis enfermos.

"Fué lo que hice con el *Regulador* ***Gesteira*** y ***Ventre-Livre,*** cuando primero se anunciaron en los diarios de Australia y Nueva Zelandia; los examiné con el mayor rigor, durante algunos años, en mi clínica particular y también en los hospitales, obteniendo siempre las más brillantes pruebas de que estos dos remedios son los mejores, sin duda alguna, los mejores que he encontrado hasta hoy.

"Son los únicos que me inspiran confianza absoluta y despiertan mi sincero entusiasmo.

"Aquí, en mi clínica, y en los hospitales, receto y aconsejo mucho el *Regulador* ***Gesteira*** y ***Ventre-Livre,*** porque, por los admirables resultados que he obtenido en el tratamiento de algunas de las más graves Enfermedades, he podido cerciorarme de que son remedios de un Verdadero Médico Especialista."

*
* *

Mucha razón tiene el ilustre doctor Peter Gray de hablar así.

Yo tampoco puedo perdonar que ciertos individuos que no son Médicos Especialistas, individuos que nunca han estudiado Obstetricia, ni tienen inteligencia bastante para comprender Ginecología y otras Especialidades tan difíciles de la Medicina, tengan la increíble audacia, la criminal inconsciencia de fabricar y anunciar Malos Remedios, para la cura de las más peligrosas Enfermedades de las Señoras.

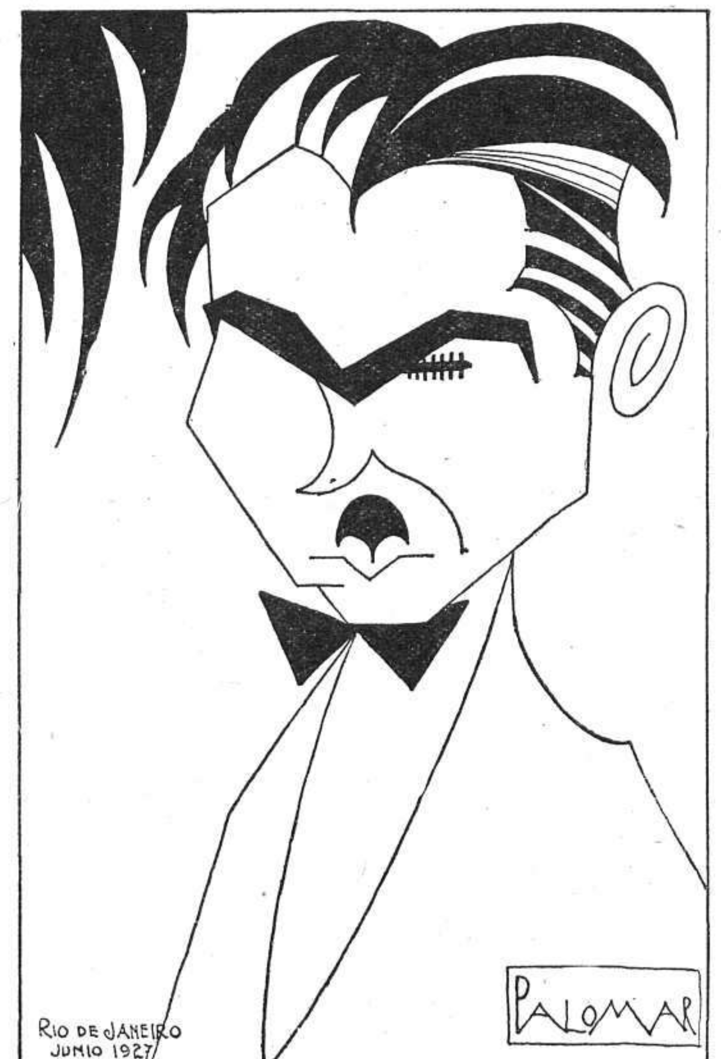
El público no debe olvidar nunca lo que dijo el famoso médico Australiano:

Los Malos Remedios, los Remedios Ruínes son mucho más Peligrosos que el Veneno de las Víboras.

* * *

Dacio Arthenes de Avila.

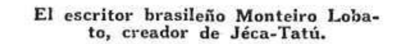
(Director de Fiscalización de Propaganda de los Remedios del Dr. J. Gesteira.) —



El escritor brasileño Monteiro Lobato, creador de Jéca-Tatú.

"Caras y Caretas" en el Brasil

¿JÉCA-TATÚ, JUAN PUEBLO BRASILEÑO?



Hay una figura en la literatura moderna brasileña que se ha popularizado rápidamente y ha pasado a ser, para algunos, como un símbolo en la vida nacional del país. Para ésos corresponde el tipo a nuestro pobre "Juan Pueblo" o al "Ze-Povinho" de los portugueses, con algo del "Michel" alemán y del "Liborio" de Cuba. Aparece casi siempre en las caricaturas de los diarios y en las "charges" políticas de las revistas teatrales, descalzo, descamisado, roto y con el eterno pucho de chala en su jeta aindiada... Llámase Jéca-Tatú (tatú: peludo, armadillo), y fué su padre literario el cuentista Monteiro Lobato, quien lo engendró en 1914 presentándolo en un artículo titulado "Urupés", publicado ese mismo año en "O Estado de São Paulo". Y aquí comienza la carrera literaria de Lobato, "fazendeiro" entonces incrustado en la Serra da Mantequeira y al que un terrible año de seca lo convierte de pronto en el autor de cuentos más popular de las letras brasileñas.

Pero Jéca-Tatú tuvo un padrino, un padrino influyente, con muchas cuñas, gran muñeca en el país y fuera de él. Y como tantos otros padrinos, dió "una manito" al ahijado, colocándolo de golpe en uno de los lugares más destacados de la Nación. Se llamaba Ruy Barbosa el padrino de Jéca-Tatú, y por su genio, por la fuerza de su palabra, quedó el tipo elevado a la categoría de símbolo — un símbolo negativo y pesimista — del hombre rural del interior, del hijo de una de las razas formadoras de la nacionalidad brasileña: el caboclo.

Ruy Barbosa, pues, se valió de este personaje literario al que Monteiro Lobato había dado vida, como hemos dicho, y que andaba desde hacía algunos años en uno de sus libros de cuentos, para sus fines políticos, combatiendo el estado de modorra de esa raza explotada por caudillos y gobernantes. Era la época en que el gran tribuno hacía su campaña electoral como candidato a la presidencia de la República frente a Epitacio Pessoa;

época de agitaciones, de discursos y conferencias. Y en una de éstas, el 20 de marzo de 1919, ante sus oyentes entusiasmados del teatro Lírico, hace la presentación del pobre caboclo de nuestro cuento. "¿Conocéis, por ventura, a Jéca-Tatú, de los "Umpés", de Monteiro Lobato, el admirable escritor paulista?", preguntaba Ruy Barbosa a sus oyentes.

¿Y quién es Jéca-Tatú? Ruy Barbosa mismo lo presenta. "Jéca-Tatú no habla, no canta, no ríe, no ama. Sólo él, en medio de tanta vida, no vive..." El país se hace libre después del grito de Ipiranga, y el caboclo permanece indiferente. Se suceden los hechos políticos, se suprime la esclavitud; cae el Imperio; viene la República, y el caboclo, indiferente, vuelve a su modorra. Hay revueltas militares, se cambian los gobiernos, y el caboclo siempre indiferente. Jéca-Tatú es perezoso, Jéca-Tatú es fatalista. Si su rancho está a punto de caerse, bástale pegar en la pared una imagen de Nossa Senhora para evitarlo. El no es capaz de apuntalarlo con una simple rama de "cipó"; eso sería mucho trabajo, aparte de que si los de allá arriba quieren de nada servirían todos los apuntalamientos del mundo. Y si, en medio de una tormenta, el rancho se viene al suelo, recibe la desgracia estoicamente, exclamando su habitual "Deus quiz", su "Dios lo quiso", fatalista.

Jéca-Tatú vive miserablemente en la misma forma que vivieron sus remotos abuelos. Su casa de "sapé" y barro hace reír a los animales de la floresta vecina. Muebles, ninguno. La cama es una estera tendida sobre el suelo de tierra pisada. A veces se da el lujo de un banquito de tres patas, para las visitas, porque Jéca-Tatú no necesita asiento: permanece interminables horas en cuclillas, sentado sobre los talones. Nada de armarios ni baúles; la ropa la guarda en el cuerpo. Cubiertos, ¿para qué? ¿No es la mano cubierto completo, cuchara, tenedor y cuchillo a un mismo tiempo? ¡Pobre Jéca-Tatú! ¡Qué pinta más desgraciada la tuya cuando apareces en las ferias! Todo el mundo adivina en seguida lo que traes a vender: siempre cosas que la naturaleza derrocha en el matorral y que sólo cuesta alargar el brazo y agarrarlas. Jéca no es agricultor ¡no faltaría más! No vale la pena. La tierra le da, sin ningún esfuerzo, la mandioca, que es un pan ya amasado por la Naturaleza; con arrancar una raíz y echarla sobre las brasas, ya está. No se precisan siembra, ni cosecha, ni molino; su cultivo no exige cuidados; no lo ataca la hormiga. Tiene, además, la caña que le endulza las bebidas y le proporciona la enervante "cachaça". ¿Para qué más?

El hecho más importante de la vida de Jéca es votar por el gobierno. El no sabe por quién vota, pero vota. Si se le pregunta quién es el presidente de la República, no lo sabe con certeza: "ha de ser el emperador, seguramente". En cuanto al sentimiento de patria, le es desconocido. Ni siquiera tiene noción del país en que vive. Sabe que el mundo es grande; que hay siempre tierras "pa delante"; que muy lejos está la corte con los copetudos, y más allá Bahía, de donde vienen los cocos... Para él la patria es el reclutamiento, al que le tiene un pánico feroz. Para escapar al reclutamiento hasta es capaz de cortarse un dedo como lo hizo su tío Lorenzo... En cambio, en medicina los conocimientos de Jéca-Tatú son muy amplios; su erudición en esa materia es enorme. "Enfermedades haya, que remedios no faltan". Los tiene para todo; para el quebranto de "ossos", para el pecho, para partos difíciles... Cuanto hay de más repugnante e insano en la naturaleza contribuye para su farmacopea, siendo, naturalmente, la base de todo remedio la insubstituíble "cachaça", el "paraty" adosado, especie de aguardiente de melaza. Y, por si acaso esta medicina fallara, cuenta Jéca con la otra, la medicación simpática, con el influjo misterioso de objetos, palabras y actos sobre el cuerpo del paciente.

Nada de arte. Ni un adorno rudimentario en sus utensilios; nada en su choza o en sus ropas que denuncie un vago sentimiento estético. Cuando, a veces, surge un genio musical en una familia, su fama se extiende por los contornos. Rodéanlo, agarra la guitarra, se concentra, tose, escupe, hiere las cuerdas y... templa. No pasa de ahí. "No canta sino rezos lúgubres, no baila sino el "cateretê". No talla el cabo del cuchillo como el kabila. No compone su canción como el fellah de Egipto. En medio de la naturaleza brasileña, tan rica en formas y colores, Jéca-Tatú es el sombrío "urupé". No habla, no canta, no ríe, no ama, no vive".

Hemos glosado el tipo tan minuciosamente descripto por Lobato en su artículo; ahora copiemos las palabras finales del discurso de Ruy Barbosa: "No sé bien, señores, si al trazar este cuadro el autor pensó dibujar solamente al piraquara de Parahyba y la degeneración innata de su raza. Mas la impresión del lector es que en este símbolo de pereza y fatalismo, de somnolencia e imprevisión, de esterilidad y tristeza, el genio del artista, reflejando cosas de su medio, nos trazó, consciente o inconscientemente, la síntesis de la concepción que tiene de nuestra nacionalidad por los hombres que la explotan".

Se discutió mucho. Hubo una fuerte reacción. Se rechazó el símbolo. Y un médico, en nombre de la ciencia, dijo que era falso; que si el país estuviera habitado por Jécas estériles, moralmente castrados, abúlicos, hubiera acabado por despoblarse.

¿Y Monteiro Lobato? Monteiro Lobato sonrió, y dijo simplemente que su personaje es "un tipo que unos quieren verdadero y otros tachan de falso. Mucha tinta se ha gastado en los debates — añade — y varios libros aparecieron con el fin de combatir tal idealización de nuestro hombre rural, un pobre enfermo, como más tarde lo reveló la campaña de saneamiento". Y para demostrar la existencia de Jéca, se apropia del nombre y de la personalidad de su personaje. Ahora se llama a sí mismo Jéca-Tatú. Y ha publicado un libro en el que están reunidos varios de sus ensayos y artículos de crítica. Ese libro se llama "Ideas de Jéca-Tatú".

F. A. PALOMAR

Río de Janeiro, julio de 1927

El culto científico de los antepasados

En los grandes museos de antropología se puede observar la *reconstrucción* pictórica del *Hombre de Java*, conocido, por otro nombre, como el *Pithecanthropus erectus*, lo que, en vulgar romance, equivale a nuestro padre Adán adaptado a la doctrina de la evolución de las especies.

Yo me he detenido varias veces en contemplación muda ante esta raíz, tronco y semilla de cuantos son los árboles genealógicos que se irguen majestuosos sobre la selva de la historia. Esos ojillos negros y redondos — dos fieras en acecho — esa angosta frente deprimida, esos pómulos protuberantes, esa nariz aplastada que parece un puente rústico tendido entre el fruncido entrecejo y el labio superior, esa boca entreabierta por un rictus de beodo, nos representan con fidelidad fotográfica las facciones del primer hombre, con mirada de retrovidentes, destacándolo de entre las brumas del período plioceno.

"Padre, le he dicho muchas veces a este genitor común de la humanidad: perdónanos a tus descendientes por no haberte reconocido antes como origen de los 1748 millones de seres humanos que poblamos hoy la tierra. Perdónanos si todavía no está esa tu efigie en cada hogar para reverenciar tu memoria, así como nos enorgullecemos con los retratos de un tercero o cuarto abuelo, infinitamente inferiores en mérito de antigüedad a ti, que eres la fuente de toda prosapia. Pero has de saber que sólo hace treinta y dos años que el antropólogo Dubois dió con una parte de tu occipital, más dos pedazos de fémures y dos muelas, que es todo cuanto hemos tenido para identificarte en tu lecho fosilizado después de trescientos mil años, ¡oh Adán, hijo de la ciencia!"

Pero hoy he sentido vacilar en mi culto por los antepasados. Poco tiempo hace, en esa misma Java misteriosa, se descubrieron los restos fósiles de un segundo pitecantropo erectus, y el mundo científico se conmovió de emoción a la noticia del nuevo hallazgo. La ciencia, empero, tiene también sus iconoclastas, y uno de éstos, el doctor Hardlick, distinguidísimo antropólogo del Museo Nacional de Washington, en reciente conferencia ante la Asociación Americana para el Progreso de las Ciencias, ha proclamado, con gesto herético, que el segundo occipital no perteneció a ningún pitecantropo digno del nombre; ese segundo hallazgo es una rótula de elefante, de un insignificante y anónimo proboscidio de aquella época.



— Ten cuidado; no vaya a caerse tu amiguito.
— No tenga miedo; la bicicleta es mía.
(De *Le Petit Journal*, París).

Los sabios ingleses tomaron, pues, la choquezuela de un elefante por el receptáculo craneano nada menos que del Rey de la Creación, como modestamente se ha llamado a sí mismo el género *homo sapiens*.

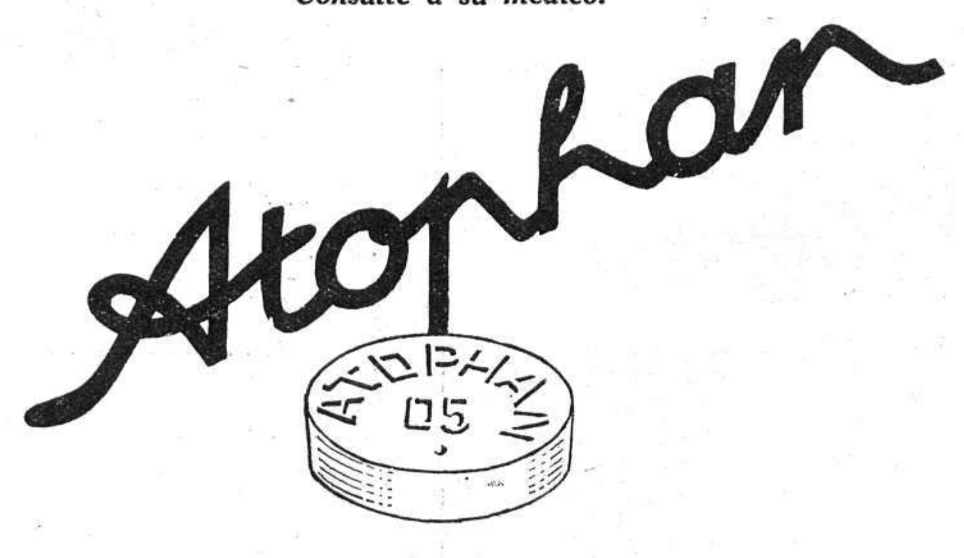
Y es esto lo que me tortura hoy: si tan irreverentemente se ha descubierto que este hermano del hombre de Java no era tal reliquia humana, ¿no podrá el atrevimiento científico de otro doctor Hardlick decirnos mañana que el tal pitecantropo, el auténtico, a quien reconocemos los evolucionistas como el padre común de la humanidad, no es sino la otra choquezuela del elefante de marras, y que, en definitiva, va a quedarse el género humano, científicamente se entiende, sin padre y sin tío?

A. S. de Montiel



Para el tratamiento eficaz de estas dolorosas enfermedades, los mejores médicos del mundo recomiendan actuar directamente contra su única causa, el exceso de ácido úrico que, no pudiendo ser expulsado por el organismo, se acumula en las articulaciones. Las afamadas tabletas Schering de Atophan, normalizan la producción de ácido úrico, disuelven y eliminan el exceso por las vías naturales y alivian en seguida los dolores.

Consulte a su médico.



Mark Twain era pesimista

Ha quedado plenamente comprobado que el notable escritor Mark Twain era notable por su carácter pesimista.

Clara Clemens Gabrilowithsch, su hija, recuerda que el más notable humorista norteamericano frecuentemente despertaba iracundo contra el modo tan inhumano que se deja ver en el principal desarrollo de actividades de los seres racionales que habitan el globo.

"Era su pesimismo tan extremo, dice Mrs. Clemens, que en los últimos años de vida se llegaron a hacer esfuerzos para evitar que fueran leídas sus novelas, especialmente las que escribía en los periódicos. Entre algunas de las publicadas se encuentra una que llevó por nombre "What is man?" (¿Qué es el hombre?)

"Mi padre, sigue diciendo la declarante, se sentía muy descontento por el hecho de haber sido conocido en público como escritor humorista antes de haber dado a la publicidad su "Juana de Arco" y "The Prince and the Pauper", y algunos otros trabajos históricos que fueron declarados por él sus favoritos."

Samuel Langhornr Clemens (Mark Twainv), cuya hija es esposa del director de la Orquesta Sinfónica de Detroit, sintió en la época de mayor felicidad de su vida, y en los momentos en que se entregaba al descanso de sus labores cotidianas de escritor de novelas y obras humorísticas, regular afecto por el juego de billar, viéndose que se pasaba desde las siete u ocho de la noche de un día hasta las tres o cuatro de la madrugada del siguiente, empeñadísimo en conquistar mayores triunfos en aquel juego que para él constituía uno de los más importantes factores en sus horas de divagación y descanso.

Sintió sumo afecto por los animales, y en frecuentes ocasiones llegó a declarar que para él los animales eran más preferidos que los hombres, porque las bestias cuando menos no tenían la menor idea de que cometían errores en sus actividades cotidianas, mientras que el hombre obraba a sabiendas, haciendo todo cuanto mal podía al resto de los mortales.

Antes que por la admiración que él hubiera sentido por la Doncella de Orleáns, lo que le llevó a escribir dicha obra fué la idea que se incrustó en su espíritu del grado de crueldad y barbarie que con suma frecuencia se deja revelar en la vida humana, característica que se encuentra muy marcada en los últimos instantes de la "Libertadora de Francia".

"Mi padre tenía siempre la idea de que la humanidad no llegaría a cambiar notablemente su modo de ser", dice Mrs. Clemens, "y en su libro de Juana de Arco encontró un terreno propicio para dar rienda suelta a la ira que pudo despertar en el tratamiento tan altamente censurable que inspiró a los británicos, y aun a los franceses mismos, a someter a la *heroína admirable* a un tratamiento por todos conceptos inhumano".

Al publicar su libro, Clemens lo hizo con mucho temor, según lo afirma Mrs. Clemens, debido a que tuvo la idea de que sus lectores se disgustarían cuando vieran que allí no encontraban nada que les hiciera reír, como en las anteriores novelas por él escritas. En efecto, antes por el contrario, encontraron motivos suficientes para despertar en cada uno de los lectores bien intencionados una idea rayando en pesimismo, una idea que a primera vista dejaba ver el grado de barbarie que aun prevalece en el mundo que se dice civilizado.

Afortunadamente, el trabajo — "Juana de Arco" — había sido llevado a cabo bajo una base nacida en un concienzudo y larguísimo estudio. Clemens tuvo para ello necesidad de hacer un dilatado viaje a Francia y tener a la vista buen número de importantísimos documentos auténticos, valiéndose para ello de una diplomacia que se hacía notable por la delicadeza de la misma.

La forma en que Clemens escribía sus novelas era tan particular que al hacerlo tenía siempre cuidado de presentar a los personajes base del asunto de manera que los acontecimientos relatados fueran sobre hechos íntimamente ligados con la vida real.



Tenga cuidado
en la elección de aceite

Los motores lubrificados con aceite "TEXACO" son notablemente más silenciosos. Los émbolos, válvulas y bujías, trabajan mejor, pues el desgaste está reducido al mínimo y las molestias debidas al carbón son eliminadas.

Su bajo punto de congelación, en estas épocas de frío, le permitirá una rápida puesta en marcha.

Los millones de compradores de aceites "TEXACO" y de la NUEVA NAFTA "TEXACO", tienen fe en estos productos y los adquieren sobre la base del mérito comprobado. Saben que la estrella distintiva de estos productos significa: calidad e invariabilidad.

Si usted se interesa por los siguientes prospectos, llene el cupón adjunto y a vuelta de correo se le remitirán francos de porte: Lubrificación de motores y máquinas agrícolas. Lubrificación de vehículos a motor. El tractor Fordson y su lubrificación.

NOMBRE. . . . .

DIRECCION. . . . .

CIUDAD O PUEBLO. . . . .

TITULO DEL PROSPECTO QUE DESEA. . . .

. . . .

Remita correspondencia a: señores MIGNAQUY y Cía. Rivadavia 1235-45, Buenos Aires.

TEXACO



LUBRIFICANTES Y NAFTA

José Conrad (1857-1924).

ANHELANDO SU LIBERTAD, EL NOVELISTA CONRAD BUSCO EN EL MAR MAS AMPLIOS HORIZONTES PARA SU INQUIETO ESPIRITU

HIJO DE LA ENTONCES OPRIMIDA POLONIA, FUE MARINO FRANCES Y, SOLO A UNA EDAD AVANZADA COMENZO A ESCRIBIR EN EL IDIOMA QUE, DESDE AQUEL PUNTO, ENALTECIO CON SUS PAGINAS MARAVILLOSAS.

EXTRAÑA aventura la de este polaco hijo de las llanuras que, a la edad de catorce años, sin haber visto jamás el mar, descubre su vocación de marino; tres años más tarde, se enrola en Marsella como pilotín; pasa años después a la marina mercante inglesa, y, por último aproximadamente al llegar a los cuarenta, se establece en Inglaterra y publica una novela que le vale la estima y admiración de los primeros literatos de su tiempo.

"No existe más que una expresión — dice John Galsworthy, — para describir con exactitud las sensaciones de aquellos que entre nosotros, en 1894, leímos *La locura de Almayer*. Nos frotamos los ojos. Motivos existían. Conrad fué aceptado por la crítica desde sus comienzos. Cada uno de sus libros despertó un coro de elogios..."

Empero, en la época de su ingreso en la marina británica, Joseph Conrad Korzeniowski no sabía una sola palabra en inglés. Poseía, en compensación, un profundo conocimiento del francés que, desde su infancia, aprendiera en Polonia, y escribía con elegancia y corrección en su lengua natal, el polaco, como lo atestiguan las cartas y las impresiones de viaje que enviaba a sus parientes polacos.

Poco faltó, pues, para que Conrad se revelara como escritor polaco o francés. ¿Cuáles fueron las razones que en él determinaron la elección de la lengua inglesa? Conrad parece haber procedido siempre en virtud de una decisión inmediata, espontánea y que es el trazo más saliente de su carácter. En los acontecimientos decisivos de su vida como en su obra literaria, apareció siempre como guiado por una intuición de visionario que parecía hacerle obrar sin premeditación y le conducía inmediatamente al objetivo que se proponía.

Interrogado por H. L. Lenormand sobre su vocación de escritor y su primera obra:

—Fué un libro — respondió Conrad — que escribí a los treinta y seis años, sin ningún objeto, de una sola vez y como a pesar mío.

Pero, gracias a ese carácter rotundo y decisivo, es posible entrever ahora la maravillosa unidad moral del hombre y de la obra en sus actos y en su creación literaria.

Después de perder la madre a muy temprana edad, pasó su infancia al lado de un padre proscripto por las autoridades rusas, en el ambiente servil y deprimente que pesaba entonces sobre Polonia y que acució en Conrad el deseo de evadirse a cualquier precio. El océano prometióle infinitos horizontes de libertad. Pensó libertarse al llevar esa vida de aventuras en la que el hombre se imagina no tener más amo que Dios y él mismo. Creyó poder desvincularse del pasado y no deberse más que a sí mismo, al hombre solo, independiente de las circunstancias que le han visto nacer.

Y tal propósito tradújose tanto en sus actos como en su obra. En todas sus novelas es siempre su propia aventura psicológica la que narra, la aventura de los desarraigados. Como Saugère ha dicho de los héroes de Conrad y más particularmente de *Lord Jim,* bien se puede decir de su creador:

"Cada ser lleva en sí su pasado cual un fardo disimulado, como un contrabando desgraciado que no es posible declarar."

Mas ese fardo disimulado, ese pasado del cual Conrad creyó librarse en su obra, es su estructura mental específicamente polaca y, más que nada, el sentimiento caballeresco de los quebrantos morales".

Y es por esto que la obra de Conrad figurará en la literatura europea como la expresión más artísticamente acabada y absolutamente polaca, pero también la más fiel y trágica del drama de los hombres sin patria.

Adaptación de A. ROUQUETTE



El jabón que suaviza la cara

PARA que su cutis no se torne seco o quebradizo, use Ud. asiduamente, con toda confianza,

JABÓN HENO DE PRAVIA

Es un jabón de absoluta pureza, ideal para las personas de cutis fino y sensible, muy espumoso, refrescante, de perfume persistente y delicado, tan intenso al final como al principio de la pastilla.

Observará Ud., después de cierto tiempo, una notable mejora en el aspecto de su cutis, que llegará a destacarse por su blancura, suavidad, tersura y fragancia.

El uso de este jabón devuelve a la piel su cohesión y lozanía, restableciendo la regularidad en sus funciones naturales. Compre Ud. hoy mismo una pastilla.

De venta en los principales establecimientos de España y América.

PERFUMERÍA GAL
MADRID

El "espíritu" que asustó a Napoleón

La mayor acumulación de tesoros que se conoce es la que existe en el Kremlin de Moscú. Esta ciudad, fortificada dentro de otra ciudad, que consta principalmente de catedrales, palacios y mausoleos, la llenaron los zares de Rusia, desde los tiempos más antiguos, de valiosas joyas y tesoros de arte.

Junto con los cadáveres de los zares y de los altos dignatarios de la Iglesia se guardaron aquellas joyas que más valían.

Cuando la campaña de Napoleón a Rusia, cuenta la historia que, enterado el emperador de las riquezas acumuladas en el Kremlin, de las esmeraldas, rubíes, zafiros, oro y antiguos documentos que los potentados de Asia y de la iglesia bizantina habían llevado allí, la primera orden que formuló al arzobispo fué:

—Dadme los tesoros de vuestra iglesia.

—Majestad, están a vuestra disposición. Id y tomad lo que gustéis.

En el acto el emperador nombró una comisión, integrada por dos hábiles ingenieros y cinco oficiales de confianza, para que buscase los tesoros e hiciese un informe detallado de las riquezas encontradas.

Pasaron varias horas, y como no diera señales de vida, Napoleón, al frente de un pelotón de soldados, se internó en los pasillos subterráneos, cuyos muros estaban cubiertos de antiguos estandartes y de diversos íconos.

Dolorosa sorpresa aguardábale. Allí, al pie de un pesado ataúd, se encontraban los cadáveres de los siete miembros de la comisión.

El emperador ordenó levantar la tapa del ataúd; y cuenta la leyenda que, al hacerlo, el cadáver de un monje se irguió dentro de la caja, y de pie, envuelto en su mortaja amarillenta, señaló con el dedo a Napoleón y lo maldijo.

Aterrorizado por la aparición, el emperador huyó seguido por sus valientes soldados que, ante el espíritu del monje, perdieron todo su coraje.

Al salir del túnel le informaron que el Kremlin ardía por todos lados...

Y bien. El gobierno bolcheviqui, llevado por el mismo interés de Napoleón, nombró una comisión encargada de buscar los tesoros, la cual ha descubierto el truc que llenó de espanto al "águila" francesa.

La susodicha comisión descubrió que, para proteger los tesoros que había en las tumbas contra los ladrones, se había dotado a las bóvedas de diversos mecanismos ingeniosos, por medio de los cuales se producían gemidos y lamentos cuando se tocaban ciertas tumbas, en tanto que otros mecanismos producían sorprendentes movimientos en efigies de antiguos guardias, colocados en las paredes y en otros maniquíes que se habían puesto en los ataúdes en vez de los verdaderos cadáveres, que habían sido enterrados secretamente en otra parte. En un caso, el cadáver de un obispo, muerto hacía tiempo, no podía ser fácilmente removido de su ataúd. Estaba asegurado al fondo del mismo por medio de unas cadenas, y cada vez que se intentaba mover el cadáver se escuchaba un gemido que salía del rincón de la tumba. A algunos de los trabajadores les produjo tal terror el gemido, que huyeron despavoridos de la cripta y se rehusaron a seguir trabajando allí.

El obispo había sido enterrado con sus insignias cubiertas de oro y joyas. En los dedos tenía varios anillos de gran valor y en el ataúd había otros preciosos objetos. No obstante los quejidos que provenían del muro, los arqueólogos siguieron adelante en su tarea de desprender el cadáver.

Por fin, descubrieron que las cadenas que rodeaban al cuerpo estaban unidas a una sola cadena que pasaba debajo de la tierra e iba a parar a un espacio oculto del muro. Cada vez que se tiraba de la cadena, ésta abría un par de fuelles. Cuando se soltaba la cadena, se cerraba el fuelle, echando el aire por el tubo de un órgano que producía el sonido semejante a un lamento.

HAY QUE SER BELLAS



BETTY COMPSON, famosa estrella de la Paramount.

El procedimiento de absorción devuelve la juventud.

El éxito ha coronado el esfuerzo de los hombres de ciencia que durante tantos años han estado buscando un método efectivo de quitar la piel exterior del rostro, en los casos en que dicha piel, debilitada y avejentada por el desgaste, da a la cara un feo aspecto de vejez prematura. El procedimiento descubierto no causa dolor ni daño alguno; y es tan económico y sencillo que sorprende que no haya sido antes puesto en práctica. Está plenamente demostrado que la cera pura mercolizada, en venta en todas las farmacias, absorbe la cutícula gastada, vigoriza el cutis que hay debajo, y permite su aparición, hermosamente sonrosado y lozano. Dicha cera se usa por las noches, retirándola a la siguiente mañana con un poco de agua tibia. Este procedimiento tiende también a limpiar los poros obstruídos, facilitando la función respiratoria de la piel, conservando así el color natural y hermoso del nuevo cutis.

Para evitar el vello.

Es cosa muy fácil hacer desaparecer temporáneamente el vello; pero, evitar de un modo definitivo esa innecesaria abundancia de pelo representa un problema distinto. No son muchas las damas que conocen los espléndidos resultados que se obtienen mediante el empleo del porlac pulverizado. El porlac se aplica directamente al pelo que se quiere eliminar. Este tratamiento recomiéndase no sólo para la instantánea desaparición del vello y de las superfluidades del cabello, sino que también para la destrucción definitiva de las raíces. Casi todos los boticarios pueden proporcionarle porlac, una onza, más o menos, cantidad suficiente para el experimento.



— ¡Mozo! ¡Este pollo está putrefacto!
— Usted tiene la culpa.
— ¿Yo?... ¿Por qué?
— Porque hace ocho días que usted vino y no se lo quiso comer.
(De *Mundo al Día*, Bogotá)

El drama de Tarrytown

Tarrytown, estado de Nueva York, pueblecito cuyo nombre ya resulta de por sí interesante, fué teatro de un melodraba incruento, del que hasta hoy no se ha podido descubrir la verdadera clave.

El caso fué que iba a celebrarse una boda y la boda no llegó a celebrarse por una causa verdaderamente imprevista: porque el novio, apellidado Laffau, que iba, con el afán de llegar pronto, en un automóvil, fué detenido en el camino por un sujeto que le seguía en otro automóvil. Su perseguidor, cuando le dió alcance, tomándole por el cuello, le dijo: "Mucho ojo con que usted persista en casarse con esa muchacha". Seguidamente le aplicó a las narices un pañuelo bien empapado en cloroformo, y dos o tres minutos después, el novio se sintió transportado a los brazos de Morfeo, donde estuvo hasta que unos amigos lo encontraron y lo despertaron, no sin echarle en cara lo que creyeron su mal proceder.

No dicen las informaciones cablegráficas si el desventurado galán se casó apenas salió del cloroformo. Se supone que no, porque después de haber sido uno cloroformado, se pasan veinticuatro horas en un estado que no es, precisamente, el más indicado para contraer matrimonio. Por otra parte, con un rival así, que no se sabe de dónde sale y se ignora por dónde va, es para pensarlo mucho.



El chico. — Quisiera comprar algo para obsequiar a una tía mía que me es muy poco simpática.
(De *Punch*, Londres)

“RASETTI”

es la marca que distingue a los mejores artículos de Cuchillería y Armería que se importan en el país.

Es marca de fábrica.



HOJAS “RASETTI”

PARA MAQUINA DE AFEITAR DE DOBLE FILO

Las fabricamos en nuestro propio establecimiento de Francia, con el mejor acero que se produce. Cada hoja se termina prolijamente y se pule y deja reluciente como un espejo. Afeitan con suavidad sin lastimar; vencen las barbas más fuertes. Haga la prueba.

ESTUCHE DE 10 HOJAS

$ 1.30



Tijeras “RASETTI”

Para Costura y para las Uñas.

Las mejores y las más Baratas.

TIJERAS para costura, acero de la mejar calidad, de 19 cm., a $ 2.30; de 17 cm., a $ 1.90; de 14 cm., a $ 1.70, y de 11 centímetros, a . . $ 1.50

TIJERAS para costura, calidad extra, de 19 cm., a $ 2.80; de 17 cm., a $ 2.50; de 14 cm., a $ 2.20, y de 11 centímetros, a . $ 2.00

TIJERAS para costura, calidad insuperable, de 19 cm., a $ 5.40; de 17 cm., a $ 4.60, y de 14 cm., a $ 3.90

TIJERAS para las uñas, curvas o rectas, a $ 1.20

TIJERITAS curvas para la piel, muy buena calidad, a . . $ 1.40

Tenemos todo lo que puede necesitar un Cazador: Escopetas, Cartuchos, Cinturones, Redes, Cantimploras, Baquetas, etcétera, etc.

Siempre lo mejor y lo más barato.

UNICOS VENDEDORES:

Casa CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857

(F. C. RASETTI y Cía. Suces.)

SARMIENTO esq. MAIPU y RIVADAVIA, 526

BUENOS AIRES

Los pedidos del Interior se atienden en seguida con todo esmero.

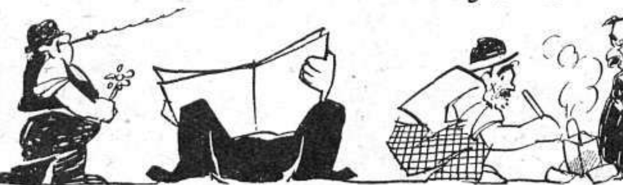
Remitimos gratis nuestro Catálogo General a quien lo solicite del Interior.



¡QUÉ MACHACÓN!

—Ya ni el bataclán
llama la atención.
¡Es que no hay un plan
digno de mención!
Vive el haragán
sin ocupación,
y hasta el charlatán
duerme en su rincón.





No hablan de Satán
ni hablan de Platón.
¿Qué se propondrán?
¿Cuál es su intención?
Mudo el perillán.
Mudo el bravucón.
¿Qué hay en el Sudán?
¿Qué hay en el Japón?

Tanto en el desván
como en el salón
vemos el afán
de la exhibición.
Pide un capitán
la revolución.
¡Qué fiero ademán!
Causa admiración.





(Dice un sacristán
que su corazón
es de mazapán.
¡Qué desilusión!)

Tiene, ese don Juan
sin ubicación,
un esparaván
en el esternón.
¡Mísero galán!
Sabe el muy bribón
que descubrirán
la simulación.



Cierto ganapán,
rudo y fanfarrón,
habla a un capellán
de su vocación:
—Deme otro gabán
y otro pantalón,
¡y seré un titán
de la devoción!

Siendo el oro imán
de la población,
todos, todos van,
llenos de ambición.
¡Oh, cuánto desmán!
¡Cuánto manotón!
Son el huracán.
Son la inundación.
Van sabio y gañán
juntos al turbión.
Nunca soñó Adán
tanta confusión.

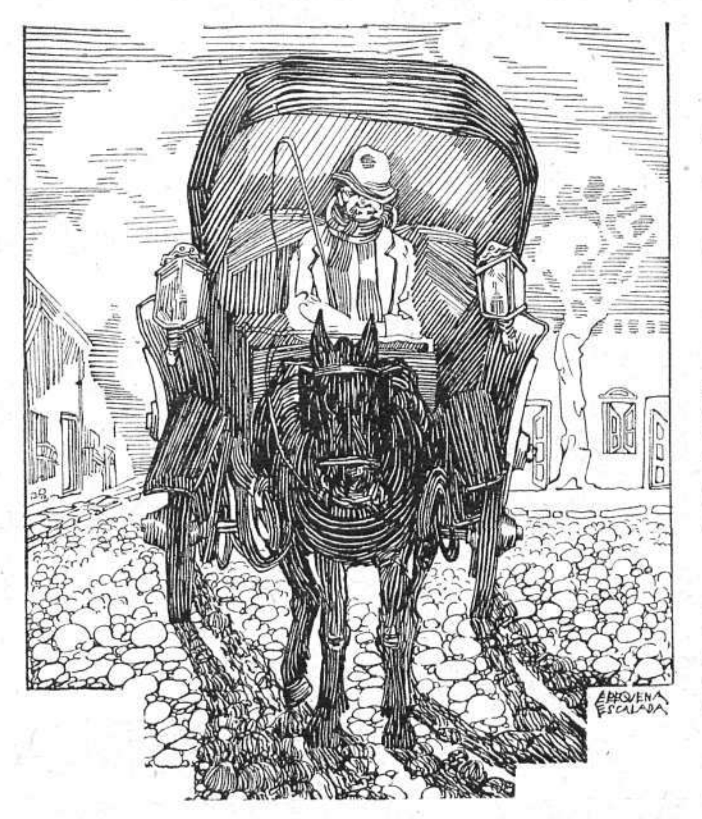


Dígame: ¿Qué harán,
ante la irrupción,
Gallo en el diván,
Melo en el balcón?
Tal vez pensarán,
con irritación,
irse al Indostán.
—Tiene usted razón.



VICTOR POLLI

TIPOS PROVINCIANOS



EL BOTIJA

por

GREGORIO GUZMAN SAAVEDRA

—¿COCHE, patrón?

Doblado sobre el pescante, Clodomiro Barroso, alias El Botija, tiene el chambergo grasiento sobre la nuca, y mirando por bajo las cejas negras, repite su oferta:

—¿Coche, patrón?

Su voz es grave, ronca, lenta, vinosa. El Botija pestañea despacio y sus pupilas, retintas y adormiladas, tienen una sombra de sueño y de lejana tristeza. Nació en La Rioja y en ella ha vivido todos sus días.

Hace veinte años que levanta polvaredas por las calles del pueblo con su coche destartalado.

¡Su coche! Es tan complicado, que describirlo sería tarea difícil. Las ruedas oblongas, al voltear, parecen cuatro ebrios tambaleando sobre las piedras de la calle. Chirrían largamente. En tantos años de trabajo las ruedas de este coche han aprendido a gemir.

El caballejo es mudo; pero sus ojos anchos y mojados dicen algo reflejando las piedras de la calle. Los huesos de las ancas estiran la piel chamuscada a trallazos y desteñida por la intemperie y la consunción. El caballejo mudo y cabizbajo arrastra el coche, cuya capota, agrietada por los solazos calcinantes del estío, ora se inclina hasta tocar las espaldas del Botija, ora se antarquea en un como deseo de mirar el cielo reverberante y desierto.

—¿Cuánto me vas a cobrar para llevarme a casa? — pregunta el señor cachazudo, apoyándose en su bastón descolorido y sin contera.

—Treinta, patroncito.

Por treinta centavos Clodomiro transporta al señor cachazudo y regresa al apostadero de la plaza principal, brillante de naranjos y crispida de florecillas humildes.

Tres coches están parados, uno detrás del otro, y el Botija ubica el suyo al último.

El Pulga, el Tordo y el Diente de Oro, los otros cocheros, lo saludan:

—¡Eh, Botija!

Y alguno de ellos pregunta:

—¿Cuánto le sacaste al viejo?

El Botija ríe con risa canina y hace sonar su carraspera crónica, arrastrando una tos larga.

—Treinta, no más, dice — y sacando una colilla de cigarro, fuma clavando los ojos en las escarpadas ancas de su caballejo.

Día por medio hay trenes que salen y llegan. Entonces, por la calle de la estación galopa el caballejo y el Botija agita el látigo en amplios círculos sobre su cabeza.

Día de tren es día bueno.

Cumplidos sus cuatro o cinco viajes, el Botija detiene el coche en el almacén de don Pedro.

El gringo Pedro ya sabe que este cliente no falta nunca, y el vaso de vino de cinco centavos brilla en el mostrador.

—Está bueno el vino — dice Clodomiro, relamiéndose. — Pero no hay una sin dos.

Don Pedro sabe también que no hay una sin diez.

Cuando sale el Botija del almacén, el caballo dormita envuelto en sombras y su dueño se apoya en él como en un hombre.

—Mucho has trabajado hoy, ¿eh? — le dice, tartajoso. — Llevame ahora a casa, que el vinagre de don Pedro me enreda los pies.

El caballo mira detrás del suelo, muy abajo, y, silencioso, llora una lágrima pesada.

Luego, como un sonámbulo, echa a andar llevando las riendas caídas. El Botija cabecea en el pescante, y el balancín, envuelto en alambres, chirría débilmente en el vasto silencio de la ciudad dormida.

II

DICEN que el Botija está por morir.

—¡Pobre borracho!...

El señor cachazudo del bastón sin contera ha dicho "¡Pobre borracho!" y luego sorbe su vermut.

En efecto, el Botija está en su camastro rodeado por su mujercita y tres chiquillos morenos.

La mujercita se esfuerza por darle una medicina, porque el Botija tiene las quijadas endurecidas.

De pronto, el moribundo se incorpora. Cerca del camastro hay una ventanuca y hasta ella se estira, mirando hacia afuera. Con mucha atención observa el coche y más allá su caballejo, que come unas briznas.

—Acostate, Clodomiro — le aconseja la mujer, tirándole de un brazo.

—Tata — dice el más grande de los muchachos, — ¿quiere pitar?

En la mano pequeña, obscura, veteada de fango, tiene una marquilla de cigarros.

—Acostate — repite la mujer.

Es de noche. Las estrellas platean las briznas que come el caballejo y destacan la capota del coche, agachada como la cabeza enmantada de una mujer que llora.

—¡Tata! — dice el muchacho; se trepa al camastro de rodillas y se apoya en las espaldas del cochero.

La mujer suelta el brazo y se acurruca estrechando a los chicos más chicos. Un terror extraño le agita los labios, que rezan cualquier oración.

De repente, el caballo relincha, y, asustado, el muchacho más grande interroga, tímido:

—¿Tata? — Y le mira el rostro.

Clodomiro Barroso tiene las pupilas dilatadas, fijas, atentas, frías para siempre.

III

El Pulga, el Diente de Oro y el Tordo en el apostadero conversan desde el pescante.

—Echo de menos a uno.

—¿El Botija?

—Sí.

—¡Pobre Clodomiro! En fin; ya nos tocará también a nosotros.

—¡Mirenló al Chinche! — exclama el Pulga.

—¡Lindo el hombre! — ríe el Diente de Oro.

Haciendo girar el látigo alegremente sobre su cabeza, el hijo mayor del finado Clodomiro sonríe en el pescante y detiene el coche detrás de los otros.

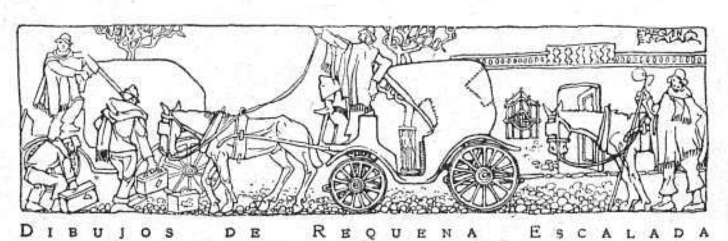
Tiene diez años. Los ojos nuevos lucen en el rostro moreno.

Un señor llama desde la acera al Diente de Oro.

—Ocupado, patrón — contesta, señalando al Chinche, al pequeño cochero.

El Chinche recoge las riendas y se apresura a tomar al cliente.

Los tres cocheros viejos han tenido el mismo pensamiento y miran sonrientes y lacrimosos al hijo del finado, que ya empieza a ganarse el pan con el coche de su tata.



DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

LAS MAQUINAS PARLANTES DE ALTA CALIDAD

Brunswick Panatrope



MODELO
VALENCIA
m$n 900



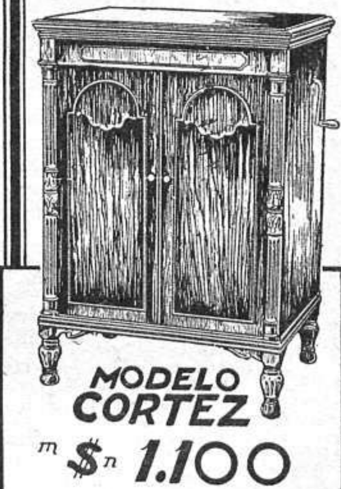
MODELO
MADRID
m$n 625

La *Brunswick*, la afamada fábrica de Chicago (Estados Unidos) superándose a sí misma, logra en sus últimos modelos *Panatrope*, **eléctricos y mecánicos**, el ideal de perfección largamente perseguido por los técnicos de la industria fonográfica: el absoluto "realismo" en la reproducción de las modulaciones y armonías de la música y de la voz humana, dando al oyente la sensación del fenómeno auditivo "directo", no sólo por el volumen, justeza y nitidez de los sonidos, sino también por su total exactitud y precisión hasta en los matices y vibraciones apenas perceptibles. "Una obra de arte traducida — decía Goethe — da siempre la impresión de un tapiz vuelto al revés". El fonógrafo, aplicado a la música y a la reproducción artística de la voz humana, no hacía en cierto sentido sino eso: traducir armonías. La *Brunswick*, en sus modelos perfeccionados, realiza la ilusión de dar al oyente la sensación de eliminar el artificio mecánico, o en otras palabras, de no "traducir". He aquí su indiscutible superioridad sobre toda otra clase de aparatos similares.

Unase a ello la elegancia suprema de los muebles, del más puro estilo Renacimiento español y construídos todos en caoba y nogal, y se podrá apreciar cómo, en un verdadero alarde de buen gusto, se ha logrado encerrar el alma armoniosa de la *Brunswick* en un camarín digno de ella.

MODELO
SEVILLA
m$n 400

EMBALAJES GRATIS



MODELO
CORTEZ
m$n 1.100



Modelo "TUDOR" (P. 3)

ES EL ASOMBRO DE NUESTRA EPOCA.
No es concebible, en el estado actual de la ciencia acústica y de la industria fonográfica obtener un aparato más perfecto.
Su sonoridad es extraordinaria, sumamente superior al original.
FUNCIONA ELECTRICAMENTE

PRECIO
m$n 2.000



VENTAS POR MAYOR Y MENOR

MAX GLÜCKSMANN

BUENOS AIRES: Callao y Bmé. Mitre - Florida y Lavalle. ROSARIO: Córdoba 1065-69.
MONTEVIDEO: 18 de Julio 966. CORDOBA: 9 de Julio 76. SANTA FE: Salta 2661.

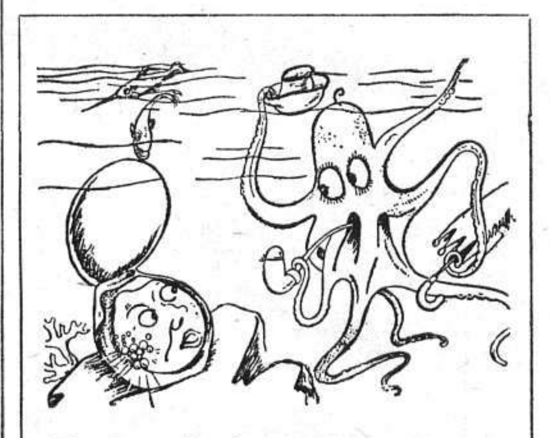
NOTAS BREVES

Se invitará a Coolidge para que visite Europa

Los diarios de París dan el rumor de que el rey Jorge ha aconsejado a Baldwin que se ponga a la voz con los otros jefes de estado europeos para ver si aprueban la idea de que se extienda una invitación conjunta al presidente Coolidge para que visite Europa.

San Marino y Andorra en la Liga de las Naciones

Dos nuevos estados europeos ingresaron en la Liga de las Naciones: Andorra y San Marino. El área del primero es de 324 kilómetros cuadrados y la del segundo de 70. Andorra, en los Pirineos, tiene 5.000 habitantes, y San Marino, en los Apeninos, 8.000.



El pulpo. **— Comadre ostra, ¿tan temprano y ya tiene usted la casa limpia y arreglada? Debe usted de tener una sirvienta admirable.**
La ostra. **— No puedo quejarme. ¡Es una perla, lo que se dice una perla!**
(De *Guerin Meschino*, Milán).

Los egoístas

El egoísta, lo mismo que el esclavo, no tiene patria ni honor.

Amigo de su bien propio, y ciego tributario de sus propias pasiones, no atiende al bien de los demás; de las leyes conculcadas, de la libertad ultrajada por el más fiero despotismo, argumenta el insensato: "¿A mí qué me importa? ¡Yo no he de remediar nada!"

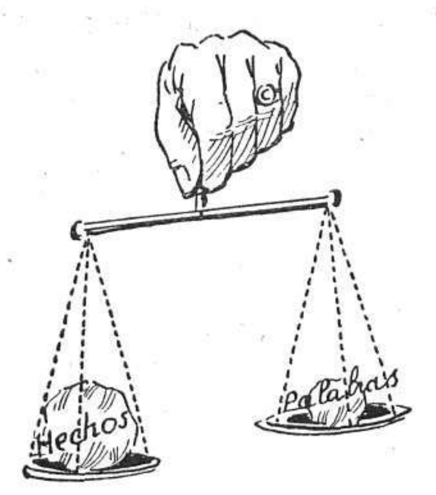
Y con ese criterio personalista, cruel, infame, ve sacrificar a sus hermanos al furor de una cruel tiranía con la misma indiferencia que las aves miran que el lobo desola el rebaño.

Cuando hombres de esta clase se multiplican en las sociedades, la patria está próxima a sucumbir. La dignidad, la gloria, la opulencia que le adquiriesen sus mejores hijos desaparecerían como el humo en el espacio, al soplo pestífero del egoísmo. Por ellos, por los egoístas inconscientes de su propio peligro, y el peligro que corren sus semejantes, las sociedades se convierten en un conjunto de esclavos que aceptan el yugo del primer audaz que pretenda esclavizarlos.

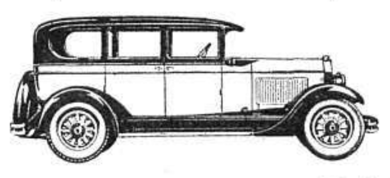
¡Hay que reaccionar hacia la dignidad y el civismo bien entendido!

BENITO JUAREZ

Los hechos pesan mas que las palabras...

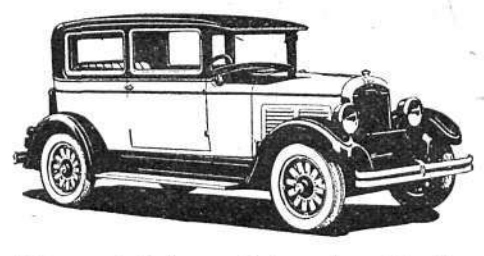


FLYING CLOUD
(LA NUBE VOLADORA)



No es un nuevo modelo. Es un R. I. O. distinto.





El automóvil de mecánica más avanzada

A los Automovilistas, futuros dueños de Automóviles, Mecánicos y a los Deportistas

A VD., SEÑOR, VAN DIRIGIDAS ESTAS PALABRAS

¿Qué fuerza de convicción ejerce sobre Vd. los argumentos de superioridad de tal sobre cual marca de automóvil?...

Cuando todos le aseguran que lo suyo es lo mejor, Vd. se encuentra indeciso sobre la marca de automóvil que debe adquirir.

Pero cuando nosotros LE PROBAMOS que los nuevos modelos **R. I. O.** FLYING CLOUD y WOLVERINE son SUPERIORES entre los de su categoría, sostenemos algo que Vd. mismo lo puede comprobar en el día, y éste es nuestro deseo, QUE Vd. LOS PRUEBE SIN NINGUN COMPROMISO DE COMPRA.

Hasta que usted no haya viajado en cualquiera de estos modelos, no conocerá LA MAS ALTA CREACION DE LA MECANICA MODERNA.

ESPERAMOS HOY SU VISITA

UNICOS IMPORTADORES:

Dartiguelongue y Toulouse

CALLAO, 852 - 56. | **U. T. 44, 5963 Juncal.**

Agente en ROSARIO:
GUIDO PAGNUTTI
CORRIENTES, 698

Agente en MENDOZA:
MANUEL RUIZ LOPEZ
CATAMARCA, 70

LA ESENCIA DEL MAQUIAVELISMO

Si Maquiavelo hubiese sido maquiavélico, ¿habría escrito el código del maquiavelismo?

Evidentemente, no. El verdadero maquiavélico empieza por no escribir.

Conviene, pues, acercarse limpio de prejuicios a esta sombra ilustre y atormentada. Es preciso, olvidando la leyenda, estudiarla a la luz segura de su propia ley.

Maquiavelo hablaba un día con su cuerpo: "Toma — le decía con repugnancia — come, susténtate y déjame tranquilo".

He aquí señalada la esencial dualidad de Maquiavelo. Sustentaba el cuerpo para que no le importunara en su delicada espiritualidad. ¿No podría ser también que hubiese redactado el maquiavelismo para que le dejase tranquilo en la esfera de su delicada honestidad? — (XENIUS).

TODOS los príncipes deben desear reputación de clementes y no de crueles, pero sin hacer mal uso de la clemencia. Tenía César Borgia fama de cruel, pero su crueldad dió a la Romaña unidad, paz y buen gobierno; de modo que, pensándolo bien, resulta César Borgia mucho más clemente que el pueblo florentino, cuando, por no aparecer cruel, permitió la destrucción de Pistoya.

* Los hombres temen menos ofender a quien se hace amar que al que inspira temor.

* La amistad es sólo un lazo moral, lazo que, por ser los hombres malos, rompen en no pocas ocasiones, dando preferencia a sus intereses; pero el temor lo mantiene el miedo a un castigo que constantemente se puede evitar.

* Entre las admirables acciones de Aníbal, se cita la de que, mandando grandes ejércitos constituídos por hombres de diversas razas y llevados a pelear a tierra extranjera, jamás hubo en ellos asonadas y tumultos, ni entre los soldados, ni contra el general, lo mismo en la buena que en la mala fortuna. Producía esta severa disciplina su inhumana crueldad, la que, unida a su grandísimo valor, hacía que le mirasen los soldados con veneración y terror.

* Todo el mundo sabe cuán laudable es que el príncipe prefiera la lealtad a la falacia; sin embargo, la experiencia de nuestros tiempos prueba que príncipes a quienes se ha visto realizar grandes cosas, tuvieron poco en cuenta la fe jurada, procurando atentamente engañar a los hombres y logrando al fin dominar a los que en su lealtad fiaban.

* No debe un príncipe ser fiel a su promesa cuando esta fidelidad le perjudica y han desaparecido las causas que le hicieron prometerla. Si todos los hombres fueran buenos, no lo sería este precepto; pero como son malos y no serán leales contigo, tú tampoco debes serlo con ellos.

* Es indispensable saber disfrazar bien las cosas y ser maestro en fingimiento, aunque los hombres son tan cándidos y tan sumisos a las necesidades del momento, que quien engañe encontrará siempre quien se deje engañar.

* La fama de los príncipes aumenta sin duda cuando vencen los obstáculos y las contrariedades que se les crean, y por ello la fortuna, cuando quiere dar reputación a un príncipe nuevo, por necesitarla más que uno hereditario, le crea enemigos y le obliga a luchar con ellos, a fin de que tenga oportunidad de vencerlos, y subir, por la misma escala que ponen a su disposición sus adversarios, al más alto grado del poder; por eso creen muchos que un príncipe sabio, siempre que la ocasión sea propicia, debe procurarse astutamente algunos enemigos para aumentar su crédito y grandeza, venciéndolos.

* Los príncipes, especialmente los nuevos, suelen encontrar más fidelidad y mayor celo en los que, al comenzar el reinado, son tenidos por sospechosos, que en aquellos que les inspiraban mayor confianza.

* De las intenciones de los hombres, y más aún de las de los príncipes, como no pueden someterse a apreciación de tribunales, hay que juzgar por los resultados.

* El príncipe que fía únicamente en sus promesas y no cuenta con otros medios de defensa está perdido, pues las amistades que se adquieren por precio y no por la nobleza del alma subsisten hasta que los contratiempos de la fortuna las pone a prueba, en cuyo caso no es posible contar con ellas.

* Debe el príncipe hacerse temer de modo que el miedo no excluya el afecto y engendre el odio, porque cabe perfectamente ser temido y no odiado; así sucederá siempre que respete los bienes y la honra de las mujeres de sus conciudadanos y súbditos.

Si necesitara derramar la sangre de alguno, hágalo con la justificación conveniente y por causa manifiesta. Sobre todo, absténgase de quedarse con sus bienes, porque los hombres olvidan antes la muerte del padre que la pérdida del patrimonio.

Además, los motivos para confiscar bienes nunca faltan, y el que se aficiona a vivir de la rapiña, a todas horas encuentra ocasión de practicarla, mientras los motivos para imponer penas de muerte son raros, y con frecuencia no existen.

No tenga Vd. canas que la envejezcan

Recuerde cuando su cabello era uniformemente rubio, castaño o negro. Recuerde que cuando no peinaba ninguna cana, su rostro tenía la fragancia de la juventud.

Haga usted desaparecer sus cabellos blancos y habrá conseguido perpetuar la pasada apariencia juvenil que es vida y es belleza.

El Agua de Colonia Higiénica "La Carmela" es el preparado ideal que usan, desde hace años, cuantos desean devolver a sus cabellos su primitivo y original color. "La Carmela" es absolutamente inofensiva y de uso muy agradable. No engrasa ni mancha la piel ni la ropa.



Exija "LA CARMELA" legitima que se distingue por la estampilla fiscal de $ 1.— con nuestro nombre impreso y pegado en el cuello de cada frasco, según se indica.

Frasco $ 8.— Interior $ 8.50

Está en venta en todas las buenas farmacias y perfumerías del país.

EN EL URUGUAY. Agente Exclusivo: DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela, 1475, Montevideo. En venta en todas las farmacias y perfumerías del país. Precio del frasco: $ 3.50 o/u.

AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"

CARLOS PELLEGRINI, 435 — J.L. CONDE & Cía — BUENOS AIRES

Industrias y comercio exterior argentinos

Una de las industrias argentinas más prósperas es, sin disputa, la lechera. Se ha dado a conocer últimamente la estadística de esa industria correspondiente al año 1926. Según ella, el total de la producción de manteca en todo el país durante el citado período, alcanzó a la cantidad de 34.495.549 kilogramos; la de quesos de vaca, a 15.119.666; de oveja, a 5100, y la de caseína, a 19.863.507.

Los mayores lugares de producción son la capital federal y la provincia de Buenos Aires. La primera produjo 17.298.705 kilos de manteca, y la segunda 10.138.867, siguiéndoles en orden de importancia Santa Fe con 6.121.707, Entre Ríos con 454.160, Córdoba con 434.583, La Pampa con 19.922 y otras provincias y territorios con 27.605.

La producción y exportación de manteca ha experimentado un aumento con relación al año anterior de 1.231.289 kilos, o sea un 3.7 por ciento y 2.247.000 kilos, o sea un 8.3 por ciento, respectivamente.

En cuanto a la producción de queso se observa una pequeña disminución de 312.421 kilos, o sea el 2 por ciento, y en la exportación un aumento de 94.827, o sea 31.8 por ciento.

En cuanto a la producción de caseína, expresa el informe, que aumentó en 1.401.934 kilogramos, o sea el 7.6 por ciento; la exportación también acusa un aumento de 1.863.000 kilos, o sea el 10.6 por ciento.

Con respecto al consumo de queso y caseína manifiesta que ha aumentado en 1.041.934 kilos y el de manteca ha disminuido en 1.011.801 kilos, pudiéndose considerar como causa de ello el mayor consumo de aceites.

Estas cifras se refieren únicamente a la producción industrial, no calculándose la que puedan realizar los innumerables tambos y lecherías.

El comercio exterior. — El valor efectivo del intercambio comercial argentino en el primer trimestre del año actual, ascendió a la suma de 491.363.550 pesos oro, contra 452.502.611 en el mismo período del año anterior.

Esto representa un aumento de 38.860.939 pesos oro, o sea, 8.6 por ciento.

Corresponden a las importaciones la suma de 200.979.565 pesos oro contra 227.822.651 en el primer trimestre de 1926, es decir, 26.843.086 pesos oro menos en 1927, o sea, 11.7 por ciento de diminución.

Las exportaciones alcanzaron en el primer trimestre de 1927 a la suma de 290.383.985 pesos oro contra 224.679.960 en el mismo período de 1926, lo que representa un aumento de 29.2 por ciento.

El saldo efectivo del balance comercial en el primer trimestre de 1927 fué de 89.404.420 pesos oro a favor del país.

El descenso de las importaciones, por una parte, y el fuerte aumento de las exportaciones, por otra, han producido el referido saldo favorable del comercio correspondiente a los países del exterior.

La disminución que se observa en las importaciones obedece, al par que a la reducción de las cantidades, al descenso de los precios de importación.

A.



—Me han dicho que ese tipo se me quiere declarar. ¡Quién sabe!... Lo veo muy negro...
(De *Papitu*, Barcelona).



P A B S T

Siempre la misma y jamás igualada

Preparada ahora con su fórmula primitiva.

La de precio más elevado, pero de calidad insuperable.

Excelente para los débiles, para los ancianos, para las madres que crían, para los convalecientes. La mejor malta del mundo, importada a la Argentina desde hace veintisiete años.

Pídala en todos los buenos almacenes, y si no la encuentra dirija su pedido a:

BARTOLOME MITRE, 1170 - 1174 — Buenos Aires

Unión Telef., 38 Mayo 2911 — Coop. Telef., Central 133

CALLES DE BUENOS AIRES

ORIGEN DE SUS NOMBRES

(CONTINUACION)

EL CANO. — Calle situada en Chacarita. Nace en Vidal 1700 y termina en General Alvarez 2800.

Sebastián El Cano. — Célebre navegante español, que tomó parte en la expedición de Magallanes, y lo reemplazó a su muerte, logrando ser el primero que dió la vuelta al mundo.

ELIA. — Calle situada en Parque Patricios. Nace en Los Patos 3200 y termina en el Riachuelo.

Juan E. de Elía. — Coronel boliviano; publicista; sirvió a la República Argentina durante la guerra con el Brasil.

ELIZALDE. — Calle situada en Villa Santa Rita. Nace en Avenida San Martín 2300 y termina en Cuenca 2100.

Rufino de Elizalde. — Político argentino, jurisconsulto, periodista y hombre de estado. 1822-1887.

EMILIO CASTRO. — Avenida situada en Liniers. Nace en Escalada 600 y termina en Avenida General Paz.

Emilio Castro. — Hombre público argentino. Tomó parte de las guerras civiles contra Rosas y de la guerra del Paraguay. Fué jefe de policía y gobernador de la provincia de Buenos Aires. 1821-1899.

EMILIO MITRE. — Calle situada en Caballito. Nace en Rivadavia 5600 y termina en Avenida Cobo 1400.

Emilio Mitre. — Ingeniero y periodista. Senador provincial durante dos períodos y diputado nacional por otros dos, prestó eminentes servicios al país, especialmente como director de "La Nación" en cuestiones internas de trascendencia y cuando la cuestión de límites con Chile. 1854-1909.

EMPEDRADO. — Calle situada en Villa del Parque. Nace en Avenida San Martín 2500 y termina en Condarco 2600.

Empedrado. — Departamento, pueblo y río de la provincia de Corrientes, situados sobre el río Paraná.

ENSENADA. — Calle situada en Vélez Sársfield. Nace en Rivadavia 8200 y termina en M. Acosta 500.

Ensenada. — Puerto de la ciudad de La Plata. El año 1807 desembarcaron en la Ensenada las tropas inglesas de la segunda invasión a Buenos Aires.

ENTRE RIOS. — Calle central. Nace en Rivadavia 1800 y termina en Caseros 2000.

Entre Ríos. — Provincia de la República Argentina, creada por decreto del 10 de septiembre de 1814, que hasta entonces formaba parte de la de Corrientes.

4 EPUYEN. — Calle situada en Villa Centenario. Nace en San Eduardo 29 y termina en Gaona 100.

Epuyen. — Lago y arroyo de la gebernacion del Río Negro.

ERCILLA. — Calle situada en Liniers. Nace en Escalada y Birron y termina en Avenida General Paz.

Alonso de Ercilla y Zúñiga. — Poeta español nacido en 1533. Tomó participación de la guerra que sostuvieron los españoles en Chile contra los araucanos y que él cantó en su famoso poema "La Araucana". Falleció en Madrid en 1594.

EREZCANO. — Calle situada en Nueva Pompeya. Nace en Avenida Cruz 1900 y termina en Río Matanzas.

Francisco Erézcano. — Marino argentino. Combatió a las órdenes de Brown y de Cochrane. 1796-1856.

ESCALADA. — Calle situada en Liniers. Nace en Rivadavia 9800 y termina en Río Matanzas.

Manuel de Escalada. — Militar argentino, que combatió a las órdenes de San Martín. Como jefe del regimiento de Granaderos a Caballo hizo la campaña del Bío Bío. Concurrió a la guerra del Brasil.

Mariano Escalada. — Militar argentino, coronel de Granaderos a Caballo. Peleó en Chacabuco y Maipú. Falleció en 1841.

Mariano José de Escalada. — Sacerdote argentino. Diputado a la Legislatura de Buenos Aires, fué perseguido por la tiranía. Falleció en Roma en 1870.

Antonio José de Escalada. — Funcionario público argentino, nacido en 1753. Esposo de doña Tomasa de la Quintana y suegro del general San Martín, fué un honorable ciudadano y esclarecido patriota. Falleció en 1821.

(CONTINUARA)



HACE DOS AÑOS YA

que el Acordeón ha sido adoptado como complemento indispensable en todas las Jazz-Bands de Europa y Norteamérica. Aquí en la República Argentina recién se incorpora. Hay, pues, un espléndido porvenir para todos los que estudien ahora el acordeón. La ventaja de este maravilloso instrumento sobre los demás estriba en que es más completo y se aprende con mucha más facilidad y rapidez. Su estudio es al mismo tiempo una diversión.

A fin de que los verdaderos aficionados puedan labrarse un porvenir independiente, la Casa AMERICA les facilita el camino, ofreciendo sus célebres ACORDEONES "PIEMONTE" con sensacionales rebajas sobre los precios de catálogo.

"ACORDEONES PIEMONTE"

DIATONICOS CON METODO GRATIS

Nº 6046	de 8	bajos	y 21	voces,	de $	75.—	rebajado	a $ 67.50
„ 6047	„ 12	„	„ 21	„	„ „	85.—	„	„ „ 76.50
„ 6048	„ 16	„	„ 21	„	„ „	99.50	„	„ „ 89.50

Semitonados, con estuche gratis

Nº 6050	de 12	bajos	y 31	voces,	de $	85.—	rebajado	a $ 76.50
„ 6051	„ 16	„	„ 31	„	„ „	95.—	„	„ „ 85.50
„ 6052	„ 24	„	„ 34	„	„ „	150.—	„	„ „ 127.50
„ 6053	„ 36	„	„ 34	„	„ „	170.—	„	„ „ 144.50
„ 6054	„ 48	„	„ 34	„	„ „	190.—	„	„ „ 161.50

A PIANO, con método y estuche gratis

Nº 6043	de 12	bajos	y 25	voces,	de $	110.—	rebajado	a $ 99.50
„ 6044	„ 16	„	„ 25	„	„ „	135.—	„	„ „ 120.—
„ 6045	„ 24	„	„ 25	„	„ „	160.—	„	„ „ 142.50
„ 6038	„ 48	„	„ 34	„	„ „	210.—	„	„ „ 178.50
„ 6040	„ 60	„	„ 34	„	„ „	235.—	„	„ „ 199.75
„ 6039	„ 80	„	„ 34	„	„ „	275.—	„	„ „ 233.75
„ 6041	„ 120	„	„ 34	„	„ „	320.—	„	„ „ 280.50



BANDONEONES

¡También nuestros famosos Bandoneones han sufrido grandes rebajas!

¡Llene y remítanos este cupón hoy mismo!

Señor
Gerente de la
Casa AMERICA,
Av. de MAYO, 959,
Buenos Aires.

Sírvase remitirme gratis Catálogo ilustrado de Acordeones y Bandoneones.

Nombre . . . .

Domicilio . . . .

Localidad . . . .

CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

Av. de Mayo 959 - Buenos Aires



"EL CUENTO DEL ZAR SALTAN" DE RIMSKY KORSAKOFF

La historia de la música no tiene probablemente un ejemplo de entusiasmo y de energía como el de Nicolás Andreievich Rimsky - Korsakoff. Para comprenderlo es necesario saber que el movimiento nacionalista ruso tuvo en él su florecimiento supremo, y que así su vida como su obra es el resultado de una voluntad formidable puesta al servicio de una idea. La tendencia nacionalista del arte y de la literatura apareció en el antiguo dominio de los zares en los comienzos del siglo XIX, pero en la música no se constituyó como escuela sino hacia 1850. En un concierto se encontraron casualmente dos jóvenes compositores, Balakireff y Cui; conversaron acerca de la situación de su arte, y decidieron unirse para iniciar una campaña en favor de los nuevos ideales. Sus trabajos no tuvieron gran difusión hasta que se les unieron otros artistas, Borodin y Musorgsky, y conquistaron la cooperación de un prestigioso crítico, Stassoff, y de un ya famoso maestro, Dargomijsky. A ellos vino a adherirse, por último, un aficionado, un joven oficial de la armada que no habia adquirido sino una ilustración técnica superficial, pero dotado de un vigor espiritual asombroso: Rimsky Korsakoff. La tacha más grave que se imputaba al grupo de innovadores era su carácter de "dilettanti": médico, el uno; militar, el otro; marino, el tercero; empleados o rentistas todos. Sólo podía responderse de una manera. Rimsky - Korsakoff siguió un curso de estudios técnicos tan severos y rigurosos, que a poco adquirió el dominio completo de su arte, hasta el punto de ser señalado como el maestro de la instrumentación moderna. Con tal bagaje prosiguió la campaña y se apoderó de la jefatura de la nueva escuela. Era preciso crear los procedimientos de la música para expresar con ella el alma rusa, rechazando las fórmulas extrañas, los sistemas ajenos, los conceptos occidentales que hasta entonces regían la composición; era necesario inventar una armonía fundada en las cadencias típicas de la canción popular, una rítmica extraída de las danzas propias, los acentos indígenas, las melodías eslavas, los gopaks cosacos, una poesía basada en la historia y en la leyenda puramente nacional... Así nació esa serie de obras maestras entre las cuales figura "El cuento del zar Saltan". En ellas no debe buscarse el formulismo alemán, entretejido de temas conductores en interminable contrapunto, ni el preciosismo francés de líneas elegantes y equilibrado conjunto, ni la abundancia expresiva italiana; conviene tomarlas tales como son, representaciones de un pueblo primitivo y exuberante, pintorescas y coloridas, como los íconos, cubiertas de oro y de piedras finas, pero en el fondo simples e infantiles, como las imágenes de santos que adoran los mujics.

El zar Saltan ha escuchado la conversación de tres hermanas que se confían sus ansias de felicidad. La menor ha declarado que nada sería mejor para ella que saberse madre de un héroe, y el zar la elige por esposa. Mientras Saltan ha ido a la guerra, la zarina alumbra un hermoso príncipe, pero las hermanas envidiosas hacen creer al soberano ausente que su hijo es un monstruo, y el zar ordena que madre y niño sean echados al mar en una frágil barquilla. Llegan a una isla desierta, el zarevich crece, salva a un cisne perseguido, y adquiere así el poder mágico que le permite hacer aparecer una ciudad maravillosa, en donde reina el cisne, convertido en princesa. El joven se casa con ella, y cuando su padre viene, atraído por la fama de la isla, lo recibe con grandes fiestas y lo reconcilia con la zarina, su madre.

La música de Rimsky Korsakoff que acompaña ese cuento fantástico de Pushkin, teatralizado por Bielsky, es de riqueza y de brillo portentosos, pero principalmente, y más que todo, de sentimiento y de fondo rusos, sin contaminación ninguna de expresiones o significados extranjeros. El autor no siempre usa en ella materiales del canto popular, pero en su propia inspiración original encuentra los elementos requeridos para componer música exclusivamente rusa, porque el alma rusa encuentra en él su propia voz. Los interludios que dividen los cuadros, el festín del tercer acto y el final son tal vez los trozos más hermosos de la partitura, aunque toda ella ofrece un espectáculo orquestal lleno de interés.

La realización que tuvo en la temporada lírica del Colón esta obra pudo haber sido más lucida si se le hubieran consagrado más ensayos; pero el sistema que preside esos espectáculos no permite el estudio tranquilo y prolijo de las obras. Quizás la costumbre de dirigir óperas italianas arrastró al maestro Panizza a ciertas precipitaciones no muy claras en algunos momentos, pero en general la interpretación fué muy acertada. La escenografía fué la creada por el gran pintor ruso Nicolás Benois.

LA ORQUESTA FILARMONICA DE LA ASOCIACION DEL PROFESORADO ORQUESTAL

Acaba de terminar la primera serie de sus conciertos sinfónicos la orquesta filarmónica de la Asociación del Profesorado Orquestal, bajo la dirección del maestro norteamericano Mr. Henry Hadley, y se dispone a iniciar la segunda con el maestro Clemens Krauss. Digamos desde ahora que este año las audiciones referidas no marcan un ascenso para la institución. Desde que los presupuestos de la Nación y de la Municipalidad acordaron subvenciones para estos conciertos, pudieron contratarse maestros de renombre mundial para organizarlos, y tuvimos así a M. Ansermet, que inició un programa admirable de difusión de la música moderna, con un criterio de cultura progresiva notablemente ideado. Pero parece que el plan demandaba una tarea algo pesada a la orquesta, por la necesidad de estudiar individualmente las partes y de ensayar muchas veces las obras; y el espíritu gremial hizo el resto, obligando a traer directores menos exigentes, con propósitos menos vastos.

Mr. Hadley, director de la Orquesta Filarmónica de Nueva York, ha desarrollado una serie de audiciones con obras bien conocidas en su mayor parte, y con el estreno de algunas de sus propias lucubraciones. Como director, demostró una fantasía algo excesiva para interpretar a los clásicos; como autor, no provocó sino discretas aprobaciones de complacencia, y como organizador de la temporada se ha dejado guiar por el camino del menor esfuerzo. El maestro Krauss tendrá que empeñarse más de lo que imaginaba a fin de enderezar la progresión de esos conciertos.

SOCIEDAD CULTURAL DE CONCIERTOS

En la elegante sala del Splendid Theatre, concurrida por un público selecto, se ofrecen los días lunes de cada semana las audiciones de la Sociedad Cultural de Conciertos, que prepara y dirige el eminente maestro M. Ernest Ansermet. Agrupación constituída por un núcleo de aficionados de nuestros círculos mundanos, sostiene las veladas artísticas con un criterio de elevada ilustración, en el que coopera el maestro Ansermet con igual concepto de su misión educativa. La música de cámara es, por ahora, su objeto especial; la música de cámara vocal e instrumental, y más particularmente la de pequeños conjuntos, cuyo repertorio posee obras en todas las épocas y en todas las escuelas. El género es, de seguro, el más delicado, y ha proporcionado la ocasión de dar a conocer producciones antiguas y modernas de alto mérito. Entre ellas se han destacado las suites orquestales de Purcell, Stravinsky, Honegger, Ravel y Milhaud; "El amor brujo", de Falla; "Chansons madecasses", de Ravel; "Pâques à New York", de Honegger; "Siegfried - Idill", de Wagner, y los coros ingleses del siglo XVI. Mme. Jane Bathori y la señora Antonieta S. de Lenhardtson fueron las cantantes dilectas de esas audiciones.

J O S E   O J E D A

Notas Sociales

Las fiestas improvisadas, como también las recepciones a las que se invita de acuerdo con las normas del protocolo mundano, se multiplican hasta el infinito. Pero el comentario de los circulillos super-chic, insinúa que para lograr el éxito más rotundo no basta ofrecer una hospitalidad suntuosa. Se requiere una inventiva siempre alerta, un *entrain* especial, y sobre todo, el don de atraer y reunir a las *coteries* habituadas a divertirse o a aburrirse en gratísima compañía. Comprendiéndolo así, algunas personalidades sociales muy representativas han organizado, recientemente, fiestas de ambiente exótico que han resultado brillantísimas: así se menciona todavía, la que congregó a un grupo interesantísimo de jovencitas, que, respondiendo a la iniciativa de la dueña de casa, concurrieron a la fiesta con el seductor atavío de las mujeres del Islam; los *snobs* ostentaron barbas tan imponentes como las de Barba-Azul, de manera que el cuadro evocaba el misterioso encanto de algunas páginas de Claude Farrére. Tapices asiáticos, panoplias en las que se admiraban armas primorosamente incrustadas, y el cálido reflejo de las luces veladas de rojo azul fuerte, habían improvisado aquel ambiente de cuento Oriental, que se desvaneció con las primeras luces del alba, como un sueño demasiado breve.

En cambio, el comentario mal intencionado asegura que, en otras circunstancias, los mismos elementos super-chic han protestado de la frialdad, del tedio abrumador que ha imperado, en fiestas que tenían por teatro residencias suntuosísimas. Se ha llegado a mencionar — porque la malignidad humana no conoce límites — que los mismos dueños de casa se demostraban tan indiferentes y tan aburridos, que hubieran podido pasar por invitados ajenos en absoluto al ambiente en que se realizaba tan lujosa recepción.

La crónica señala además una modalidad muy nueva, muy cómoda si se quiere, pero que no deja de tener sus inconvenientes. Es cosa muy sabida, que el protocolo mundado ultra-moderno, limita las invitaciones al elemento juvenil, y de éste, a las brillantes figuritas que forman determinado grupo: si entre dos hermanas muy compañeras, llega a mediar la diferencia de un par de años, se excluye inmediatamente a una de ellas, porque ya no pertenece a ese grupito, y puede desentonar... *la*, o *las* invitadas llegan más o menos a la hora indicada y, entre aquella selectísima y animada reunión, los *chaperons* brillan por su ausencia; pero... ¿y la vuelta a casa? Se supone que algunas de aquellas encantadoras invitadas esperan que su mamá venga en su busca lo más tarde posible: las que están solas, empiezan entonces a hacer sus combinaciones para la vuelta, con un aplomo digno de la época en que vivimos. Así se ha dado el caso en que una mamá cuidadosa de sus hijas se retire de la fiesta con diez o doce hijas agregadas ,que la obligan a disponer de un auto de auxilio, para ir hasta Palermo, y algunas veces de paso, hasta Flores.

Así anota y analiza el comentario todas las pequeñas modalidades que surgen en nuestro ambiente mundano, todos los matices de esa existencia tan brillante y tan fugaz a la vez. De cuando en cuando aprovecha las circunstancias para filosofar un poquitito y burlarse de la *morgue* aristocrática que impera entre ciertos elementos de la sociedad porteña.

SEÑORITA MELAINE MONQUAD.



Por sus dotes de bondad y de cultura y su juventud, su fallecimiento, acaecido en San Martín, causó hondo pesar.

LA DAMA DUENDE

Despedida



LITA DE PEREYRA CAMAÑO

Me acerqué a la ventana. Miré por los caminos...
Corrían amarillas las hojas arrancadas,
y el frío del otoño cargado en negros sinos
me hizo inclinar la frente de sombras enlazadas.

Volví a alzar la mirada... Toda la humana angustia
bañaban mis pupilas de lágrimas candentes
y aunque la boca estaba de exhalaciones mustia,
sentí que los recuerdos llegaban inclementes.

Y por no abrir los ojos de nuevo hacia el pasado,
ni contemplar las ruinas de mi esperanza muerta,
por ofrecer descanso al pecho atormentado
sacrificado siempre a la ilusión incierta,

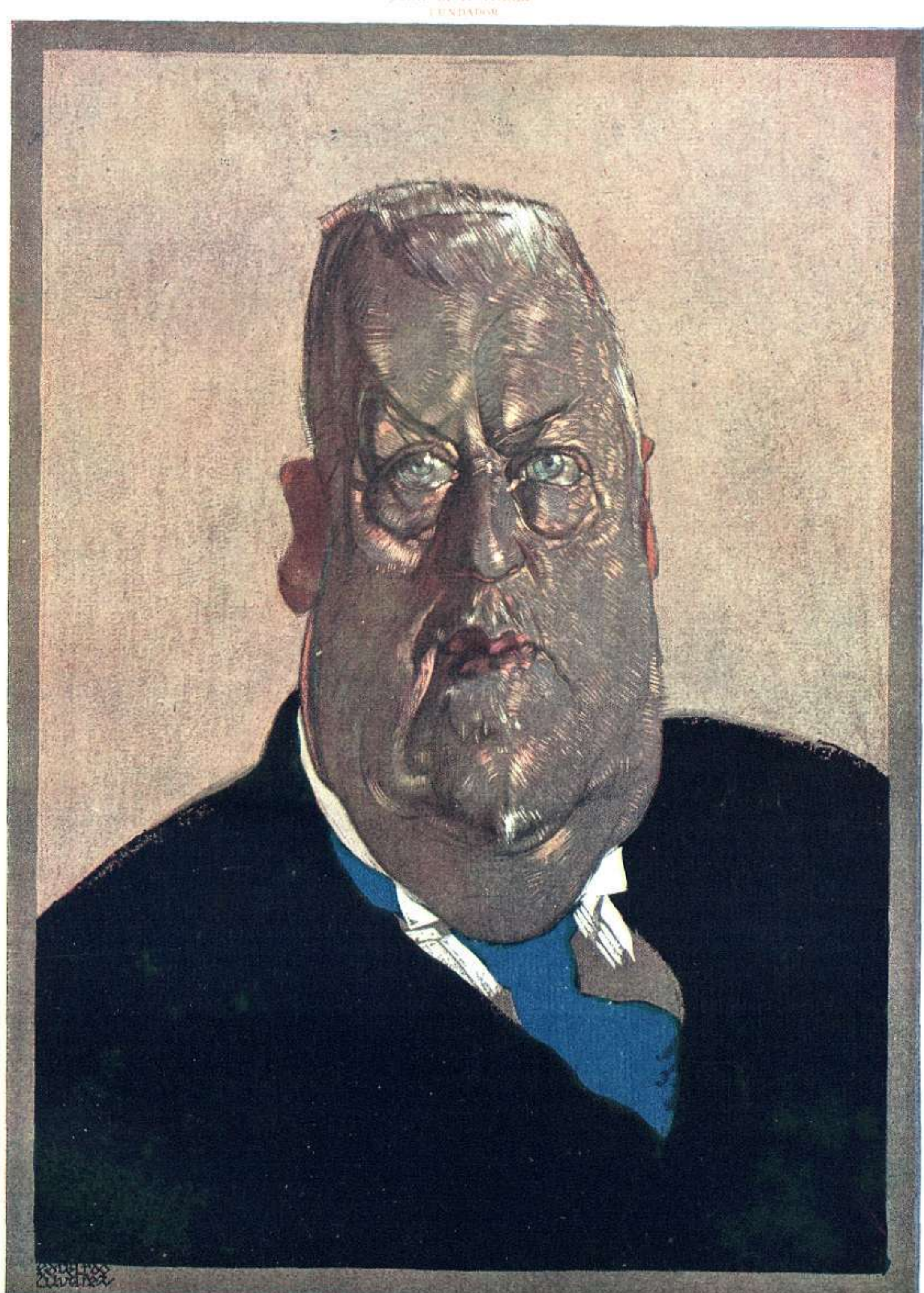
dije adiós a las cosas. Con las manos tendidas,
como el símbolo triste de mi triste presencia,
con las manos alzadas, temblantes, doloridas,
puse sobre el pasado el signo de la ausencia.


Fabricado por
FRANCESCO CINZANO & C.ia
en Buenos Aires
ARGENTINA, URUGUAY & PARAGUAY
VERMOUTH
FRANCESCO CINZANO
E COMP.
TORINO
CINZANO
VERMOUTH

AÑO XXX BUENOS AIRES 6 DE AGOSTO DE 1927 Nº 1505

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Figuras de actualidad

Dr. Hugo Eckener

por Alvarez

Es la personalidad científica aeronáutica más destacada de su patria. Sus amplísimos conocimientos técnicos le han permitido llevar a la práctica uno de los proyectos más grandiosos de la aeronáutica actual: la ruta aérea España - Argentina. Director de la fábrica Zeppelin, sucesor del famoso conde del mismo nombre, el doctor Eckener es al propio tiempo un espíritu gentil y caballeresco. Nuestra sociedad le abrió sus puertas y le agasajó tal como se lo merecía.



SEÑORA
Susana Rodriguez Alcorta de Ortiz Basualdo

FOTO DE FRANZ VAN RIEL

TEATRO DEL SILENCIO

Una pintoresca escena de "Red Clay", película interpretada por William Desmond, el popular actor, y que constituirá, seguramente, uno de los éxitos de la presente temporada, dadas sus excelencias escenográficas y el valor de los intérpretes.







Una vez más, Hoot Gibson, el famoso actor cow-boy, volverá a lucir sus cuaiidades artísticas interpretando el rol principal de la película "El caballero del silencio", próxima a estrenarse en nuestras salas.



Una escena interesante de "¡Ojo con las viudas!", film que se pasará en breve.

¿Cuál es el mayor encanto de la vida actual?

Interesante encuesta femenina, a la


FRANCISCA JACQUES.

Principal encanto de la vida actual: Tener, hasta en las casas más modestas, cuarto de baño, y posibilidad de adquirir, mediante economías convenientes — supresión del vino, por ejemplo, — aspirador de polvo, ortofónica, radiola...

Defecto: necesidad de empleo oficial para tanta gente, y recomendaciones que dar y recibir.

Francisca Jacques

¿Cuál es el mayor encanto de la vida actual?

Disfrutar de la libertad e independencia que se nos brinda, sin olvidar que somos mujeres.

¿Cuál es el mayor defecto?

Pretender igualarnos al sexo fuerte, renunciando al mayor de nuestros encantos, que es contar siempre con la protección de aquél.

Carmen Arolf


CARMEN AROLF.

¿Cuál es el mayor encanto de la vida actual?

Amar, amar profundamente, empenachar el alma de lirismo y ser bueno con la sencillez del pájaro, la estrella o la flor.

¿Cuál el mayor defecto?

El doloroso estado de frivolidad reinante. Si algunos seres superficiales hubieran gustado del divino placer de practicar las verdades eternas, otro sería, indudablemente, el rumbo de sus vidas, semejante hoy al pétalo arrastrado por la tempestad.

Luisa Bureu


LUISA BUREU.

1º — ¿Cuál es el mayor encanto de la vida actual?

Quizá esté en las mayores facilidades para viajar, poder asignar a la juventud duración convencional de puntos suspensivos y comprender la vida con más amplio criterio.

2º — ¿Cuál es su mayor defecto?

El mayor defecto lo veo en el afán desequilibrado de lujo, convertido en alcaloide moral con que se han inyectado hasta hincharse todas las clases sociales.




B. JUSTA GALLARDO DE Z. PRINGLES.

— *¿Cuál es el mayor encanto de la vida actual?*

— La mujer comprensiva...

— *¿Cuál es el mayor defecto?*

— La desolación de los hogares sin tibiezas de nido; exentos de intimidad espiritual; ajenos a los sagrados afectos familiares que, aquietando los ánimos, retemplan el espíritu para la lucha de esta vida febricente.



NACHA PINEAU.

¿Cuál es su mayor defecto?

que contestan nuestras intelectuales

¿Cuál es el mayor encanto de la vida actual?

Los viajes fantásticos... aunque los realicen otros.

¿Cuál es su mayor defecto?

La gripe.





EMILIA BERTOLE



HERMINIA C. BRUMANA.

¿Cuál es el mayor encanto de la época actual?

La existencia de mujeres liberales que han entendido que la vida es grato deber y facilitan con su comprensión y trabajo la obra de perfeccionamiento humano.

¿Cuál es el mayor defecto?

Que basándose en detalles y apariencias se confunda a libertinas con las mujeres liberales, tan femeninas y recatadas como la más deliciosa de nuestras abuelas.





MARIA LYDIA H. DE ELICABE.

1º — *¿Cuál es el mayor encanto de la época actual?*

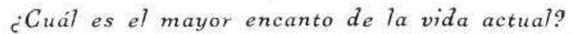
El advenimiento de la mujer a las libertades del espíritu y la comprensión de esto mismo por un grupo lo bastante nutrido para preparar la expansión de una tendencia que equilibrará las fuerzas del mundo, en la dualidad armoniosa de los sexos.

2º — *¿Cuál es el mayor defecto de la época actual?*

En nuestro país está en la formación de sus hijos.

La educación dista mucho de ser el organismo homogéneo, con miras precisas hacia un ideal único.







MAGDA SUAREZ FRANCHERI.

¿Cuál es el mayor encanto de la vida actual?

Para nosotras las mujeres el haber destruído el viejo refrán: "Las mujeres tienen cabellos largos e ideas cortas".

¿Cuál es su mayor defecto?

El materialismo que impera, destruyendo todo el encanto de la vida.

¿Cuál es el mayor encanto de la vida actual?

Ver desfilar en visión casi cinematográfica todo el esfuerzo y la labor de siglos de la humanidad, traducidos en inventos útiles, obras y conquistas maravillosas. Contemplar en este escenario a la mujer, cumpliendo amplia y libremente su triple obra de perfeccionamiento físico, intelectual y moral.

¿Cuál es el mayor defecto?

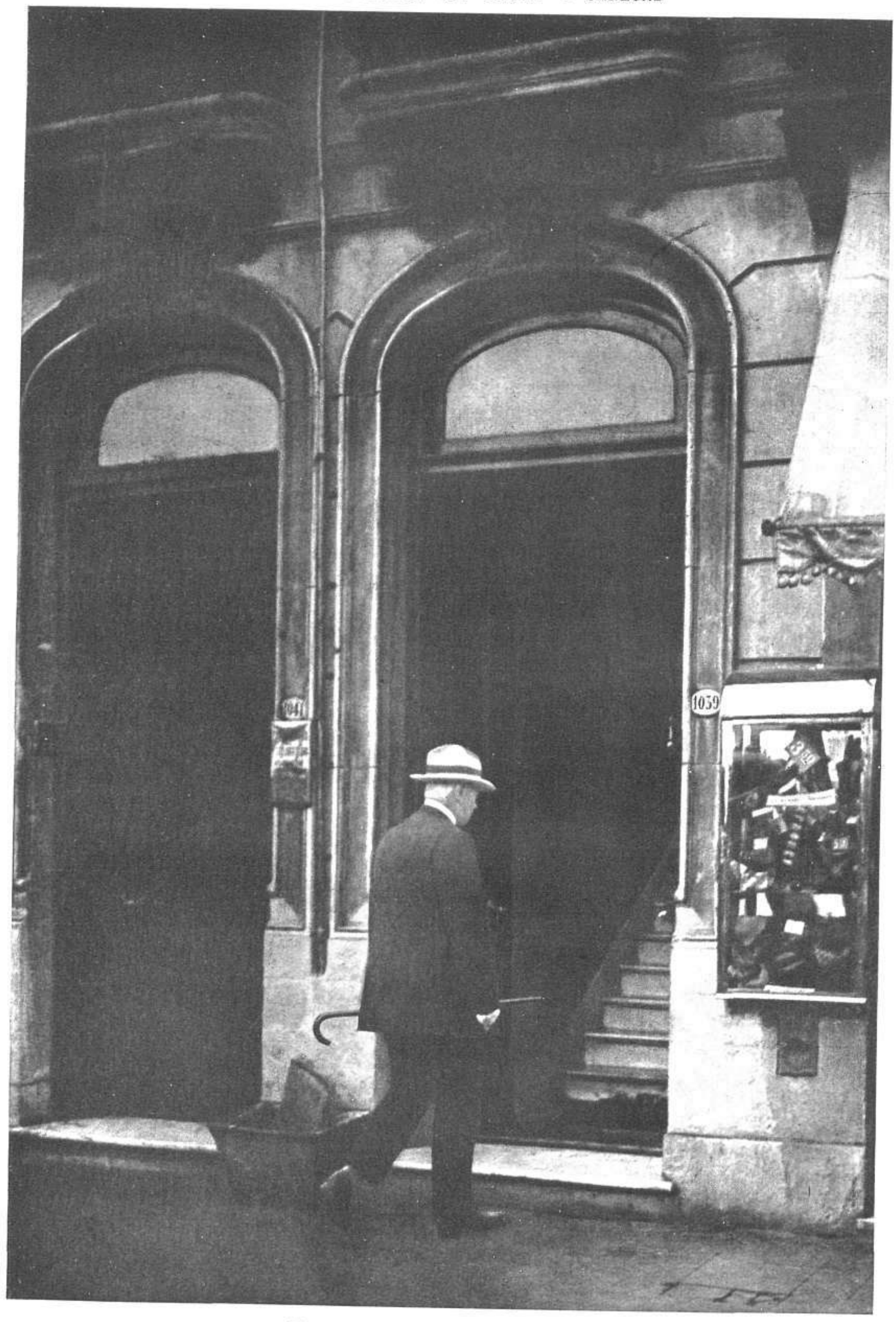
Tener que comprender que lentamente la vida múltiple y activa va agostando la florecilla del verdadero sentimiento.





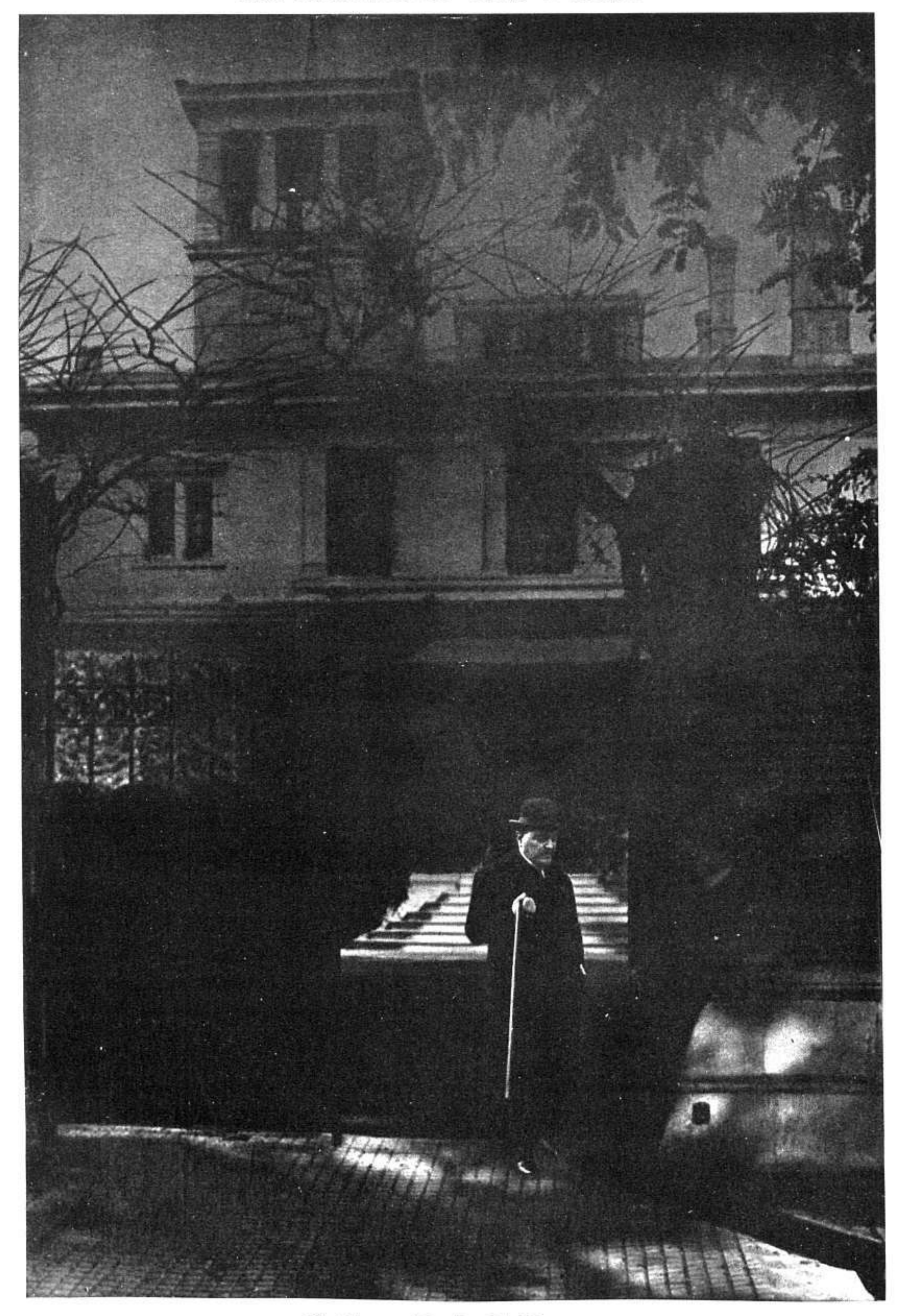
CELIA BEATRIZ GAUNA.

TRUC FOTOGRAFICO DE "CARAS Y CARETAS"



S E D I C E . . .

QUE ALVEAR VISITA SECRETAMENTE A IRIGOYEN EN SU CASA PARTICULAR DE LA CALLE BRASIL Nº 1039



SE DICE...

QUE IRIGOYEN VISITA MISTERIOSAMENTE AL
Dr. ALVEAR EN SU CHALET DE BELGRANO



Julio Mocoroa, vencedor del púgil chileno Uzabeaga.



El equipo Británico de rugby, que, después de dominar ampliamente, derrotó al Angloargentino por 24 puntos a cero.



El boxeador Carlos Uzabeaga, derrotado por Mocoroa.



El cuadro mixto Angloargentino, que jugó el partido de rugby con el Británico sin lograr abrir el score.



Interesante momento en el partido de rugby que sirvió de debut a los jugadores visitantes.



Un entrevero emocionante en el que participan británicos y angloargentinos, durante el partido de rugby.



Equipo de basquetbol de "Independiente", que sostuvo un interesante lance con el de la Asociación Cristiana.



Momento en que fué botado al agua el primer barco a vela del Club Náutico Palermo, dando motivo a una animada fiesta.



Llegada del clásico Juan Shaw, que dió lugar a un reñido final entre Pontezuela y Certificada, ganando la primera en 1'49" 4/5.



Cena en honor de las escuelas militares de Bolivia y Paraguay, dada por el ministro Urdániz, el intendente Reynares Solari y los cónsules de los países correspondientes.



Demostración en honor de la directora de la Escuela Nº 72, señorita Emma Shea, ofrecida por sus amigas y compañeras al cumplir sus 20 años de magisterio.



Bendición del altar mayor por monseñor Irazala, a quien acompañan las autoridades y los padrinos de la ceremonia, en la inauguración de la nueva iglesia de las Carmelitas.



Concurrentes al banquete dado a los jugadores del club de fútbol Real de Madrid por la comisión directiva del Newll's Old Boys.



Modelo de París

NOVEDOSO Y ENCANTADOR MODELO DE GENERO ESCOCES. LA BLUSA EN FORMA DE CAPA Y LA POLLERA SUMAMENTE SENCILLA, SIN ADORNOS, LE DAN UN CARACTER MUY ORIGINAL Y CHIC.



LA SIESTA

OLEO DE
LEONIE MATTHIS

Los festejos patrios en el extranjero



Recepción ofrecida el 9 de Julio en la Legación Argentina en Lima. De derecha a izquierda, el ministro del Brasil, la señora de Olascoaga, el ministro de Relaciones Exteriores, la señora de Calvacanti de Lazerda, el ministro argentino Dr. Olascoaga, la señora de Faccioni, la escritora peruana Srta. C. García y García y la señorita de Valera.

Diplomáticos extranjeros, con sus respectivas esposas, que concurrieron al banquete ofrecido por el ministro de la Argentina en Méjico festejando el aniversario patrio.

El cónsul argentino en Oporto, rodeado de las autoridades, después del almuerzo con que celebró la festividad cívica.

EXPOSICION DE ARTE MODERNO



"PELUCA BLANCA", PASTEL DE ALBERTO MARTINI.

"ESCULTOR AL TRABAJO". OLEO DE PETER SEVERIN KROYER.

"RETRATO DEL PINTOR SANTORO". OLEO DE SOROLLA Y BASTIDA.

La exposición que se realiza en los salones de Los Amigos del Arte, con cincuenta y cuatro obras provenientes de la Galería Scopinich, constituye uno de los espectáculos más interesantes de la actual temporada artística. Los nombres de Anglada y Camarasa, Casorati, Corot, Gèmito, Grigorieff, Mancini, Iroli, Kroyer, Zuloaga, Michetti, Ettore Tito y Sorolla y Bastida — y solamente citamos los más divulgados, — son prueba del valor de la exhibición que, organizada por Frans van Riel, ha suscitado en el público y en la crítica justas manifestaciones de admiración. Reunidas con indiscutible buen gusto, las obras más diversas de la pintura y la escultura contemporáneas, revelan cuanto puede realizarse por nuestro progreso cultural y, por si la sola exposición no bastara, el organizador ha repartido un catálogo que, por la nitidez de los grabados y la elegancia de los tipos empleados en la impresión, revela el estado de las artes gráficas en Italia y el refinamiento de van Riel, el infatigable organizador.

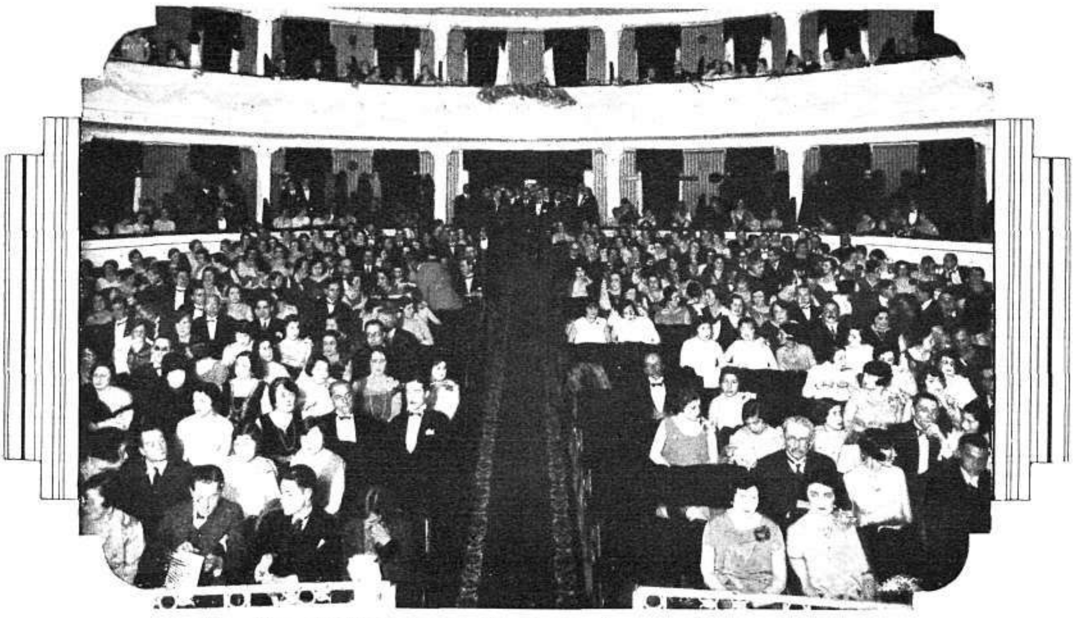
Exposición del pintor Grün

El Presidente de la República en el acto inaugural de la exposición del pintor francés Jules Grün, al que también concurrió el ministro de Francia en la Argentina y conocidos miembros de nuestra sociedad.

Fiesta de beneficencia en Tucumán



"Reunión en lo de Escalada", cuadro interpretado por damas, señoritas y caballeros de la sociedad tucumana, en la Fiesta de la Poesía realizada en el teatro Odeón.



Magnífico aspecto de la sala durante la misma reunión, que fué patrocinada por la Sociedad de San Vicente de Paúl de San Francisco, a beneficio de las obras que sostiene.



Cuadro titulado "La flor de la raza", que formaba parte del programa y que fué muy aplaudido.



Otro número a cargo de distinguidas señoritas. Cuadro que figuraba con el título de "Edad Media".

Concurso de Belleza Infantil

LOS NIÑOS PREMIADOS



PERLA T. FERRERO,
2º PREMIO.

9.015 CUPONES.



ANGEL LUIS VELAZCO,
1er. PREMIO.

17.711 CUPONES.



ANTONIO ZUNINO,
2º PREMIO.

7.679 CUPONES.



JUANA M. TUNINELLE,
2º PREMIO.

6.941 CUPONES.

SUZI BALESTRINI,
2º PREMIO.

6.331 CUPONES.



YOLANDA R. OLTOLINA,
2º PREMIO.

6.057 CUPONES



LEANDRO H. FORNILLO,
2º PREMIO.

4.985 CUPONES.



HECTOR J. ANDERI,
2º PREMIO.

4.357 CUPONES.



ELBA L. MARELLI,
2º PREMIO.

4.090 CUPONES.



SANTIAGO LAS HERAS,
2º PREMIO.

4.046 CUPONES.

ALICIA T. LECHTALER,
2º PREMIO.

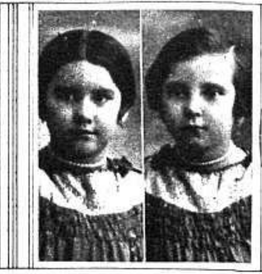
4.000 CUPONES.


MARIANO A. SERVAT, 3er. PREMIO. 3.895 CUPONES.


ALFREDO CODARINI, 3er. PREMIO. 3.794 CUPONES.


JOSE R. MORALES, 3er. PREMIO. 3.612 CUPONES.


MARIA EDITH TELLO, 3er. PREMIO. 3.365 CUPONES.


M. I. e I. L. ACOSTA, 3er. PREMIO. 3.345 CUPONES.


SARA O. SAFITTA, 3er. PREMIO. 3.100 CUPONES.


ALDO A. FORNASARI, 3er. PREMIO. 3.093 CUPONES.


JOSE J. CASALEGNO, 3er. PREMIO. 3.008 CUPONES.


MARCELO E. IBARRA, 3er. PREMIO. 3.002 CUPONES.


MARIA DEL P. DANERI, 3er. PREMIO. 2.900 CUPONES.


MARIA N. MARQUEZ, 3er. PREMIO. 2.735 CUPONES.


ILMAR V. BERNABE, 3er. PREMIO. 2.544 CUPONES.


RAQUEL VIQUEIRA, 3er. PREMIO. 2.391 CUPONES.


MARIA STIBLA, 3er. PREMIO. 2.234 CUPONES.


ZELMIRA A. FRIAS, 3er. PREMIO. 2.156 CUPONES.


PILAR REJON, 3er. PREMIO. 2.100 CUPONES.


BLANCA L. MONTERO, 3er. PREMIO. 2.050 CUPONES.


SARITA A. RAMOS, 3er. PREMIO. 1.918 CUPONES.


EDUARDO G. ROUILLET, 3er. PREMIO. 1.918 CUPONES.


NOEMI A. YAVARONI, 3er. PREMIO. 1.881 CUPONES.

NOTAS SALIENTES DEL INTERIOR



SAN LUIS
Baile del Club Social realizado en ocasión de las últimas fiestas, que dió lugar a una distinguida y animada reunión.



CORDOBA
Divertido y juvenil grupo de concurrentes al festival dado por el Club Social a beneficio de la Casa Cuna.



SALTA
Comida servida en el club 20 de Febrero con el fin de recolectar fondos para las fiestas con que se celebrarán las bodas de plata de la coronación de las imágenes del Señor y de la Virgen del Milagro.

En la Academia Nacional de Medicina



El profesor doctor Federico N. Schlutz, en el salón de grados de la Facultad de Ciencias Médicas, rodeado por conocidos facultativos, después de su conferencia sobre "Tratamiento de la erisipela".

En el cuartel de Granaderos



Concurrentes al almuerzo ofrecido a la prensa por el jefe de Granaderos, coronel Sánchez Reynafé, en reconocimiento a la cooperación prestada durante los agasajos a las delegaciones militares extranjeras.

Entrega del premio Eduardo Wilde



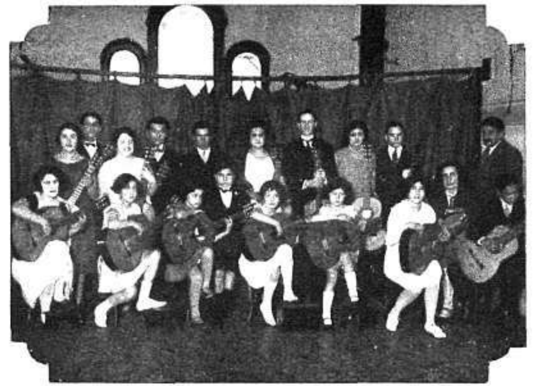
El doctor Roberto C. Bizzozero, al recibir el premio Eduardo Wilde, que se entrega al mejor trabajo presentado por los médicos egresados hace cuatro años y que fueron practicantes del Hospital Rivadavia.

En el Círculo Belga



Grupo tomado en la reunión con que el Círculo Belga celebró su fiesta patria.

Festival artístico



Ejecutantes que tomaron parte en el concierto de guitarra dado en el salón La Argentina a beneficio del maestro José Pomares.

Demostración



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido por el Centro Región Leonesa a su presidente honorario don Jenaro García.

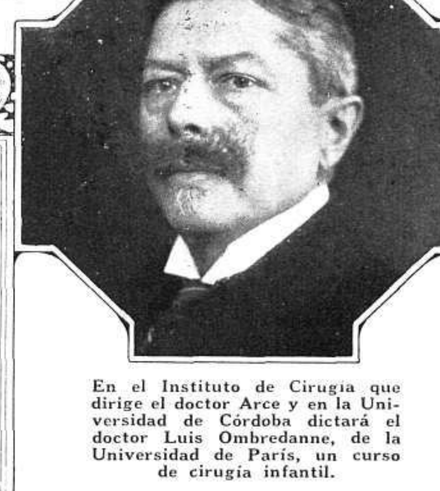
Fiesta infantil



Concurrentes a la matinée infantil dada en el salón de la Liga Argentina de Damas Católicas a beneficio de la entidad.

FIGURAS Y HECHOS DE ACTUALIDAD





En el Instituto de Cirugía que dirige el doctor Arce y en la Universidad de Córdoba dictará el doctor Luis Ombredanne, de la Universidad de París, un curso de cirugía infantil.



El profesor Pablo Rivet, de la Universidad de París, que dará en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires un curso de americanismo.



El famoso profesor francés Pablo Langerin, especialmente invitado por nuestra Universidad, inaugurará un curso en la Facultad de Ingeniería.



El doctor Antonio A. García Morales, que acaba de ser nombrado director de la Casa de Moneda, en reemplazo del señor Antonino C. Vivanco, que se acogió a la jubilación.



El mayor del ejército argentino Alfredo Escobar a quien el gobierno chileno concedió la medalla de la Orden del Mérito por su actuación en el desastre de Alpatacal.



En breve iniciará una jira deportiva por los países americanos y europeos el maestro argentino de esgrima don Aniceto Rodríguez, de lucida actuación en nuestras pedanas.



Señor Constancio Vigil (hijo), autor de la novela "Doña Magda", que acaba de aparecer.



El señor Enrique T. Romero, cuyo libro "Horas amenas" aparecerá próximamente.



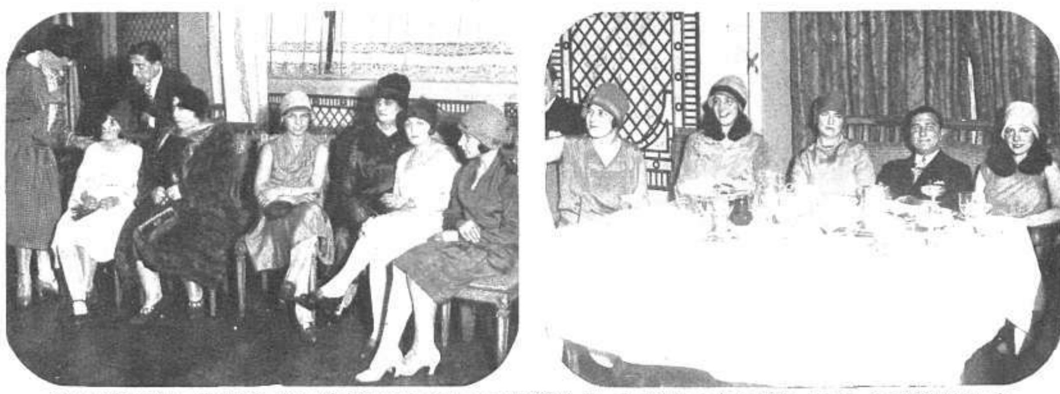
Se encuentra entre nosotros el conocido literato y periodista italiano Guido Stacchini.

Bodas de Plata de Profesionales



Diplomados del curso 1896-1902 de la Facultad de Ciencias Exactas que se reunieron en una comida de camaradería, figurando los generales Justo y Mosconi, el ministro Gallardo y otros notables personajes de conocida actuación.

Comite Jeanne d'Arc



Dos animados aspectos del té danzante que se verificó en el Plaza a beneficio de la entidad Pour le Foyer du Soldat Aveugle de Paris, de reconocida utilidad pública.

Inauguración de un Parque de Ejercicios Físicos



El intendente municipal doctor Casco, el secretario señor Tedín, con otros altos funcionarios y personas que les acompañaron a inaugurar el patio de juegos infantiles modelo, recientemente construido en el Parque Nicolás Avellaneda.

Wally Zenner



La recitadora argentina señorita Wally Zenner, que ha sido recibida con gran aplauso por el público uruguayo.

Elsa de Luzt-Lussandro



Elsa de Lutz Lussandro, soprano argentina que, después de terminar sus estudios en Alemania y de triunfar en varios países, regresará a Buenos Aires.

Noelly Falco



La concertista señorita Noelly Falco, que en sus últimas audiciones ha sido objeto de favorables comentarios.

Festival de confraternidad



Cuadro vivo "Gloria a ellos", que llamó la atención en el festival con que el comité argentinoperuano Clorinda Matto de Turner celebró el 27 de Julio, aniversario nacional del Perú.



La señorita Juanita Secco, que se hizo aplaudir en los bailes criollos.

Exposición Mario Bacchelli



Concurrentes al acto inaugural de la exposición Mario Bacchelli, que ha sido visitada con extraordinario interés, mereciendo las obras expuestas elogiosos juicios de la crítica.

Celebración del aniversario del Perú



A una amenísima reunión social, en la que se puso de manifiesto la simpatía que los distinguidos dueños de casa han despertado en nuestra sociedad, dió lugar la recepción ofrecida por el ministro del Perú y su esposa con motivo de la fiesta patria de su país.

En honor del profesor N. Latzko



Parte de los comensales que fueron invitados por el señor Remigio Bustos Morón al almuerzo con que obsequió al distinguido facultativo alemán.

Demostración a los doctores Martínez Zuviría y Rómulo Carbia



Concurrentes al champaña ofrecido por la Comisión de Artes y Letras de los Cursos de Cultura Católica, en honor de los conocidos escritores y festejando los premios obtenidos en el Concurso Nacional de Letras.



Señorita Elvira Ledesma, con el doctor Edmundo Smith Bunge, en la basílica de Nuestra Señora de la Merced.



Señorita Clotilde Elena Ibargaray, con el señor Atilio Saubidet, en la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel.



Señorita Mercedes Cabrera Williams, con el señor Teodoro Agner, en la residencia de la desposada.



Señorita Luisa A. Sust, con el doctor José Dughera, en el domicilio de los padres de la novia, en Rosario.

Fiesta de la Colectividad Vasca



Un interesante grupo de damas concurrentes a la gran velada artística evocativa de costumbres vascongadas que celebróse el día de San Ignacio de Loyola, a iniciativa de la sociedad Laurak-Bat.



Familias de la colectividad vascuence saliendo del templo de San Juan después de la misa mandada celebrar por la Asociación Nacionalista Vasca.



Los niños que actuaron en la fiesta deportiva realizada en la cancha de Laurak-Bat en presencia de numeroso público, que les tributó sus aplausos.

En la Legación de Alemania

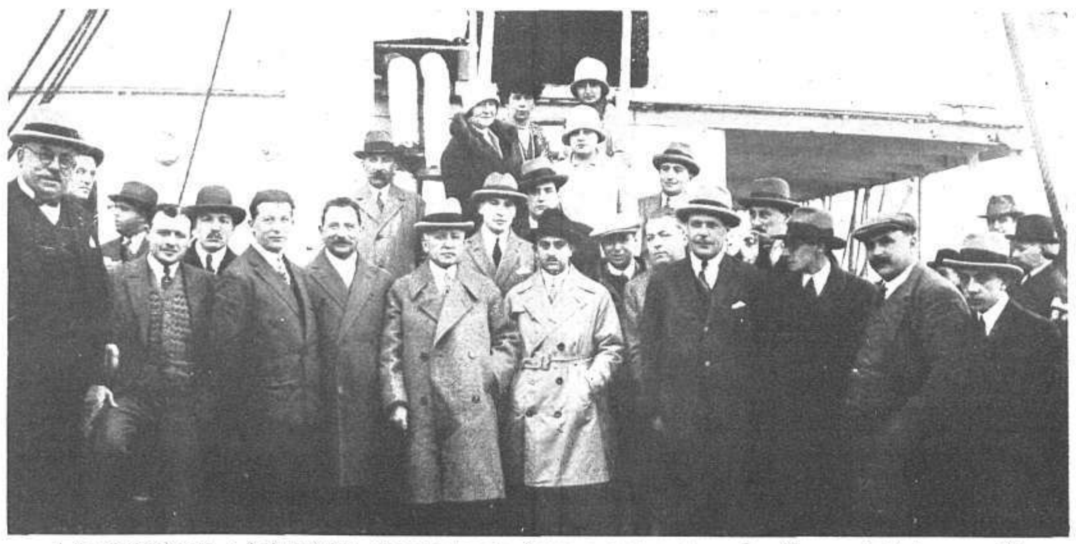


Concurrentes al almuerzo con que el ministro alemán señor Gneist y su esposa obsequiaron al secretario de la legación señor H. Schmidt Krutina, en víspera de su viaje a Norteamérica.

Homenaje Conmemorativo

Reunión de afiliados al radicalismo en un acto de homenaje a los caídos en la revolución del 90; ceremonia que se realizó al pie del mausoleo de aquéllos en la Recoleta.

Llegada de la Misión Comercial Francesa



Los comerciantes e industriales, procedentes de diversos centros de producción y actividad mercantil de Francia, que han venido a esta Capital para vincularse con nuestro comercio y hacer aquí una exposición de muestras.

Dr. Guillermo di Paola



El distinguido facultativo mereció el premio Doctor Samuel Molina, consistente en medalla de oro y diploma, acordado al mejor trabajo científico hecho por ex practicantes del Hospital Rivadavia.

En el Hospital Rivadavia



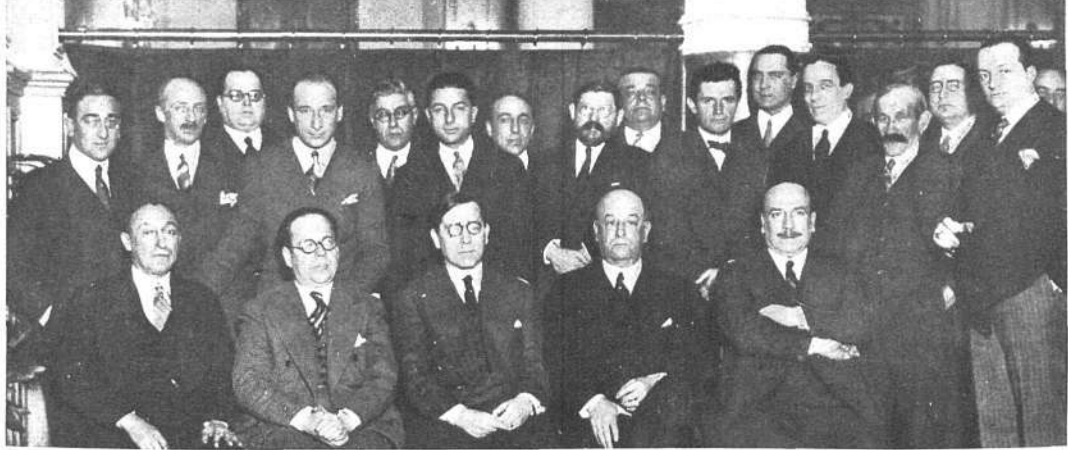
Inauguración del busto del doctor Samuel Molina, erigido por la Sociedad de Beneficencia en este establecimiento, que aquél dirigió durante más de 50 años.

Dr. Humberto Carelli



Destacado profesional que acaba de ser nombrado para ocupar la cátedra en carácter de titular de radiología y fisioterapia bucodental en la Escuela de Odontología, previo el reglamentario concurso.

Demostración al señor Ricardo Sáenz Hayes



Grupo de amigos y compañeros de la redacción de nuestro colega "La Prensa" que ofrecieron un almuerzo al brillante escritor en vísperas de embarcarse éste para Europa, demostrándole las más vivas expresiones de simpatía y aplauso por su meritísima labor.

EL MILAGRO DE TAMBORINI

¿HASTA CUANDO LO TENDRAN EN EL AIRE?

Jura de la bandera en el Cuartel de Granaderos



Ante las fuerzas formadas, en presencia de las autoridades militares y teniendo junto a sí la bandera, el sacerdote José Silva pronunció elocuente arenga acerca del significado de la jura.

El teniente coronel Sánchez Reynafé dirige vibrante peroración a más de dos mil conscriptos enalteciendo las virtudes militares y pidiéndoles, con entusiasmo, el tradicional juramento.

REPORTAJE
RELAMPAGO



Pierina Dealessi



CARAS Y CARETAS

DIBUJO DE ARTECHE

NACIÓ?...

—En Torino. ¿No me ve tipo de italiana?

—¿Cuándo se inició en el teatro?

—En el 1909. Trabajé en compañías italianas. Con la Tiezzo en el teatro Moderno, hoy Liceo, me lucí en un drama, "Il processo Murri".

—¿Quién le señaló la vía del teatro?

—Nadie. Soy hija de artistas. Y nieta de artistas. Lo llevaba "nel sangue".

—¿Grandes éxitos?

—De entrada, como dicen ustedes. "El derecho de matar", con Pablo Podestá en el Apolo. Fué en 1910.

—Puro dramas...

—Así es. Mi debilidad es por las obras fuertes. Y en cambio el público quiere que sea actriz cómica. Y hay que darle el gusto.

—¿Le gusta caracterizarse?

—Con locura. Casaux me ha ayudado más de una vez. ¡Tiene una paciencia para pintarme!...

—¿Y en la calle?

—Nunca. No sé lo que es el "rouge".

—Sin embargo, las artistas suelen pintarse más en la calle que en la escena.

—Será porque lo necesitan. ¡Linda contestación! ¿No te parece, che?

—Me parece, sí. ¿Tuvo admiración por algún héroe deportivo de estos últimos tiempos?

—No. No me interesan los aviadores, ni los boxeadores, ni los príncipes. Fallan en el civil.

—¿Y es usted partidaria del matrimonio?

—¿Y cómo le va?... ¡Claro! El papel de madre de familia es el único que todavía no hice. Y tengo unas ganas...

—¿Que opina de las mujeres bajas?

—Que tenemos tanto corazón como las otras. Y que la esencia fina, en frasco chico se guarda. Esta bien, viejo, ¿eh?

—¿Su actriz preferida?

—María Melato. Me la comería...

—¿Qué?...

—A besos. "¡Corbezzoli!" Dejen terminar las frases.

—¿Le gusta el automovilismo?

—Sí. Pero de pasajera. Una mujer, manejando, "choca".

—No está mal. ¿Qué opina de los críticos argentinos?

—¡"Ma"!...

—¿Y de Pirandello?

—Lo admiro. Pero no lo entiendo. ¡"Peccato"!...

—¿Es fascista?

—¿Quién? ¿Pirandello?...

—No. Usted.

—¿Yo? ¡Siii!...

—¿Cuántos años tiene?

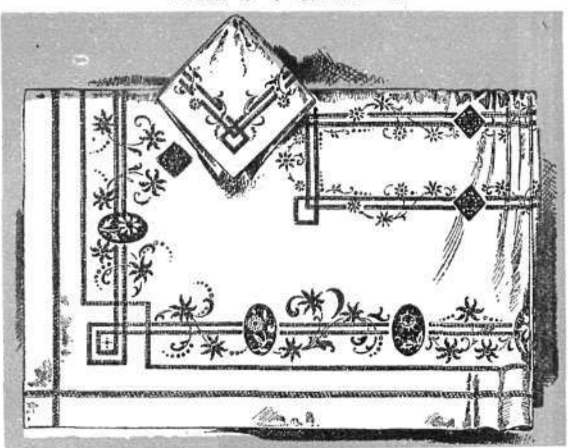
—Veinticinco menos que Parravicini.

—¿Y Parravicini?

—¿No lo sabe? ¡"Meno male"!...

AMADORI





MANTEL Y SERVILLETA PRACTICOS



Muchas de mis lectoras desean seguramente que les hable, entre *otras mil* cosas relativas al hogar y a sus detalles, de un mantel práctico y elegante con su juego de servilletas.

En la ejecución de los modelos del presente grabado entran el bordado inglés simple y con *presillas, los encajes y la vainilla.* Los bordes están hechos con hileras de vainilla, en cuyos hilos se enredan guirnaldas florecidas. Las flores y las hojas se hacen a la manera inglesa, a presillas, los talles resultan fáciles a punto largo. En cuanto a lo demás, dependerá de las habilidades y de la paciencia y curiosidad del ama de casa y de quienes la ayuden en la distraída labor. *Los medallones ovalados* que cortan las hileras de vainilla, son de Richelieu; pero se pueden hacer también en Venecia, a menos de que se reemplacen por motivos de malla, que son de sencillísima obtención.

El camino de mesa que adorna el medio del mantel es elegante. Está hecho de vainilla con hilos sacados. Las guirnaldas más finas que lo adornan están bordadas a la inglesa y las incrustaciones son de Venecia, aunque con dibujos geométricos.

El mantel está bordado por una orla de vainilla de 10 centímetros de altura. Se hace de tela fina y todo el bordado se ejecuta con algodón lustroso.

Las servilletas son de tela fina también, y van encuadradas por motivos que evocan el *camino* de mesa del mantel y se bordan lo mismo. (Grabado número 1). Dimensiones, a voluntad y proporción.

ROPITAS INFANTILES



Otro detalle de la vida hogareña — y no el menos importante — es el que se relaciona con los pequeños. Ofrezco, pues, a las madrecitas coquetas y diligentes unos modelitos sencillos, de gran comodidad para los chicos.

Ante todo, presento un jueguito de ropa interior para una nena de siete años. Compónese el jueguito de la camisa y del calzón, los dos bordeados con un sesgo de tul incrustado en ondas.

La camisa está compuesta de dos piezas en el patrón; la espalda y el frente están unidos por costuras bajo el brazo.

El calzón en una sola pieza, de dos cortes sencillos, como se ve. Las piernas únense luego mediante costuras de fondo. En la cintura se hace un dobladillo de un centímetro, por el cual pasa el elástico. Medidas: 1 metro 10 centímetros en 80 de ancho para la camisa. Para el calzón: 90 centímetros en 80 (Grabado 2).

Finalmente, insinúo dos modelitos de combinaciones para ambos sexos y de la misma edad que el anterior. Estas prendas pueden ser de seda, aunque la lana fina está mejor indicada para regularizar en invierno una buena temperatura. Grabado 3).





F R I V O L I N A

Beba toma copetines

(CONTINUACION)

El copetín está de moda. Ya no es sólo el pretexto que reúne a los amigos en el club a la hora del vermut o junto al mostrador del bar cercano a la oficina.

Ya no es el copetín recurso masculino para turbar la mente de determinadas mujeres, ni es el copetín el furtivo pecado de algunas señoras en los bailes.

El copetín está de moda.

El estar de moda quiere decir haberse generalizado en nuestro gran mundo y ser hoy uno de los complementos del diario trabajo de nuestras desocupadas niñas y niños bien.

Una débil resistencia opuesta por la Beba a tomar el copetín ha sido por fin fácilmente vencida por el grupo de amigas que concurren todas las tardes a la confitería.

Ya no hay recato para tomar el copetín en las chicas que iniciaron su nuevo deporte alcohólico en los salones de señoras de las confiterías. Ya no es necesario ocultarse a las miradas de nadie, pues el copetín está de moda, y nuestra gentil protagonista y el grupo de chicas que la acompaña hacen irrupción en el bar y se sientan rodeando una mesa en alegre conjunto.

La Beba hace su debut en público, pues hasta ese día los copetines los había tomado con frecuencia, pero en su casa o en las fiestas sociales que ha concurrido. Pero esta tarde tomará su aperitivo como las demás amigas que ya lo toman, como los demás amigos... es decir, a plena luz.

Y se inicia la primera vuelta. Ya no se toma el clásico e inofensivo vermut... El copetín que está de moda es el cocktail, la combinación fuerte de tres o cuatro bebidas hábilmente mezcladas por el barman, experto artífice en el difícil y complicado culto al Baco moderno. El arte de hacer copetines agradables al paladar, inofensivos al parecer, pero "pateadores", según la clásica expresión de los aficionados, ha logrado imponer la moda, y el barman es hoy un personaje indispensable en nuestra sociedad.

A la primera vuelta sigue una segunda, y llegan ya a la mesa varios muchachos amigos de Lucho, el hermano de la Beba, el mismo Lucho y Miguel Alfredo, que, como sus compañeros, llevan ya tomados de pie, junto al mostrador, varios copetines de ventaja.

Se agranda el círculo; la mesa es ya pequeña y se agrega otra más y se forma una rueda general bulliciosa, alegre y cada vez más animada.

El primer copetín tomado por la Beba le ha dado mayor brillo a los ojos y un sonrosado tinte a las mejillas. El segundo copetín ha despertado en todo su organismo una inquietud extraña, su locuacidad se ha multiplicado, las revoluciones de su motor han aumentado proporcionalmente con aquel nuevo aporte de "gasolina", y está a punto de estallar. Contiene su nerviosidad y agitación un resto de pudor y educación que apenas puede dominar un impulso casi incontenible de gritar, cantar... bailar...

Y así, están ya todas aquellas chicas "en tren de farra", como dicen los muchachos que las acompañan en la tenida alcohólica de aquella tarde, que será, sin duda alguna, repetida en tardes sucesivas, pues la Beba ha encontrado deliciosa la aventura.

Llega la hora de comer, pero antes llega la hora de pagar, y se entabla una graciosa discusión muy de este siglo sobre si deben pagar los muchachos o deben pagar las chicas su consumición.

Una idea genial de la Beba corta la discusión:

—Que se juegue a los dados...

Y rápidamente, de varios cubiletes de cuero sucio y manoseado por torpes manos masculinas, graciosamente agitados ahora por cuatro o cinco chicas de nuestra "haute", saltan sobre el mármol de la mesa los cuadritos de marfil en un tintineo alegre y en medio de un jovial comentario.

Mientras esta escena del más puro estilo moderno se desarrolla en la confitería, la mamá de la Beba pierde en casa de una amiga, con otras mamás como ella, un montón de pesos en un revite jugando al póker, y el papá de la Beba se distrae en su "otra casa" esperando la hora de comer en la suya oficial...

R O X A N A

DIBUJO DE VALDIVIA

(CONTINUARA)



PARA LOS NIÑOS
MARGOT

No le reservaba menor sorpresa su tío Andrés, hombre que gozaba de una posición desahogada y que tenía por Margot especial predilección.

Fué el tío Juan quien llevó la grata noticia:

— Vengo a decirte, en nombre de Andrés, que se sentiría muy contento si dejaras a Margot que lo acompañara quince días en su viaje a Mar del Plata. Es un obsequio que quiere hacerle por su conducta y por el éxito de sus exámenes.

No dió en seguida su consentimiento esta vez el buen papá manifestando que para eso necesitaba consultar la opinión de la mamá, pues era la primera vez que se separarían de su hija tanto tiempo.

La sola idea de que el cambio de aire podía ser beneficioso para la salud de la niña dió fuerzas a los padres para decir que sí.

En tanto llegaba la fecha de la partida, el tío Juan la llevó un día al Jardín Zoológico.

Como era un hombre de muchos conocimientos y que había consagrado su vida al estudio, pudo satisfacer todas las preguntas que Margot le hiciera con respecto a las costumbres de los animales.

Frente a la jaula de los loros y papagayos se sintió atraída por la charla de unos y por los colores brillantes de los otros.

"No te aconsejo tales maestros — díjole — todo es apariencia en ellos. Hablan todo el día sin conciencia de lo que dicen.

"Por desgracia, hay niños charlatanes que mucho se les asemejan. Quieren intervenir en toda conversación y, como nada saben, aun cuando creen conocerlo todo, se les oye como a los loros.

"¡Qué feo defecto es ése!

"Cuando se está en la edad de aprender, lo útil es observar y callar.

"Ello es signo de prudencia y de educación."

ARCADIA DE MULBRODH

(CONTINUARA EL EL PROXIMO NUMERO)

CUENTOS PARA LOS NINOS

Las aventuras de Gorgojito

(CONTINUACION)

DE JAUJA A LA CARCEL



La choza en que se habían guarecido para librarse de las furias de la tempestad, no era, en realidad, más que un gran montón de paja y ramas secas sostenidas por troncos que la acción del tiempo había carcomido.

No fué, sin embargo, mal refugio, porque, de cualquier modo que fuera, los libraba de pasar la noche tenebrosa a la intemperie, aunque no era suficiente para arrancarles del cuerpo el gran miedo que les hacía sufrir angustiosos tormentos.

Allí decidieron esperar el día con temblorosa ansiedad, lo que era más que suficiente para que la noche les resultara interminable.

De vez en cuando llegaban hasta la choza ruidos extraños, que tomaron en su miedo por rugidos de fieras espantables. Acurrucados en la choza, casi incrustados los unos en los otros, llegaron a no tener alientos para hablar. El terror se había apoderado de tal manera de su ánimo que su propia voz les asustaba. Creían encontrarse en una noche infernal que no sería nunca iluminada por la aurora.

Por fortuna para ellos, cesó la lluvia torrencial y fué apagándose poco a poco el estrépito de los truenos. Se acallaron también los bramidos del viento y pareció sumirse la naturaleza en un sueño profundo. Debía ser ya muy tarde, aunque ninguno hubiera podido calcular la hora.

Pero, aunque parezca interminable, todo tiene en la vida su fin, y aquella noche lo tuvo también. Por entre los claros que dejaban las ramas con que habían obstruído la entrada, empezó a penetrar la vaga claridad del amanecer.

Por los terribles truenos de la noche anterior, por los relámpagos que hacían la ilusión de abrasarlo todo, por el ventarrón terrible, llegaron a creer que al amanecer lo encontrarían todo arrasado, sin árboles el bosque y el suelo sin la más insignificante hierbecilla.

Así, cuando la luz matinal vino a aumentar sus ánimos y les permitió ver que no se había hundido el mundo, se maravillaron al distinguir, a los rosados arreboles de la aurora, los árboles que, limpios de polvo, parecían más frescos y más verdes y los pajarillos que revoloteaban bulliciosos, alegrando la naturaleza con sus armoniosos trinos.

Se disponían a salir de la choza para volver al pueblo, cuando nuevamente se sintieron sobrecogidos por el terrible rugir que tanto terror les infundiera durante la tenebrosa noche.

—¡Otra vez los tigres y los leones! — clamó lloroso uno de ellos.

Gorgojito prorrumpió entonces en una alegre carcajada.

—¿De qué te ríes? — preguntó Juan de la Luna, que no las tenía todas consigo.

—¿De qué he de reírme? ¡Pues tiene poca gracia la cosa! De los leones y de los tigres que, en lugar de rugir, lo que hacen es rebuznar.

—¿Cómo rebuznar?

—Sí, amigazo. El miedo y no otra cosa nos hizo creer anoche que los rebuznos eran rugidos y los burros leones.

En esto se oyó grave y distinto otro rebuzno que fué recibido por las sonoras carcajadas de los muchachos.

Desvanecido el miedo, los audaces buscadores de Jauja salieron a campo raso, y a pocos metros de la choza vieron seis burritos, pertenecientes, sin duda, a una recua, que se habrían extraviado durante la terrible tempestad.

—Hay que apoderarse de ellos — propuso Gorgojito; — así contaremos con cabalgaduras cómodas para volver a casa.

Sin grandes dificultades, porque los burros eran mansísimos, lograron adueñarse de ellos. Juan de la Luna, muy ufano, fué acomodando a sus compañeros de fatigas de dos en dos, y por fin, subió en el último en el que colocó a Gorgojito delante, arrearon y la cabalgata emprendió la marcha hacia el pueblo.

No llevaban mucho camino recorrido, cuando llegaron a ellos grandes voces:

—¡A ésos! ¡A ésos! ¡A ésos, que son unos pícaros que me roban mis burros!

Pronto se vieron detenidos por unos vigilantes que venían a caballo y por el arriero que gritaba desaforadamente:

—¡Amárrenlos! ¡Son unos miserables cuatreros! Como han podido ver ustedes, caminaban de prisa, con ánimo de alejarse de estos lugares con los burros robados.

En vano protestó Gorgojito, vociferó Juan de la Luna y gimotearon los demás compañeros; los agentes, hombres graves e inflexibles, les ordenaron cambiar de rumbo y tomar precisamente el contrario al que llevaban.

Y lo peor fué que les hicieron apearse de los burros y les obligaron a marchar a pie, atados por parejas y sujetos a una soga muy larga.

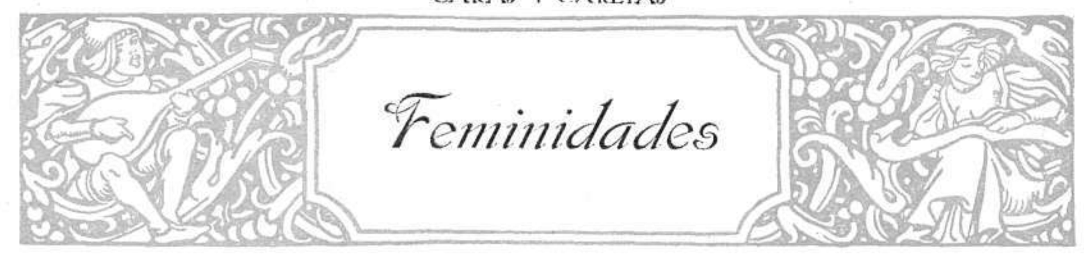
Después de unas horas de fatigosa marcha, llegaron a un pueblo desconocido para ellos, pero que no era Jauja, y fueron a dar con sus cansados y doloridos cuerpos en la cárcel, acusados del robo de seis burros.

(CONTINUARA)

MAXIMO SUAVE

DIBUJOS DE RECHAIN





TOPICOS FEMENINOS

La doctora Carolina Spurgeon, especialista en asuntos femeninos, cree que las mujeres de elevada instrucción no constituyen un gasto exorbitante en el mundo comercial.

Con la cooperación de la vizcondesa Rhondda y de un comité de mujeres universitarias, ella logró recientemente editar un folleto en el cual hace constar el grado de actividad que las mujeres universitarias han desarrollado en la industria. Dicho folleto ha sido distribuído gratuitamente entre el elemento comercial británico. El reparto lo efectuó ella personalmente y todas las mujeres que componen el comité arriba citado.

La capacidad intelectual de la mujer ya no se discute. Buena prueba da de ello continuamente. No ha mucho, Elisabeth Sulger, de Winterhaur, ganó el premio Rousseau de la Universidad de Zurich.

Los jueces calificadores declararon que fué ella quien escribió la mejor tesis sobre lenguas románticas que ningún otro de sus competidores hombres.



DIVERSAS CAUSAS DE LAS LAGRIMAS



Hay lágrimas de la más variada índole: de rabia, de orgullo, de amor propio herido, de despecho, así como las hay también sinceras, generosas, compasivas, brillando como el más puro diamante. No serán, ciertamente, las mujeres que más lloran las que ostentarán el collar más pesado y de mejores perlas translúcidas. Las de más brillo serán vistas a la eterna luz, esas lágrimas que no cayeron, las que no fueron lloradas y que, invisibles a los ojos profanos, están guardadas en el más hondo secreto del corazón, como sobre el terciopelo de un cofre doloroso y vivo.



EL MOVIMIENTO FEMINISTA EN ALEMANIA



Madama Kethly es una decidida partidaria del aumento de actividades políticas para las mujeres.

En los libros de registro de miembros de las sociedades sufragistas femeninas, han desaparecido todas las "frauleirs", por el simple hecho de llamarlas "frau".

El movimiento tendiente a dar el prefijo de la mujer casada a todas las mujeres que estén en el seno de la agrupación, sean casadas o no, ha tomado incremento en estos últimos tiempos.

Los líderes feministas abrigan la esperanza de que en breve desaparecerá el título de "fraulein" o señorita, el cual es considerado por ellos objetable.



MEDICINA CASERA

Paperas. — Las paperas son producidas por la inflamación del tejido celular que envuelve la glándula parótida; ataca particularmente a los niños y a los jóvenes.

Produce un poco de fiebre; dolor y molestia en la articulación de la mandíbula, hinchazón bastante considerable del carrillo.

Las paperas supuran raras veces, es decir, que acaban casi siempre por disolverse.

Se cubrirá el carrillo enfermo con algodón después de haberlo espolvoreado con almidón; tómese baños de pies con mostaza y ligeros purgantes (algunos gramos de aceite de ricino).

Tómese té de tilo; si hay tendencia a atacar el cerebro, ver al médico.

Contra los sabañones. — He aquí un remedio que se puede emplear con el mejor éxito para curar sabañones:

Glicerina pura	50 gramos
Almidón	6 „

Deslíase con cuidado el almidón en la glicerina; caliéntese después a fuego lento, hasta que todo haya tomado la consistencia de una crema.

Se pone sobre las partes afectadas una capa delgada de este remedio y se cubre con una venda.

I V O N N E

LOS ASES DEL TENNIS
ANA LIA OBARRIO DE AGUIRRE

Ana Lía Obarrio de Aguirre, campeona argentina de lawn-tennis. Una mujer moderna, de aquel modernismo simpático que conquista el mundo. Belleza, alma, vida, han encontrado en la base deporte su acción intensa.

—¿...?

—¡Qué entusiasmo delirante! ¿Recuerdan ustedes? Catalina Mackenzie había adquirido la talla de un ídolo...

—¿...?

—¡Qué emoción! Me pareció que el mundo se venía abajo.

—¿...?

—¿Y D. W. Boadie? ¡Qué victoria!

—¿...?

—No; las mujeres no lloramos siempre. A veces en nuestra alma corren, como el viento pampero, oleadas de reacción... El triunfo domina y agiganta.

—¿...?

—Si hablo de la Mackenzie, es porque de mí no tengo nada que decir.

—¿...?

—¡Oh... mis adversarias!

—¿...?

—Las mujeres no tenemos adversarias; tenemos rivales...

—¿...?

—El tennis femenino está en auge. Me parece que vamos hacia su afirmación definitiva. Es un deporte bello, sano, elegante, caballeresco... aunque lo jueguen las mujeres.

—¿...?

—¿La moda en tennis? ¡Oh, qué pregunta! Pero, señor mío, la moda está en todas partes. ¿Cómo no ha de estar en el tennis? El blanco domina.

—¿...?

—¿Le extraña?

—¿...?

—Es lindo, sencillo, bello como la luz del día...

—¿...?

—Ya sabe que no hay nada más lindo que la luz del día... ¡Ah, sí! Hay una sola cosa para mí más linda: ¡la luz de los ojos de mi hijito!

FIORE

DIBUJO DE VALDIVIA



ACEITE-BAU

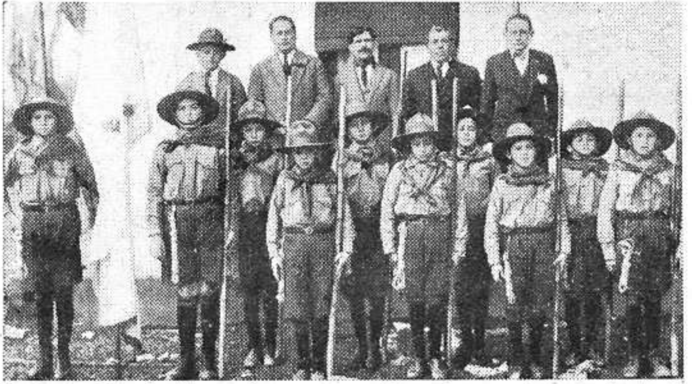


EL ACEITE PERFECTO

De Villa Dominico



Una parte del público que concurrió al festival artístico y danzante celebrado en honor y a beneficio del artista Pedro Rivero.



La compañía de "scouts" argentinos formada por la escuela Justo José de Urquiza, regida por la comisión que preside don Pedro N. García.

RUMORES DE VIDA

Hay noches de primavera en que nos acercamos a la ventana, miramos hacia el fondo, y sentimos que desde la llanura indecisa, bajo un cielo sin nubes, amplio y azul, titilante de estrellas, sube un aliento de vida, un aroma de resurrección, un calor que fermenta y que hace pensar que la tierra aguarda la noche para germinar en el misterio.

No son rumores los que suben desde la llanura; es sensación indefinida de un nuevo rumor jamás escuchado, un no sé qué inefable que no penetra por los oidos, ni por los ojos, ni nace de los recuerdos; algo que es como manto sutil de la atmósfera tibia que nos abriga y nos envuelve a su manera, es el éter sin color formado de vibraciones y ondulaciones que despiertan al presentimiento; lo que respiramos no es tampoco vaguedad: es quizá el aliento de la primavera; evoluciones de formas y esencias, albores desconocidos: es quizá la misma y única vibración de la vida que llega hasta la ventana en las claras noches de luna.

El espíritu se conforta al recibir esa impresión, y el alma se sutiliza al sentir lo que no comprende; escuchamos a la llanura, respiramos la poesía, gozando de la soledad de una vida nueva. Pero, ¡ay!, la ilusión dura un instante; el son de un organillo callejero, una risotada lejana, un cohete que sube recto derramando luces os vuelven a la tristeza; no os permiten escuchar la voz de la soledad, os lanzan en plena prosa.

Santiago Rusiñol



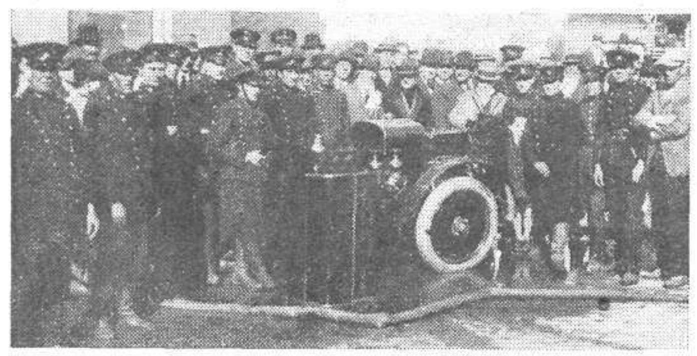
NOTA COMICA DEL

GLAUDA VERMOUTH ARGENTINO

—Da, hijo mío. Se experimenta más placer en dar que en recibir.

—Cierto, papito; ¡sobre todo cuando se trata de las cachetadas!...

De Lanús y Avellaneda



LANUS OESTE. — *Prueba de la nueva moto-bomba incorporada al material del cuerpo de bomberos voluntarios de Avellaneda, el ensayo de la cual fué de favorables resultados.*



AVELLANEDA. — Comisión de damas que repartió víveres a los pobres al celebrar un nuevo aniversario del taller de costuras San Vicente de Paul.

SOLUCIONES GRACIOSAS

Leyes hay que la gente tiene necesidad de burlar, y que por ello vienen a resultar un manantial de recursos ingeniosos, de tretas hábiles y de travesuras, pues los violadores se exprimen la sesera con tal de encontrar una nueva artimaña. Entre todas, sabido es que la de la prohibición del consumo de bebidas alcohólicas, en Norte América, es la más fecunda en tal sentido. Pero existen muchas otras, y así una de las llamadas leyes azules, que impide que las peluquerías funcionen en Berlín los domingos, ha dado la explicación de por qué se ven en dicha ciudad, y en tales días tantos ex súbditos del káiser con la barba descuidada, llevando una valija en las manos y agolpándose en la proximidad de las estaciones de ferrocarril.

La curiosa ley policial sólo autoriza acudir a las peluquerías dominicales a los viajeros que se preparan a dejar la ciudad y a los novios que van a contraer enlace. El segundo procedimiento es costoso y difícil de probar, en tanto que el primero es mucho más fácil. Una valija las más de las veces vacía, y la vecindad de un tren hacen la farsa.

Para dar idea de las dificultades del segundo recurso, basta decir que casarse es uno de los problemas más difíciles bajo las leyes de Alemania. Se necesita lo menos un trámite de quince días para probar que no se tienen impedimentos legales. No conviene, pues, casarse en Berlín para tener el derecho de afeitarse un domingo.



Poseer en invierno
un cutis delicioso

Es su aspiración, señora. Y lo conseguirá con el uso del **POLVO GRASEOSO LEICHNER,** que tiene una delicada pero infalible **adherencia** — cualidad exclusiva — que significa para su rostro un seguro de belleza.

En efecto, esa adherencia realza y protege su cutis contra las molestias de la temperatura ambiente, evitando las paspaduras que produce el aire frío.

Al enviar los cupones con obsequios contenidos tanto en las CAJAS MEDIAS como en las GRANDES, debe certificar las cartas. Muchas personas han perdido premios valiosos a causa de esta omisión.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS

En todos los tonos y en los perfumes:
JAZMIN, VIOLETA y HELIOTROPO.

Polvo Graseoso LEICHNER

PIENSA Y EJECUTA





DECORACION

Estos dos dibujos son motivos de decoración aplicables a diferentes objetos.

Como guarda para un florero resultan de verdadero efecto, máxime si se tiene gusto en la elección del color que ha de servir para fondo, pues las siluetas es conveniente se hagan en color negro o azul bien obscuro.

Recortando las figuras, se aplicarán como patrón, siendo fácil la tarea de calcarlas y agradable la de distribuirlas en forma conveniente, ya sea en grupos o como friso.

La prolijidad y el buen gusto son casi las únicas condiciones indispensables para esta clase de trabajos.

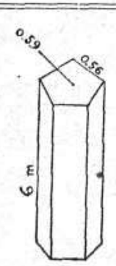
COMPLETAR LAS SIGUIENTES PALABRAS REEMPLAZANDO LOS PUNTOS POR LETRAS

. M .	Nombre de mujer.
. . M . .	Extensión.
. . . M . . .	Adverbio.
. . . . M	Acto religioso.
. . . M . . .	Vivienda de las abejas.
. . M . .	Acción.
. M .	Dueño de casa.

CHARADA

—No pierdas el tiempo con el botecito porque hay muy poca *primera segunda*, y además sabes que mañana tenemos exámenes y vamos a sacar un *tercera cuarta*.

—Bueno, mira, vamos al arroyo, que debe estar lleno con el *todo* que ha caído, y venimos pronto.



PROBLEMA GEOMETRICO

¿Cuál es el área total de un prisma de las dimensiones que indica la figura?

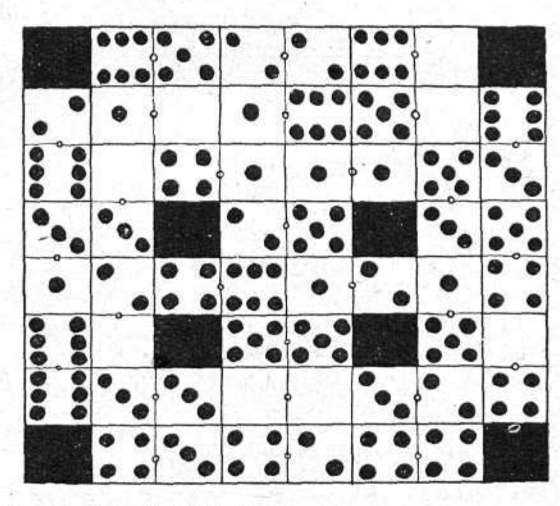
SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Rombo numérico — o - do - remo - parada - marmóreo - paquidermo - empapado - diario - ruda - re - i.

Rompe - mates. — Salvia - Sobreviviente - Bebedero - economía.

Charadas ilustradas. — Armario - Matraca.

Solución del cuadrado ingenioso:



ARCADIA DE MULBRODH



HAY UNA SOLA MARCA

ALCOLUZ "COMALUMBRA" **COMALUMBRA**

QUE USTED DEBE EXIGIR A SU PROVEEDOR

ETIQUETA ROJA CON EL "GAUCHO". LA CLASICA FIGURA, ACREDITADA EN MAS DE 26 AÑOS DE CONTINUOS EXITOS.

NO HAGA ENSAYOS. USE SOLO **"ALCOLUZ"**

QUE LE PRODUCIRÁ BUENA LUZ, CON ECONOMIA Y LE CUIDARÁ SUS LÁMPARAS.

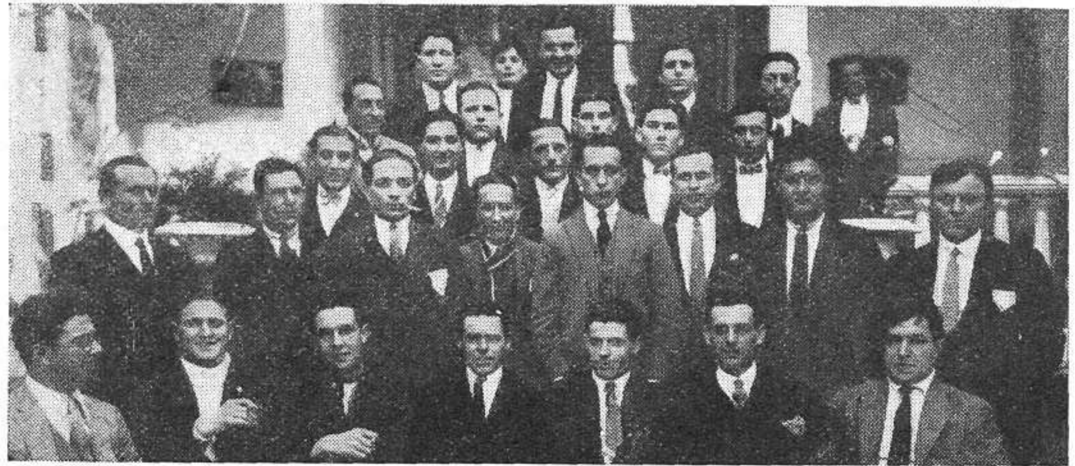
PIDA DETALLES Y CATALOGO

HELIOS, S. A. **Bolívar, 556 - Bs. Aires**

EXPOSICION Y VENTAS AL DETALLE: DEFENSA, 421

EN MONTEVIDEO: 25 DE MAYO 724

De Bernal



Concurrentes al banquete dado por la comisión directiva del Sol Obrero a sus asociados para celebrar los éxitos logrados en los recientes festivales efectuados mediante su organización.

AVENTURAS DE UN TACO LUIS XV

Dicen de Nueva York que un taco Luis XV acaba de producir un alboroto de marca mayor en la célebre avenida de Broadway. Eran más o menos las tres de la tarde, cuando una elegantísima joven que atravesaba la calle se vió súbitamente apresada por el taco Luis XV de su calzado, que se introdujo en la ranura de un riel. En el acto, los tranvías detenidos se amontonaban, así como también los autos, cuyas trompetas lanzaban toques de impaciencia. Una enorme muchedumbre se aglomeró en menos tiempo del que se necesita para escribirle, y un vigilante, muy apuesto y de buen humor, se acercó a la dama remachada por su taco en el medio de la avenida.

—Usted comprenderá — le dijo ella — que yo no puedo permitir que se me echen a perder mis zapatos, que me cuestan 9.98 dólares!

El agente comprendió, en efecto, e hizo todo lo posible por sacar del riel, sin romperlo, el frágil taco, pero sus esfuerzos fueron vanos. Mientras tanto, los choferes, impacientes, echaban pestes, tocaban sus sirenas, los motoristas les formaban como coro y la muchedumbre se divertía enormemente. Al fin, un galante motorista, armado de unas pinzas, separó los rieles, que soltaron su presa, y, libre la elegante joven, se esfumó a través de la muchedumbre, dándole las gracias con una frase y una sonrisa.

Concurso "Cubana Brandy"

El viernes 22 último a las 14 y 30, se realizó en las Oficinas de "Publicidad Bond", Victoria 637, el acto preliminar del Concurso "Cubana Brandy" consistente en llenar con granos de maíz una botella de esta excelente bebida, añeja y genuinamente pura.

El anuncio de este acto congregó a numeroso público, que pudo apreciar cómo se rodeó de toda clase de garantías y seriedad el llenado de la botella, por los escribanos Srs. Leopoldo Frigoni y José Roberto del Río, ante el Señor Director-Gerente de la Sociedad Anónima Guillermo Padilla Ltda., Dn. Luis S. Valle y representantes de *La Nación, The Standard, Buenos Aires Herald, Deutsche La Plata Zeitung, Caras y Caretas*, y otros miembros del periodismo metropolitano.

Este concurso será celebrado sobre la base de acertar los interesados el número de granos de maíz que contiene la botella, la cual estará depositada en poder de los citados escribanos hasta el día de su apertura en acto público.

Se han señalado DOSCIENTOS valiosos premios, que importan en total QUINCE MIL PESOS MONEDA NACIONAL, para los vencedores de este Concurso, y su nómina completa será publicada oportunamente junto con las bases del Concurso.



Botella de "Cubana Brandy", lacrada y sellada por los escribanos Srs. Leopoldo Frigoni y José Roberto del Río, y que se llenó con granos de maíz hasta la línea que indican las flechas.

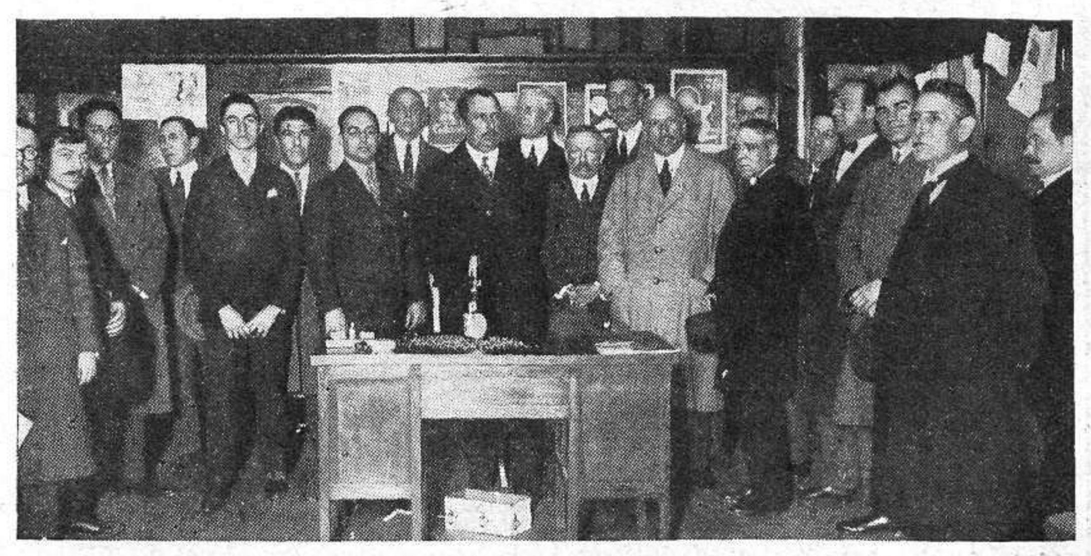
Las soluciones deben ser remitidas acompañadas con la cápsula de la botella "Cubana Brandy". Los interesados pueden remitir cuantas soluciones deseen siempre que a cada una corresponda una cápsula.

El interés que ha despertado en todos los hogares, el Concurso "Cubana Brandy" se justifica por la gran aceptación que tiene este rico producto como bebida pura, sana, exquisita, deliciosa en toda forma y en cualquier momento que se la tome: antes de comer, en cocktail o con soda; después de las comidas, como licor de sobremesa, acompañando al café; o a cualquier hora como digestivo, estimulante o cordial.

Es insustituíble para ponche.

Ponemos a disposición de los interesados el recetario para preparar treinta exquisitos cocktails y ponches a base de "Cubana Brandy". Se remite a quien lo solicite.

Las soluciones del Concurso, deben enviarse a "Publicidad Bond", Victoria 637.



Los escribanos, Señores Leopoldo Frigoni y José Roberto del Río, autorizantes del acto de sellar y lacrar la botella de "CUBANA BRANDY", en presencia del Sr. Luis S. Valle, director - gerente de Guillermo Padilla Ltda. Sociedad Anónima y representantes del periodismo metropolitano. Acto celebrado el 22 último en las Oficinas de Publicidad Bond, Victoria 637, ante numerosos interesados en el Concurso.

Enlaces




Arrechaga - Mocheto. — Luján.




Levy - Coén. — San Luis.




Montenegro - Brocca. — Tucumán.




Arizaga - Salazar. — Reconquista.




Scardino - Santo. — América.



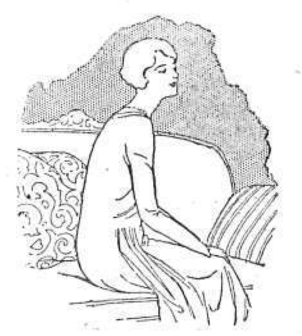

Iníguez - Cortejarena. — Ayacucho.



Buena lactancia = Salud, Robustez...

Para la primera alimentación, no hay nada que pueda compararse al seno materno. La lactancia es una verdadera fuente de Salud y Vida para los niños, y no existe en realidad substituto tan completo ni tan adecuado.

Y para procurarla abundante y provechosa, el elemento de mayor eficacia y valor es indudablemente la Malta Palermo, como lo demuestra la preferencia de miles y miles de madres durante casi una generación, y el alto concepto que merece al cuerpo médico.



Por su condición de tónico natural y su cualidad de ser fácilmente tolerada por el organismo, los convalecientes o personas delicadas hallan en la Malta Palermo un excelente elemento para recobrar las fuerzas.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO S. A.
Buenos Aires.

Visite la Exposición Permanente de la Industria Argentina, Avda. de Mayo 1153.

Malta PALERMO

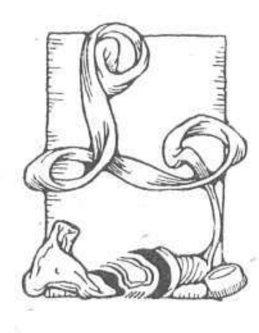
Publ. P. A. Weber

EJEMPLARIO EPICTETO





Esclavo de nacimiento, este filósofo frigio y estoico fué uno de los oficiales de cámara de Nerón. Domiciano, en el año 94 de nuestra era, arrojó de Roma a todos los filósofos, y Epicteto, con ellos, retiróse a Nicopolis, donde falleció. La lámpara de barro que usara, después de su muerte fué vendida en tres mil dracmas. De todos los filósofos de la antigüedad es el que con sus doctrinas más se aproxima al Cristianismo. Tenía una sangre fría a toda prueba. En cierta ocasión su amo, indignado, comenzó a darle golpes en una pierna. Epicteto le rogó que no lo hiciera más. Como su señor no cesara hasta quebrársela, el filósofo agregó: "¿No te decía que concluirías por romperme la pierna?"



Los dioses han creado a los hombres con plenitud de condiciones para disfrutar de la vida; si no somos felices sólo es por culpa nuestra.

* Tan difícil les resulta a los ricos adquirir la sabiduría como a los sabios conseguir la riqueza.

* Si quieres ir lejos en el camino de la sabiduría, no temas pasar por insensato a los ojos de aquellos que sólo perciben los signos exteriores.

* La verdad triunfa por sí misma; la mentira necesita siempre complicidad.

* El hombre íntegro es útil en una sociedad carcomida por el pecado, como el faro es útil a los navegantes en las costas donde se estrella el mar contra los arrecifes.

* ¿Qué hace el hombre que corteja a la mujer de su prójimo? Vulnerar las leyes más sagradas de la sociedad; escarnecer el pudor, la fidelidad, y dejar para siempre de merecer el ser considerado por nadie como amigo, como vecino y como ciudadano. Quien tal hace, ni siquiera como esclavo merece ser considerado, pues el esclavo ha de respetar lo que los dioses no le concedieron.

* Si alguien te dice que una persona ha hablado mal de ti, dile, en lugar de disculparte: "No sabe cuales son todos mis defectos; que si los conociera no me habría acusado de tener tan pocos".

* Los placeres, cuanto más tardemos en disfrutarlos, más gratos nos serán.

* Así como es agradable contemplar el mar desde la ribera, así agrada también recordar los infortunios y quebrantos pasados.

* Recuerda que en todo festín tienes dos invitados que agasajar: el cuerpo y el alma. Lo que des al cuerpo, desaparecerá; lo que al alma, perdurará.

* Los hombres no valen nunca más que el precio en que ellos mismos se tasan. De ti, pues, depende merecer el precio de hombre libre o el de los esclavizados.

* La dicha y el infortunio sólo existen en nuestra voluntad.

* En lugar de un numeroso rebaño de bueyes, procura reunir algunos amigos bien escogidos.

* Cuando estés de noche en tu alcoba, aun cuando tengas las puertas y las ventanas cerradas y apagadas las luces, no digas que te hallas solo; nunca se está solo.

* La felicidad y el deseo no pueden estar unidos mucho tiempo.

* Cuando me llegue la hora postrera, trataré de entregar mi vida con la dignidad del hombre que sabe devolver aquello que se le ha entregado únicamente en depósito.

* Tú eres igual a los demás hombres, al igual del hilo de una túnica que se confunde con los demás; yo, en cambio, soy una franja de púrpura cuyo brillo triunfal embellece el vestido adonde se aplica. ¿Para qué aconsejarme que procure ser igual a los otros? Dejaría de ser púrpura, para convertirme en un hilo anónimo.

* Pirrón solía decir: "No existe diferencia alguna entre la vida y la muerte". Y como alguien le preguntara: "¿Por qué no te matas?", contestóle: "Porque no existe diferencia".

* Procura legar a tus hijos más sabiduría que tesoros; pues el oro de los ignorantes vale menos que la esperanza de los instruídos.

* La verdadera libertad radica en el dominio de nuestros impulsos.

HUMORISMO RUSO

EL CAZADOR DE ELEFANTES

Me hallaba sentado en un café, recostado en el diván, cuando oí pronunciar tras de mí una de las frases más extraordinarias que se hayan jamás pronunciado sobre nuestro globo.

— Cuando cazaba yo elefantes en América...

Arrojé una mirada por encima del diván: un joven insípido y rubio peroraba, inclinado hacia dos encantadoras personas, que lo escuchaban con la boca abierta. ¡Preciosas boquitas rosadas!

— Debo decirles que los elefantes americanos señálanse por su ferocidad.

No pude contener el leal corazón que tumultuosamente latía en mi pecho. Me levanté, me aproximé al grupo y, excusándome cortésmente con las señoras, abordé al mozo.

— Usted miente — le dije, midiéndolo con mi mirada franca, y no puedo consentirlo.

El joven se sobresaltó, y pasaron relámpagos por sus ojos.

— ¡Señor! ¡Me dará usted explicaciones!

— Ese es otro cantar. Pero... acaba usted de mentir a esas damas.

— El señor nos narraba únicamente — intervino una de ellas — sus proezas en América como cazador de elefantes.

— Señora, comprendo la curiosidad deportiva de ustedes, pero... sucede que no hay elefantes en América. Los elefantes no habitan sino el Africa y el Asia.

— Verdaderamente! ¿Entonces, cómo puede contar este señor que ha matado dos en América?

— Es claro como el día: ¡Miente!

— ¡Señor! — exclamó el joven, con un coraje desesperado. — ¡Me dará usted explicaciones!

— Cuando usted quiera. Mas eso no probará que los elefantes habitan América.

Una de las señoras púsose a reír. Su compañero sintióse por ello tan vejado que, rojo de cólera, tal la aurora naciente, volvióse hacia mí:

— Espero que habrá usted comprendido...

— ¿Un duelo? A sus órdenes. Páseme usted su tarjeta.

Fúnebre, buscó en su cartera y, con gesto de espadachín, me tendió su tarjeta. Nos inclinamos ambos ceremoniosamente, y yo salí.

No soy nada flojo, pero... un duelo, es un duelo. Tomo estas cosas en serio. Tuve, pues, que ocuparme de un montón de asuntos tradicionales... encontrar padrinos, un médico, escribir a la familia a todo escape una carta de despedida; recién el día siguiente a la noche estuvo todo listo. En ese momento los padrinos me trajeron la respuesta:

— Todo se halla pronto. Mañana por la mañana a las siete. Detrás del bosque de encinas. ¡Pistolas!

— ¿No ha presentado excusas?

— ¡Absolutamente! Está lleno de coraje; ha consentido, sin titubear en el encuentro.

A las siete menos cuarto ya estaba yo sobre el terreno, flanqueado por mis padrinos y el médico. Al cabo de diez minutos, el carruaje de mi adversario apareció a lo lejos.

Mis padrinos lo abordaron, conversaron con los suyos y, después de medir la distancia, nos entregaron las pistolas.

Como sucede siempre, sea por delicadeza, sea por desprecio al enemigo, afectamos, mi adversario y yo, no reparar uno en el otro.

Nos colocamos cerca de la barrera. Yo levanté mi pistola, apunté y de pronto... la dejé caer, estupefacto, anonadado por el asombro y sin fuerzas.

—¡Escuchad! — grité a uno de mis padrinos. —¿Es éste el mismo?

—¿El mismo qué?

—El mismo adversario; el que fueron ustedes a desafiar.

—Naturalmente. ¿Quién, sino él, podría ser? Fuimos a buscarlo a la dirección indicada, y hemos llenado nuestra misión.

—¡Pero si este señor es castaño, mientras que el que me provocó era rubio!

Una conversación análoga tenía lugar del otro lado de la barrera.

—¡Qué diantre!... — oímos gritar a mi adversario. — ¿Quién es ese tipo de la pistola? Lo veo por primera vez.

Mis padrinos se indignaron:

—¡Perdón!... ¡Pero fué con usted mismo con quién discutimos ayer! Y usted nos dió su consentimiento.

—Bien entendido, lo di porque yo creía a ustedes enviados por el individuo que me había provocado. Pero contra este individuo no tengo absolutamente nada que hacer. Si hasta tiene para mí un aire bastante simpático. Buenos días, señor. ¿Cómo está usted?

—Buenos días, señor — respondí, estrechándole la mano. — Diga, pues... ¿Esta tarjeta es realmente de usted?

—Perfectamente. Se la di a ese rubio que...

—¡Espere usted! — exclamé, transportado de gozo. — ¿Un rubiecillo anémico, con ojos de pescado, mentiroso hasta poner los pelos de punta?

—El mismo. Aseguraba delante de mí que había estado casado con Sara Bernhardt y que, a causa de él, por celos, se había quebrado la pierna. Entonces yo lo agarré por la solapa y...

—Yo lo apostrofé a propósito de elefantes. ¡Aseguraba haber muerto elefantes en América, el charlatán!

Empeñóse la conversación y regresamos a la ciudad, muy amigos. Comimos juntos y resolvimos dar una vuelta.

. . . .

Mi nuevo amigo, de repente, me tiró de la manga.

—¡Aquí está!

—¿Quién?

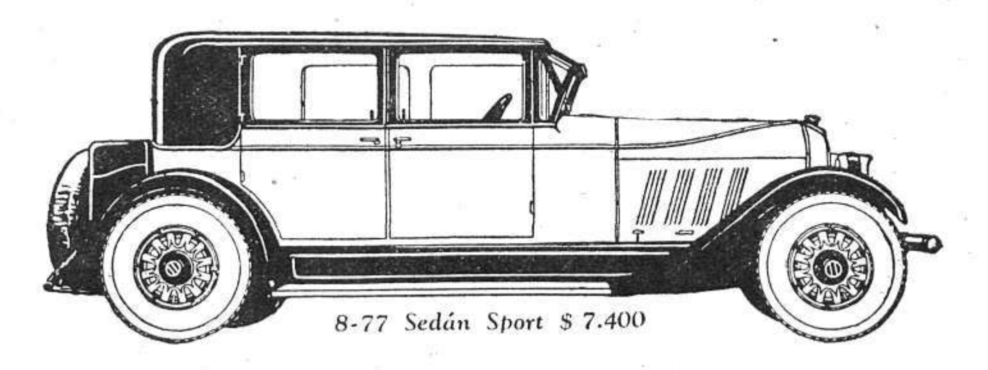
—El marido de Sara Bernhardt, el cazador de elefantes. Aquí, delante de nosotros, con una señora.

Los alcanzamos y prestamos oído a su conversación:

—Mire usted, señora, para los duelos a nadie temo. Pero los hombres ¡ay! se han vuelto tan flojos... En el transcurso de estos tres últimos días, por ejemplo, he tenido dos provocaciones. Y bien, ni el uno ni el otro me han enviado todavía sus padrinos. Han tenido miedo. ¡Ja, ja!... Y yo, ingenuo como soy, no me he movido de casa. Los esperaba siempre. He aquí, pensaba, dos pistoletazos a lo menos para calmar mi sed de aventuras. Pues, en general, amo las sensaciones fuertes. Figúrese usted que un día en Escocia, atravesando el Niágara a nado...

Estallamos en carcajadas e hicimos pie atrás.





8-77 Sedán Sport $ 7.400

ADMIRACION!

CON sus líneas elegantes y esbeltas, con su carrocería baja y cómoda, con la suavidad de su locomoción y con la velocidad y fuerza de su motor, el Auburn llama inmediatamente la atención en todo lugar en que se halle.

Este admirable automóvil constituye un adelantamiento de muchos años en materia de proyecto y construcción. Los ingenieros de la Auburn no hacen caso de los estilos efímeros sino que piensan sólo en vehículos de belleza perenne y construcción muy durable. Por esta razón, el aspecto del Auburn será, a la vuelta de varios años, tan nuevo y moderno como lo es hoy día. Y lo más agradable de todo es saber que se posee uno de los automóviles más finos del mundo, cuyo espléndido servicio cuesta menos que el de muchos otros vehículos más pequeños y baratos.

Pruebe un Auburn—ande en él y si no le satisface del todo, no le pediremos que lo compre.

OTROS MODELOS — LOS MEJORES DE SU CATEGORIA

3.05 MTS. ENTRE LOS EJES	
6-66 Faetón	$ 5.400
6-66 Roadster	$ 5.400
6-66 Sedán Sport	$ 6.150
6-66 Sedán	$ 6.850
6-66 Sedán (Coche cama)	$ 7.000

3.18 MTS. ENTRE LOS EJES	
8-77 Faetón	$ 6.850
8-77 Roadster	$ 6.850
8-77 Sedán Sport	$ 7.400
8-77 Sedán	$ 7.800
8-77 Sedán (Coche cama)	$ 7.950

3.30 MTS. ENTRE LOS EJES	
8-88 Faetón	$ 8.400
8-88 Roadster	$ 8.400
8-88 Sedán Sport	$ 8.950
8-88 Sedán	$ 9.800
8-88 Sedán (Coche cama)	$ 9.950

3.73 MTS. ENTRE LOS EJES	
8-88 Faetón 7 pasajeros	$ 10.500
8-88 Sedán 7 pasajeros	$ 13.500

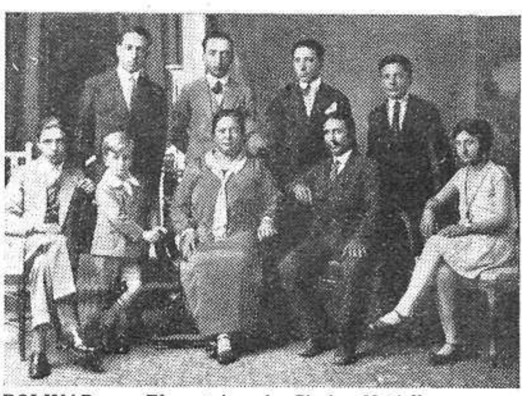
BUENOS AIRES **MATTA HNOS & CIA.** SALON DE EXP. Y VENTAS: CALLAO ESQ. VIAMONTE

IMPORTADORES



UNA DE LAS FIRMAS MAS PODEROSAS DE LA INDUSTRIA, ESTABLECIDA EN 1900.

Bodas de oro y de plata



BOLIVAR. — El matrimonio Cimino-Natiello con sus hijos al celebrar su 25º aniversario conyugal.



GENERAL ALVEAR. — Don Miguel Migliori y su esposa doña Celina Rosales, rodeados de sus descendientes al cumplirse sus bodas de oro matrimoniales.



PEHUAJO. — Don Bautista González y su esposa doña Luisa Lafalce, que festejaron sus bodas de plata.



LOBERIA. — Los esposos Olhaberry-Alcorta con su familia, en ocasión de festejar veinticinco años de su casamiento.



EL ACEITE MAS AGRADABLE QUE LLEGA AL PAIS

PURO DE OLIVA — CALIDAD SUPREMA

Se vende en toda la República

Importadores: NAREDO CUVILLAS y Cía. - Bmé. Mitre, 2010

U. T. 1543, Cuyo — BUENOS AIRES — C. T. 1635, Central



RADIOTELEFONIA



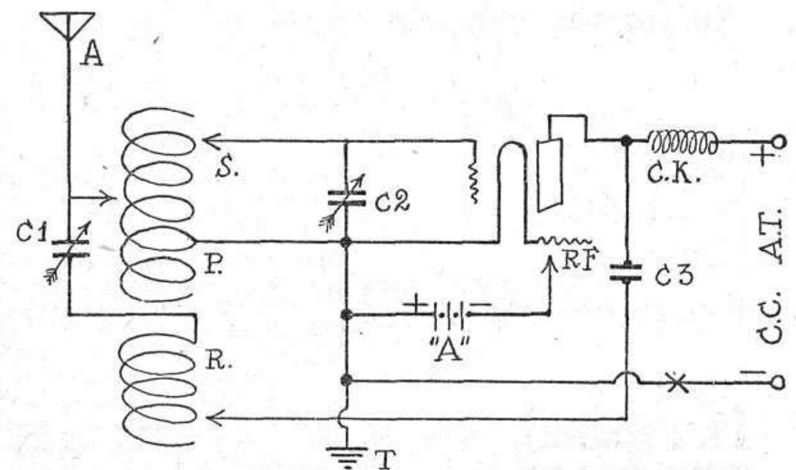
El montaje Reinartz, empleado como transmisor radiotelegráfico.

Las comunicaciones radiotelegráficas y radiotelefónicas son día a día más comunes y seguras entre los radioaficionados de todos los países. Entre nosotros aun no se le ha dado al asunto comunicaciones entre aficionados el verdadero fin que debe llenar, máxime en un país que como el nuestro posee una superficie tan amplia y existen habitantes diseminados hasta por sus últimos rincones. Un transmisor radiotelegráfico nunca está de más en cualquier parte, como tampoco lo está un aficionado que conozca su manejo. Su falta se hace sentir en aquellos casos que por efectos de temporales, etc., la región afectada se halle privada de las líneas de comunicación habituales. Un aficionado con un transmisor en sus manos llena en tales casos un vacío que difícilmente podría llenarse de otra forma.

El transmisor Reinartz

Un transmisor sencillo, fácil de construír, barato y de manejo simple es el construído con el circuito que ilustra el grabado. La alta tensión necesaria a la placa de la lámpara puede obtenerse, ya sea de la línea de canalización, de corriente continua, de 220 voltios o de una batería de pilas secas, de 90 ó más voltios. Es, además, un transmisor fácilmente transportable y puede usarse para comunicaciones experimentales, en cualquier banda de ondas.

Las bobinas señaladas S. (secundario); P. (primario); R. (reacción) se construyen de la manera siguiente: En un tubo de madera bien seca o de ebonita se bobinan, separadas por una distancia igual al diámetro del alambre, 14 espiras de alambre de cobre doble capa de algodón, de 2 milímetros de diámetro, sacando una derivación de cada una de las siguientes: 1ª, 2ª, 3ª, 4ª, 7ª, 9ª, 11ª, y 14ª. De la 4ª espira se toma la derivación fija que va a filamento, a condensador variable y a tierra. El bobinado P. es la parte de 4 espiras y el S. la de 10. El bobinado R se hace arrollando 12 vueltas del mismo alambre sobre el anterior; de su centro, o sea a la 6ª vuelta, se saca una derivación. Las conexiones que corresponden a las derivaciones, deberán hacerse con alambre flexible colocándoseles un "clip" en cada uno.



Accesorios necesarios

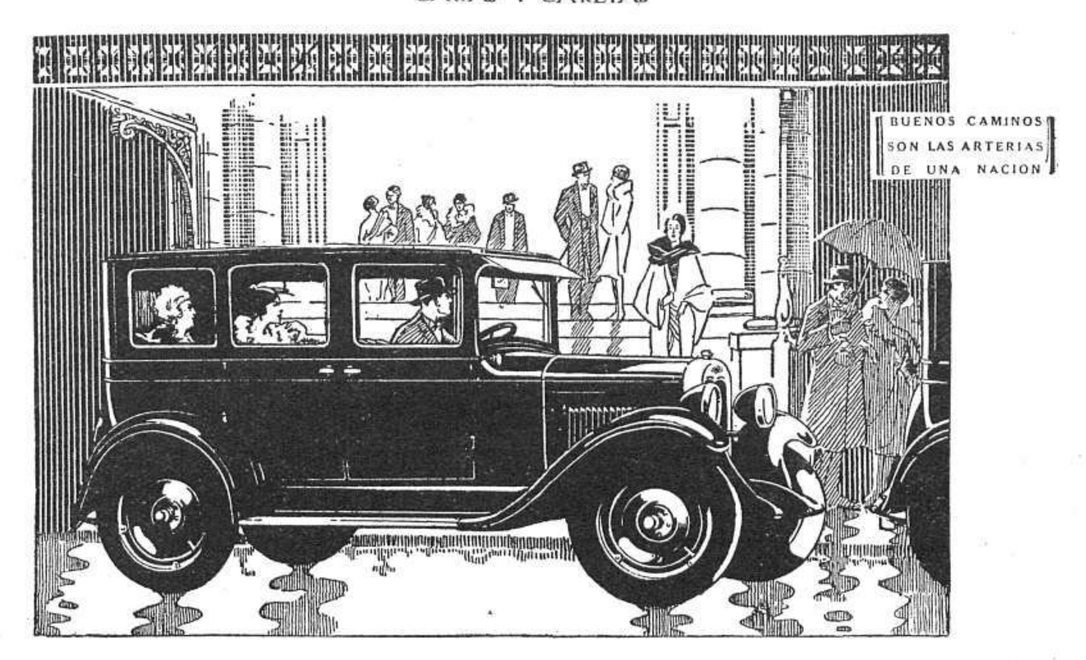
Señalados de acuerdo con el diagrama del circuito, he aquí la lista de los accesorios necesarios: A, antena; C.1, C.2, condensadores variables de .0005 de microfarradio; C.3, condensador fijo, de 2 microfarradios con aislación para un voltaje dos veces o más que el que se use; R. F., reóstato para filamento, resistencia según lámpara; "A", batería de pilas o acumuladores, 6 voltios; C. K., "choke" de radiofrecuencia, que puede ser una bobina "honney-comb" de 200 espiras o un tubo de cartón de 2 ½ centímetros de diámetro con 150 espiras de alambre de 2 ½ décimas de milímetro de diámetro; X, manipulador, que va conectado en serie con el negativo de la fuente de alta tensión; una válvula, que puede ser de las comúnmente usadas en recepción del tipo O1A u otro; T, tierra. También es necesario un panel de ebonita, un portalámpara, seis bornas, tres "clips" y alambre para conexiones.

Construcción y manejo

Siguiendo las conexiones señaladas en el circuito, ningún aficionado tendrá inconveniente en conectar correctamente los accesorios.

Terminada la construcción, se procederá a conectar las baterías y la antena y la tierra al aparato. Encendido el filamento de la válvula y conectada la alta tensión, se hará funcionar el manipulador. Para observar la intensidad que va a la antena basta conectar en serie con la salida de ésta una lamparita para linterna de bolsillo, la que se encenderá al paso de la corriente. Variando la colocación de los "clips" y variando la capacidad de los condensadores, se buscará el punto en que el transmisor dé el rendimiento máximo. Con un receptor colocado cerca, sin conexiones de antena y tierra, puede controlarse la transmisión.

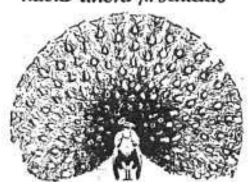
RAUL BORDENAVE



Su familia necesita ahora un Chevrolet cerrado

EL SEDAN
$ 2.880
s/w B. A.

El Mas
Hermoso
CHEVROLET
hasta ahora producido



CUANDO el tiempo es benigno y el sol envía sus purificadores rayos, Vd. olvida lo que el invierno, siempre en acecho, le reserva. Pero en cuanto los primeros vientos helados se hacen sentir, entonces recién comprenderá que Vd. y particularmente su familia pueden quedar un día aislados del mundo.

El invierno se presta para grandes distracciones: Los teatros, los conciertos y los demás espectáculos cerrados. Su familia y Vd. desean cumplir con las obligaciones sociales, hacer visitas y gozar de la vida. El Chevrolet cerrado, confortable y abrigado, le ofrece la solución del problema, porque le brinda una absoluta independencia de todas las inclemencias del tiempo y le proporciona la misma comodidad y utilidad que cualquier otro coche de precio elevado.

A pesar de todo esto, el Chevrolet cerrado no es un coche de invierno, sino para todas las estaciones. Su interior es espacioso y aireado y, una vez bajas las ventanillas, sus ocupantes pueden apreciar todos los placeres que proporciona un coche abierto.

Pida al agente más próximo una demostración con un Chevrolet cerrado. Estamos seguros que sus exigencias serán satisfechas, impresionándole inmejorablemente.

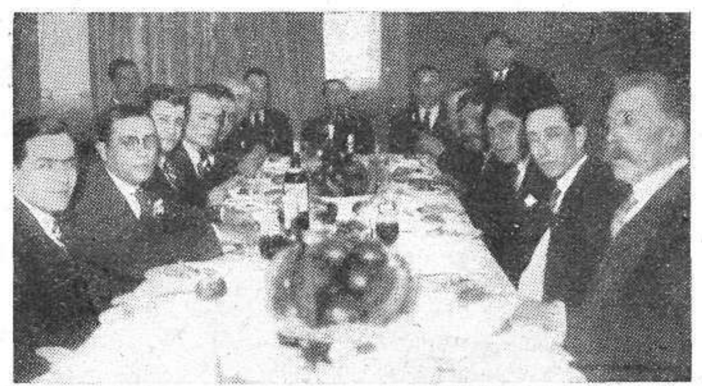


Agente para la Capital y sus alrededores
ROBERTO BERLINGIERI
Victoria esq. Cevallos *Plaza del Congreso* Buenos Aires
Manuel Cadret: Santa Fe 3112 Ibañez y Cía.: B. de Irigoyen 1132
Eduardo N. González: Cabildo 1687 R. Llames Massini: Rivadavia 6456

GENERAL MOTORS ARGENTINA S.A.

UN COCHE PARA CADA USO DENTRO DEL PRESUPUESTO DE CADA UNO

De Villa Urquiza



Banquete ofrecido por la comisión directiva del Club 3 de Febrero, celebrando el aniversario de la fundación social.

UNA IMPRENTA EN EL JAPON

Si a un cajista europeo o americano le pusiesen en una imprenta japonesa es posible que acabara sus días en un manicomio nipón. Aquí tienen que luchar con la mala letra de algunos escritores, pero allí tienen que habérselas con seis u ocho mil signos diferentes.

Los japoneses, como los chinos, emplean un lenguaje escrito completamente distinto del lenguaje hablado. No escriben como hablan, y esto les obliga a componer sus periódicos en dos idiomas, el "kana" y los caracteres cuadrados que sirven de clave para pronunciar los otros. Los caracteres cuadrados están tomados de los ideográficos chinos y forman un conjunto de figuras geométricas, cruces, etc., de tan pintoresco aspecto como de difícil comprensión.

En las imprentas se usan a diario de cuatro a cinco mil signos ideográficos, por cuya razón el cajista tiene que ser un letrado, en el sentido original de la palabra, y conocer los caracteres a primera vista. Para facilitar en lo posible su tarea, el obrero que compone se sienta ante una mesilla sobre la cual tiene los cuarenta y siete caracteres "kana". Al recibir el original, lo corta en pequeñas tiras y lo reparte entre unos muchachos que recorren las cajas de la imprenta buscando los signos ideográficos que se indican en el original del trabajo a componer.

Cada cajista tiene a sus órdenes seis o siete chicos, los cuales no cesan de canturrear los caracteres mientras los buscan, produciendo entre todos un zumbido continuado capaz de poner nervioso a cualquiera que no sea oriental.

Cuando los aprendices han recogido todos los caracteres necesarios se los llevan al tipógrafo, el cual tiene que recurrir a unas grandes gafas para descifrar cada carácter ideográfico y buscar el carácter "kana" correspondiente.

Las pruebas de imprenta las leen los correctores cadenciosamente y en voz muy alta, aumentando así la confusión que reina en toda la imprenta.

Y nadie enloquece, sin embargo.



Recepción dada por la familia del comandante Quirós en su residencia, a la que concurrió un destacado núcleo de damas y señoritas.

EL PAVO REAL Y LA DIOSA JUNO

Quejábase el pavo real a la diosa Juno de que no le hubiese dado la voz del ruiseñor en vez de su canto tan chillón que a todos causa disgusto.

La diosa, para consolarle, le dijo:

— Ciertamente que el ruiseñor canta muy bien, pero en cambio tú le aventajas en tamaño, en garbo y hermosura; en tu cuello resplandecen los brillantes colores de la esmeralda, y con las matizadas plumas de tu cola formas una rueda que parece de piedras preciosas.

— Pero, ¿de qué me sirve tanta belleza — replicó el pavo real — si una avecilla como el ruiseñor me excede en la voz?

— El mérito — contestó la diosa — se repartió a cada cual según la voluntad de los hados. A ti la hermosura, al águila la fuerza, al ruiseñor la melodía, al gallo el señalar las horas, y todos con lo suyo están satisfechos. Conténtate, pues, con lo que te ha tocado en suerte.

Debemos contentarnos todos con lo que Dios nos dió, pues El sabe lo que más nos conviene.

Esopo

¡Aqui está la receta!

Bien vale el trabajo de buscarla para que desaparezca el dolor.

Amilal

La untura del hogar

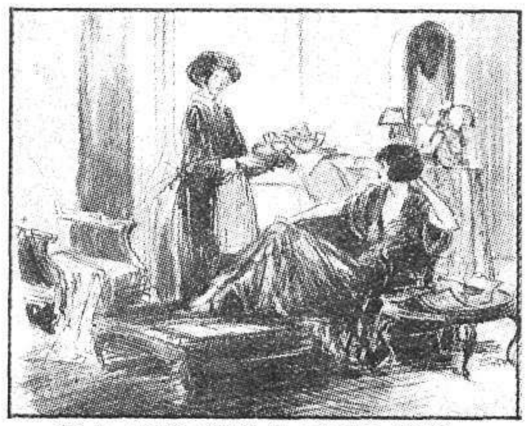
alivia en el acto cualquier dolor muscular

Reumatismo, Ciática, Neuralgias, Lumbago, Golpes y Torceduras.

$ 2.- el frasco

En las farmacias.





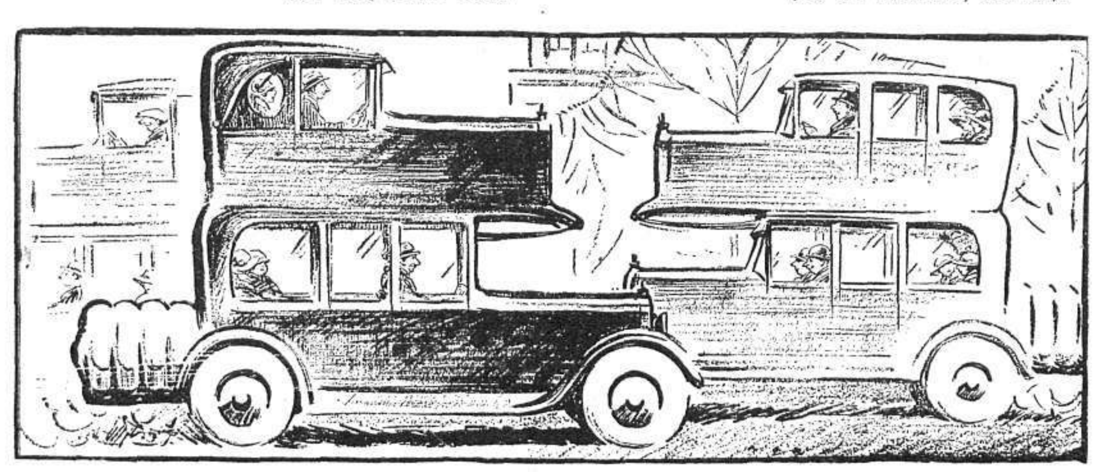
— ¿Es tu marido difícil de manejar, María?
— Ahora no, señora: pero antes de quedarse calvo, un martillazo en la cabeza no le hacía daño...

(De *Life*, Nueva York).



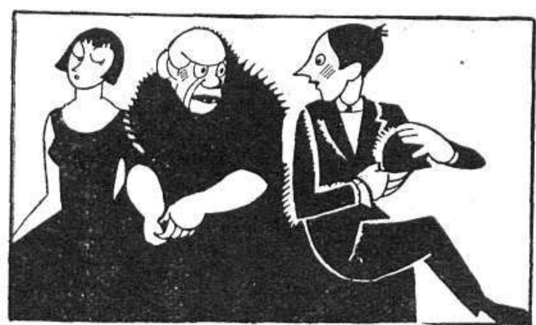
El barrendero. — Como tengo poca basura, es lo que falta, que me echen más.

(De *The Humorist*, Londres).



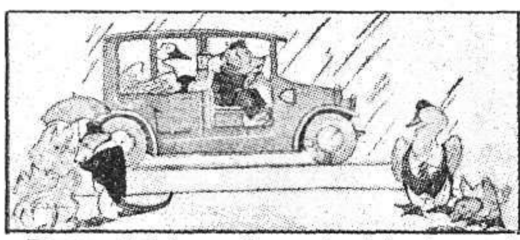
— Nuevo modelo de automóviles para resolver el problema de la mucha familia.

(De *Punch*, Londres).



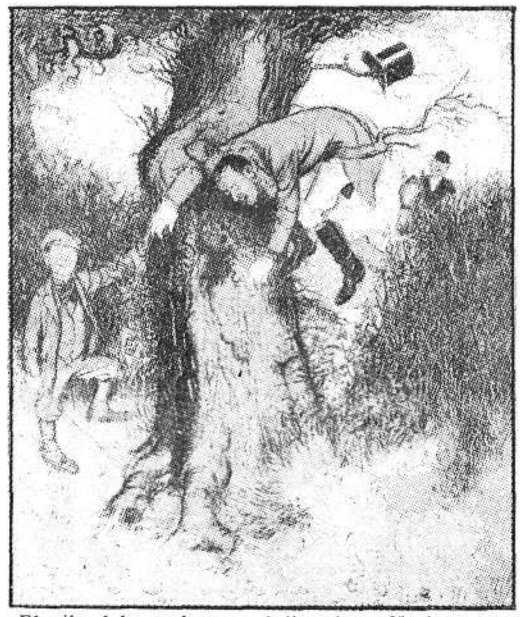
El joven. — ¡Y para esto compré tres plateas...

(De *Muchas Gracias*, Madrid).



El pato, al chofer. — Che, ¿quiere bajar la capota? ¿No ve que está lloviendo?

(De *Life*, Nueva York).



El pibe (al cazador y mal jinete). — No hay caso, señor; yo saqué los huevos del nido hace días.

(De *The Humorist*, Londres).



LA TRAGO EL APARATO

—Manuela: ¿dónde está la nena?

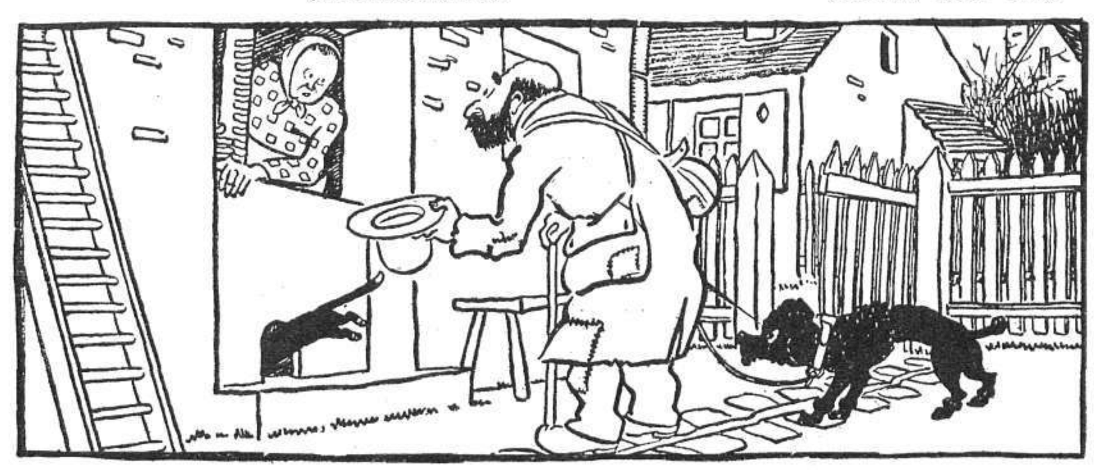
—No sé, señora... Hace un momento estaba jugando aquí.

(De *Punch*, Londres).



El nene. — Abuelita: ¿te has fijado en los lindos labios rojos que tienen todas estas señoras? ¿Por qué no te los pones vos así también?

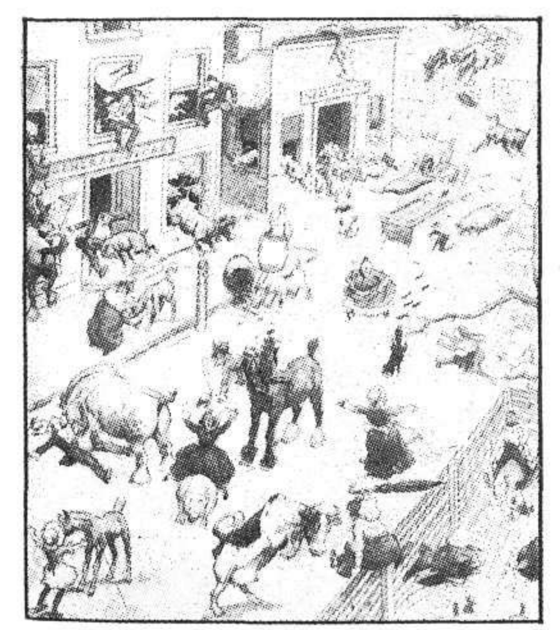
(De *Life*, Nueva York).



—Una caridad, señora; cualquier cosa que para usted no tenga valor alguno.

—Pase y llévese a mi marido.

(De *Le Rire*, París).



Lo que sucedería si los animales domésticos adoptaran el bolcheviquismo.

(De *Life*, Nueva York).



—¡Canejo! ¡Abre y cierra los ojos como una persona mayor!

(De *Life*, Nueva York).

De Villa Luro



Fiesta social danzante ofrecida por el centro recreativo Las Glicinas a beneficio de su caja. Concurrencia.

TRABAJO

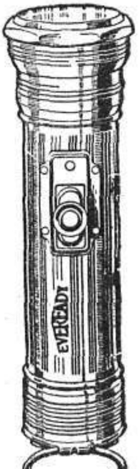
Mira, los mejores amigos que tengo, son personas que trabajan. Además, no es indispensable ser rico para divertirse y vivir alegre y feliz.

Aquí, en mi rancho, con el producto de mis ovejas y vacas y lo que recojo del cultivo de la tierra, tengo lo necesario para nuestro sustento y soy más feliz que muchas de esas personas ricas a quienes envidias.

Si fueras rico como lo deseas, tenlo por cierto, más de una vez echarías de menos este rancho, estas lomas y la vida saludable y tranquila que aquí se disfruta.

La felicidad no depende de la riqueza, sino más bien de la salud, del trabajo útil, de la buena conducta y de las diversiones sanas y honestas.

Una linterna portatil muy conveniente



para cualquier propósito

Son fabricadas en diversos estilos y tamaños, incluyendo cuatro estilos enfocables. Estas proyectan una luz brillante y potente sobre distancias de 300, 400, 800, y 1000 hasta 1500 piés.

EVEREADY

Linternas y Baterías
duran más

428

DE VENTA EN
TODAS PARTES

De Ciudadela y Vélez Sársfield

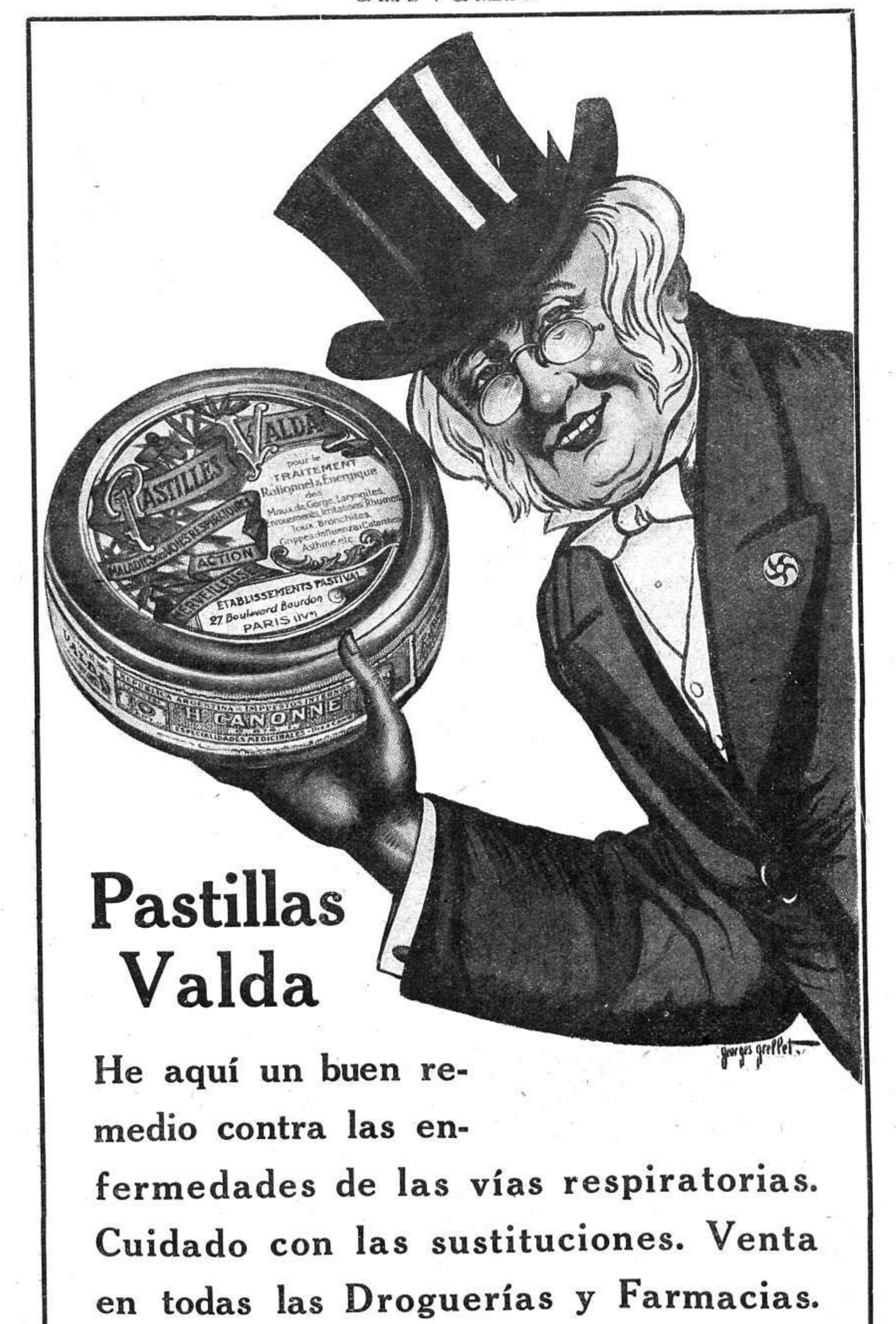
CIUDADELA. — Velada danzante del centro social Loma del Millón a beneficio de su biblioteca. Grupo de concurrentes.



VELEZ SARSFIELD. — Matiné celebrada por el Club Social Vélez Sársfield en obsequio de sus asociados. Parte de la concurrencia.






PASTILLES VALDA
pour le TRAITEMENT Rationnel & Energique des Maux de Gorge, Laryngites, Enrouements, Irritations, Rhumes, Toux, Bronchites, Grippes, Influenza, Catarrhes, Asthme etc.
ACTION
ETABLISSEMENTS FASTIVAL
27 Boulevard Bourdon
PARIS (IVe)
H. CANONNE
ESPECIALIDADES MEDICINALES
georges grellet
Pastillas Valda
He aquí un buen remedio contra las enfermedades de las vías respiratorias.
Cuidado con las sustituciones. Venta en todas las Droguerías y Farmacias.

De 25 de Mayo y Azul



25 DE MAYO. — Señoritas y jóvenes de la localidad que bailaron el pericón durante la fiesta que se celebró a beneficio del Asilo de Niños Pobres, dirigido por la señorita María A. González, profesora de la Escuela Normal Mixta.



AZUL. — Autoridades comunales, jueces, agentes consulares y otras personas de representación abandonando el templo parroquial después de haber asistido a la celebración de un solemne tedéum con que fué aquí rememorado el 9 de Julio.

LAS MUJERES Y LA ASTRONOMIA

Entre las muchas nuevas actividades a que se están dedicando las mujeres, una es la que se refiere a la astronomía. La Sociedad Real Astronómica de Londres registra cincuenta representaciones del bello sexo entre sus miembros, algunas de las cuales no estarán muy lejos de emular a la más conocida de todas, Mrs. *Carolina* Herschell, que ha descubierto ocho cometas.

Muchas de las jóvenes mujeres que se dedican a la profesión estelar tratan también de otros interesantes aspectos científicos, no sólo dando conferencias, sino ofreciendo a la publicidad sus observaciones y estudios. De entre ellas, miss Cecilia Payne, especializada en espectroscopia, acaba de dirigirse a los Estados Unidos, llamada por la Universidad de Harvard.

El doctor W. H. Stevenson, presidente de la Asociación Astronómica Inglesa, dice que esta entidad cuenta con setenta miembros femeninos; apuntando que, de entre ellos, Mrs. Grace Cook puede ser reputada como una autoridad en materia de meteoros; Mrs. Maunders en cuestiones solares, y miss C. Furness en el estudio de las estrellas errantes.

Una de las más notables mujeres astronómicas, dijo el doctor Stevenson, no es, sin embargo, inglesa: es la doctora Ana Cannen, de los Estados Unidos, cuya obra monumental sobre el aspecto estelar puede considerarse como única.

EL CORREO DE LA MODA

TAN adelantada está la actual estación de invierno que quedan muy pocas novedades, para no decir ninguna, o primicias, que vosotras, amables lectoras, no conozcáis ya. Sin embargo, si nos fijamos veremos variedades en los múltiples detalles que a diario se notan en un mismo modelo. En el fondo la línea, la silueta no ha variado, pero en cambio, es un tablón que se coloca bien, sea a un costado o adelante, que ha bastado para dar a la falda otro aire, haciéndola parecer otra, cuando en resumidas cuentas es la misma de siempre, en tanto que la parte de atrás queda lisa y no hay variación para ella. En cuanto a los cuerpos veremos que, cuando van unidos a las faldas, son ablusados, pero no mucho; flojos, más o menos adornados con pespuntes y grupos de alforzas, pero imperceptibles y hechas por el revés. Para este último adorno, el género o tejido tiene que ser sumamente flexible, sino resulta demasiado duro y sin gracia. Cuando los cuerpos van aparte y se llaman "jumpers", como en nuestro modelo tercero, son sueltos y lucen un cinturón angosto de cuero agamuzado y con hebilla fantasía o bien de cinta anudada simplemente a un costado.


II.


I.


III

Los escotes son poco pronunciados, cuadrados o en forma de V que favorece a las personas un poco gruesas. Como os habréis fijado, en todos ellos, desde el más lujoso traje hasta el más modesto, reina la sencillez y sobriedad de adornos. Hace poco oí quejarse a varias damas de que los cronistas y hasta los modistos se olvidaban que existían en el mundo personas gruesas y que solamente se dedicaban a los "efebos"; pues reconozco, y con razón, que no todas pueden lucir un talle esbelto y parecerse a la palmera. Por esto hoy dedico para ellas los modelos I y II, siendo el primero en *crêpe georgette* para "soirée", adornado con incrustaciones de muselina brochada de terciopelo, en el peto, mangas y cinturón.

El II en *crepella* color mostaza y simplemente adornado por pespuntes, que dibujan el canesú y peto.

Y para terminar aquí tenemos el modelo III, que son dos piezas: falda y *jumper* en un lindo tono azul antiguo con incrustaciones del mismo tejido, pero en un color azul *lavande* pálido.

A. T. de D.

París, julio de 1927.

De Ceres y Bahía Blanca



CERES. — Personal docente de la escuela fiscal Nº 413 y comisión de señoritas del Club Atlético Ceres, reunidos en torno de la profesora señorita Elisa Reicin para testimoniarle afectos al ser trasladada a la Escuela Superior de Moisés Ville.





BAHIA BLANCA. — Ganadores de primeros premios en el campeonato realizado por el Tiro Federal de ésta.


SERRANO.
QUE BLANCURA DE CAMISA!
QUE ENCANTADORA ESTA BLANCURA
IDEAL EN LA ROPA BLANCA!
y pensar que es tan sencillo obtenerla!...
Basta para ello con un buen lavado y luego
un buen enjuague en agua azulada con
AZUL
COLMAN
En cuadritos o perfumado en bolsitas.
El secreto está en exigir el Azul Colman y
en cuidar que en su reemplazo no le vendan
marcas inferiores.
MAS CÓMODO
EN BOLSITAS
AZUL Nº1
Colman
MAS ECONÓMICO
EN CUADRITOS
COLMAN'S
"AZURE"
BLUE



ESTACION LANTERI. — Peregrinos de Vera, Berna y Reconquista que asistieron a las fiestas patronales, después del banquete con que fueron obsequiados por el vicecónsul de Italia señor Antonio Lanteri.

LA CIUDAD MAS TRISTE DEL MUNDO

Como para desquitarse los periódicos franceses de las exigencias de los Estados Unidos con respecto a la deuda y las extravagancias e insolencias de los ricos turistas, vienen dedicándose a hacer un examen crítico de la vida y costumbres de los yanquis en su propia tierra.

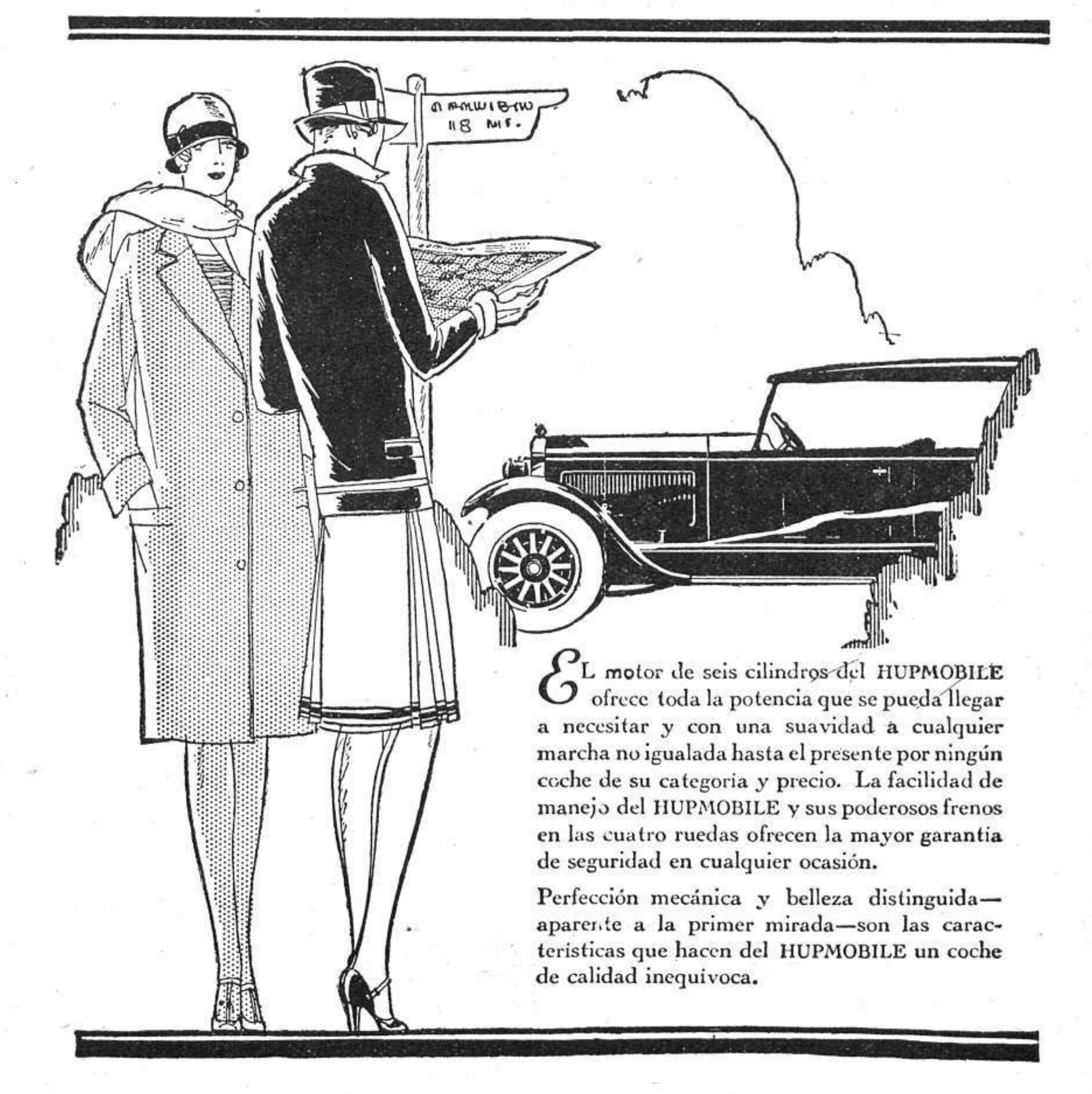
Consecuencia de esta tendencia es un artículo publicado en "Le Journal", por Jacquen Deval, quien acaba de regresar a Francia y que describe a Nueva York como un conjunto de trivialidades vulgares, que sólo pueden consignarse por medio de números y como una ciudad de abstinencia y disolución.

"Fuera del Central Park, escribe Deval, todos los árboles y los verdores de esta ciudad de seis millones de habitantes cabrían bien en la tienda de una florista. No se ven pájaros en los tejados ni perros en las calles, ni gatos en los portones y zaguanes, ni flores en las ventanas, ni sonrisas en los rostros de sus moradores.

"Londres es melancólico, no sin grandeza. Berlín es tedioso, pero amable. Nueva York es aburrido sin ser noble, carece de lugares tranquilos adonde uno pueda refugiarse: es una ciudad por la cual ni el más localista de sus habitantes puede sentir nostalgia cuando se encuentra lejos de ella. Se ven mujeres hermosas, es cierto, acompañadas por jóvenes de buen aspecto, pero no se encuentra allí ni rastros del deseo latino de agradar a los demás.

"Nueva York es la más triste y la más desolada ciudad del mundo. No hay medio posible de llevar allí una vida dichosa. Todas las mañanas abría mi periódico, tan voluminoso como una guía del teléfono, temiendo encontrarme con la siguiente noticia:

"En pleno día se vió a un hombre sonreir en la calle: la policía intervino al punto."



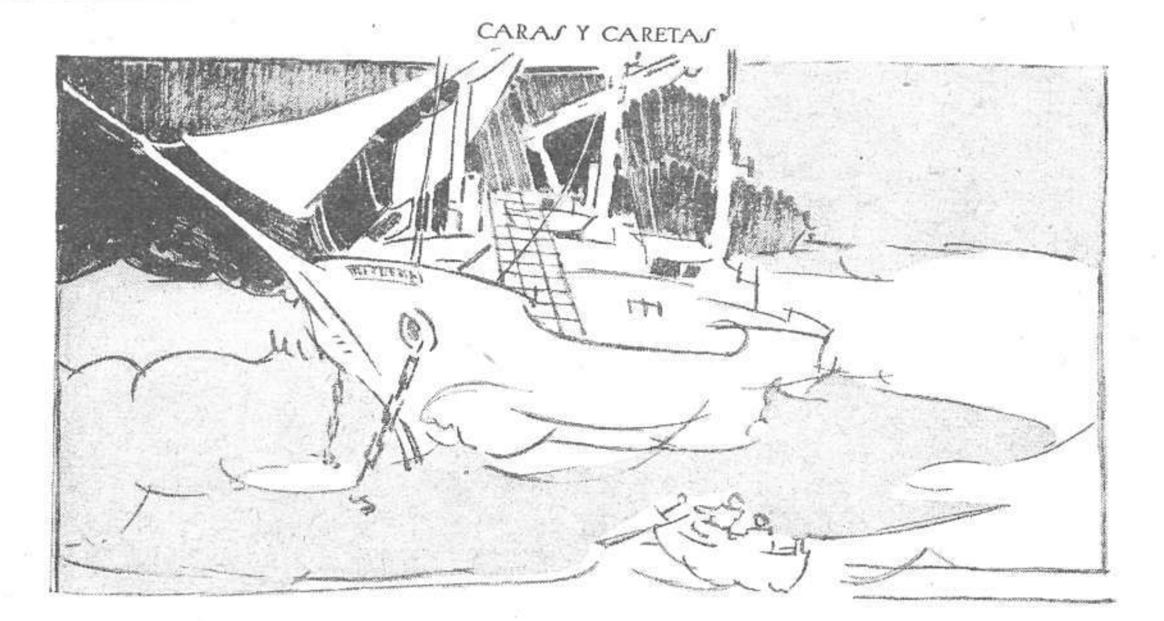
REPRESENTANTES EXCLUSIVOS:

CHIESA, GEY & Cía.

CASA CENTRAL:
AV. DE MAYO, 1373-77
U. T. 37, Rivadavia, 8016-17
BUENOS AIRES.

SUCURSAL:
SAN MARTIN, 551
Unión Telefónica, 3729
ROSARIO.

HUPMOBILE



El hombre de la Atlántida

En el mar, el día 29 de octubre de 1906.

Señor Jefe de la Inscripción Marítima de Puerto Stanley. Islas Malvinas.

Creo de mi deber prevenirle que el día 29 de octubre de 1906, a eso de las cuatro de la tarde, hallándome en los 51°03' de latitud sur y 23°4, de longitud oeste del meridiano de Greenwich, pasé a distancia de un cable de la goleta llamada "Risueña", de Buenos Aires, que hallábase al pairo. Los tripulantes me hicieron señas de acercarme y hallándome a distancia suficiente para entenderlos, un hombre me dijo que no tenían capitán a bordo, que no sabían dónde se hallaban, ni cuál era su destino. Les propuse un práctico y ellos aceptaron. Hice caer las velas y dispuse echar un bote al agua acercándome del lado del viento a pesar del mal estado del mar. Ellos echaron una escala a popa y subimos a bordo con dos, hombres de mi tripulación. Sobre el puente, sólo hallé a tres marineros y me informaron que el capitán y los oficiales estaban borrachos perdidos desde hacía una semana.

Sabiendo que había a bordo quien los dirigiera, me iba a reducir a señalarles la posición en que se hallaban y continuar mi ruta hacia Saint Malo, cuando me llevaron a proa, para mostrarme, me dijeron, la causa que había provocado la ebriedad de los oficiales. Sobre la serviola, retenido a la cadena del ancla y en completo estado de descomposición, se hallaba el cadáver de un hombre exageradamente grande. Unas lonas impedían, cubriéndolo en parte, reconstruir la presencia del individuo La muerte había deformado sus rasgos y su piel amoratada, verde y violeta por momentos, contribuía a esa pérdida de las líneas principales de la, figura humana. Recordaba esos trenes de artillería que están pintados con tonos que simulan el lugar en que se emplaza la batería, para burlar así a los observadores del enemigo. El aire a su alrededor estaba apestado por las emanaciones del cadáver y me sorprendió que, cumpliendo con las disposiciones precisas de las leyes y de las costumbres de mar de todos los países, no se hubiera arrojado al agua, dentro de las veinte y cuatro horas siguientes a su muerte, que debió ser violenta a juzgar por los coágulos de sangre que secaban al aire y que el tiempo gris y húmedo de esa latitud había conservado en su aspecto viscoso. Pero lo más extraño es lo que me refirió uno de los marineros, y que pretenderé fijar en esta carta con las mismas palabras de que se sirvió mi informante.

"Salimos del Canal de Beagle, hace dos meses. Debíamos estudiar es estas latitudes un banco que nos habían señalado como el posible punto de desove de las langostas que van a parar luego a las costas de Chile. Seguíamos con el termómetro la temperatura de un corriente glacial que parece seguir la migración de langostas, cuando la variación de la brújula, escapando a todos los cálculos de la declinación, y sin que las masas de hierro de a bordo o de los alrededores hubieran cambiado, hizo que nuestro capitán supusiera un gran cambio en la profundidad de la posición, que a esa altura era de más de 2.000 brazas. En efecto, la sonda halló fondo rocoso a 180 brazas; el termómetro, que se recogió con curiosidad porque parecía indicar una temperatura tropical en su última aventura, marcaba II grados más de calor que en esa mañana, cuando las observaciones del mediodía nos señalaban dentro de la corriente glacial a que me he referido. Nuestro capitán dispuso utilizar toda la instrumentación de a bordo para descubrir las características del banco sobre el que bogábamos. Se echaron varias líneas y una pequeña red de fondo, que recogimos con varias selacios, no muy aplastados de cuerpo, lo que denotaba que no debían frecuentar grandes profundidades y vivir como viven las rayas en las temperaturas templadas. De pronto en una de las líneas de mucho fondo y que por desidia de uno de los marineros había enganchado a una vecina, se sintió por los tirones que daba, que debía haber hecho una presa considerable. Como es de costumbre en esos casos, se ató un cable y se le dió soga a la línea, para recogerla luego, aflojar y acortar el cabo, para cansar y acobardar al pescado. A pesar del tiempo que se le dió a la presa para fatigarse, parecía tener cada vez más energía. Decidimos arrollar el cabo a la cabria y lo recogimos trayendo en el arpón — es decir, entre los dos arpones que se habían acollarado, — este monstruo que ve usted

aquí y que, no logrando sacarlo del mar por la fuerza que nos oponía, tuvo que bajar uno de los maestres y envolverlo en la redecilla del bauprés, que se echó al agua en una maniobra tan original como feliz. El monstruo, desesperado, liado entre la red, fué izado a bordo, donde, a la vista de la tripulación, pareció ahogarse en un ataque de rabia. Unos gritos, que parecían humanos por lo trágicos, salieron de su garganta; estupor y miedo reflejaron sus ojos, y un estremecimiento que parecía humano agitaba su único brazo. El capitán y la mayoría creyeron hallarse en presencia de un anfibio desconocido, una especie extraña de lobo marino, sin colmillos, peludo y grasoso como todos los grandes señores del Océano Antártico. Un rato de observación nos bastó para convencernos que era un animal inteligentísimo. Nos miraba en particular a cada uno y sólo buscaba la posibilidad de fugarse. Su cuerpo, como usted ve, termina en una especie de pie o cola que parece el pie de un gran pingüino. En los esfuerzos que hacía para desligarse de las ataduras se puso de pie, alzando con las redes las lonas y los cabos que lo amarraban al trinquete. Fué un momento patético. Ese monstruo no era un animal. Era un hombre, en su actitud fiera, en la majestad de su gesto. Y el hombre nos habló en su lengua desconocida, acompañando a la frase la convicción de su gesto seguro y persuasivo. Le aseguro que fué un instante terrible. Quedamos fríos de terror, mirándonos sin poder hallar una explicación al misterio. El maestre, que había bajado por la cadena del ancla hasta el agua y le había echado la red encima, fué el único que no perdió su sangre fría, y viendo que nuestro estupor, que nos inmovilizaba, podía ofrecer al prisionero la oportunidad de huir que buscaba, le echó un cabo con un nudo corredizo al cuello y lo pendió de un obenque, asegurándose la presa cuyo valor enorme juzgó de inmediato con la celeridad de viejo ballenero y a quien se le paga por el número de cachalotes que caza. Colgado, el monstruo, a quien una respiración apresurada parecía hacer mal, se halló más a su agrado, y vueltos en si de nuestra sorpresa, comenzamos a preguntarnos qué debíamos hacer con él. Era importante el asunto, y decidimos poner proa a tierra. El primer puerto era Stanley, y hacia allá nos dirigimos. No era ni humano, ni prudente dejar colgado al prisionero. Decidimos bajarlo a la bodega y procuramos acercarnos al desesperado, que, a golpes de pie y de su única mano, nos atacaba sin descanso, sacando fuerzas de su gran desilusión, del desencanto que reflejaba su rostro ancho y expresivo como el de los grandes actores. Decidimos quedarnos de guardia a su lado, y le acercamos un balde de agua, que sorbió de un solo trago. Le dimos galleta, que oímos hacerse polvo entre sus dientes. Esa noche no pudimos dormir, azorados por nuestra presa y preocupados del misterio que traía consigo. ¿Es que nos hallábamos en presencia del hombre submarino, del ejemplar primitivo transitivo entre el anfibio que muchos dan como origen de la raza humana y el hombre a quien varios sabios han hallado atrofiados los órganos de la respiración submarina? ¿Atrofiados, pero que debe haber usado, ya que la naturaleza no crea nada sin razón? Es lo que esperábamos que los naturalistas decidirían delante de este hermoso sujeto que les llevábamos. Nuestra alegría era tan inmensa como puede suponerse. Lo primero que hizo el capitán fué doblarnos la ración de vino y en cuanto a él y los oficiales, yo creo que la multiplicaron más allá de toda lógica. La borrachera les dura aún. Y hasta creo que no se han dado mayor cuenta de lo que pasó al día siguiente entre el mostruo y los dos hombres que lo cuidaban. En un descuido de los vigías, dada la adiposidad que permitía relajar sus carnes fácilmente y la porosidad de esponja que caracteriza a las especies marinas, el monstruo se zafó del lazo que lo retenía y se lanzó hacia la serviola con intenciones de echarse al mar. Uno de los marineros atinó a encajarle su cuchillo en la espalda. El monstruo cayó agonizante. El cuchillo le había cortado el corazón. No se imagina usted cómo sangró. Litros y litros de sangre, mientras se estremecía y, lo que es más raro, seguía su agonía, su fin como otro espectador, pero sin poder defenderse. Sus ojos nos buscaron a uno por uno de los que estábamos presentes. A la media hora los cerró para siempre. Yo he visto morir a mi padre. Así murió, con las mismas maneras y la misma resignación, el intrépido ser que usted ve a mitad podrido. No hemos sabido evitar su descomposición y esperábamos mostrarlo tal como se halla en el primer puerto donde tocáramos, pero como el capitán y los oficiales se han embriagado y duermen su borrachera, hemos perdido un tiempo precioso y no sé verdaderamente lo que restará de nuestra presa al llegar a tierra."



Es lo que me contó de su maravillosa pesca el marinero que nos había hecho señas de acercarnos. Le aconsejé cubriera de salmuera el cuerpo, si es que no tenían una barrica de alcohol donde conservarlo. Oyó mis instrucciones con interés, prometió seguirlas y, aceptando con placer los datos que le di sobre su posición, dejé la goleta a sus propios elementos, continuando mi ruta hacia este puerto.—Jorge Carón. Capitán de la ballenera "L' Agustin le Borgne", de la matrícula de Fecamp.

VIZCONDE de LASCANO TEGUI

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

De Capilla del Señor y Castex



CAPILLA DEL SEÑOR. — Banquete con que fué obsequiado el doctor Salvador Risolía, hijo, de este pueblo, que acaba de graduarse en medicina y radica su consultorio aquí.



CASTEX. — Grupo de personas que formaron la comisión de festejos patrióticos del 9 de Julio, y de los que tomaron parte activa en el desarrollo de los variados e interesantes números que figuraron en el programa.



ENFERMOS - DEBILITADOS

APOYAOS SOBRE LA

TRICALCINE

RECONSTITUYENTE EL MAS PODEROSO,
EL MAS CIENTIFICO, EL MAS RACIONAL.

Previene y cura la **TUBERCULOSIS**, Anemia, Raquitismo, Escrófula, Lactancia y crecencia de los niños.

Laboratoire des Produits Scientia — 21 rue Chaptal — París.

Unicos Importadores: CAILLON Y HAMONET.
648/50 Belgrano. — Buenos Aires.

De Tigre y Martínez



TIGRE. — Baile celebrado por el Club Atlético Peñarol en los salones del mismo. Una parte de la concurrencia.



MARTINEZ. — Parejas que asistieron a la matiné danzante del centro recreativo Las Violetas en el Salón Cosmopolita de S. M.

HERMANO JUAN...

—Hermano Juan: ¿por qué es usted tan pobrecito? ¿Es verdad que ha sido usted muy rico?

—Todos hemos sido ricos en este mundo; todos lo somos. Las riquezas las llevamos en el corazón. ¡Ay del que no lleve en el corazón las riquezas!

—Hermano Juan: si ha sido usted rico, ¿cómo se puede acostumbrar a vivir tan pobre?

—Yo no soy pobre, hija mía. Es pobre el que lo necesita todo, y no tiene nada. Yo no necesito nada de los bienes del mundo.

. . . .

—Hermano Juan: dicen que usted vivía en un palacio. ¿Es verdad?

—Mis palacios son los vientos, y el agua, las montañas, y los árboles.

—Hermano Juan: ¿cuántos criados tenía usted?

—Los criados que tengo son las avecitas del cielo y las florecillas de los caminos.

—Hermano Juan: su mesa de usted era espléndida; había en ella de los más exquisitos manjares.

—Mis manjares son ahora el pan de los buenos corazones.

—Hermano Juan: usted ha visitado todos los países del mundo. ¿Habrá vito usted todas las maravllas?

—Las maravillas que yo veo son la fe de las almas ingenuas y la esperanza que nunca acaba.

—Hermano Juan: no me atrevo a decirlo; pero he oído contar que usted ha amado mucho y que todas las mujeres se le rendían.

—El amor que conozco ahora es el amor más alto. Es la piedad por todo.

Azorín

AGRICULTURA

PARA CONSERVAR EL PEDIGREE

Hace años que la genética agricolo-industrial ofrece algunas variedades de trigos seleccionados de pedigree para el comercio de semillas de cereales, y su empleo en las chacras ha tenido bastante difusión con los resultados que eran de esperarse: algunas variedades no muy acertadas, como el Favorito, han llegado a cubrir extensas zonas de la provincia de Buenos Aires, siendo ahora reemplazadas por los nuevos tipos puestos en circulación en estos últimos años. La genética oficial también este año ha debutado con su trigo 38, que recién se va a sembrar en regular extensión. Con todo esto se ha dado un gran paso en el camino del progreso agrícola del país. La noción de que la clase de la semilla empleada, su pureza y su limpieza tienen un rol preponderante en los rendimientos y en calidad de los productos se ha infiltrado en la mayor parte de los agricultores, en muchos de los cuales se ha hecho carne, y hay una ansia general y difusa de mejorar el plantel cerealero substituyendo las antiguas mezclas de trigos amorfos con las nuevas variedades de trigos selectos y de raza pura. Podríase decir, sin más, que la aplicación de las semillas de pedigree en la campaña argentina es la conquista más valiosa y trascendental de la ciencia agrícola moderna; y si su empleo fuera de aplicación totalmente generalizada, otra sería la situación peculiar de los chacareros y otra también la condición económica del país entero.

Pero esto no es todo; hemos llegado a tener semilla buena y selecta que produce cosechas abundantes y óptimas; pero debemos ahora procurar de conservar en toda su pureza y su potencialidad los productos obtenidos y la semilla a emplearse en las siembras venideras. Debemos, en otros términos, proporcionar a la semilla de pedigree un buen ambiente cultural, para que conserve sus cualidades productivas, por medio de un buen cultivo.

Hemos visto, con alguna frecuencia, chacareros que compran unas cuantas bolsas de trigo de pedigree, y sin pensar cómo ni de qué manera, las siembran en los rastrojos de trigos de las variedades comunes. ¿Qué resulta? Que el rastrojo, especialmente donde se emplean las segadoras-trilladoras, está sembrado de semillas de trigo desgranado en la cosecha, y, aunque durante el verano puede haber germinado y crecido y puede haber sido pastoreado o volteado con la arada, aun así queda siempre en el suelo una cantidad de granos que germinan más tarde y se desarrollan junto con el recién sembrado; de modo que en la cosecha no tendremos nunca un producto puro absolutamente y no lograremos nunca un plantel de semilla en toda su pureza originaria.

El lote que el chacarero destina para este fin debería ser lo mejor de su chacra. No se admite, pues, que se siembre el trigo de pedigree, para iniciar una nueva era de cultivo, en una tierra sucia, llena de malezas. Por desgracia, esta condición es común en casi todas las chacras cultivadas, a tal punto, en ciertas zonas, como ser La Pampa, que constituye un serio problema, pues se recoge a veces tanto trigo, como semillas de malezas. Es fácil advertir que en tierra de estas condiciones no es posible recoger un producto bueno, ni abundante, ni limpio. Las malezas que invaden el sembrado le quitan humedad y materiales nutritivos del suelo, y en la cosecha, junto con el trigo, se embolsan las semillas de malezas, que son tantas, que constituyen todo un catálogo. El ideal sería poder sembrar en tierra nueva, y los chacareros que tengan el lote de la chacra destinado a pastoreo con campo bruto, pueden hacerlo con toda felicidad, habilitando, para sustituírlo, un rastrojo de trigo o de maíz. En tierra nueva si no es muy gorda, el trigo de pedigree viene bien; da un óptimo rendimiento, y la semilla resultante ha de ser pura y limpia. A falta de tierra nueva puede elegirse un rastrojo de maíz, que también ofrece buenas condiciones para el mismo objeto; en fin, habrá que darle al trigo de pedigree con que se va a formar el plantel semillero para el porvenir la mejor tierra de la chacra: fértil, sana, limpia y bien trabajada.



Revisando un trigal de pedigree.

Análogas recomendaciones cabe formular en las operaciones sucesivas de la cosecha y trilla; sobre todo en esta última operación habrá que cuidar de que la trilladora esté bien limpia de otros trigos, haciéndola trabajar en vacío un poco, antes de empezar la trilla, y limpiando, si es necesario, las zarandas, los batidores y demás órganos de la misma, con suma prolijidad.

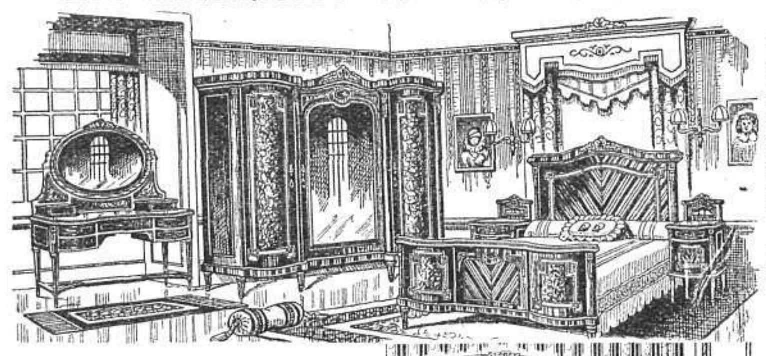
Todo cuidado meticuloso que se adopte, será no solamente justificado, sino indispensable, so pena de tener, a la primera producción, una semilla inferior. Una vez comprada semilla de pedigree para reproducirla en la chacra hay que conservar, a toda costa, la pureza de su linaje; en caso contrario, plata y tiempo serán perdidos.

HUGO MIATELLO

INGENIERO AGRÓNOMO

Muebleria y Tapiceria
San Martin

LA MEJOR GARANTIA: 57 AÑOS DE CREDITO EN LA FABRICACION DE MUEBLES DE CALIDAD.

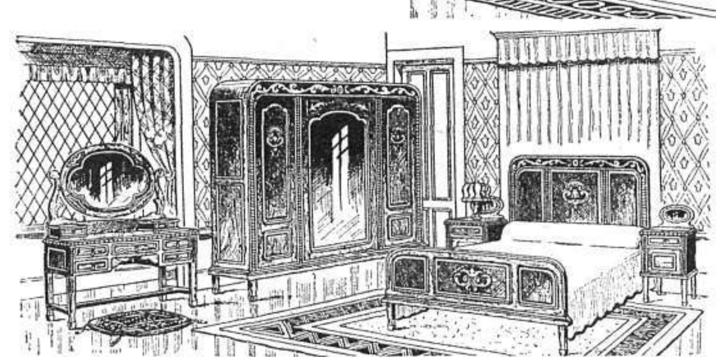


ELEGANTE DORMITORIO de cedro caoba, decorado con marqueterías de París e incrustaciones de "Palo Rosa", lunas biseladas y herrajes de bronce cincelado. Compuesto de: ropero "bombé" con gavetas interiores, "toilette tocador", mesa de luz, cama matrimonial con elástico patentado, percha y toallero, a

$ 550.-

COMEDOR DE ROBLE norteamericano macizo o cedro caoba, lustrado a muñeca, espejos de cristal biselado "Belga", mármoles "Breccia Rosa", herrajes y artísticas aplicaciones de bronce cincelado. Compuesto de: Aparador y trinchante, amplio formato, mesa con 1 tabla de extensión y 6 sillas asiento esterillado o tapizado en cuero búfalo, a

$ 410.-

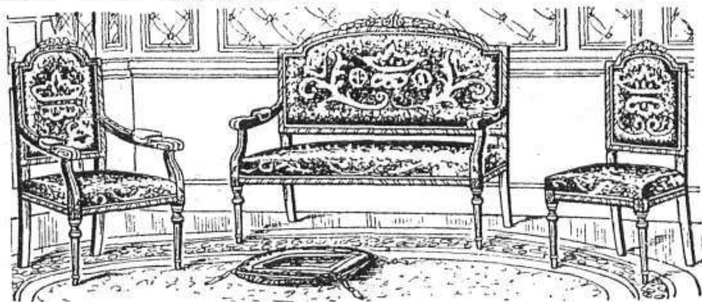


DORMITORIO DE ROBLE norteamericano macizo, o cedro caoba, CREACION EXCLUSIVA DE NUESTROS GRANDES TALLERES, regiamente tallado en alto y bajorrelieve, espejos de cristal biselado "Belga", herrajes y aplicaciones de bronce cincelado. Compuesto de: Ropero de 3 cuerpos con divisiones, gavetas y estantes interiores, "mesa toilette" o cómoda, 2 mesas de luz con espejo, cama matrimonial de 2 plazas y elástico Patentado, reforzado con estiradores, a

$ 430.-

Contamos con clientes complacidos en todas las localidades de la República.

PARA LOS CLIENTES DEL INTERIOR: Tenemos a su disposición nuestro GRAN CATALOGO Edición Nº 4. Solicítenos su envío gratis.



JUEGO DE SALA, artísticamente tallado sobre madera, íntegramente dorado a fuego "Oro París", tapizado en fino lampás de seda. Compuesto de: 1 sofá, 2 sillones y 6 sillas, a. . . . **$ 320**

Pedro Pasquariello 1359 - CORRIENTES - 1359

Deportes en provincias



SAN LUIS. — Equipo de Estudiantes, que ganó la copa de plata contra F. C. Pacífico, de J. Daract, por 3 goles a 1.



QUIROGA. — Cuadro local que se impuso a Mactezuma por 3 a 0, disputándole la copa donada por los señores Cerró y Batalla.



9 DE JULIO. — Componentes del Atlético 9 de Julio, que ganaron a Estudiantes de Pehuajó por 1 a 0.



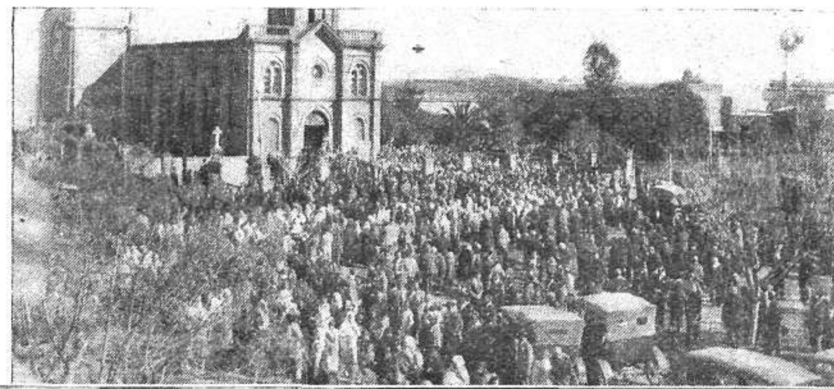
IRIGOYEN. — Ciclistas bolivianos que hicieron el raid La Paz-Buenos Aires, a su paso por esta localidad.

De Lomas de Zamora y Arroyo Seco

ARROYO SECO. — El pueblo en la procesión de San Antonio celebrada alrededor del nuevo templo parroquial.



LOMAS DE ZAMORA. — Los campeones Kid Uber y Vicente Catada con los numerosos amigos que les ofrecieron un lunch celebrando su actuación.







—¡Tomá Seneguina y dejate de toser!



HASTA ESTE LECHO...

La Noche es una hermana de la Muerte
que los cansados párpados me abaja,
sopla mi mente, demasiado fuerte,
y me arroja una sombra — una mortaja.

Y al cuerpo educa en el estarse inerte
que conviene al tamaño de la caja;
y el alma que no deja que despierte
en su ciencia de olvido se aventaja.

Y una vez, como estaba decidido,
hasta este lecho en que he dormido tanto,
vendrá "la otra", con el mismo olvido,

y cerrará también a todo encanto
los ojos que hace mucho han aprendido
a cegarse sin lágrimas ni espanto.

ROBERTO LEDESMA

DOLOROSA CONSTANCIA

No encuentro la manera de que cese
Este dolor que contra mí conspira.
A cada hora una inquietud me ofrece
Que sólo en lugar de otra se retira.

Cuanto más en ti pienso, más acrece
La incertidumbre que tu amor me inspira,
Así como una estrella nos parece
Que está más lejos cuanto más se mira.

Pero no importa. En luchas incesantes
Alejaré los males más cercanos
Y atraeré los bienes más distantes.

Tú serás siempre la mujer amada
Y llevarás mi alma entre tus manos
Sin cansarte, porque no pesa nada.

HORACIO REGA MOLINA



OCIO



¡Cuánta quietud! Ondula sobre el cristal un cielo
claro, dorado, enjuto, y de mis viejos libros
los rótulos se esfuman en un reflejo azul.

Sentado en mi sillón, sueño y medito.

Disipándome estoy en ideas ociosas,
como quien pesca imágenes junto al agua de un río
sin rumores. Las ondas del silencio van, vienen,
me ciñen y me dejan...
¡Venturoso deliquio,
maravilloso estado nacido del hondón
del alma, que me envuelve como jirón lumínico
de nube, de celeste gasa y le ofrece una
sensación de no ser a mis sentidos!

Me estoy muriendo. Voy a disolverme en éter,
a trocarme en sideral flúido:
mi soledad se adentra en un áureo corpúsculo.

(No estoy para vosotros, mis amigos:
el que yace, sentado en su sillón de brazos,
es un cuerpo dichoso, insensible, vacío...)

EUGENIO JULIO IGLESIAS

DEL LUGAR CALCHAQUI

En mala o en güena

Vos me querís macho,
io te quiero hembra;
vos me querís pobre,
io te quiero güena.

Estando de acuerdo,
nadita nos falta,
más que ir a la iglesia
y hacernos la casa.

En la güena, tuito
que tus ojos vean
pa vos; en la mala,
lo que'l cielo quiera.

En la güena, polvos,
vestidos y guaicas;
en la mala, charqui,
guaschalocro y ancua.

Pero siempre y siempre,
en mala o en güena,
el arrope y chañar de tus besos
y el rodeo e mis brazos abiertos!

Vos me querís pobre,
io te quiero güena:
el cielo todito,
todita la tierra.

RAFAEL JIJENA SANCHEZ

LA MENUDA CANCION

Puesto que el silencio ayuda
Y el recuerdo teje y ronda,
Voy a cantar la menuda
Canción que la noche ahonda.

Canción dulce, canción clara,
Blanda como un suspirar,
Que a fuer de buena se aclara
Como la luna en el mar.

Canción que al viento se entrega
Sin tristeza ni reproche,
Como una pupila ciega
Que se consuela en la noche.

Canción que estuvo olvidada
Y al fin el labio perfuma,
Que tiene candor de albada
Y de pétalo y de pluma.

Canción que fluye amorosa
Porque del amor proviene
Que finge poquita cosa
Y el universo contiene.

Canción, canción, canción suave
Que se quiere dar y dar...
Amado, yo soy el ave
Y tú el paisaje lunar.

Puesto que el silencio ayuda
Y el recuerdo teje y ronda,
Te cantaré la menuda
Canción que de amor se ahonda.

MARIA LUISA CARNELLI








Doña Etelvina Otamendi Dupuy de Pereyra, cuyo fallecimiento ha causado profunda consternación entre sus numerosas amistades.


Señorita María Merelli, que ha fallecido prematuramente, causando su desaparición justo dolor entre quienes la trataron.

LOS MUERTOS

En general, tienen razón los que afirman que la muerte "es la hora de las alabanzas", pero la tienen también quienes sostienen que "es la hora de las censuras", por aquello de que "a moro muerto, gran lanzada".

Notorio es que las reacciones sentimentales de los apologistas son desacordes, como variados son sus pasiones e intereses. Así, cuando desaparece un literato ilustre, surgen, por lo menos, cuatro grupos de panegiristas:

1º Los que elogian al muerto sin ninguna mira tendenciosa. Por fortuna, y en honra de la especie, constituyen la *inmensa mayoría*.

2º Los que, después de ponerlo en las nubes, procuran molestar o rebajar, por carambola, a sus competidores actuales.

3º Los que, después de haberle consagrado en vida el más prudente e higiénico de los silencios, lo censuran cobarde y acerbamente, sacando a plaza sus trapos limpios o sucios, a fin de autobombearse y vengarse, de pasada, del desvío del público hacia los imponderables talentos del crítico. Estos tales *cometen el sacrilegio de hacer trampolín de un ataúd.*

4º Los que realzan, con entusiasmo fingido, virtudes muy estimables del genial difunto, pero totalmente extrañas a la literatura y al arte. Plagian sin saberlo la anécdota atribuída a cierto literato, quien, preguntado por el valer científico del químico Luna, contestó: "Es un excelente padre de familia".

Ramón y Cajal


Doña Juana Simonasi de Corti, fallecida en Rojas, donde su deceso produjo intensa impresión de pesar.

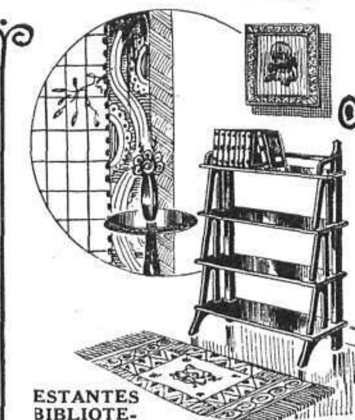

Doña Rosalinda Cerini de Cumbré, que ha fallecido en esta metrópoli, dejando entre los suyos un vacío irreparable.

Excelentes Ofertas
Grandes Almacenes de Muebles



JUEGO DE VESTIBULO, construído en cedro macizo, norteamericano, asientos de madera finamente lustrada, muy adaptable para sobreponer almohadones de fantasía. Compuesto de: 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas, 1 mesa, 1 jardinera recipiente metal, 1 percha con lunas biseladas y ganchos de bronce. El juego completo de las 8 piezas, a

$ 185



ESTANTES BIBLIOTECA, artículo importado, en cedro. Alto metros 1.20; ancho 0.80; con soportes de madera curvada, a. . . $ **38.-**

CAMA DE BRONCE, modelo 220, "Piecera" forma balcón, con pasamano superior moldurado, guardas y adornos de fundición en plata vieja, elástico imperial con estiradores, acabada en color electro-dorada, mate o brillante; 2 plazas, pilares 1¾ pulg., $ **240.—**; 2 plazas, pilares 1½ pulg., $ **220.—**; 1½ plaza, pilares 1½ pulg. $ **180.-**; 1 plaza, pilares 1½ pulgadas, $ **160.-**





MUSIQUERO. Armazón de madera, tallado, dorado, interior con compartimentos. Ancho 0.90, alto 0.98 y fondo 0.38 cm. $ **115.-**

Guardarropas



Mod. 1866.—MESITA para sala, de nogal tallado, dorado "París" mate, mármoles rosados o "Breche Violette", a $ **60.-**



MESA DE JUEGO. Tabla movible, damero de un lado y tapete verde del otro, 4 cajones. Mide 0.80 × 0.80. En roble y caoba, artículo importado, a $ 100.—. Otros modelos, desde. . . . . $ **75.-**

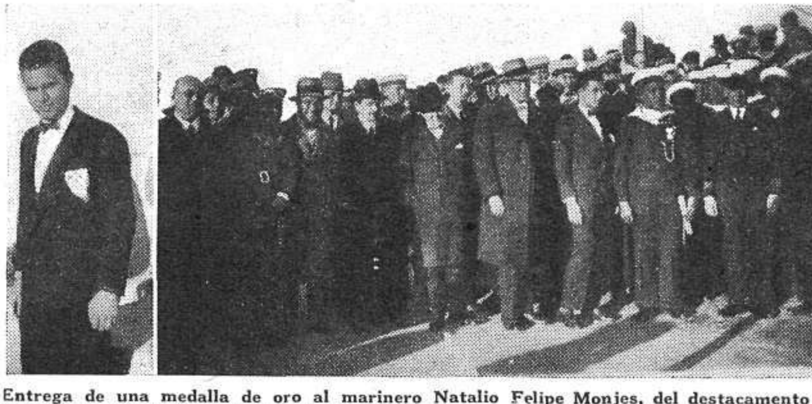
GUARDARROPA, construído en pino tea, lustre color roble, amplio formato, 3 cuerpos, ancho 150 centímetros, alto 180 centímetros, cajones y división con estantes internos, puertas a bisagras, herrajes de bronce, parte central luna biselada, a. . . . . $ **105.-**

CATALOGOS:
General de Muebles, Ed. Nº 10.
Camas de Bronce, edición Nº 4.
Camas de Hierro, edición Nº 2.
Los enviamos, Gratis, al interior únicamente.

Sirlin Hnos Muebles

CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

De Olivos





Entrega de una medalla de oro al marinero Natalio Felipe Monjes, del destacamento del puerto de Olivos, como recompensa por haber salvado al joven Méndez, que hubo de ahogarse. — Valentín M. Méndez, a quien salvó Monjes. — El prefecto de la zona del Delta, señor Armando Cruz, colocando la medalla al arrojado marinero.

CABELLOS CORTOS, TEMA LARGO

No daban tan largo tema las mujeres cuando los cabellos les llegaban hasta los pies o hasta la cintura siquiera, como ahora que no les llegan ni a la nuca.

Conversación hablada y escrita, tinta que corre, tiempo que se gasta, si no inútilmente, porque nada inútil hay en este mundo, en forma que no se le ve inmediatamente la utilidad.

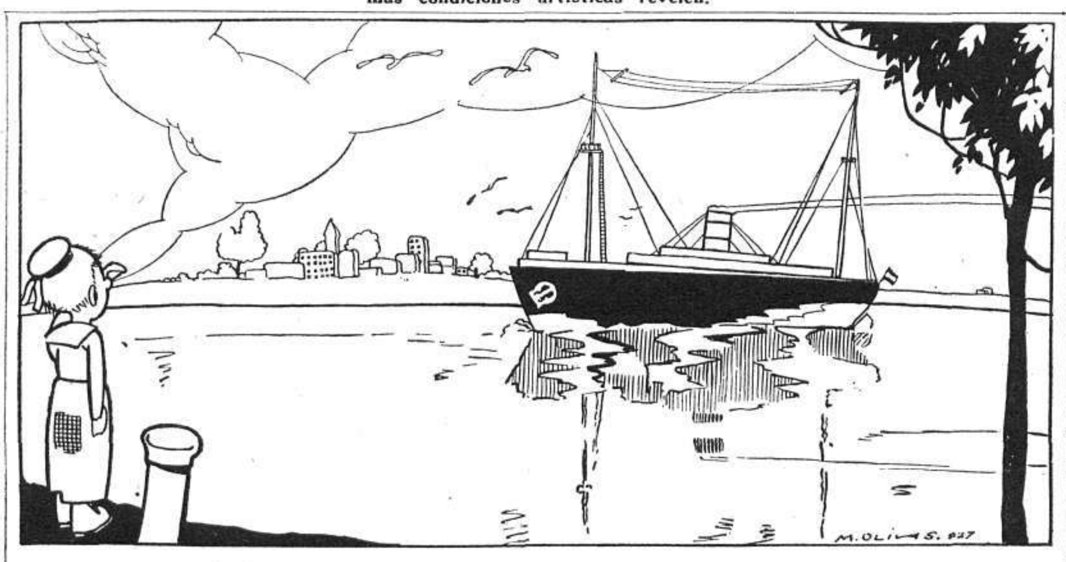
No esperaron las mujeres a que se hablara, para cortarse el pelo; ni aun encantadas con que se hable, dejarían de cortárselo si se dejara de hablar. O se lo dejarían otra vez largo, a pesar de todos los argumentos favorables al corte, si les acometiera el deseo de ser nuevas Berenices, que es, si no nos engaña el recuerdo, la mujer de cabellera más larga y famosa que ha existido; porque, de tan larga, llegó hasta el cielo y se convirtió en constelación.

Entre las cosas que se han traído a cuento a propósito de la cabellera femenina está la opinión de San Pablo. La hemos leído en un diario francés muy sesudo. A San Pablo no le parecía bien que las mujeres se cortaran el cabello, porque precisamente lo tienen largo para que les sirva de velo en caso de extrema necesidad.

No tenemos delante el periódico en que aparecían citadas textualmente las palabras del apóstol de las gentes, y no quisiéramos caer en inexactitud; pero aseguramos a los lectores que era algo así. ¿Qué les parece la opinión de San Pablo? Esperamos que no les parecerá mal. Aunque sí, tal vez, un poco traída de los cabellos.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS.—Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 146

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

La Mala Vida Literaria

J. K. HUYSMANS, EL DE LA EXISTENCIA BURGUESA Y APACIBLE

Por ARISTIPPUS

FUÉ Huysmans un hombre tranquilo, estudioso, enemigo de toda popularidad. En pleno período naturalista, cuando las batallas literarias en Francia asumían las mismas proporciones borrascosas que las políticas, el autor de "La bàs", de la inquietante y demoníaca "Allá lejos", supo mantenerse ecuánime, con algo de la frialdad que es la característica de los norteños entre los cuales contaba a sus mayores.

Así y todo, no han faltado los biógrafos que, fundamentándose en suposiciones más que en hechos reales, tejieran una larga serie de leyendas sobre la vida del buen solterón y no menos reposado burgués que, en su intimidad, fué Huysmans.



Y contra esta leyenda, Lucien Descaves, uno de los primeros discípulos de Zola y compañero de Huysmans en la Academia Goncourt, ha escrito un interesante artículo que viene a confirmar lo que, por cierto, para muchos devotos de la obra del maestro de "Las hermanas Vatard", no era ya una novedad.

La vida de Huysmans fué, por consiguiente, de las más modestas y silenciosas en medio del bullicio de los cenáculos y salones literarios de la capital francesa. Puede decirse que Huysmans, hasta que se jubiló, fué un apacilbe burócrata que, sin gran premura y con la misma paciencia que confeccionaba sus legajos y ficheros, en las gruesas y barbadas páginas de papel de oficio fué escribiendo una serie de novelas y trabajos de crítica artística que perdurarán a través de los años y la falaz boga de las modernísimas tendencias.

Cada mañana, refiere Descaves, Huysmans (que él mismo se ha pintado en el personaje de monsieur Folantin) abandonaba su casa de la calle de Sèvres, encaminándose a un modesto restaurante donde almorzaba con un solterón como él, empleado en el ministerio de Guerra. Después del almuerzo se separaban y el novelista dirigíase al ministerio del Interior, a cuyas oficinas llegaba puntualmente a las once. A las cinco salía, después de seis horas de labor burocrática matizadas con algunas lecturas y trabajos literarios. Las librerías y una que otra visita a un café constituían todo el esparcimiento del gran literato, hasta que llegaba la hora de cenar. Luego, la libertad: Huysmans solo en su modesta casa, entre sus libros y sus papeles, al calor de la estufa y en compañía de un gato simbólico e inseparable.

En 1866, a los dieciocho años, Huysmans ingresó en la administración con un sueldo de 1500 francos anuales. Diez años después, muerta su madre, tuvo que liquidar el taller de encuadernación que de ella heredara. Por aquel entonces fué afectado a la Dirección de Seguridad General. Se ocupaba de las reuniones públicas, expulsión de extranjeros y extradiciones, así como anteriormente había llevado cuenta, en fichas vulgares pero elocuentemente trágicas, de la existencia de varios miles de alienados, huérfanos y mendigos. En enero de 1887 llegó a subjefe y, dos años después, llegó a ganar 6000 francos anuales.

El 3 de septiembre de 1893 fué condecorado como empleado, al mismo tiempo que Jorge Ohnet recibía la Legión de Honor en atención a sus merecimientos literarios.

—Esto hará imposible toda confusión —solía decir él mismo, frotándose las manos, después de aquel justo premio oficial.

En febrero de 1898 pidió el retiro, el que se le concedió, dejándosele desde aquel punto en libertad. ¡Innecesaria y tardía libertad esta que la sociedad concede a sus servidores, cuando ya en la vida no se puede tener participación alguna, cuando sólo es un espectáculo que se contempla desde lejos!

Literato que jamás hizo concesiones al mal gusto, fué siempre pobre. Sus libros producíanle tan poco que, en más de una oportunidad, llegó a inquietarse con aquellos escasos 2880 francos anuales que, como retirado, percibía. En 1900, cuando ya estaba en su retiro de Ligugé, recibió los 3000 francos de la Academia Goncourt. El éxito de "La Catedral" permitióle algunos lujos harto menguados. Por otra parte, Huysmans poco se cuidaba de las cuestiones de dinero, particularmente en las postrimerías de su vida; y cuando falleció, abandonados en un cajón se hallaron algunos títulos cuyos cupones hacía largo tiempo que no se cobraban.

Artista y pensador, Huysmans concedió a la realidad muy poca importancia: le fué suficiente vivirla en sus obras maravillosas y en sus héroes sin igual; y en cuanto a esto sí que podemos afirmar que no ha habido existencia más exquisita y alquitarada que la del autor de "Allá lejos".

Bibliografía

LIBROS:

Los charcos rojos, por B. González Arrili. Editorial Edén. Buenos Aires.
Fumadores de vidas, por J. Cabrera Arroyo. Compañía Nacional Editora. Méjico.
Jardín sombrío, por Cora Silvano Guerra. Pedro García. Buenos Aires.
El país de los pinares, por Benjamín T. Solari. Buenos Aires.
Gollerías, por Ramón Gómez de la Serna. Editorial Sempere. Valencia.
Viajar..., por Fernando Nébel. Editorial París-América. París.
Con las alas abiertas, por R. Alleira Torres. Editorial Tor. Buens Aires.
La porcelana en el escaparate, por Octavio de la Suarée. Habana.
El camino de Buenos Aires, por Albert London. Editorial Excelsior. Buenos Aires.
El manantial, por Vicente A. Salaverri. Editorial Tor. Buenos Aires.
Labios románticos, por Telmo N. Vaca. Guayaquil.
Tierra de huarpes, por Alfredo R. Bufano.
Azul..., por Rubén Darío. Editorial "Las grandes obras". Buenos Aires.
La bandera argentina, por Nicolás Urios Andreu. Editorial. Tor. Buenos Aires.
Separación de la Iglesia y del Estado, por Juan C. Varetto. Buenos Aires.
Aritmética y álgebra y geometría plana, por Luis Alberto Guido. J. Peuser, Ltda. Buenos Aires.
Cuestiones peregrinas, por Alfonso Reyes. España-Calpe S. A. Madrid.
La Independencia Argentina, por E. M. Brackennidge. "Editorial América Unida". L. J. Rosso, Buenos Aires.
América: El libro de los orígenes, por Antonio de Hoyos Vinent. Sociedad General Española de Librería. Madrid.
Coreografía gauchesca: apuntes para su estudio, por Jorge M. Furt. Imprenta y editorial "Coni". Buenos Aires.
Las rutas del ensueño, por Alfonso Duran. Talleres Gráficos Argentinos de L. R. Rosso, Buenos Aires.
Mi feminismo, por José Bianco. Talleres Gráficos Argentinos de L. R. Rosso. Buenos Aires.

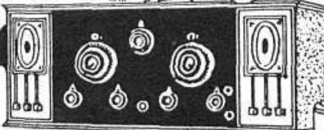
REVISTAS:

Nosotros. Junio. Número 217.
Musica d'oggi. G. Ricardi. Milán.
Revista da Academia Brasileira. Números 63 y 64. Río de Janeiro.
Alas, revista quincenal de aeronáutica. Número 114. Madrid.

VARIOS:

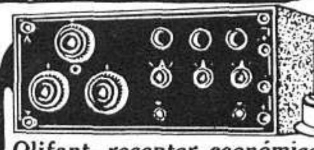
El Diario Español. Bodas de plata del reinado de Alfonso XIII. Buenos Aires.
Mallorca. Grabados en madera, por Atilio Boveri. Buenos Aires.
Espigas de la noche, por Ricardo Alvarez. Imprenta Nacional. Quito.
Cuentos de la puna, por Fausto Burgos. Editorial Tor. Buenos Aires.
La mitra en la mano, por R. Blanco Fombona. Calpe. Buenos Aires.
Delphine de Custine, por C. Parra-Pérez. Editions Excelsior. París.
Practica policial, por Ramón Cortés Conde. Editorial Verbena. Buenos Aires.
Liga Patriótica Argentina. Congreso General de Territorios Nacionales. L. J. Rosso. Buenos Aires.
El año artístico argentino. 1926. M. Frederie, director-editor. La Facultad. Buenos Aires.
Club del Progreso. Datos históricos sobre su origen y desenvolvimiento. Guillermo Kraft. Buenos Aires.
La juventud de un libertador de América. Eugenio Garzón, soldado de los Andes, por Eugenio Garzón. Editores "Le livre libre", París.
Catálogo general de la sociedad anónima V. Peluffo y Cía. 1927.
Hospital Rivadavia. Movimiento estadístico correspondiente al año 1926.
Guía fluvial de las compañías Argentina de Navegación, Uruguaya de Navegación Limitada y Sud Atlántica S. A. de Navegación. Junio de 1927.
Guía Assalam del comercio sirio-libanés, Buenos Aires.
Club Atlético Paulistano: Relatorio dos trabalhos sociaes correspondentes ao anno 1926. San Pablo (Brasil).
Crónica del trabajo, órgano informativo nacional, Intendencia Municipal y Administración General de Impuestos Internos. Año II, Nº VI. Buenos Aires.





Super breterodyne VICTOREEN de 8 lámparas, funciona a más de 1.000 k. con cuadro. Con aérea escucha N. A. Vale sin accesorios

370 $



Olifant, receptor económico de 3 lámparas, para 800 kilómetros. Completo vale $ 125.- El mismo solo, vale

55 $

y a todas las estaciones sudamericanas

Empleando nuestros modernos receptores de RADIO, que son los mejores que se construyen, y que vendemos garantidos.

SUPER HARTLEY

Es el receptor más práctico para el interior del país. Vale completo, con accesorios y altoparlante . . . . **$ 350.-**

recibe a más de 1.500 klmts.

POSEEMOS EL STOCK MAS completo de accesorios radiotelefónicos para cualquier tipo de receptor.

SOMOS UNICOS ESPECIALISTAS EN RADIO

PIDA NUESTRO CATALOGO DE RADIO NOVEDADES



CONCEDEMOS DESCUENTOS A COMERCIANTES



Establecimiento fundado el año 1901.

El de más prestigio e importancia de Sud América.

CORSES para mal de Pott, escoliosis, etc.

APARATOS para pie Bott, parálisis, coxalgia, etc.

PIERNAS ARTIFICIALES, nuevos modelos con pie de goma.

BRAZOS y MANOS artificiales.

Fajas, Corsés, Bragueros, Muletas, Regatones y todo artículo concerniente al ramo.

Solicite Catálogo General B. GRATIS

DAVID Hnos.

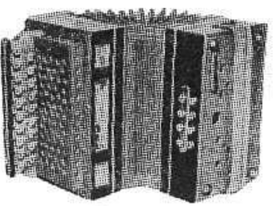
CERRITO, 488

BUENOS AIRES

U. T. 38 Mayo, 0265

EL MEJOR SURTIDO DE ACORDEONES

Italianas, alemanas sistema italiano, sistema italiano semitonado y cromático, acordeones a piano *alemanas e italianas de Castelfidardo (Italia).*



Nº 2590

Nº 2590. — ACORDEON italiana marca "Paolo Soprani", de Castelfidardo (Italia), de 19 teclas, 8 bajos, 16 fuelles, botones de nácar, con artísticas incrustaciones de mosaicos en la caja, de 27×16 cm., con embalaje, flete y método gratis, a $ **59.50**

Nº 2591. — ACORDEON, igual que el anterior, con esquineras Stradella, embalaje, flete y método gratis. . . . . $ **68.-**

Nº 2588. — ACORDEON de buena clase, color caoba, fuelle muy reforzado, 12 bajos y 21 teclas, voces de bronce sobre chapas de zinc separadas formato grande, con embalaje, flete y método gratis, a pesos. . . **38.-**

Nº 2588

Nº 2589. — ACORDEON de muy buena clase, caja y fuelle igual al anterior, con 16 bajos y 21 teclas formato grande, embalaje, flete y método gratis, a. . . . $ **41.-**

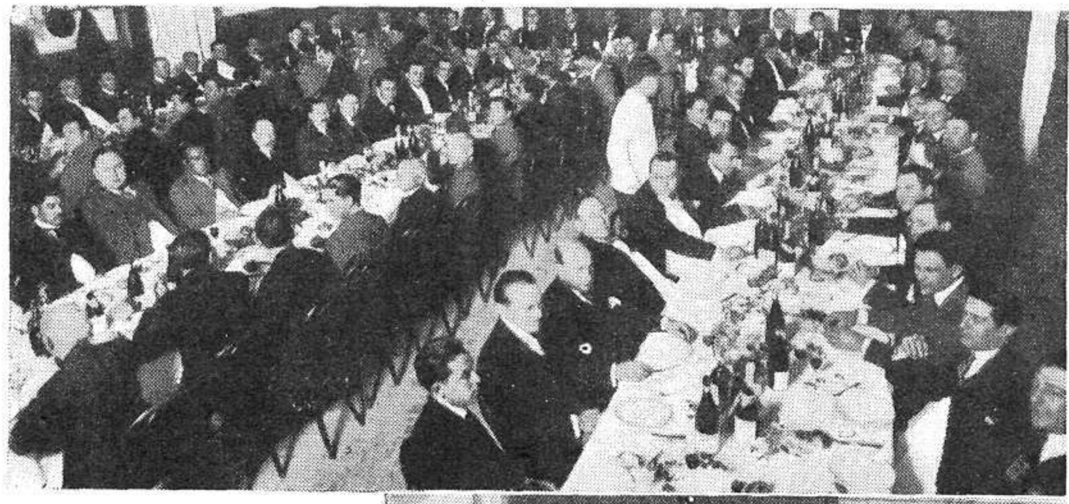
CASA DE PAULA

De PAULA, POGGIO & Cía.

AV. DE MAYO, 1053 BUENOS AIRES

Música, Pianos, Autopianos, Fonógrafos, Maxofónicas, Discos, Bandoneones "AA" legítimos e instrumentos en general. Solicítenos Catálogos Gratis.

De Casilda y Felicia



CASILDA. — Banquete con que fué obsequiado el jefe político del departamento Caseros, don Tomás Furno, por sus amigos, celebrando su próximo enlace.



FELICIA. — Niñas de esta localidad a quienes les ha sido administrada la primera comunión, bajo la guía espiritual del presbítero V. A. Ferrero.

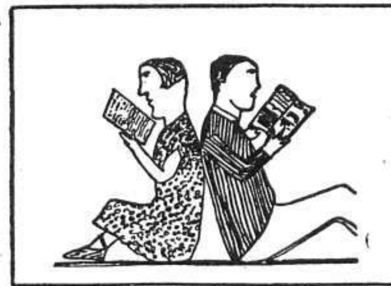




CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



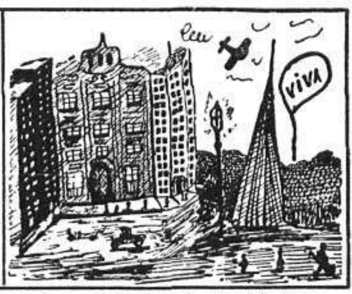
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



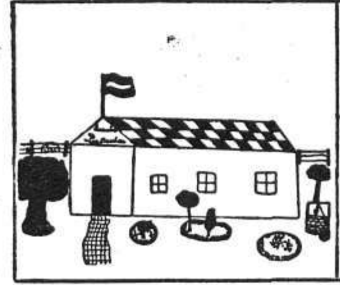
2483 — Leyendo "Caras y Caretas".
Ramón Quinteros.



2484 — Lo que veo desde mi casa.
Carlos Mastrángelo.



2485. — La llegada de Lindberg.
Héctor A. Fiariti.



2486 — Una escuela del campo.
Santiago P. Rumis.

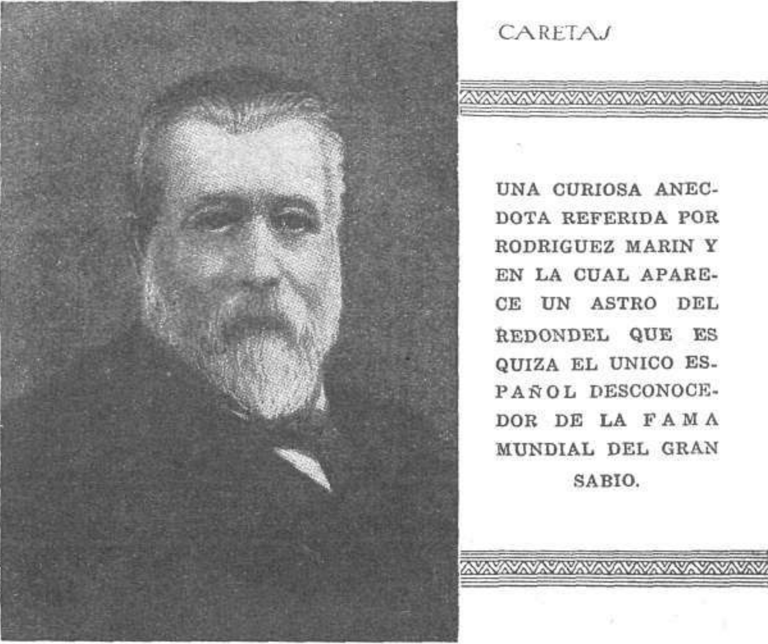


2487 — El puerto.
Héctor Lauro.



2488 — Cargando nafta.
Pedro Zevich.

SI MENENDEZ Y PELAYO NO ERA GENERAL NI GOBERNADOR, ¿QUE SABIA HACER?



Don Marcelino Menéndez y Pelayo.

UNA CURIOSA ANECDOTA REFERIDA POR RODRIGUEZ MARIN Y EN LA CUAL APARECE UN ASTRO DEL REDONDEL QUE ES QUIZA EL UNICO ESPAÑOL DESCONOCEDOR DE LA FAMA MUNDIAL DEL GRAN SABIO.

Al mediar el último decenio del pasado siglo — cuenta don Francisco Rodríguez Marín, — aquel formidable trabajador y estudioso que era Marcelino Menéndez y Pelayo solía pasar en Sevilla una quincena del mes de abril. No era la clásica feria ni los encantos de la alegre y placentera tierra andaluza lo que seducía al insigne maestro; tampoco era el propósito de procurarse un descanso para el fatigado cuerpo; iba el gran investigador a lo que a todas partes: a consultar libros, a descifrar manuscritos, a extractar memoriales, a cosechar materiales con los cuales más tarde daría forma sólida a sus inmortales trabajos.

En Sevilla, don Marcelino, no sólo realizaba su afanosa búsqueda en las ricas bibliotecas públicas. Existían otras de las cuales no se separaba sino después de las insistentes súplicas de amigos deseosos de disfrutar también de sus sabias pláticas; estas bibliotecas eran las del duque de T'Serclaes de Tilly y la de su hermano el marqués de Jerez de los Caballeros.

Unicamente por la noche, tras fatigosa jornada, en la tertulia del duque daba tregua a su maravillosa pluma el gran investigador hispano; y decimos alguna tregua porque, como lo hace constar su no menos ilustre discípulo, mientras conversaba, burla burlando, iba repasando impresos y manuscritos. Que para aquel hombre ávido de saber eran un tesoro todos los minutos y un remordimiento el transcurso de una hora sin leer.

En la tertulia del duque, como en toda reunión sevillana, no faltaban los ganaderos, admiradores de tales o cuales astros del redondel, fanáticos y versados en las ciencias y las artes de la torería. Agradables resultaban las tertulias, y es fama que Menéndez y Pelayo no se quedaba a la zaga en lo que a derroche de gracejo atañe. Para todos los temas tenía un comentario reposado, sabio y oportuno. Modesto y seguro de sí, bonachonamente acogía los dislates e intemperancias de más de un contertulio fogoso y arremetedor como buen sevillano.

Pues, así y todo, no faltó quien pusiera en tela de juicio el pasmoso saber y la incuestionable fama de don Marcelino. Y este hombre, claro está, fué uno de esos niños mimados de la fortuna, un *astro coletudo,* cargado de brillantes, fatuo como un pavo y redicho y achulado como cuadraba a su condición de fenómeno.

Este coleta se encontraba en la famosa Venta de Eritaña una mañana del espléndido abril sevillano en que el maestro y su cortejo llegaron para almorzar con algunos hombres de la cuadrilla del *Guerra.*

En eso, "uno de los de coleta — dice Rodríguez Marín, — medianillo de cuerpo y que lucía media libra de oro en la cadena del reloj y brillantes como garbanzos en la pechera, miró con curiosidad a don Marcelino y advirtiéndolo a uno de los compañeros, le dijo a media voz:

— ¿Tú sabes quién es ése?

— Ese es... ¡casi nadie! — dijo el interpelado con un mohín de encarecimiento — ¿Tú ves que el *Guerra* es una catedral?... Pues este hombre es un alcázar y todas las pirámides de Egipto. Es... ¡Menéndez y Pelayo!

Volvió a mirar al maestro el hombrecillo de la coleta y dijo a su informante, con naturalidad candorosa:

— En mi vida lo he oído mentar. Y ¿qué es? ¿Es general? ¿Es quizás ministro?

— No, hombre; no es general ni ministro — repuso el otro, — ni falta que le hace; porque ahí donde tú le ves, tan humilde en su aspecto, es el sabio más grande que hay en toda España, y uno de los primeros del mundo.

Miró entonces nuevamente el torero a don Marcelino, esta vez despacio y con mirada escrutadora; midióle con ella de pies a cabeza lentamente y, mientras daba una gran chupada a su tagarnina, preguntó sonriendo, entre incrédulo y desdeñoso:

— Y, ¿qué es lo que sabe hacer el hombre?...



El padre Luis Rodés.

EL NIÑO QUE EN GERONA VIO CAER UNA LLUVIA DE ESTRELLAS...

Ya en España, la clerical y retrógrada... Pues, señor, será necesario ir a sorprender a esos apóstoles del oscurantismo a sus sombríos cubiles. Pero con tiento... Ya días atrás nos llevamos tamaño chasco, cuando, acompañando a nuestro ilustre compatriota el doctor Emilio M. Flores, en el Colegio Máximo de los Jesuítas, en Sarriá, en lugar del sombrío monasterio, tétrico y fosco, dimos con un magnífico edificio de líneas elegantes y modernas — ¡modernas y elegantes! — y en lugar de los frailes de aspecto inquisitorial, mirada torva, escurridizos y taimados, encontramos entre infernales retortas y alambiques, con figura plácida, la expresión jovial y la mano caliente de amistad del padre Eduardo Vitoria, el químico ilustre.

¡Hum!... Será bueno ponernos en guardia. Ese padre Vitoria y ese Colegio de Sarriá deben estar destinados — ingeniosa superchería frailuna, — como las plumas del perro en el consabido cuento alemán, a despistar. Será necesario buscar los obscuros cubiles más lejos, fuera de las zonas influídas por la civilización.

—¿En Tortosa dice usted? ¿Un observatorio astronómico de fama mundial, dirigido por un jesuíta? ¿Un jesuíta que se dedica a mirar estrellas en lugar de sembrar intrigas por el mundo, como cuadra al modelo clásico? De nuevo: ¡hum!...

Miro con sorpresa y desconfianza a mi informante, otro jesuíta, a fe, el padre Linari, director de la gran revista "Ibérica", quien por ser hombre de pluma y criollo — ya hablaremos de él algún día, — me resulta menos... jesuíta.

Insiste el amigo:

—Un gran observatorio: el del Ebro, y un gran astrónomo, con perdón de su modestia, mi hermano en religión, el R. P. Luis Rodés, a quien en breve escucharán en nuestra tierra desarrollando un curso de conferencias sobre su especialidad, y cuya pluma fecunda acaba de dar a la estampa un gran libro, "El Firmamento".

Sigo "escamado". Pero, en cumplimiento de la misión periodística, tomo nota de las referencias biográficas que va ofreciéndome el padre Linari acerca del huésped futuro de nuestro país:

—Es geronés—me dice.—Nació en Santa Colona de Farnés, y recién por diciembre cumplirá sus cuarenta y seis años. En 1907, ya bachiller, ingresó en la Compañía, y al terminar sus estudios de filosofía, fué destinado a enseñar física en el Colegio de San Ignacio de Sarriá. En 1913 fué enviado a Falkenburg (Holanda) para que completase sus estudios teológicos, ordenándose de sacerdote el mismo año. En 1914 emprendió un viaje a Suecia como delegado del Observatorio del Ebro, en el que ingresó pocos años después, para observar el eclipse total del sol del 21 de agosto de aquel año. En 1916 se trasladó a los Estados Unidos, donde fué, durante un año, huésped de la Universidad de Harvar, visitando luego los principales observatorios de aquel país, como también los del Canadá y Cuba. ¿Le canso a usted?

Protesto. ¡De ningún modo!

—En 1922 asistió al Congreso de la Unión Astronómica Internacional celebrado en Roma y formó parte de la delegación española al segundo Congreso de la misma Unión, celebrado en Cambridge (Inglaterra) en 1925. También en 1923 estuvo en California para la observación del eclipse de sol del 10 de septiembre y para asistir al Congreso celebrado en aquella ocasión en Pasadena. Desde 1920 es director del Observatorio del Ebro.

—¡Señor! Pero, entonces, ¿cuándo intriga ese jesuíta?...

—Le queda muy poco tiempo. Tenga en cuenta que es individuo de las Sociedades Astronómicas de España y América, Francia, Alemania y Estados Unidos; miembro correspondiente de la Real Academia de Ciencias y Letras de Barcelona y de la Academia de Ciencias de Portugal, socio del Instituto de Coimbra e individuo de los comités nacionales de Astronomía y de Geodesia y Geofísica y del Comité internacional para el estudio de la atmósfera solar. Y agregue que lleva escritas no menos de cien sabias memorias y ha dado otro centenar de conferencias...

—¡Basta, basta! Pero, entonces, ¿cuándo intriga? ¿O éste es también, como usted, Almeida el físico, Pujiula el biólogo y Vitoria el químico, uno de los "jesuítas" que la compañía tiene para despistar?...

—¡Desconfíe! — me replica el padre Linari. — Tiene tiempo para todo. Por lo pronto, ya lo ha "intrigado" a usted. Con decirle que, no obstante la enorme tarea que pesa sobre sus espaldas, no le falta lugar en su vida para elevar el corazón a Dios, allá entre sus astros...

Camino de la antigua "Oleastrum" romana, dejando de lado a Tortosa, corriendo campos y más campos cuajados de cenicientos olivares, está el Observatorio del Ebro. Al fondo del mismo se corre el telón de la montaña, de serenidad augusta. En alas de la brisa, perfumada a tomillo y a romero, llega el eco de músicas lejanas

las músicas lejanas, de astrales continentes

No es fácil abarcar de una mirada la inmensa área del Observatorio. Y tampoco aquí — ¡Dios mío! — el cubil sombrío. Un verdadero palacio, magníficas construcciones, airosos pabellones. Todo blanco, todo limpio, todo moderno, todo elegante.

El padre Rodés me sale al paso. Más bien alto que bajo, más bien flacucho que flaco. Despejada la frente, de hondas entradas. De bien marcados rasgos, el rostro. Resuelto el ademán, amable el gesto. Exacto en la frase. Me denuncia su bondad, celebrándome un chiste, un chiste malo, desde luego. Y se rinde a

mi exigencia periodística para mejor poner a prueba su mansedumbre.

—Desde joven ,casi desde niño, sentí vocación por la ciencia, y no deja de ser curioso que mi recuerdo más antiguo (tenía a la sazón cuatro años no cumplidos) es el de una conspicua lluvia de estrellas que tuvo lugar el 27 de noviembre de 1885. Pero el factor determinante de mis estudios astronómicos fué la voluntad de mis superiores, que, después de haber enseñado física durante cuatro años en el Colegio de Sarriá y cursado algunas asignaturas en la Facultad de Ciencias de Barcelona, me indicaron tenía que prepararme para el Observatorio del Ebro.

—¿Qué interés tiene para usted — le pregunto — en el orden científico y de su especialidad, su próximo viaje a mi país?

—Extraordinario: poder explayar por vez primera la mirada en regiones por mí no vistas del firmamento, y contemplar directamente nuevas agrupaciones de estrellas invisibles desde el hemisferio Norte. Esa perspectiva debe cautivarme, como usted comprenderá, pues las fotografías y estadísticas no pueden nunca suplir la realidad. En particular espero poder mirar directamente, a través del telescopio, esa lejana condensación de centenares de miles de soles que integran las llamadas "Nubes de Magallanes", y los riquísimos enjambres globulares de estrellas de la constelación del Centauro.

—*¿Qué impresión tiene usted de nuestros estudios astronómicos?*

—Excelente. Los observatorios de Córdoba y La Plata y la Oficina Meteorológica Argentina, honran a su país. En particular el catálogo estelar para el hemisferio Sur iniciado por Gould, en el Observatorio de Córdoba, constituye un verdadero monumento astronómico.

"He mantenido correspondencia con varios astrónomos argentinos cuya hoja de servicios me apropiaría con verdadero honor. No los nombro por el peligro de incurrir en omisiones. Personalmente tuve el honor de tratar al doctor Dawson, director asistente del Observatorio de La Plata, quien en compañía de su señora esposa visitó el Observatorio de Monte Wilson, en 1923, mientras yo me hallaba allí.

Eso es lo substancial de la charla entre las sesudas explicaciones sobre astros y estrellas, de los que habla con fruición, como hablaría de sus joyas un coleccionista; de eclipses, de mundos lejanos, ecuatoriales, celestatos, nubes de calcio, aparatos magnéticos, y amenos recuerdos de la visita del Rey y las infantas doña María Cristina y doña Beatriz.

Luego me dice:

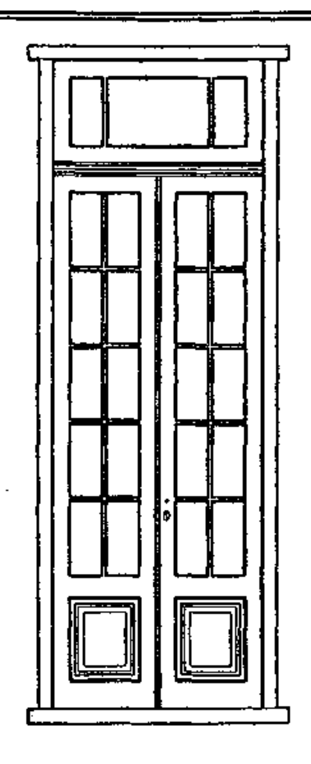
—Conviene que vaya usted rebajando el concepto que de mis méritos se ha formado, y no induzca a sus conciudadanos en el mismo error. La moderación es tanto más conveniente, cuanto que me consta que van a la Argentina verdaderos hombres de ciencia. Y yo no creo serlo.

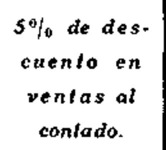
¡Ahora sí que apareció el jesuíta! Esa modestia... ¡Ya lo pesqué! Modestias, prenda astrosa, despreciable, ruin! ¡Vieja virtud archivada! Cómo para no ponerse en guardia contra quien la exhibe, la simula o acaso—que estos jesuítas son capaces de eso y mucho más — la practica de verdad.

Pero confieso que, jesuíta y todo, es muy simpático. Me he alejado de su lado con la sensación cabal de haber dialogado con un hombre de ciencia. Y con un hombre bueno. Con el niño que vió caer la lluvia de estrellas, y ahora las vigila, desde el augusto refugio de su observatorio.

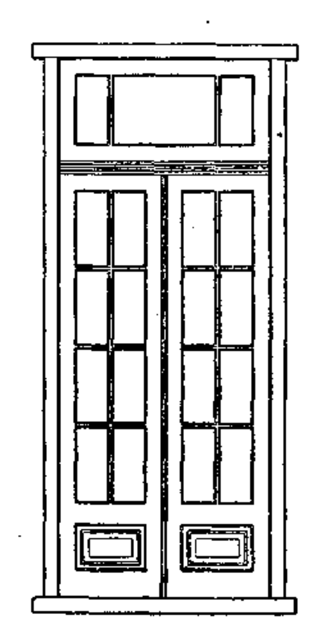
POSDATA. — A don Paco Wright, jefe de policía: Conviene vigilar a este fraile cuando vaya. Es tan grande su amor por las estrellas, que no sea el diablo que le dé por robarnos nuestra "Cruz del Sur".

E D M U N D O T. C A L C A Ñ O





Pida informes sobre nuestras ventas a mensualidades a pequeños propietarios.



Puerta Vidriera Nº 105, de 2", de 3.20 mts. x 1.10. Con marco y herrajes colocados.
En Pino Paraná. . . . . $ **71.50**
En Pino Tea. . . . . . . „ **77. —**
En Cedro. . . . . „ **91.50**

Ventana Nº 109, de 2", de 2.60 mts. x 1.10. Con marco y herrajes colocados.
En Pino Paraná. . . . . $ **60.50**
En Pino Tea . . . . . . „ **65. —**
En Cedro. . . . . „ **81. —**

Comunicamos a nuestros clientes y al público que habiendo reorganizado nuestros talleres, estamos en mejores condiciones de producción que antes del incendio y que desaparecidas las causas que lo justificaban hemos suprimido el 10 % de recargo en los precios de nuestro Catálogo No. 288 de Puertas y Ventanas.

Solicite nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Garages, Casillas, Galpones, Tinglados, Maderas, y Chapa canaleta para techos.

TORTOSA HNOS.

Escritorios: Charcas 2941   Anexo: Av. Chiclana 3341

BUENOS AIRES

Notas varias



PUNTA DE VACAS. — Los esposos Aranda-Montes de Oca al cumplir sus bodas de plata matrimoniales en plena Cordillera, donde nacieron sus hijos.



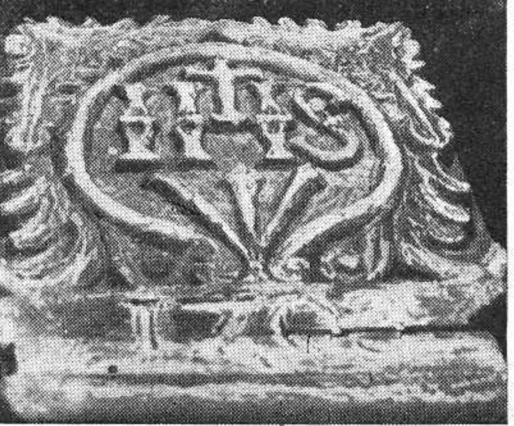
CERRILLOS (Salta). — Damas de la directiva de las Conferencias Vicentinas rodeando al director espiritual, padre R. Gobelli, al cumplirse el tercer año de la fundación.



Cabo conscripto A. Marcelo Bequerí, ganador en San Juan del premio Pro Patria.



Florencio Romero, quien, pese a sus 117 años, cumplió con el enrolamiento en General San Martín.



Hermosa piedra tallada que fué hallada recientemente en las excavaciones de la Escuela Monserrat, en Córdoba, y que data, según opiniones autorizadas, de principios del siglo XVII.

Enlaces




Catá - Barreiro. — Concordia.




Romero - Girald. — Concordia.




Fernández - Cambet. — Ayacucho.




Mollo - Guillet. — San Luis.




Burgeroni - Fernández. — Bánfield.




Squadrone - Vaccari. — Rufino.

Desde el Mirador

Cultura deportiva

El recuerdo de los partidos de fútbol jugados hace veinte años en Buenos Aires acude a nuestra memoria cada vez que asistimos a los de hoy en día. ¿Dónde está la tradicional cultura deportiva? ¿Dónde el respeto por la actuación de los árbitros? Los "teams" de antaño sabían perder y ganar; hoy saben ganar solamente, sin reparar en los medios necesarios para arribar al logro de los deseos; y el público coopera eficazmente en el triunfo de los once de su predilección con el insulto y la agresión a mano armada. Los partidos de fútbol favorecen, en nuestros fields, el desarrollo de la delincuencia, y el referee es, salvo contadas excepciones, la víctima obligada. La divulgación del deporte — y esto es lamentable — en lugar de acentuar la cultura física ha conseguido despertar un sentimiento de delincuencia adormecido. Va a ser necesario emplear agentes del orden público en los arbitrajes y someter a los distintos clubs al gobierno de la justicia en lo criminal; de no ser así el popular deporte proseguirá colaborando en el desarrollo de la acción delictual.

Sobre un tema semejante al anterior

Una nota simpática constituye la afluencia de damas y señoritas a los partidos de rugby que se juegan entre británicos y argentinos. Ello es consecuencia de la garantía de buen juego y de cultura ofrecidos por los "teams" que actúan. Es un error creer que una parte — la más selecta — de nuestra sociedad abomina de los espectáculos deportivos y de las reuniones al aire libre; la única razón que impedía la afluencia a las canchas no es otra que la anotada en el artículo precedente. Y es, por cierto, bien lamentable que las multitudes, ignorantes del placer que procuran los espectáculos de color, no comiencen por atenuar sus furores partidarios, en beneficio de un goce estético en consonancia con nuestra jactancia de pueblo civilizado.

Un ciudadano de Norte América

Descendió de su automóvil, inclinóse ante la estatua del varón virtuoso y colocó al pie del monumento una ofrenda floral. Luego, con voz vibrante, cantó, ante el asombro de los paseantes, los versos del himno de su patria. Nadie sabe cómo se llama el interesante "gentleman", pero, y de esto no es posible dudar, en los que presenciaron el espectáculo y en los que leyeron la edificante noticia, ha echado raíces el convencimiento de que cada hombre lleva en sí a su patria y de que ésta puede hacerse presente en la actitud del patriota, aunque, en algunas ocasiones, la solemnidad de una alma solitaria frente al universo provoque una leve sonrisa. Pero el fervor patriótico tiene un indudable mérito: el de estar por encima de todo prejuicio.

Solidaridad

Las empresas tranviarias protestan contra el sistema de sincronización; las de autobuses, por no ser menos, se adhieren a la voz airada de los tranviarios; y los conductores de taxímetros también se rebelan contra las autoridades municipales. Esto nos obliga a pensar que la sincronización actual tiene consecuencias saludables que no sospechábamos: mediante los parpadeos verdirrojos, los adversarios se abrazan fraternalmente. La solidaridad humana ha dejado de ser un mito.

Petróleo

Materia conocida en las primeras épocas de la civilización humana, el petróleo, última ilusión de los calvos, surge bullicioso y promisor de amenos diálogos en el área comprendida entre las calles Entre Ríos, Pozos, Rivadavia y Victoria. Correrá, saltarín y aromático por las calles porteñas, por las feraces pampas y aumentará el caudal inconmensurable del Atlántico. Y acaso, no obstante su potencia arrolladora, no alcance para limpiar la manta arlequinesca de la política criolla.

La hora municipal

Miramos el reloj colocado en una columna de la Avenida de Mayo: las nueve y cuarto. Comprobemos su buena marcha con el de la Municipalidad: las ocho y diez. Uno de los dos anda mal. Que el de la Plaza del Congreso decida: las siete y veinticinco. Efectivamente: los relojes públicos son una consecuencia lógica del desacompasado ritmo técnico municipal. Va a ser menester retornar al viejo reloj de sol o deducir la hora de nuestras apremiantes exigencias fisiológicas. Al fin de cuentas, más vale vivir en la hora que a uno se le antoja que someter nuestro cerebro a la tortura de observaciones encontradas.

Robito

El señor comisario de órdenes del departamento de Policía de Jujuy ha sido víctima de un robo. Los rateros de Jujuy, en nada se diferencian de los rateros de Buenos Aires. Pero si las cosas continúan en esta forma va a ser necesario dotar a las comisarías y jefaturas policiales de otro cuerpo que tenga las funciones de seguridad interna.





CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

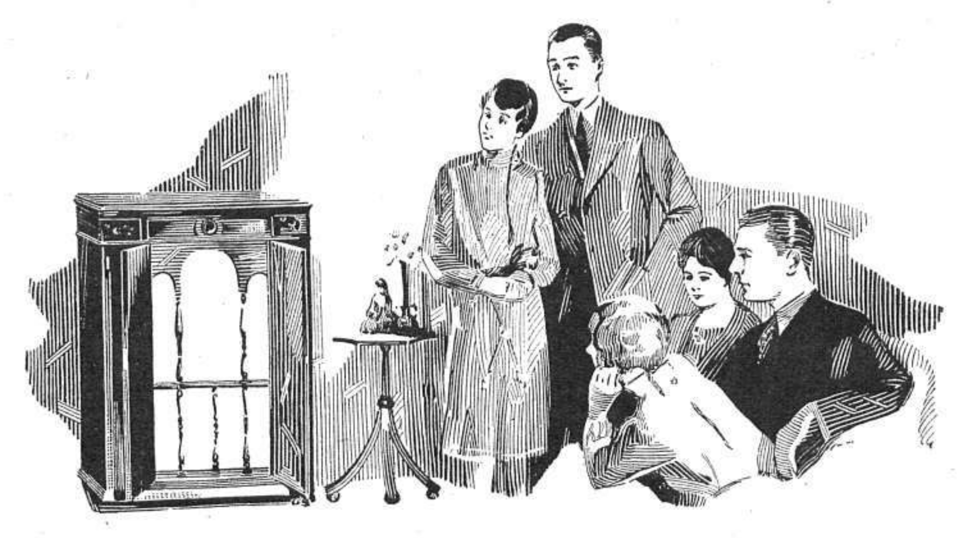
EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año	„ „ 8.00
Número suelto	20 ctvs.	Numero suelto	25 ctvs.		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año .... $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR



Nuevos Discos Victor Ortofónicos

Para Agosto

La música que se impone dentro y fuera de nuestro país la encontrará siempre en discos Víctor. Las ramificaciones de la Víctor en el mundo entero, no omiten sacrificio alguno para conseguirlo. En discos Víctor hallará los intérpretes más famosos de todos los pueblos y en todos los idiomas. Nuestra fábrica de discos en Buenos Aires nos permite ofrecer el más variado y selecto repertorio de música argentina, que junto a los últimos éxitos del mundo entero, encontrará en la siguiente lista de nuevos discos para Agosto.

PIDA OIRLOS EN CUALQUIERA DE LAS CASAS VICTOR

DISCOS VICTOR DE ETIQUETA NEGRA

Discos Dobles de 25 cm. a $ 3.00 m/n.

BAILABLES

79848	Botija linda. Tango.	Orq. Típica Víctor
	Gloria. Tango.	Orq. Típica Víctor
79849	El morito. Tango.	A. Ferrazzano y su Orq. Típica
	Pedacito de cielo. Tango.	A. Ferrazzano y su Orq. Típica
79843	Noviecita santa. Tango.	J. Guido y su Orq. Típica
	Mar del Plata. Tango.	J. Guido y su Orq. Típica
79829	El chaval. Paso Doble.	Carabelli Jazz Band
	Bajo la pálida luna. Fox Trot.	Carabelli Jazz Band
79864	Tanita de la proa. Tango.	Orq. Típica Víctor
	Re, Fa, Sí. Tango.	Orq. Típica Víctor
79865	Ca c'est París. Two Step.	A. Carabelli y su Orquesta
	Mi encantito. Fox Trot.	Orquesta Johnny Hamp
79866	Inch Alla. Two Step.	A. Carabelli y su Orquesta
	Solo y triste. Fox Trot.	Orquesta Jean Goldkette
97861	Quién le pregunta a Ud. Fox Trot.	Elio Rietti y su Jazz
	Yolanda. Paso Doble.	Elio Rietti y su Jazz
79863	Rodríguez Peña. Tango.	Orquesta Típica Víctor
	La serenata. Tango.	Orq. Típica Víctor
79774	Por mi madre. Tango.	Orquesta Típica Víctor
	Tigre viejo. Tango.	Orq. Típica Víctor
79775	María Cristina. Tango.	Orquesta Típica Víctor
	Triste payaso. Tango.	Orq. Típica Víctor

CANTADOS

79831	Circo criollo. Tango.	Agustín Irusta
	Barranca abajo. Tango.	Agustín Irusta
79853	Volá pa lo de mi amor. Zamba.	Magaldi-Noda
	Carne de pecado. Tango.	A. Magaldi
79804	Para siempre se perdió. Estilo.	Lilí y María Freire
	Coqueta. Tango.	Lilí Freire
79850	Viejo Taura. Tango.	Italo Goyeche
	No me olvides. Vals.	Pelaia-Italo

DISCOS DE BANDA

79867	Ituzaingó. Marcha	B. Militar Argentina
	San Lorenzo. Marcha.	Banda Militar Argentina

DISCOS PATRIOTICOS

80013 **Himno Nacional Chileno.** Banda de la Marina de Chile. **Himno de Yungay.** Banda de la Marina de Chile.



Victor Talking

Sucursal Argentina

Nuevos discos Victor Ortofónicos para Agosto

DISCOS VICTOR DE ETIQUETA NEGRA

Discos Dobles de 25 cm. a $ 3.00 m/n.

BAILABLES

20562 — Cómo me veré cuando duermo. Fox Trot. Orq. Waring de Pensilvania
Nunca he visto un plátano derecho. Fox Trot. Orq. Waring de Pensilvania

20570 — Tan triste. Vals. Orq. Whiteman
La canción del vagabundo. Fox Trot. Orq. Whiteman

20589 — Buscando nidos. Fox. Trot. Orq. Waring de Pensilvania
Mi muchacha dominguera. Fox Trot. Orq. Mc Enelly

20466 — Rosa yanqui. Fox Trot. Orq. Roger Wolfe Kahn
Busco un trébol de cuatro hojas. Fox Trot. Orq. Jean Goldskette

20473 — Palabras necias, música sin son Fox Trot. Or. Irving Aaronson
Nunca veo solita a Margarita. Fox Trot. Or. Irving Aaronson

20474 — Río Rita. Fox Trot. N. Shilkret y la Orq. Victor
El quincajú. Fox Trot. Orq. Internacional

CANTADOS

20564 — Yankee Rose. (En inglés). The Revelers
So Blue. (En inglés). The Revelers

20572 — My Sunday Girl. (En inglés). Jack Smith
I've Never Seen a Straight Banana. (En inglés). Jack Smith

20561 — Forgive Me. (En inglés). Gene Austin
Some Day, Sweetheart. (id.). Gene Austin

20568 — Ain't She Sweet? (En inglés). Gene Austin
What Do I Care What Somebody Said. (En inglés). Gene Austin

20569 — Muddy Water. (En inglés). Gene Austin
My idea of Heaven. (id.). Gene Austin

20477 — Ya Gonna Be Home To-night? (En inglés). Smith Brothers
Hoosier Sweetheart. (En inglés). Smith Brothers

INSTRUMENTALES

20439 — El reloj y el banjo. Solo de banjo. Roser
Caramelos. Solo de banjo. Roser

20489 — Esta noche eres mía. Solo de piano. P. Alpert
La casita blanca. Solo de piano. P. Alpert

20459 — Cielos azules. Solo de órgano. J. Crawford
Te estoy queriendo. Solo de órgano. J. Crawford

BANDA

20559 — En la Alameda. Marcha. B. Pryor
El explorador. Marcha. B. Pryor

Discos dobles de 30 cms. a $ 4.60 m/n.

CANTADOS

35813 — Beautiful Saviour. (En inglés). Coro St. Olaf
From Heaven Above. (En inglés). Coro St. Olaf

DISCOS DE BANDA

35780 — Aída. Gran marcha finale. Banda Creatore
Aída. Introducción y danza morisca. Banda Creatore

DISCO ITALIANO

CANTADOS

79157 — A Do Fatico Guiva'? (Napolitano). Migliaccio (Farfariello)
Tarantella Faitatore. (Napolitano). Migliaccio (Farfariello)

DISCOS VICTOR DE SELLO ROJO

CANTADOS

1234, 25 cms. $ 5.25 — Mi Little Nest Of Heavenly Blue. (En inglés). M. Jeritza
Twilight. (En inglés). M. Jeritza

1235, 25 cms. $ 5.25 — Aloha Oe. (En inglés). H. Lashanka
Nightingale Song. (En inglés). H. Lashanka

1238, 25 cms. $ 5.25 — Drink To Me Only Whit Thine Eyes. (En inglés). L. Tibbett
Believe Me If All Those Endearing Young Charms. (En inglés). L. Tibbett

1239, 25 cms. $ 5.25 — Mefistofele. Dai campi, dai prati. (En italiano). B. Gigli
Mefistofele. Giunto sul passo estremo. (En italiano). B. Gigli

ORQUESTA

9049, 25 cms. $ 5.— — Götterdämmerung. Marcha funeral de Siegfried. 1ª parte. Coates y Orq. Sinf.
Götterdämmerung. Marcha funeral de Siegfried. 2ª parte. Coates y Orq. Sinf.

6586, 30 cms. $ 7.— — Caprice Viennóis. Hertz y Orq. Sinfónica San Francisco
Coppélia Ballet. Danza de los autómatas. Hertz y Orq. Sinfónica San Francisco

SINFONIA PATHETIQUE — (No. 6 en B Menor)

Alberto Coates y Orquesta Sinfónica
Completo en un Album $ 25.00 m/n.

9050, 25 cms. — Adagio y Allegro non troppo. (1er. movimiento).
Allegro non troppo. (1er. movimiento). (Continuado).

9051, 25 cms. — Allegro non troppo. (1er. movimiento). (Continuado).
Allegro non troppo. (1er. movimiento). (Concluído).

9052, 25 cms. — Allegro con grazia. (2º movimiento).
Allegro con grazia. (2º movimiento). (Concluído).

9053, 25 cms. — Allegro molto vivace. (3er. movimiento).
Allegro molto vivace. (3er. movimiento). (Concluído).

9054, 25 cms. — Adagio lamentoso. (4º movimiento).
Adagio lamentoso. (4º movimiento). (Concluído).

La Nueva Victrola Ortofónica

Distribuidores al por mayor para la Argentina: TOMAS y Cía., Bmé. Mitre, 1976, Buenos Aires. Para el Uruguay: MORIXE y Cía., Plaza Independencia, 733, Montevideo.

Machine Company

Fábrica y Administración: Buenos Aires

Fiesta de la Escuela Normal de Avellaneda



Los alumnos del curso normal que bailaron el pericón nacional durante la fiesta celebrada para conmemorar el aniversario patrio, la cual se efectuó en el teatro Roma.





Grupo de los alumnos pertenecientes al 6º grado que bailaron un cotillón en la mencionada fiesta patriótica, y como sus compañeros fueron objeto de nutridos aplausos.



Si Vd. compra en la "CASA AMERICA" habrá acertado, pues cada una de sus máquinas parlantes representa lo mejor que en el mundo se produce y lleva la garantía de su marca.



AVTO - MOTO

El record de la hora en motocicleta

En 1915 Carlos Santiago triunfaba en el campeonato argentino de la hora en motocicleta, recorriendo 86.250 kilómetros. En aquella época el motociclismo estaba en boga, y a veces sus manifestaciones llevaban más público que el mismo automovilismo. Las máquinas, más o menos de igual poder que las que poseemos hoy, eran de preferencia de fabricación europea, y los 86 kilómetros por hora marcados por Santiago en el Hipódromo San Martín representaban un excelente récord.

Doce años después, frente al hipódromo, se levantó el autódromo. Las dos pistas han ofrecido en su época el mejor campo de acción. A doce años de distancia, los records, naturalmente, han mejorado, y Juan Zerba Balbi ha marcado en la hora 116,500 kilómetros, batiendo el récord de Santiago.

En doce años, ¿hemos realmente progresado?

Si nos guiáramos por la ventaja en kilómetros que Balbi lleva a Santiago, podríamos creer que el progreso es evidentemente grande; pero la realidad y el desarrollo del motociclismo en estos tres últimos años nos obliga a cambiar de opinión. Siguiendo la historia del campeonato de la hora, encontramos, en efecto, que en 1916 Raúl Riganti, el popularísimo as de siempre, ha recorrido en la hora 99 kilómetros, pero la comisión lo descalifica por haber recibido ayuda de sus managers en el cambio — creemos — de una bujía. Angel Traverso ganó aquel campeonato con 93,500 kilómetros, que son muchos si se tiene en cuenta que el Hipódromo San Martín no tenía curvas levantadas como las del autódromo que está enfrente.

Entonces aquellos hombres y aquellas máquinas valían materialmente más, porque los 93 kilómetros por hora de Traverso son magníficos.

Nadie ignorará que Traverso, para virar en el hipódromo, tuvo que cortar y frenar su máquina y que en aquella pista no había piso con capas de aceite asfaltado y pisonado, por lo cual su performance, más que buena, es espléndida.

En 1918 Riganti se desquita ganando el campeonato en el hipódromo de Belgrano, pero recorre solamente 87,600 kilómetros. Se ve que Belgrano no ofrecía una cancha tan buena como la de San Martín, y en 1920, esta vez en el hipódromo de Temperley, Aragnon, en motosidecar, se adjudicaba el título de campeón, recorriendo 71,600 kilómetros.

Este año en la pista hemos obtenido promedios que, sin ser bajos, no representan aún el valor real de nuestros corredores y de las máquinas.

Juan Zerba Balbi, por ejemplo, ha recorrido con una Harley - Davidson 116,500 kilómetros, pero ha dado una o más vueltas a 130 kilómetros por hora, y su récord de vuelta es de 133 kilómetros. ¿Por qué ha bajado tanto su promedio? Parece que Balbi, viendo que no se le ofrecía lucha, siguió su marcha descansadamente. Es éste un error grande que no debería cometerse nunca en una carrera presenciada desde las tribunas por una buena cantidad de aficionados.

Debemos de creer, por lo tanto, que los 116 kilómetros por hora de Balbi no nos reflejan sus justas capacidades, ni tampoco el poder máximo de su máquina.

Si tomamos como base los 99 kilómetros por hora marcados por Riganti en 1916 en el Hipódromo San Martín y los 133 kilómetros del récord de la vuelta de Balbi, diremos que existe un progreso enorme, pero no opinamos lo mismo si en lugar de guiarnos por el récord de la vuelta tomamos como base el promedio general, o sea, los 116 kilómetros por hora.

¿Cuáles son las razones?

Muy pocas. El motociclismo no ha vivido en estos últimos años; ha vegetado. El entusiasmo ha desaparecido en parte; el interés, siguiendo la misma parábola del entusiasmo, ha sido menos intenso; los corredores, que del primero y del segundo viven, han dejado poco a poco de ser constantes, como lo fueron los que, como Riganti, Blanco, Gaudino, Santiago, Traverso, luchaban con amor para la conquista de un trofeo de motociclismo.

Si el promedio general máximo y sus consideraciones nos han llevado al pesimismo, no ocurre lo mismo con lo que a la parte técnica se refiere, especialmente en lo que concierne a las máquinas de pequeña cilindrada.

Volvemos a repetir: creemos que el motociclismo resurgirá si la base de sus manifestaciones, además de ser popular, tiene como factor principal las motocicletas de pequeña cilindrada.

La fabricación mundial, y especialmente la europea, por razones de economía, tanto en el consumo como en la patente, tiende a construir máquinas livianas, con motores de baja cilindrada y económicas.

Siendo la base la baja cilindrada, era necesario estudiar para dar con un tipo de motor que, aun siendo económico, desarrollase un máximo de revoluciones, dando un poder proporcional para altas velocidades. En esta forma se llegaron a fabricar en Inglaterra motocicletas de 250 centímetros cúbicos de cilindrada que en carrera dan más de 130 kilómetros por hora, y que pueden triunfar en el Turist Thruphy, de 300 kilómetros, con un promedio de más de cien kilómetros por hora. Norteamérica no se preocupó mucho de la baja cilindrada hasta hace dos años, cuando vió que el Viejo Mundo intentaba imponer sobre todos los mercados sus productos baratos y buenos. Fué entonces la Indian y la Harley - Davidson que nos enviaron sus máquinas de 350 centímetros cúbicos que no son tan livianas como las europeas, pero que son buenas y muy veloces.

La impresión general es que la máquina de baja cilindrada superará en poco tiempo a la de gran poder, y que los motores de un cilindro llegarán a dar las revoluciones por minuto que hacen falta para llegar a una velocidad muy alta. Si se consigue este resultado y la máquina liviana sigue standardizando sus modelos, es muy posible que el motociclismo, tomándola como base, resurja.

El motosidecar, este medio de locomoción tan popular en América, parece conseguir más adeptos. Por lo tanto, las dos carreras de motosidecars organizadas en San Martín fueron las que más competidores juntaron y despertaron más entusiasmo.

Se han marcado, por parte

CICLISMO

de Miguel A. Fernández y Antonio Gerli, excelentes promedios. El primero recorrió, en la media, 54 kilómetros, lo que establece un buen récord; pero el promedio fué bajando también en esta carrera, sin duda por falta de lucha de parte de los otros competidores.

Un detalle solo, de mucha importancia, no debe escapar a los directores de la pista de San Martín: la cantidad de los competidores. En motocicleta, especialmente, es necesario que el número de competidores sea mucho mayor, pues dos o tres siluetas solas se pierden en la inmensa pista.

* * *

Después del Día Standard, a correrse en San Martín el 15, la primera gran competición automovilística es el Gran Premio de la Provincia de Santa Fe, a realizarse sobre el circuito de Esperanza, que mide unos 18 kilómetros de excelentísimos caminos y sobre una distancia de 504 kilómetros. El año pasado esta carrera fué ganada por Ernesto Bossola, que llevó por segunda vez su Bugatti al triunfo.

Parecía que los tiempos marcados por Bossola eran imbatibles, pero Rafaela nos ha demostrado que en un circuito de veinte kilómetros el promedio general podía ser mejorado, como lo hizo efectivamente Malcolm con su Delage. Pero ha quedado en Esperanza el récord de la vuelta, con 161 kilómetros por hora.

Las características del circuito pista de Esperanza son verdaderamente remarcables, pues se trata de caminos preparados en forma, con dos curvas de 2100 metros cada una y dos rectas de 7200 metros, respectivamente. Las curvas están algo levantadas sobre el nivel general del circuito y no son virajes cerrados o cortos, sino amplios y cómodos, puesto que miden 25 metros de ancho en toda su extensión.

Es, sin duda, con el de Rafaela, el mejor circuito que poseemos ahora y, sin temor de exageraciones, los dos circuitos son comparables a los europeos de Tours, de San Sebastián o de Monza. Es muy posible que las máquinas más veloces, como la Delage y la Bugatti, marquen altos promedios, más si se tiene en cuenta que la distancia a recorrer es más corta que la de Rafaela.

Otro punto importantísimo del Gran Premio de Santa Fe es el que concierne a la reglamentación, que, sin desprenderse de la fórmula de la fuerza libre, instituye dentro de la clasificación general a otra categoría, la de los coches preparados en el país. Esta vez no se trata de un premio Estímulo — que fué de iniciativa del Club Atlético de Rafaela y dió magníficos resultados, — sino de una verdadera clasificación con premios especiales, cuyo monto suma 8.500 pesos, mientras que los premios de la clasificación general suman 12.300 pesos. Son en total más de 20.000 pesos, que es por ahora la suma más importante en premios que se haya disputado en el país.

Para la categoría especial se han fijado las bases, que, al parecer nuestro, son buenas porque establecen que los coches preparados en el país deben tener el block motor de fábrica y la tapa del mismo. Se han excluído los chasis preparados en el país que lleven motores de aviación, y los coches que, aun no siendo declarados de carrera, hubiesen sido preparados en el extranjero.

Es, en una palabra, el verdadero estímulo a la mecánica nacional, y por estas razones los dirigentes de Esperanza merecen un franco elogio.

La carrera se efectuará el 4 de septiembre próximo. ¿Quién será el sucesor de Bossola y quién batirá el récord de Ballestretti?

* * *

El nuevo consejo directivo de la Federación Ciclista Argentina deberá tomar en esta temporada varias resoluciones, de las cuales depende el porvenir y el progreso del ciclismo argentino. En primer término, la normalización de los clubs afiliados después del problema grave de la independencia de las federaciones provinciales, la afiliación y administración de los diversos velódromos, las licencias y la categoría de corredores.

Sobre la categoría de corredores, conviene decir una vez más que los hechos nos han demostrado que la división actual es deficiente, por varias razones. Sería inadmisible que se abordara este problema tomando como base una nueva categoría, la de los profesionales. Es un tema gastado, pero conviene decir que para el profesionalismo no tenemos aún bastante ciclismo.

Nuestras carreras, las pistas, los programas, son por el momento insuficientes para mantener una verdadera categoría de corredores profesionales. Pero la salvación o la solución del problema está en la categoría independiente, reconocida por la Unión Ciclista Internacional, y admitida en las próximas olimpíadas de Amsterdam. Los independientes son los corredores que, a la par de nuestros mejores campeones, no son más aficionados en el sentido de la palabra, sino que son corredores que, no viviendo del ciclismo, obtienen ciertos beneficios más importantes de los que pueden conseguir los aficionados, sin llegar, empero, a los que suelen conseguir los profesionales.

Después de los independientes, podrían vivir con más probabilidades de éxito los verdaderos aficionados de primera, segunda y tercera categorías, y con estas nuevas clasificaciones el ciclismo ganaría mucho.

Es indiscutible que otro problema importante es el de las próximas olimpíadas de 1928. Es necesario que el nuevo consejo enfrente la situación y provea a la organización de carreras por tiempo, estudiando a la vez las posibilidades de formar un equipo que pueda figurar en las olimpíadas.

Sin partidismo, sin pasión, con criterio sano y con miras amplias, debe estudiarse el programa olímpico, y como que son pocos los que lo entienden, en lo que a ciclismo se refiere, deben guiarse o dejarse guiar por los que conocen a fondo los secretos de una participación por equipos de corredores que van a representar, no ya su valor personal, sino el de una nación.

El nuevo consejo directivo puede muy bien abordar todos estos problemas, porque está capacitado y los hombres que lo componen merecen fe y confianza.

La próxima temporada ha de ser, para nuestro ciclismo, una época nueva.

De Paraná



Aspecto del desembarcadero en momentos en que las autoridades, las fuerzas locales y nacionales y el pueblo se congregaron para saludar a su paso a los cadetes del Paraguay, que regresaban a su patria después de haber cumplido en la metrópoli una misión de cortesía internacional.










EL NIÑO GENIL

EL AS DEL CANTO ANDALUZ

GRABACION ELECTRICA

DISCOS DOBLES, a $ 3.— c/u.

RS 231 — Garrotín de los caracoles.
Fandanguillo del contrabando.

RS 233 — Fandanguillos de la liebre.
Alegrías.

RS 499 — Fandanguillo de granero.
Mi Cartagena.

RS 502 — Fandanguillos, aires granadinos.
Soleares de Madrid.

RS 503 — Fandanguillos de Joselito.
Malagueñas de Fernando de Triana.

RS 504 — Fandanguillo de Huelva.
Taranta del niño genil.

RS 505 — Bulerías jerezanas.
Fandanguillos, la mantilla y la liebre.

RS 506 — Saeta cordobesa.
Fandanguillos de Lucena.

RS 507 — Guajiras de vuelta abajo.
Fandango, aire alosnero.

RS 508 — Fandango de una mujer.
Pout-Pourri, regional. Solo de guitarra por "El Malagueñito" y su hermana Adelita.

RS 509 — Fandanguillo. Gran creación de guitarra por "El Malagueñito".
El alma de la región. Solo de guitarra por "El Malagueñito" y su hermana Adelita.

"LA BEJARANA"

LLEGARON SUS DISCOS.
SOLICITE LISTA.





GINES SANCHEZ

POPULAR CANTADOR DE JOTAS

DISCOS DOBLES, a $ 2 50 c/u.

360 — Jota aragonesa Nº 1.
Jota aragonesa Nº 2.
361 — Malagueñas.
Jota aragonesa Nº 3.
362 — Malagueñas. (Fandango)
Malagueñas. (Cartageneras).
363 — Malagueñas. (Tarantas).
Jota aragonesa Nº 4.
364 — Tango.
Fiesta de la jota Nº 1.
365 — Unicos tientos.
Fiesta de la jota Nº 2.
366 — Sevillanas Nº 1.
El alma de Dios. "Canción del Vagabundo".
367 — Jota del Maño.
Sevillanas Nº 2.
368 — Jota Riojana.
Sevillanas Nº 3.
369 — Tango largo.
Peteneras Nº 2.
370 — Tango Andalucía.
El crimen de Cuenca. Recitado cómico.

Para flete postal, $ 0.50. Envíos al día.

PEDIDO RECIBIDO, PEDIDO DESPACHADO. Lema de:



TALLER DE COMPOSTURAS

VENTA DE REPUESTOS

PEDIDOS A



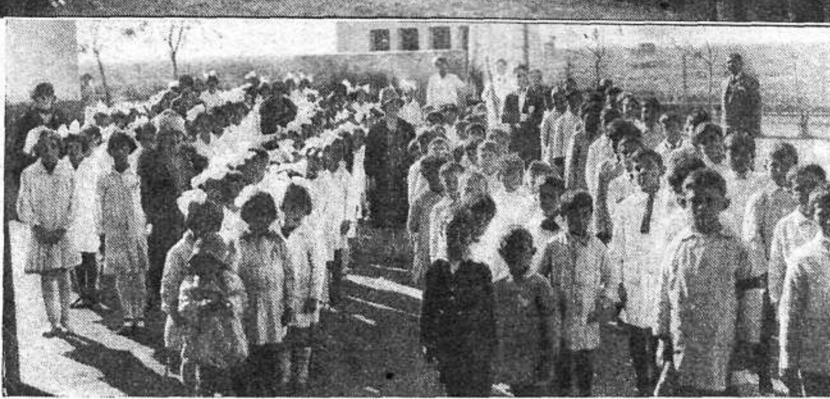
DE A. WARD

De Bragado y Maggiolo



BRAGADO. — Inauguración del local social de la Federación Agraria Argentina. La concurrencia al acto.





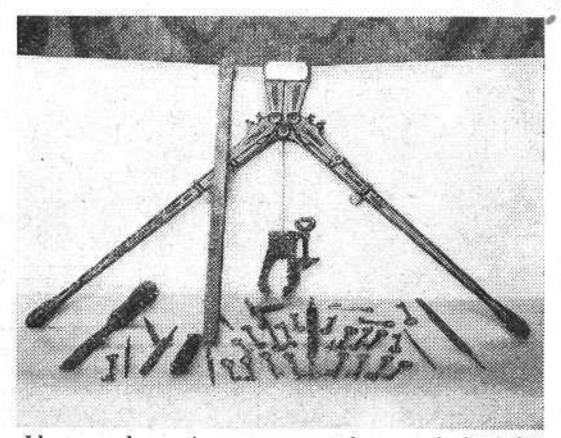
MAGGIOLI. — Alumnos de la escuela fiscal Nº 168 celebrando la fiesta nacional de mayo.

CRONICA DE POLICIA

Detención de los autores de varios robos



Agustín Pedra (a) El catalán Pedra, uno de los principales componentes de la importante banda.



Llaves y herramientas secuestradas en el domicilio allanado, pertenecientes a los ladrones.



Luis Felipe Varela, otro de los detenidos, en cuya habitación se encontraron mercaderías robadas.



Artículos substraídos en las incursiones nocturnas practicadas por los cacos en diversas casas de comercio del centro.

DURANTE un par de meses varios comercios de la zona céntrica de la Capital fueron visitados con provecho por ladrones que se sospechó pertenecieran a una sola banda. Dirigida la pesquisa por el jefe de la Sección Robos y Hurtos, subcomisario Roberto Barneda, secundado principalmente por el segundo jefe, auxiliar Florio, se ha logrado descubrir la siniestra organización, deteniéndose a sus componentes y secuestrándose buena parte de las mercaderías robadas. Para ello procedieron al allanamiento de la finca sita en Castelli 48, donde sorprendieron a los ladrones con mercadería robada.

Captura de asaltantes de sastrerías



Miguel Castellaneta.

OTRA banda que tuvo intrigada a la policía, y que ha sido también descubierta, es la que se venía especializando en el asalto a las sastrerías. Ya procesado Angel Ramón Vázquez (a) El loco Totó, como cabecilla, ha sido detenido Miguel Castellaneta (a) Minguito o Capasito, sobre quien recaían sospechas por su amistad con el primero, sospechas que se confirmaron cuando, en rueda de presos, fué reconocido por el sastre Mateo Malje como el sujeto que estuvo en su comercio para hacer arreglar un saco y que a la noche siguiente, durante el asalto, figuraba entre los malhechores.



Angel Ramón Vázquez.

De Venado Tuerto y San Carlos Sur



VENADO TUERTO. — Jira política del senador nacional doctor Ricardo Caballero, acompañándole destacados correligionarios.



SAN CARLOS SUR. — La señorita Müller rodeada de amigas que le hicieron objeto de una demostración en vísperas de su casamiento.

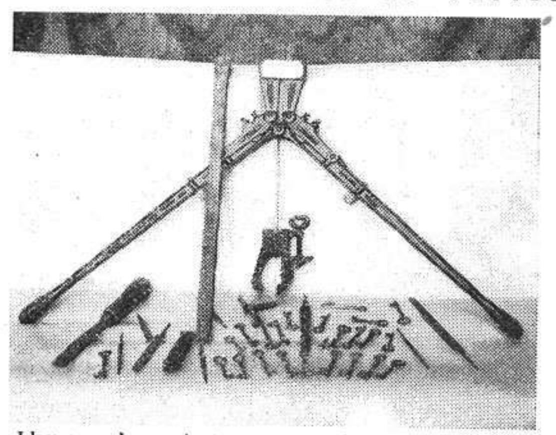


CRONICA DE POLICIA

Detención de los autores de varios robos



Agustín Pedra (a) El catalán Pedra, uno de los principales componentes de la importante banda.



Llaves y herramientas secuestradas en el domicilio allanado, pertenecientes a los ladrones.



Luis Felipe Varela, otro de los detenidos, en cuya habitación se encontraron mercaderías robadas.



Artículos substraídos en las incursiones nocturnas practicadas por los cacos en diversas casas de comercio del centro.

Durante un par de meses varios comercios de la zona céntrica de la Capital fueron visitados con provecho por ladrones que se sospechó pertenecieran a una sola banda. Dirigida la pesquisa por el jefe de la Sección Robos y Hurtos, subcomisario Roberto Barneda, secundado principalmente por el segundo jefe, auxiliar Florio, se ha logrado descubrir la siniestra organización, deteniéndose a sus componentes y secuestrándose buena parte de las mercaderías robadas. Para ello procedieron al allanamiento de la finca sita en Castelli 48, donde sorprendieron a los ladrones con mercadería robada.

Captura de asaltantes de sastrerías



Miguel Castellaneta.

Otra banda que tuvo intrigada a la policía, y que ha sido también descubierta, es la que se venía especializando en el asalto a las sastrerías. Ya procesado Angel Ramón Vázquez (a) El loco Totó, como cabecilla, ha sido detenido Miguel Castellaneta (a) Minguito o Capasito, sobre quien recaían sospechas por su amistad con el primero, sospechas que se confirmaron cuando, en rueda de presos, fué reconocido por el sastre Mateo Malje como el sujeto que estuvo en su comercio para hacer arreglar un saco y que a la noche siguiente, durante el asalto, figuraba entre los malhechores.



Angel Ramón Vázquez.

De Venado Tuerto y San Carlos Sur



VENADO TUERTO. — Jira política del senador nacional doctor Ricardo Caballero, acompañándole destacados correligionarios.



SAN CARLOS SUR. — La señorita Müller rodeada de amigas que le hicieron objeto de una demostración en vísperas de su casamiento.

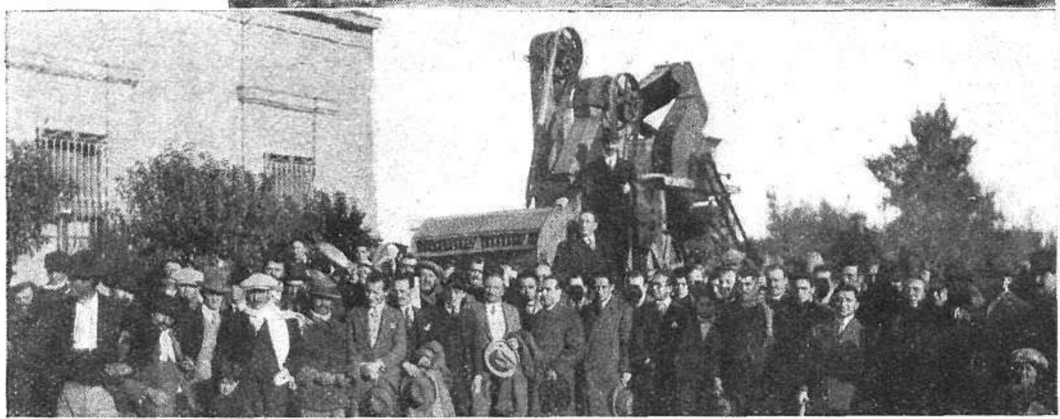


De Tupungato y Trenel

TUPUNGATO (Mendoza). — El gobernador, doctor Orfila, con otras personalidades de la política, visitando este departamento, donde el gobierno adquiere terrenos para obreros.

TRENEL (Pampa). — Concurrentes a la distribución de premios a los colonos que participaron en el concurso realizado por las instituciones agrícolas-ganaderas locales.





EL PARAISO AFRICANO

En el Africa del Sur, según nos dicen, los peces vienen por sí solos a engancharse en el anzuelo, y la pesca es una delicia y una empresa fácil.

Pero no solamente con los peces ocurre esta maravilla, sino que como se sabe, puede "pescarse" en las minas africanas oro en pepitas y diamantes gordos.

Ultimamente ha ocurrido lo más sensacional: la pesca de cometas. El astrónomo Reid alcanzó a ver uno nuevo de octava magnitud, que va hacia el polo austral. Con éste, son ya dos que se han descubierto allí, de enero acá, amén de una estrellito nueva en la constelación de la "grulla".

Si piensas, lector, que también se pescan allí resfriados, disenterías y hasta el mal del sueño, verás que es el paraíso del pescador, y que debieran emigrar para allá las solteronas de largas faldas.

¡También se pescaron en el Africa tantas danzas, que en breve será general el mal de San Vito!

Para detalles completos, soliciten un ejemplar de nuestro catálogo N. 53, lo enviamos gratis.

Cuesta sólo

$ 1.350 m|n.

s|w. Buenos Aires, completo con batería de acumuladores.

El único
con su fuerza a este precio

EXISTEN varias marcas de Equipos de luz eléctrica entre los cuales puede elegirse como fuente de corriente eléctrica para su estancia, pero el "Sunbeam" no tiene su igual por el precio. Es el único equipo que provee una capacidad de 800 watts, lo suficiente para mantener prendidas 50 lámparas a la vez, por el precio de $ 1350.— completo con batería de acumuladores.

El "Sunbeam" es un equipo completo, consiste de un motor a nafta, dínamo y batería de acumuladores, su material y mano de obra, es igual a cualquiera de los equipos mayores en plaza. A más de proveer la luz para las construcciones principales de la estancia mediana, proporcionará también la energía suficiente para accionar a poco gasto los aparatos eléctricos livianos, tal como planchas eléctricas, máquinas de lavar, bombas y equipos de refrigeración eléctrica.

Juan y José Drysdale y Cía.

Perú 440, Buenos Aires

ROSARIO BAHIA BLANCA SANTA FE



Notas varias



Reunión escolar propiciada en ocasión de ser inaugurado el monumento al general Mitre, obsequiándose a la concurrencia con postales de próceres, banderitas y escarapelas.







Componentes de la nueva comisión directiva elegida por los asociados de la Mutualidad Estudiantes de Bellas Artes.

Un Automóvil
DODGE BROTHERS
Más Fino Aún

Nuevo en belleza, comodidad, servicio y seguridad

Listo para su personal inspección se halla un automóvil Dodge Brothers más fino aún que sus predecesores. Se distingue por muchos nuevos e importantes perfeccionamientos. Sólo por inspección personal se puede obtener idea cabal del progreso entrañado en este nuevo producto. Lea la siguiente lista parcial de sus características y examínelas después:

Cigüeñal de cinco cojinetes de bancada.
Un nuevo embrague — sencillo, rápido, seguro y de funcionamiento silencioso.
Pedal con acción de mayor suavidad.
Mayor facilidad en la conducción.
Elegancia más refinada en las carrocerías.
Lindas combinaciones de nuevos colores.
Carrocerías de mayor firmeza que nunca.
Asientos reformados para mayor comodidad.
Silenciador de nuevo tipo.
Arbol propulsor, diferencial y árboles de eje trasero notablemente perfeccionados en beneficio de la mayor firmeza y de la mayor resistencia contra el desgaste.
Sistema eléctrico de doble unidad para el arranque y el alumbrado.

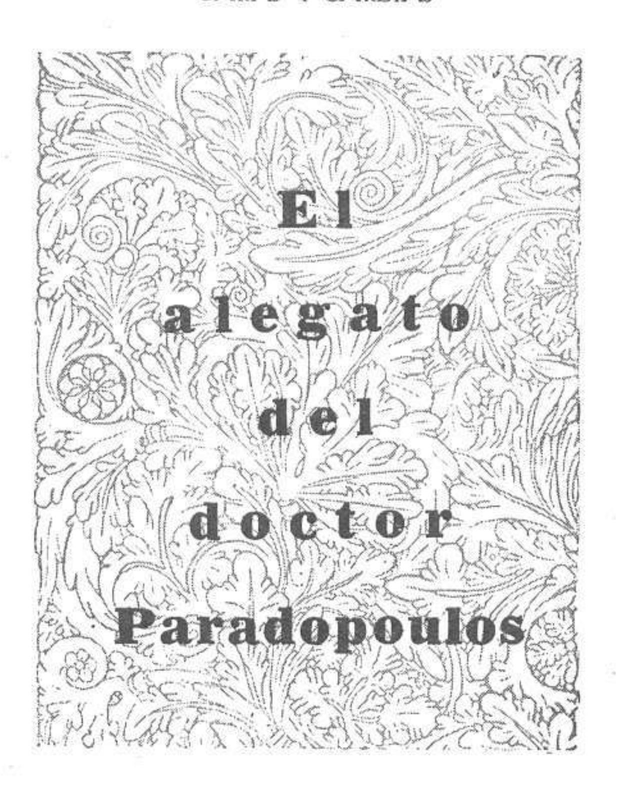
Vea estos grandes y espaciosos automóviles en el salón de la agencia más próxima de Dodge Brothers.

Automóvil de Turismo . .	**$ 3650.—**
Automóvil de Turismo Especial	**„ 3800.—**
Autosedán Especial	**„ 4400.—**

Con magneto y 5°. Neumático s/w.
Buenos Aires.

JULIO FEVRE Y CiA.
AV. L. N. ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO: URQUIZA Y SARMIENTO

El alegato del doctor Paradopoulos



Un reputado abogado de Atenas, el doctor Paradopoulos, ha presentado al Tribunal de Casación de Grecia un notable alegato pidiendo la revisión del proceso de Sócrates, condenado a tomar la cicuta hace 2.300 años. A juicio del letrado ateniense, el Padre de la Filosofía debe ser rehabilitado con todos los pronunciamientos favorables, declarándose nula la sentencia. Así lo exigen el honor y el prestigio de la jurisprudencia y de los tribunales de Grecia.

El doctor Paradopoulos añade en su primer escrito, pidiendo la revisión, que defenderá a Sócrates gratuitamente, "lavando su memoria de las falsas acusaciones lanzadas contra él por testigos sin valor".

Esta generosa actitud del distinguido abogado nos revela que el "asuntito" de Sócrates no ha caído en manos de un "ave negra". Nada puede esperar el doctor de los herederos de Sócrates. Conocido es el programa económico del filósofo: "Tengo cuatro medidas de harina y las fuentes de Atenas para beber; no necesito más". Un hombre que así pensaba no habrá dejado a sus descendientes gran fortuna para que puedan pagar al doctor Paradopoulos la defensa de su causa.

Tres fueron los acusadores de Sócrates: Lycon, Melito y Anyto. El primero era un orador político, un mitinero o plebeyo charlatán; Melito, un poeta obscuro, sin estro, un rimador insubstancial, impotente, envenenado, murmurador. Aristófanes, en "Las Ranas", se burla de sus versos mediocres. Anyto era un rico curtidor que tenía monopolizado el comercio de pieles.

El móvil que inspiró la conducta de Anyto es quizá el más respetable. Tenía un hijo muy listo, con grandes aptitudes para el cultivo de la filosofía. Era uno de los discípulos predilectos de Sócrates, el cual aconsejó al padre que lo apartara de la industria del corambre para dedicarlo a la alta vida intelectual, a las elucubraciones metafísicas o "jineteos en el espacio". Anyto se alarmó ante aquella idea que convertiría a su hijo en un vago discutidor, en un atorrante polemista, como su maestro. Y le prohibió toda relación con él. El chico debía ser curtidor, que es una profesión más lucrativa que la de filósofo. La tenería, o "curtiembre", marchaba viento en popa, y Anyto vió al punto que el negocio en manos de un filósofo sería un desastre. El entrometimiento de Sócrates en la familia del curtidor implica una actitud poco filosófica. Siento oponer esta objeción a un filósofo tan acreditado. Para el fabricante de pieles, separar a su hijo de una industria tan acreditada suponía corromperlo. Algo excesiva es esta suposición; pero Anyto la sostuvo ante el Tribunal popular de los heliastas, donde, por querer sacar a su hijo de los cueros, le sacó el suyo a Sócrates, según versión de los diálogos platónicos.

El ataque a fondo ante el Tribunal lo llevó Melito, sofista boquirroto, gran macaneador, chirle, poeta, envenenado por la envidia y la impotencia. El acta de acusación se encerraba en estos términos: "Sócrates es culpable de no creer en los dioses y en la religión del Estado, de introducir divinidades nuevas y de corromper a la juventud. Pena de muerte."

Con arreglo a la ley, el sentenciado podía elegir entre la pena capital, la prisión perpetua y el destierro. Sócrates, después de un minucioso análisis filosófico sobre las leyes, la justicia, la injusticia, la vida, la muerte, el alma, el cuerpo, y acerca, en fin, de todo lo divino y lo humano, se decidió por la cicuta. De manera que su muerte fué casi un suicidio, pues aceptando la prisión o el destierro, como hubiera hecho cualquier revolucionario de nuestros días, la reforma posterior de las leyes y la misma reacción del pueblo le hubieran salvado y devuelto a su profesión o deporte de filosofante callejero.

En realidad, tanto como Lycon, el político, Melito, el poeta y Anyto, el curtidor, influyó Aristófanes en la perdición del maestro. En su comedia "Las Nubes", estrenada veinte años antes, el fruslero dramaturgo se burlaba del filósofo, acusándole de introducir novedades en la religión del Estado. Esta obra teatral predispuso al pueblo en contra de Sócrates. Es difícil salir adelante en un enredo formado por un comediógrafo, unos cómicos, un orador político, un poeta detestable y un curtidor que ve en peligro su fábrica.

* *
*

El filósofo no quiso aceptar la defensa del doctor Lisias, abogado famoso de aquella época remota. Como ahora el doctor Paradopoulos, Lisias quiso defenderle también de balde. No hay país como Grecia para encontrar abogados baratos.

Sócrates hizo su propia defensa en términos inmortales, según el relato de Platón. Puso overos a sus acusadores, llamándoles envidiosos (el filósofo no era modesto, pues se creía digno de envidia), viles calumniadores, hombres frívolos y ligeros que se guiaban por simples rumores. A jui-

cio de Sócrates, nadie había que concretamente estableciese en qué consistía su delito, "fuera de uno que hace comedias" — decía en su defensa, aludiendo desdeñosamente a Aristófanes. — "Por lo visto, los jóvenes vienen a aprender de mí, cuando por un dracma pueden ir al teatro y reírse de Sócrates, si Sócrates se atribuyese de esa manera opiniones que, sobre ser tan inadmisibles y extrañas, no son suyas. Pero, ¡por Júpiter!, ¿afirmáis que no reconozco ningún dios?" Como se ve, Aristófanes le atribuyó en su comedia una serie de patrañas. Lo mismo que en nuestro tiempo, la atmósfera teatral era en la antigüedad un semillero de embrollos y rumores calumniosos.

"De las filas de los detractores — añadía el filósofo en su defensa — salen hoy Melito, Anyto y Lycon, lanzándose contra mí; Melito me aborrece en nombre de los poetas; Anyto, en el de los artífices y los políticos; Lycon representa el odio que me profesan los oradores." Sócrates, más que defenderse, ataca la intención tenebrosa y proterva de este triunvirato. Y dirigiéndose al curtidor, a quien llama artífice, añadía: "No hay uno que, por sobresalir en su arte, no presuma de entender de todo lo demás, echando a perder lo que saben con todo lo que creen saber." Por lo demás, ya sabemos que la principal sabiduría de Sócrates consistía en saber que no sabía. Y así, agregaba al defenderse: "Porque los que me oyen se imaginan que sé todo aquello sobre lo cual descubro la ignorancia de los demás, cuando tengo para mí, atenienses, que sólo el dios es verdaderamente sabio y que lo único que ha querido decir él con su oráculo es que toda la sabiduría humana es poca cosa, o nada. Y es evidente que Apolo no ha querido decir que Sócrates sea sabio, sino que se ha servido de mi nombre para citarlo de ejemplo, como si hubiera dicho: "Mortales: el más sabio de vosotros es aquel que, a ejemplo de Sócrates, reconoce que nada es su sabiduría."

Criton le propuso la huida, que era lo único razonable que podía intentarse; pero Sócrates adujo una serie de sutiles argumentos en contra de la escapatoria. Ello significaba destruir las leyes y el Estado. Para hacer el ejemplo más plástico corporizó la Jurisprudencia, la cual penetró en la prisión, preguntando: "¿Qué vas a hacer, Socrates? ¿Me vas a destruir? ¿Puedes matarme para que no te maten a ti? ¿Crees posible que subsista la República si yo, la Ley, no subsisto?" Estos argumentos dejaron anonadado a Criton.

En suma: había que morir. En "Fedon", el diálogo cumbre de los relatos platónicos, se describen las últimas horas del maestro. No cesa de filosofar con sus amados discípulos, "purificado y libre de todas las locuras de los sentidos." Luego dice que la muerte, "sueño sin ensueños", es una ventaja. Entra Xantipa, su mujer, chillando. Sócrates, dirigiéndose a Criton, le dice secamente: "Que la lleven a su casa." No está bien que un filósofo, todo razón, se enternezca en un trance del cual ha de guardar perdurable memoria la humanidad. "Inquietaos menos por Sócrates que por la verdad." Antes de tomar la cicuta se baña. "No quiero dar a las mujeres el trabajo de lavar un cadáver." En seguida recomienda a Criton el envío de un gallo a Esculapio. Por último, apechuga con la ponzoña. Se acuesta de espaldas, y, sin dejar de filosofar, clava el pico aquel gran maestro de las divagaciones trascendentales.

Si yo fuera juez en Atenas respondería con esta sentencia al alegato de revisión del doctor Paradopoulos:

Considerando que Sócrates no tenía derecho a entremeterse en la familia del peletero Anyto, substrayendo a su hijo a las actividades curtidoras, que son más productivas y acaso más útiles que el cultivo de la filosofía, produciendo quizá con ello la ruina del fabricante y de su heredero, privando a la vez a los atenienses de la elegancia de los abrigos de pieles, intención propia de un atorrante como fué Sócrates en el largo curso de su vida,

Considerando que el procesado era un iconoclasta, un revolucionario político y religioso que atacaba el politeísmo, religión del Estado y base esencial de sus instituciones, burlándose mordazmente de los dioses en el "Eufitrion", no admitiendo más que una deidad invisible e indivisible, mientras todo el país veía millares sobre el cielo resplandeciente de Grecia, haciendo escarnio del culto nacional y de las más bellas tradiciones de la teogonia griega, minando con sus prédicas callejeras todo el orden establecido y debilitando, en consecuencia, el vigor del Estado frente a los enemigos extranjeros,

Considerando que, realmente, corrompía a la juventud, entendiéndose por corromper querer inducirla a no conformarse con lo existente, que es el verdadero principio conservador, como llamamos ahora corruptor al que propague, aun vestidas filosóficamente, ideas comunistas o bolcheviques, alteradoras del régimen legal en que vive la humanidad propietaria, haciendo Sócrates constantemente alarde de su pobreza y de su atorrantismo, como si fuesen virtudes superiores, cuando, en realidad, son situaciones que inducen a la disolución de la sociedad y al abatimiento de las columnas que le sirven de cimiento y soporte.

Considerando la generosidad de la ley de la época, que le daba a elegir entre la prisión perpetua, el destierro y la cicuta, eligió, alardoso, contumaz y soberbio, el brevaje oficial, con objeto de desacreditar al Estado griego en los siglos venideros, queriendo así demostrar que él solo valía más que toda la sabiduría ateniense,

Considerando que, si bien su famosa defensa es una página filosófica que acusa un recio cacumen, como alegato jurídico de su situación de procesado es tan inconsistente como pobre, según convienen todos los jurisconsultos modernos, creyéndose que el abogado Lisias lo hubiera hecho mucho mejor, analizando en forma forense y no filosófica los capítulos, apartados, artículos, incisos, de la Ley, más sus modificaciones y reformas por decretos y ordenanzas posteriores en aquello que pudiera ser favorable al reo,

Considerando que, al proponerle Criton la huida, rechazó el recurso por creer que ningún particular puede eludir una ley general, porque ello implica destruir las bases de la República, según afirmación de su propia defensa, con lo cual demostraba que era justo apencar con la cicuta,

Considerando, por último, que al afirmar que su sabiduría consistía en saber que no sabía nada es evidente que su argumentación carece del convencimiento de la sapiencia,

Sentenciamos que no ha lugar a la revisión del proceso que solicita en su alegato el doctor Paradopoulos.

Dése en el boletín oficial y archívese...

FRANCISCO GRANDMONTAGNE



Don Plácido Almestre, cuya desaparición, acaecida en La Plata, ha repercutido dolorosamente en el seno de la sociedad.



Don Pablo Haunewabr, cuyo deceso, ocurrido en Ramos Mejía, causó intenso pesar, dados los méritos del extinto.

DE JULIO HERRERA Y REISSIG

Nada más profundamente serio que el evangelio de hipérboles de los enamorados, que las promesas que se mienten y los juramentos que se olvidan, que su lenguaje atómico de diminutivos entre suspirados y musitaciones dulcemente absurdas que ellos solos y los ángeles comprenden — jerigonza entre pueril y salvaje, de vocales que estira el mimo en tersas "monchalances" y claves rotas a besos o inconclusas en *desmayantes y mecedoras arpegiaciones*. Los secretos más evidentes, los pecados más virtuosos, las ridiculeces más sublimes, las tonterías más transcendentales, los contrasentidos más filosóficos, todo eso que constituye su literatura jocoseria, forma, no obstante, un momento de la verdad inaccesible y la razón suprema, que la conciencia del amor, resonante y obscura como la de un templo, alcanza por la revelación al acercarse a la divinidad, allende la vida humana, un punto sutil más afuera del círculo de los sentidos y de la naturaleza.

En nombre del misterio más profundo, y con la razón más elevada, puede afirmarse que sólo los niños, los locos y los enamorados dicen la verdad. Bien que esta verdad pertenezca al orden desconocido, que los cuerpos jamás podrán penetrar...

Hay una única religión universal: el amor. Una sola plegaria: los suspiros. Un solo dogma: la belleza. Un solo ídolo: la mujer. Un solo confesionario: el oído. Un solo purgatorio: la ausencia. Una sola comunión: el beso.



Ingeniero Mario Gemignani, alto funcionario nacional, constructor de San Ponciano, que ha fallecido recientemente en La Plata.



Señor Rafael F. Di Ferrante, fallecido recientemente, y cuyo sepelio motivó elocuentes demostraciones de sincera condolencia.

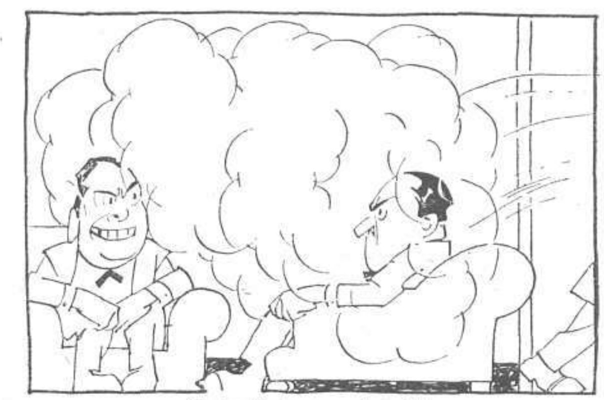
A PUNTA DE

Increíble

—¿La columna de ese termómetro no es de mercurio?

—No; es de alcohol.

—¡Hasta dónde ha llegado el alcoholismo!



Fumador empedernido

—¡Apesta la habitación! Siempre está fumando en pipa, y lo llena todo de humo.

—Será una pipa con escape libre.



El enemigo de las conferencias

—Las conferencias son completamente inútiles. Voy a dar una conferencia para demostrarlo.



Criterio socialista

Elpidio. — ¿Qué opina de la intervención norteamericana en Nicaragua?

Justo. — Como en todo, soy partidario de la intervención de ocho horas.



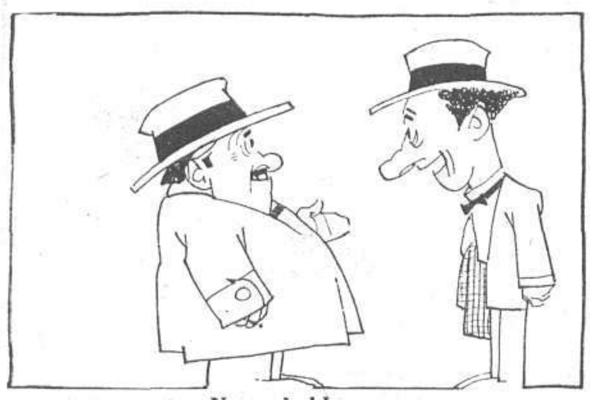
Le tiene sin cuidado

—¡Qué hermoso día! ¡Cómo brilla el sol!

—¡Y a mí qué me importa!

—¡No sea bárbaro! ¿No le gusta el sol?

—¡Para lo que me sirve!... Soy sereno.



No se habla

El personalista. — No se habla de la fórmula Melo-Gallo.

El antipersonalista. — No haga caso. Tampoco, en invierno, se habla de las moscas. Y en cuanto empieza el calor, ¡qué modo de molestar!



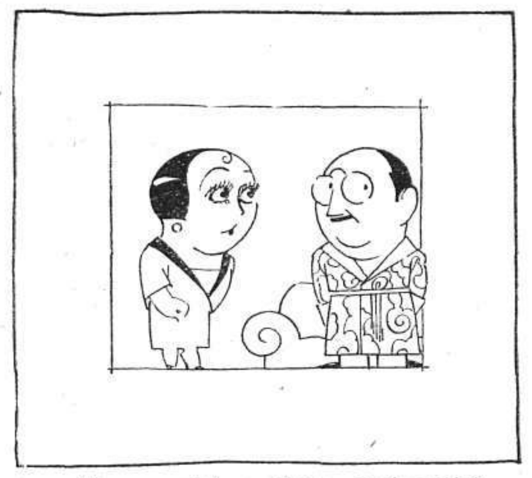
El único y su propiedad

—¿Y usted a qué fracción del partido socialista pertenece?

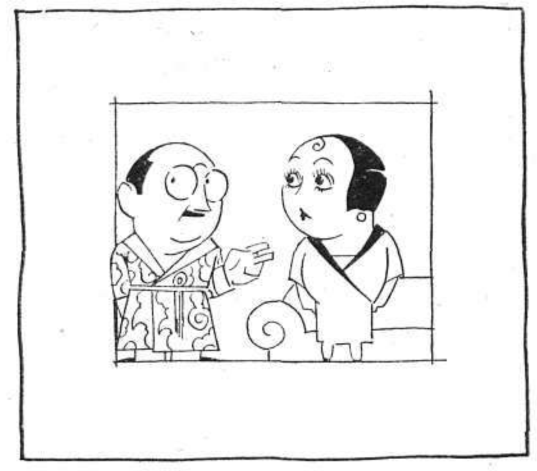
—A ninguna. Voy a establecerme por mi cuenta.

LAPIZ, Por VALDIVIA

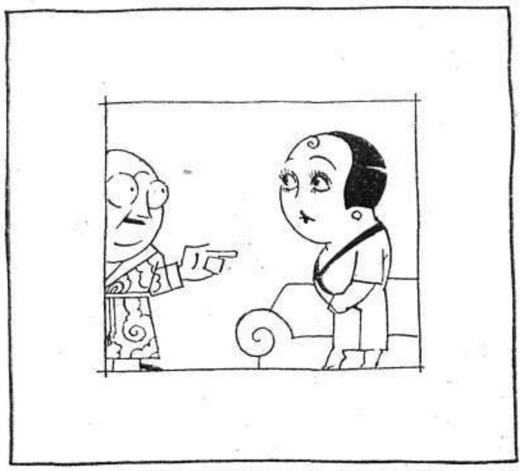
LAS CONFERENCIAS



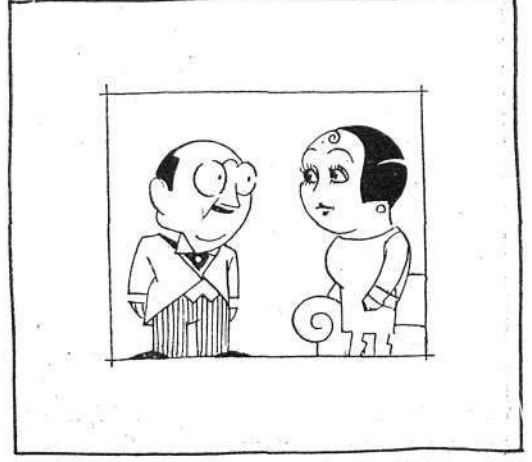
—¿Piensas asistir a alguna conferencia?
—¡A todas, Elena!



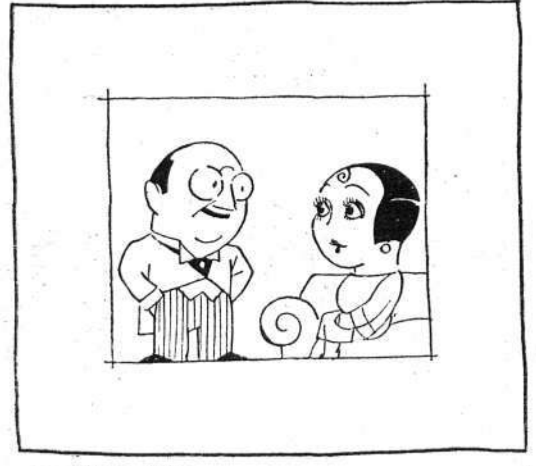
—Iré a la conferencia literaria, a la prehistórica, a la de ingeniería...



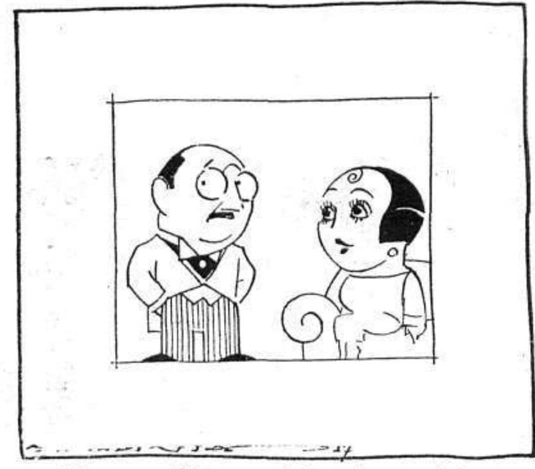
—...a la de medicina, a la de ciencias económicas, a la espiritista.



—¿Has aprendido mucho en las conferencias?
—Mucho, Elena.



—¿Algo útil?
—Utilísimo.



—He aprendido que el hombre oceánico no era partidario de las revoluciones literarias. Y que el alumbrado, el espiritismo, la ginecología y el estudio de las estrellas son indispensables para que sepa lo que debe hacer el comerciante antes de establecerse.

TEATRO DEL SILENCIO

"ASI TENIA QUE SER"

Se estrenará mañana este film que tiene por principales intérpretes a Richard Barthelmess y Lois Moran, y del cual adelantamos el argumento.

El príncipe Ruperto, segundo hijo del rey de un pequeño estado europeo, conoce a Linda Lee Stafford, rica heredera norteamericana. Ambos simpatizan.

Más tarde, el príncipe es enviado a Norteamérica en misión oficial. Le acompaña Toni, su hombre de confianza.

Harto de recepciones y fiestas oficiales, el príncipe busca distraerse a sus anchas. Ella lo ve en un partido de polo, pero no se deja descubrir por él. Sin embargo, un pequeño accidente hace detener al príncipe frente a la posesión de la familia Stafford. Vuelven los jóvenes a encontrarse; él con nombre supuesto.

Entretanto, ha fallecido en Europa el hermano mayor del príncipe y éste es reclamado como heredero del trono. Entáblase en su ánimo la lucha entre el amor de Linda y su deber patriótico.

Linda, por su parte, sabe sacrificar su amor para que él cumpla con su deber. No quiere ella ser un obstáculo en el destino del príncipe. Este regresa a Europa, pero al llegar se encuentra con la grata nueva de que la viuda de su extinto hermano ha dado a luz niños mellizos. Estos son los herederos directos del trono. Ruperto se ve así libre para hacer su felicidad.

"PERDIDA EN PARIS"

Lo cómico y lo romántico alternan en esta comedia. Julia, empleada en una tienda neoyorquina, ha ganado en un sorteo un pasaje gratis para París. A bordo del transatlántico entabla relación con Roberto Vedde, un joven adinerado. A Teresa le molesta que su novio hable con Julia y la consecuencia de sus celos es el nacimiento del amor entre el millonario y la empleada. Una vez en París, Julia, que ha quedado sin albergue, es asaltada por un ratero al cual persigue inútilmente. Perdida en la gran ciudad, halla trabajo en una casa de modas donde la comisionan para llevar trajes a unos veraneantes extranjeros en una playa de moda. Por un error del encargado de expender boletos, es tomada por una condesa y conducida a las habitaciones de la noble señora, en el hotel del balneario. Vistiendo los trajes de la aristócrata, seduce a los habitantes del hotel, que se apresuran a solicitar vestidos a la casa donde la condesa se surte. Pero ésta aparece y se produce la escena que es de imaginarse. Mientras tanto, Teresa comunica a Roberto la actuación poco correcta de Julia, a quien sorprenden huyendo de las acechanzas del conde. A su vuelta a París, madame Hortensia la cubre de mimos, pero ella corre en pos del hombre que ama y ante el cual justifica su actitud. Y llega el beso de siempre. Bebe Daniels y James Hall son los principales intérpretes de esta interesante película.

"LAS ARTIMAÑAS DE EVA"

Eva, que ha vivido siempre a bordo de un barco de carga, comandado por su padre, viste traje de varón y lleva vida de tal. No obstante, es un espíritu romántico que sueña dulces aventuras de amor y lee con fruición novelas de este género.

Un día que el barco llega a un puerto chino, baja a tierra con el padre y conoce, sintiéndose poderosamente atraída hacia él, a Bob Britton, hijo de un rico plantador de té.

Poco después, Chang Fang, un pirata chino, con su gente, lleva un ataque a la ciudad, se apodera del barco del padre de Eva, rapta a ésta y hace prisionero a Bob.

Las escenas siguientes muestran las artimañas de que se vale Eva para salvar a Bob; entretiene ingeniosamente al pirata, seduce graciosamente, hasta que, por fin, logra libertar a Bob, quien tomándole a ella en sus fuertes brazos trata de huir.

Entretanto, el padre de Bob, con ayuda de tropas chinas, llega a tiempo para salvar a los jóvenes y castigar a los piratas. La peligrosa aventura de Eva termina en un mundo de felicidad.

Leatrice Joy interpreta el papel de Eva y William Boyd el de Bob Britton en esta cinta que se estrenará el 7 del corriente mes.

"EL CABALLERO DE LA ROSA"

Este film, que se estrenará el 13 de agosto, está basado en la célebre opera cómica de Hugo Von Hoffmanthal y del maestro Strauss.

El mismo Ricardo Strauss, el famoso compositor, ha arreglado especialmente para esta versión cinematográfica la música original de su célebre obra.

La dirección ha estado a cargo de un gran "metteur en scéne"; nos referimos a Robert Wiene, quien la ha trasladado a la pantalla conservando todo el interés de la intriga y todo el encanto de su espíritu gracioso, en una sucesión admirable de escenas del más puro estilo cinematográfico.

Las principales escenas han sido filmadas en el palacio y en el parque de Schonbrunn, ex residencia de la familia imperial de Austria, convertido hoy en museo.

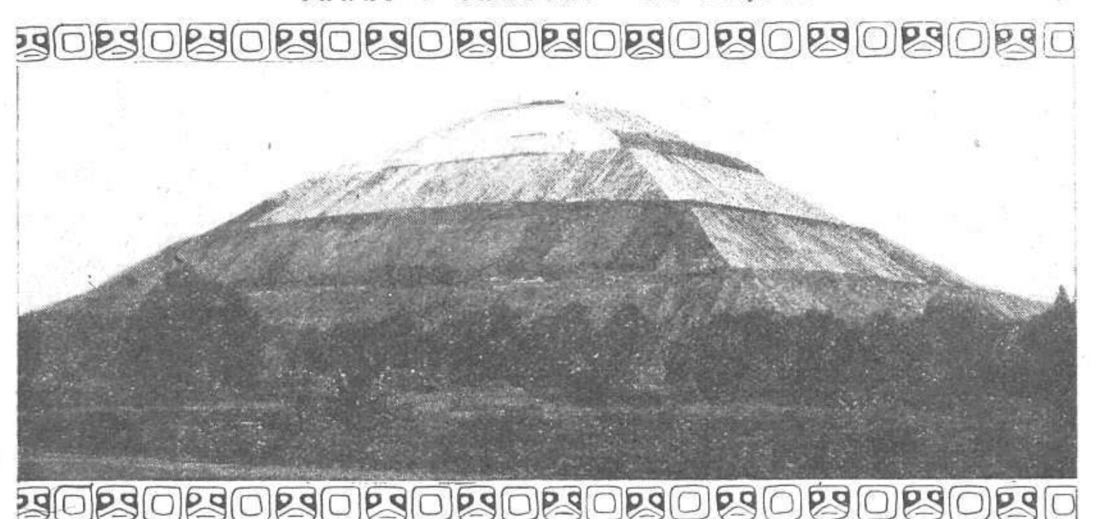
Los trajes son de una riqueza, de una propiedad y de un lujo tal que han sido adquiridos por el museo de Dresde.

Las carrozas que aparecen en este film son tradicionales: pertenecieron a la casa imperial de Austria y son lo más magnífico en su género.

Los principales papeles están a cargo de conocidos artistas como Hughette Duflós y Jacques Catelain, a quienes secundan un brillante conjunto de actores.

El estreno de "El caballero de la rosa" será, sin duda, un acontecimiento artístico.

RUBEN CASTILLO



La gigantesca pirámide del Sol, la mayor de las que existen en Teotihuacan.

TEOTIHUACAN

LA CIUDAD *de los* DIOSES

El general Celestino Gasca, director de los establecimientos fabriles de la Nación, que no hace mucho fué nombrado, además, intendente de Méjico, me envió al compañero Galindo con el automóvil del Arsenal. Eran las siete de la mañana; llevábamos la intención de almorzar en los edificios superpuestos de Teotihuacan, que vulgarmente llaman los "subterráneos". Tiempo primaveral.

El compañero Galindo era un indio de pura raza, obrero antes de la revolución y después oficial del ejército con el título de mayor. Por ser fanático antimilitarista, había renunciado uniforme y grado. En setiembre de 1925 ejercía el vago empleo de "hombre de confianza" del general Gasca. Parco de palabras, rotundo en afirmaciones o negativas, intransigente en lo que se refería a los ideales revolucionarios, enemigo de todo lo que fuera burgués, suspicaz, desconfiado, susceptible, de una honradez ejemplar y de una lealtad ideológica a toda prueba: así era el compañero Galindo, que debía ir con nosotros a la Ciudad de los Dioses, y mostrarnos el Valle de Teotihuacan.

Otra vez contaré la historia del compañero Galindo. Adelanto a los lectores que está ya bajo tierra, después de una existencia dinámica, a veces trágica, y a raíz de una muerte misteriosa, fulminante...

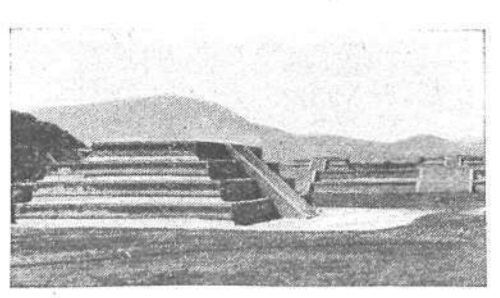
Eran, pues, las siete de la mañana cuando dejamos la puerta del hotel y escapamos de la baraúnda de tranvías, automóviles, camiones y voceros de periódicos y loterías.

La calzada no podía sufrir la comparación del paño de billar; los accidentes del terreno por una parte, y la falta absoluta de cuidados, por otra, la emparentaban con las montañas rusas de las ferias, pero no era ni descendiente lejana de las carreteras. Baches, zanjas, piedras, barro endurecido contribuían con éxito a transformar en suplicio nuestro viaje. La marca del automóvil que nos llevaba puede estar orgullosa de los elásticos que soportan tales sacudidas sin que el chasis llegue a convertirse en despojo de hojalatería. Por nuestra parte, estábamos más golpeados que la ropa blanca en Cataluña, y esperábamos de un instante a otro ser lanzados fuera de nuestros asientos, como empujados por resortes.

El paisaje no lograba distraernos. Campos quemados por el sol, secos, mal afeitados, mostrando manchas de pastos amarillentos y lunares de erizados magueyes. Los árboles habían emigrado. A derecha e izquierda, detrás, enfrente, colinas rugosas mostrando la piedra, como despellejadas...

Cruzamos convoyes de arrieros, caravanas de borriquillos cargados de leña, de carbón, de bolsas de porotos que venían del Valle e iban a Méjico sin prisa. Cruzamos también alguna diligencia automóvil, de esos camiones que ruedan aún por milagro, y que son, recargados de viajeros y mercancías, la mejor publicidad de un famoso fabricante norteamericano. Los camiones en cuestión hacen el servicio de pasajeros entre San Juan Teotihuacan y la Capital; llevan mujeres con enormes canastas de legumbres destinadas al mercado, a hombres con cargas de leña menuda... Sobre los guardabarros, encima del techo, en los estribos y hasta a horcajadas en la caja del motor, van los campesinos descalzos, las campesinas envueltas en sus rebozos azules... Es una visión que necesita algún tiempo para ser descrita, y, como tenemos prisa, la dejamos para otra ocasión.

La lluvia nos sorprendió en San Juan, aldea pintoresca que hace de capital a la región. Allí comimos en una fonda que, como la vida del compañero Galindo y las visiones modernas de los camiones, merece capitu-

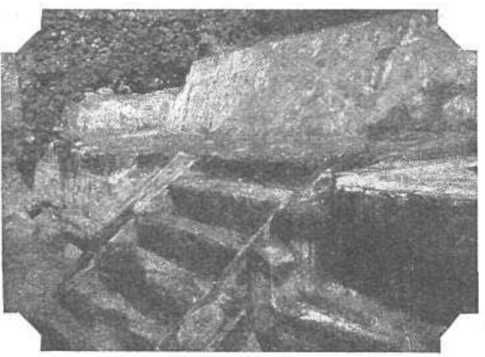


Vista general de La Ciudadela.

lo aparte. El apetito venció a las repugnancias, y antes de que dejara de caer agua del cielo como si la echaran con baldes, terminamos.

La calzada era lodazal después de la exagerada rociada. Nuestro auto no rodaba, patinaba...

Llegamos.



Escalera del templo llamado de la Agricultura, en donde pueden verse los fragmentos de frescos admirablemente conservados.

TEOTIHUACAN quiere decir, en mi opinión, "La Ciudad de los Dioses". Historiadores antiguos y modernos, arqueólogos mejicanos y europeos, no han logrado ponerse de acuerdo sobre el exacto significado de este término tolteca. El imaginativo Padre Sahagún traduce Teotihuacan por "Lugar donde hacían señales"; Orozco y Berra, por "Lugar donde se adoran los dioses"; Veytia, por "Habitación de los dioses"; el doctor Peñafiel, por "Santuario"; Remí Semeón, por "Morada de los dioses"; José María Arreola, por "Lugar de los que están consagrados a la adoración"; Pablo González Casanova, por "Lugar de los dioses", y así hasta el infinito. Don Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, descendiente directo de Netzahualcóyotl, el rey poeta de Texcoco, traduce Teotihuacan por "Ciudad y lugar de Dios", en sus trabajos históricos sobre los "tultecas". Dados los antecedentes del famoso historiador indígena y su conocido método de trabajo durante todo el tiempo que fué gobernador de Teotihuacan, me inclino a creer que está en lo cierto, a pesar de que el doble significado de "ciudad y lugar" pudieran significar una duda. La descomposición de la palabra es como sigue: *"Teoli"* o *"Teo"*, que significa dios; *"ti"*, que es una simple ligadura eufónica; *"hua"*, que es un posesivo, y *"can"*, que equivale a lugar, sitio, comarca. Si yo me atrevo a concretar ese indeciso significado por "ciudad" es que hallo esta frase reveladora del Ixtlilxóchitl, refiriéndose a los toltecas civilizadores: "habían poblado y edificado pueblos y ciudades, villas y lugares: entre las más señaladas fué Teotihuacan, que quería decir "ciudad y lugar de Dios"...

Teotihuacan fué una gran ciudad en la época prehispánica; de ello no cabe la menor duda teniendo en cuenta la extensión de la zona arqueológica que nos revela una población edificada en una área de seis kilómetros de largo por tres de ancho. Los cronistas coloniales, y los que se inspiraron en sus obras, como el doctor Hérbert J. Spinden, autor de la famosa "Maya Art", y el profesor Thomas A. Joyce, diligente padre del "Mexican Archaeology", opinan que Teotihuacan debió fundarse en la aurora del siglo VIII; el profesor Manuel Gamio, director de las investigaciones antropológicas de la Secretaría de Educación de Méjico, opina que el actual Teotihuacan es la grandiosa y primitiva Tula, pues la fama de la Tula que existe en el estado de Guerrero no corresponde a la insignificancia de sus ruinas. ¿Cómo se explica que en los "Anales de Cuauhtitlan", base informativa para todos los que hasta hoy se ocuparon de las civilizaciones del valle de Méjico, se dé tanta importancia a una Tula insignificante y apenas se haga mención de una Teotihuacan grandiosa? Podríamos y nos atrevemos a dar la siguiente explicación sumarísima:

1º Los toltecas fundaron a Tula cinco siglos antes de la Era Cristiana y, según todas las indicaciones conocidas, la abandonaron, por razones que se ignoran, a fines del primer siglo.

2º Un grupo de los emigrantes fundó en el estado de Guerrero una pequeña ciudad que llamaron Tula en recuerdo de la capital antigua, como ha ocurrido en todas las civilizaciones y como ocurre actualmente en América con nombres de sitios y poblaciones europeas.

3º Sobre las ruinas de la primera ciudad, como lo prueban los llamados "Subterráneos", se edificó otra, que los aztecas llamaron Teotihuacan, por la profusión de templos que hallaron.

4º Los españoles encontraron una Teotihuacan en plena decadencia, derruída a medias, por lo que no le dieron importancia. En cambio, se la dieron a Tula, de la que oían hablar continuamente a los indígenas, confundiendo la nueva Tula de Guerrero con la verdadera, que servía de cimientos a la Teotihuacan del Valle de Méjico. Es una confusión plausible en los conquistadores, que ignoraban todo de los conquistados.

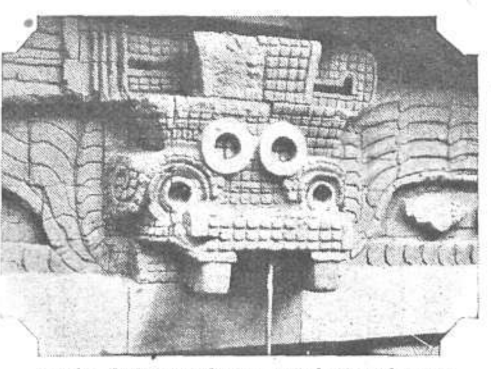
MUCHAS fantasías se escribieron sobre la ciudad de Teotihuacan; el explorador francés Desiré Charnay hace una descripción tan imaginativa, que dice haber visto veinte mil montículos; en 1910, el señor Stansbury Hágar presentó un documento sobre la distribución de los montículos de la ciudad al Congreso de Americanistas, resultando que el tal documento era simplemente un plano para distribuir tierras del pueblo de San Francisco Mazapán... Los mismos comisionados oficiales, desde 1884 hasta la obra de Gamio, se entregaron a una zarabanda de deducciones e hicieron relatos novelescos sobre las pirámides y demás protuberancias visibles. El primer trabajo serio y concienzudo fué el de Bartres, efectuado en 1905.



Un salón del Museo Arqueológico de Teotihuacan.

El aspecto que ofrecen actualmente las ruinas de la ciudad de Teotihuacan se presta a todas las fantasías de la imaginación; se descubre el trazado de muchas calles y plazas, como la *avenida de los Muertos*, la *plaza de las Columnas;* se puede ver el detalle de la construcción de ciertas casas, con sus divisiones, puertas y restos de decorado; se palpan las piedras de las pi-

rámides del Sol y de la Luna, las esculpidas del templo de Quetzalcóatl, Dios del viento; las murallas, fortines, almenas, refugios y torreones de La Ciudadela, y se adivinan otros tantos templos, palacios, pirámides o fortalezas, bajo cada montículo de tierra que se levanta en la zona arqueológica... Nosotros sentimos el vértigo astronómico, y una pregunta mortificante e impotente nos obsesionaba: ¿Se conocerá algún día el secreto de esta formidable raza mejicana? Y una maldición se agigantaba en mi corazón para ese fanático franciscano que se llamó el obispo Zumaraga, destructor sistemático de cuanto significaba culto, historia y antigüedades de los indígenas americanos... ¿De dónde vinieron?... ¿Quiénes fueron?... ¿Cuándo llegaron?... ¿Cuándo hicieron esto, por y para qué?... ¿Qué significan estos signos, estas figuras, estas esculturas?... ¡Y yo recordaba mis angustias infantiles después de reflexionar, mirando el cielo, sobre la inmensidad misteriosa del mundo estelar!



Detalle de las esculturas que decoran los tableros del templo de Quetzalcoath; cabeza del dios Tláloc, patrono de las aguas.

La pirámide del Sol, llamada por los toltecas *Tonatiuh*, es la más grande de la región; el paisaje está dominado por sus 64 metros y 46 centímetros de altura sobre el nivel de la calle que la rodea; tiene una base de 46,225 metros cuadrados y un volumen de 993,221 metros cúbicos. Según los relatos de algunos conquistadores, sobre esta pirámide truncada se elevaba una colosal estatua de piedra, monolito de más de cinco metros de altura, completamente recubierto con láminas de oro, que representaba a Tonacateuctli, Señor de la Luz. Los soldados de Cortés se llevaron el oro, y los ídolos se hicieron pedazos por orden del primer obispo de Méjico.

La pirámide de la Luna, o *Meztli*, no está completamente descubierta en la actualidad; sin embargo, se sabe que mide cuarenta y dos metros de altura y diez y ocho mil metros cuadrados de base. Como la del Sol, está rodeada de una serie de pequeños montículos, que son otras tantas construcciones dependientes, como se ha probado por los que se exploraron ya, y que se supone fueran las habitaciones de los sacerdotes.

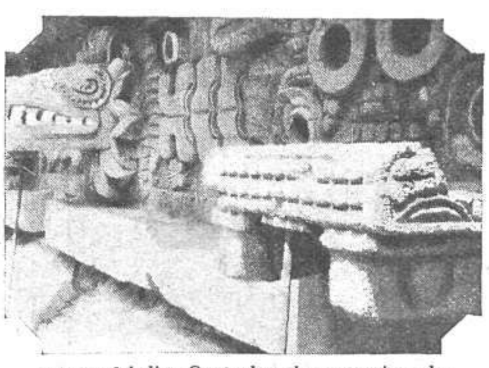
Ambas pirámides están construídas con diversos elementos. La parte central está hecha de grandes adobes; luego existen muros paralelos de una especie de concreto logrado con cal, polvo de una piedra roja llamada *tezontle* y tierra muy fina, que rodean todo el edificio; el hueco de estas paredes está relleno con piedras; luego viene el revoque, o estuco, a veces revestido con piedras talladas y pulidas, otras veces con capas de estuco de treinta a sesenta centímetros de espesor, pulidas con piedras especiales y coloreadas de rojo, verde, ocre y azul, a la manera de los frescos.

Pero lo más impresionante que hay en la Ciudad de los Dioses, lo que obliga a reflexionar sobre el pasado misterioso de los pueblos de Méjico, es el templo de Quetzalcóatl, o *Ciudadela*, nombre que no satisface a los arqueólogos, pero que lo merece por todos conceptos.

El templo del Dios de los Vientos es, en realidad, una extensa plaza fortificada, con murallas almenadas, compuesta de plataformas rectangulares que se elevan a varios metros sobre el nivel del suelo y miden más de cuatrocientos metros de lado, con zanjas y taludes protectores, encerrando una pirámide truncada de cuatro cuerpos superpuestos, sumando veintidós metros de altura y veinticinco mil cuadrados de base. La gran escalinata tiene incrustadas cabezas de serpiente emplumada, representación de Quetzalcóatl, y en los tableros de los taludes, alternadas de éste y de Tláloc, Dios del Agua, rodeadas de caracoles marinos. Se hallaron millares de puntas de flecha fabricadas con obsidiana; se hallan aún y nosotros recogimos algunas; se encontraron en la plataforma superior seis sepulcros y otros tantos pozos ademados, como los de las minas; nosotros vimos la entrada de un subterráneo que partía de la base de una de las murallas exteriores y que, según el campesino que nos acompañaba, conducía hasta el templo del Sol... Es muy posible que la pirámide central fuera un templo eregido en honor del Dios de los vientos y que también le estuviese consagrado el resto de la enorme construcción, pero está patente su finalidad práctica guerrera. Hay quince atalayas como otros tantos centinelas, distribuídas en el inmenso cuadrilátero, con doble juego de murallas y fosos paralelos.

Detrás de esta pirámide hay otra, de construcción posterior, menos interesante, construída, seguramente, en plena época de la decadencia tolteca, quizás pocos años antes de la misteriosa emigración...

Hay mucho más que ver en Teotihuacan: Los edificios superpuestos con un fresco polícromo representando una greca decorativa muy simple; la Casa de Barrios o del Alfarero, donde hay un fresco representando a un guerrero; el templo de Tláloc, Dios de la Lluvia o de las Aguas, que guarda aún los alvéolos de las pilastras de madera y las concavidades que debieron ser nichos de ídolos; el templo de la Agricultura, con admirables pinturas murales decorativas en blanco, verde, rojo y negro, de un gusto y de una originalidad asombrosa; la vía de los Muertos, con sus innumerables sepulcros, los "subterráneos" y la infinidad de ruinas. También hay que ver el Museo, donde se ha coleccionado todo lo que podría ser una vislumbre en la tiniebla que rodea a la Ciudad de los Dioses...



Cabeza del dios Quetzalcoath, que quiere decir Serpiente emplumada.

A L E J A N D R O   S U X



Nº 1

Frase comprimida, por Manuel Litter (Ensenada, F. C. S.)

B

CUMPLIR

Nº 2

Comprimido, por Manuel Litter (Ensenada, F. C. S.)

. L
E L
I L
O L
U L

Nº 3

Triángulo numérico, por Alberto A. Gentili (Sáenz Peña, F. C. P.)

1 2 3 4 5 6	Nación
4 3 6 5 2	Verbo
6 5 2 3	Instrumento musical
6 3 4	Artículo (plural)
4 5	Nota musical
6	Consonante

Nº 4

Comprimido, por Alberto A. Gentili (Sáenz Peña, F. C. P.)

OITNUL : T NOTA

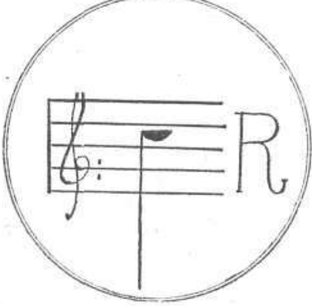
Nº 5

Intercalación, por N. García Pereiro (El Paraíso, F. C. C. A.)

COST SUBSTANCIA ADOS

Nº 6

Comprimido, por "Star" (Rosario)



Nº 7

Triángulo numérico, por Gonzalo Rodríguez (ciudad)

1 2 3 4 5 6 7	Fruta
1 2 3 4 5 7	Nombre
1 2 3 4 5	Juego
4 5 6 7	Repugnancia
7 5 7	Animal
1 7	Nota musical
2	Vocal

Nº 8

Metátesis silábica, por Gonzalo Rodríguez (ciudad)

1º 2º Documento
2º 1º Embarcación

Concurso de agosto de 1927. — Se reciben soluciones hasta el 15 de septiembre inclusive.

Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

A LOS SOLUCIONISTAS Y COLABORADORES

Toda serie de soluciones que se envíe debe acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, debajo, nunca al dorso, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", Caras y Caretas, Chacabuco Nº 151.

Retiro de premios. — Los premios pueden retirarse cualquier día hábil en nuestra Administración previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

A los colaboradores. — Rogamos a los colaboradores tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones sin firma, que no pueden tomarse en consideración. Recordamos también la conveniencia que cada juego esté firmado al pie, haciéndolo uno por uno cuando se trate de una serie, dejando un pequeño espacio entre aquél y la firma y dirección.

Nº 9

Comprimido, por A. H. Cattaruzza (ciudad)



Nº 10

Problema, por A. H. Cattaruzza (ciudad)

El grabado representa el plano de una ciudad de 49 manzanas (1). Recorrer todas las casas sin pasar por cada calle más de una vez. ¿Qué trayecto hay que seguir?

(1) Con una casa en cada manzana.

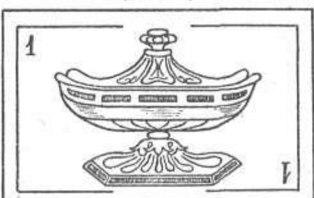
Nº 11

Comprimido, por Luis Viggiano (ciudad)



Nº 12

Comprimido, por Luis Viggiano (ciudad)



CONCURSO DE PASATIEMPOS

AGOSTO DE 1927

CUPON Nº 1505

LOS LIBROS

"LA OFRENDA", POR FERMIN ESTRELLA GUTIERREZ



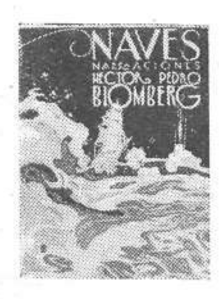
Los poetas del "team" pasatista tienen que defender sus colores con habilidad. El "team" adversario practica el "foul" como base de su juego. No hace caso de las reglas preceptivas y se ríe de los "referees" retóricos. Siempre "out-side" comete "hands" en cualquier momento, pues el "hand" se convirtió, para el neosensible, en un recurso lícito. Así, aunque la pelota vaya de verso en verso destrozando el ritmo y la rima, el "team" visitante se apunta "goals" y "goals" a su favor. En cambio, los "referees", cuya imparcialidad es muy sospechosa, tocan el silbato en seguida que un pasatista se desmanda. Por ejemplo, dice Estrella Gutiérrez: "La pequeña terraza blanca estaba de luna"; el juez concede un penal, pues terraza, blanca y estaba son asonantes, y los asonantes internos equivalen a "foul"... cuando los emplea un pasatista.



En la orilla de la laguna
los teru-teru se hacen coro
con la estridencia inoportuna
de sus cien pífanos de oro.

¿Se hacen coro?... ¿Estridencia inoportuna?... ¿Pífanos de oro?... Foulísimo. "Las rosadas cigüeñas, encogidas de frío, — posan su única pata sobre la rubia arena"..¿Cigüeñas "unipedas"? Vamos a perder el match. Su libro es lindo, camarada Estrella Gutiérrez; pero ¡tenga cuidado con el "referee" neosensible!

"NAVES", POR HECTOR PEDRO BLOMBERG



Desde hace veinticinco años, el capitán del "Huletia" recorre, a bordo de su bergantín, los puertos que Blomberg busca para rimar preciosas canciones (Tiensin, Nankín, Callao, Macao, etc.) En cuanto llega a La Boca, procedente de Moka, o de otras ciudades consonantes, adquiere el último libro, o los últimos libros, de Pedro Héctor. El capitán del "Huletia" es amigo nuestro; tiene un "guisqui" marca Valera y unas aficiones literarias exquisitas. Es el primero a bordo, después de Blomberg, en el invisible y enorme barco que tripulamos los admiradores del gran Héctor. "Tiene alma de marino — dice el capitán; — y de marino velero — agrega, orgulloso. — Las espumas y las sales oceánicas parecen haber bautizado y rebautizado su rostro impasible, afilado como una proa de esbelto "steancer" británico", de ojitos acuosos y penetrantes. Mano fría, corazón caliente; serenidad vigilante, que parece aguardar de continuo las borrascas. Su prosa parece mecida por los rolidos y azotada por los monzones. Yo me lo figuro, a través de su traje pulcro, vistiendo un capote de agua, calzado con altas botas de caucho, tocado con un sudeste o con la gorra de oficial. Este poeta y cuentista equivocó la profesión. Sería el Pierre Loti, un Loti más hombruno, de la Argentina, si recorriera los puertos y los mares en busca de sensaciones y de aventuras. Escribiría en el rol, en el cuaderno de bitácora, en todas partes ¡hip, hip, hurra por Blomberg!" Como la única opinión crítica elogiosa que le faltaba a Héctor Pedro es la del capitán del "Huletia", la transcribimos íntegra, a propósito de su nuevo libro.



"EL ALMA DE LAS COSAS INANIMADAS", POR ENRIQUE GONZÁLEZ TUÑÓN



Enrique González Tuñón es un periodista original. Si una pieza de cualquiera máquina tuviese el privilegio de cambiar su estructura y su cometido, sin perjudicar al conjunto mecánico, representaría al periodista original. Entre los editoriales-volantes, los telegramas-bielas, los sociales-tornillos, los comentarios-engranajes del cotidiano o semanal periodismo, un muelle trata de ejercer su cooperación en forma desusada. El maquinista le da permiso, y el muelle rompe su propio molde. Las demás piezas se asombran, rechinan, pero el todo sigue funcionando y funcionando mejor. Otras veces, la gran pieza directora busca piezas originales, en gran cantidad. Contados periodistas, por sí, o por orden directiva saben ser originales. Enrique González Tuñón en CARAS Y CARETAS y en el periodismo diario hizo siempre originalísimas funciones. Su secreto, como el de todos los periodistas originales, está en que es un poeta. Acaso nunca escribió líneas rimadas; pero es un poeta, y el poeta resulta una pieza-máquina, entre las piezas-piezas. Las fantasías sobre el vivir del arrabal, sobre los tipos lunfardos, sobre cualesquiera cosas que escribe González Tuñón, abundantes en metafóricas salidas, en dibujos excéntricos, tienen impreso el sello de la originalidad. Su nuevo libro encierra una colección de ensayos tan interesantes como todos los que realizó el original periodista. En estas labores la pieza que es máquina, que puede dar obra grande, va gastando rápidamente sus intuiciones, su cultura, su técnica original.



RAUL P. OSORIO



SUMARIO DE ESTE NUMERO

Portada: "Trovadores socialistas", caricatura política, por Alvarez, en tricromía. — Segunda portada: Doctor Hugo Eckener, figura de actualidad, por Eduardo Alvarez, a tres colores. — Señora Susana Rodríguez Alcorta de Ortiz Basualdo, retrato en colores. — Modelo de París, foto iluminada. — "La siesta", óleo de Leonie Matthis, reproducción en tricromía.

Colaboración literaria

El retorno del hijo, por J. Kessel. Monólogo del paraguas o La coleta del mandarín, por Armando Cascella. Del momento gripal, por Félix Lima. Los inquietos, ocurrentes y patriotas "camelots du Roi", por V. Ricardo Nevares. Armenia, un pueblo víctima de las furias de la naturaleza y del odio de los hombres. La escena maestra, por H. I. Magog. ¿Jéca-Tatú, Juan Pueblo brasileño?, por F. A. Palomar. Anhelando su libertad, el novelista Conrad buscó en el mar más amplios horizontes para su inquieto espíritu. ¡Qué machacón!, por Luis García. El Botija, por Gregorio Guzmán Saavedra. La esencia del maquiavelismo. Despedida, por Lita de Pereyra Camaño. Ejemplario de Epicteto. El cazador de elefantes, por Arcadio Avertchenko. El hombre de la Atlántida, por el Vizconde de Lascano Tegui. Album poético de CARAS Y CARETAS: Hasta este lecho..., por Roberto Ledesma; Dolorosa constancia, por Horacio Rega Molina; Ocio, por Eugenio Julio Iglesias; Del lugar calchaquí, por Rafael Jijena Sánchez; La menuda canción, por María Luisa Carnelli. La mala vida literaria, por Aristippus. Si Menéndez y Pelayo no era general ni gobernador, ¿qué sabía hacer? El alegato del doctor Paradopoulos, por Francisco Grandmontagne. — Ilustraciones de Batlle, Poggi, Cano, Requena Escalada, Palomar, Arteche, Valdivia, Haerre, Rechain, Bello, Parpagnoli y Olivas.

Secciones fijas y alternadas

Página médica: El régimen alimenticio del litiásico, por el doctor E. M. El idioma castellano en la Argentina, por Florencio Garrigós, hijo. Calles de Buenos Aires. Música, por José Ojeda. Notas sociales, por La Dama Duende. Reportaje relámpago: Pierina Dealessi, por Amadori. La mujer y la casa, por Frivolina. Beba toma copetines, por Roxana. Margot, por Arcadia de Mulbrodh. Las aventuras de Gorgojito, por Máximo Suave. Feminidades, por Ivonne. Los ases del tennis: Ana Lía Obarrio de Aguirre, por Fiore. Concurso infantil para colorear dibujos. Piensa y ejecuta. Radiotelefonía, por Raúl Bordenave. La semana humorística. El correo de la moda, por A. T. de D. Agricultura: Para conservar el pedigree, por Hugo Miatello. Apostillas a la vida literaria. Desde el mirador, por Julio Indarte. Auto-Moto-Ciclismo, por Pedro Fiore. Pasatiempos. A punta de lápiz, caricaturas de actualidad, por Valdivia. Los libros, por Raúl P. Osorio. Teatro del silencio, por Rubén Castillo. Concurso de dibujos infantiles.

Notas ilustradas con fotografías

Gran Concurso de Belleza Infantil de CARAS Y CARETAS: retratos de los favorecidos, copia del acta y diversos datos de interés. El bar más grande del mundo: comentario ilustrado de Observador a una afirmación de Paul Morand. Teatro del silencio: tres escenas de otras tantas creaciones. Nuevas respuestas de intelectuales argentinas a nuestra encuesta sobre cuál es el mayor encanto de la vida actual y su mayor defecto. Se dice...: truco fotográfico de CARAS Y CARETAS sobre el momento político. Lo más destacado de los deportes. Rosario: cuatro instantáneas de su actualidad. Los festejos patrios en el extranjero: cómo fueron celebrados en Perú, Méjico y Portugal. Exposición de arte moderno: crónica fugaz sobre la que se realiza en Los Amigos del Arte. Fiesta de beneficencia en Tucumán: diversos aspectos de la Fiesta de la Poesía. Notas salientes del interior. Figuras y hechos de actualidad. El niño que en Gerona vió caer una lluvia de estrellas...: espiritual nota de Edmundo Calcaño sobre el padre Rodés. La Ciudad de los Dioses: descripción de Teotihuacan por Alejandro Sux. Crónica gráfica policial. Actualidades de la semana. Información general.

Variedades

El honor, por Luis Cuber. El reloj de la muerte. Alemania lucha contra las epidemias tropicales. Concepto de sublime abnegación, por Antonio Dellepiane. Recuerdos de un carácter. Madres, por Francisco Reverter. Muñecos en las casas sin niños, por Mauricio de Waleffe. El culto científico de los antepasados, por A. S. de Montiel. Mark Twain era pesimista. El espíritu que asustó a Napoleón. El drama de Tarrytown. Rumores de boda, por Santiago Rusiñol. Soluciones graciosas. Aventuras de un taco Luis XV. Una imprenta en el Japón. El pavo real y la diosa Juno. Trabajo. Las mujeres y la astronomía. La ciudad más triste del mundo. Hermano Juan..., por Azorín. Etc., etc.